



José M. Sbarbi

# **Florilegio o Ramillete alfabético de refranes y modismos**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**José M. Sbarbi**

# **Florilegio o Ramillete alfabético de refranes y modismos**

comparativos y ponderativos de la lengua castellana, definidos razonadamente y en estilo ameno

## Introducción

EL hombre tiene una propensión innata á expresar sus ideas por medio de comparaciones, á fin de ser más pronta y gráficamente comprendido de sus semejantes. Todos los terrenos los recorre para llevar á cabo su propósito, dado que en todos halla con facilidad materia abundante para su objeto. ¿Quiere ponderar la agilidad y presteza de una persona? La ardilla le servirá de término de comparación. ¿Pretende ensalzar la hermosura de una joven? Pues la constituirá en émula de la rosa de los jardines. ¿Propónese decantar la riqueza y opulencia de algun comerciante? Ahí están el Potosí y el Perú, que le prestarán su nombre, con más facilidad por cierto que sus tesoros, para poner en parangón los que guarda el sujeto aludido con los que encierran las minas de aquellos reinos. Y no es esto todo: el cielo, y el mar, y los elementos, y la historia, y el mundo entero le saldrá al encuentro cuando lo evoque, á fin de que pueda hallar con profusión cuantos símiles se proponga para traer á un punto dados objetos que á primera vista parecen hallarse algunas veces tan opuestos y distantes entre sí. Dicho se está con lo hasta aquí consignado, y vaya de comparaciones, que semejante materia y el pozo airon es todo uno.

La Retórica ha hecho consistir en todo tiempo una de sus más preciadas galas en el uso de esta figura, por ella denominada símil ó comparación; y á la verdad que es uno de los mayores ornatos con que se pueda realzar el discurso. Si el objeto que nos hemos propuesto al emprender este trabajo hubiera sido tratarlo en el terreno retórico, creeríamos de nuestra incumbencia el trazar aquí los requisitos y condiciones que debe entrañar forzosamente toda comparación, para merecer de justicia semejante dictado, como asimismo el poner de manifiesto los géneros ó estilos de que necesitan ser excluidos tales ó cuales símiles, ya por ser éstos sumamente sublimes, ó, al contrario, por pecar de sobrado vulgares. En el primer caso hubiéramos hecho constar, entre otros supuestos, que sin exactitud y propiedad no puede darse verdadera comparación, pues impropio é inexacto sería, por ejemplo, decir: Las semillas de la buena doctrina fructifican abundante y convenientemente en el corazón de los jóvenes que han mamado leche sana, á semejanza de la tierna flor que es cuidada con esmero por la mano del diligente jardinero, toda vez que las plantas no se riegan con leche; y en el segundo, censuraríamos á aquel escritor que representando á un palurdo en ocasión de requebrar á su cuya, pusiera en su boca éstas ó parecidas palabras: El color de tus

mejillas es semejante al de la aurora cuando abre con sus dedos sonrosados las puertas del oriente; bien así como al orador que desde la tribuna nos hablase de un hombre tan forzudo que arrancara vetustos pinos cual si fueran espárragos, y que los desmenuzase con la misma facilidad que el requeson, por carecer de verosimilitud el que un patan pueda producirse en términos tan elevados, y por parecernos ménos decoroso el pronunciar en ocasion y lugar tan solemnes, palabras de tan humilde laya, y además provocativas á, hilaridad. Pero nó; no pretendemos remontar tan alto nuestro vuelo, contentándonos ahora con rastrear por la llanura. Nuestro objeto ha sido, pues, en esta ocasion, reunir como en un ramillete la mayor parte posible de las frases comparativas y ponderativas más generalmente usadas en la conversacion, (muchísimas de las cuales no se encuentran en el Diccionario de la Academia á pesar de su empleo comun y corriente), frases que, á la manera de verdaderas flores, hermocean el discurso, difundiendo al propio tiempo la más exquisita fragancia. Con el intento de hacerlas más comprensivas despues de definidas, hemos, apuntado, siempre que dable nos ha sido, su origen ó etimología, circunstancia que, unida á la de ser ejemplificadas en algunas ocasiones, hace desaparecer la monotonía y aridez propias de este linaje de escritos. En una palabra: nuestro plan tiene por blanco inmediato el estudio de uno de los ramos más curiosos é importantes de la hermosa habla castellana, (objeto predilecto bajo todas sus fases de quien traza estos mal pergeñados renglones), ramo, que revela la mayor ó menor viveza de imaginacion de todo un pueblo, y que, hasta cierta altura, viene á ser tambien como un barómetro que marca los grados á que alcanza su civilizacion.

No se me esconde que si algun mérito encierra el presente trabajo, hubiera subida aquél de punto al dar ingreso en estas páginas á cuantas frases comparativas y ponderativas se registran en nuestros clásicos; pero si no lo he verificado así, ha sido obedeciendo á las razones que paso á exponer.

En primer lugar, el conjunto de las locuciones propias y exclusivas de cada escritor, de las cuales tengo recogidas tiempo há una razonable cantidad, debe ser tratado, en mi humilde concepto, aparte, y formar una serie especial: que las flores del campo nacidas espontáneamente ocupan distinto puesto, y reclaman diverso estudio por parte del naturalista, que las flores cultivadas en el pensil á beneficio del arte, por más que el enlace de las únas con las ótras produzca á la vista y al olfato resultados los más agradables y lisonjeros. Y en prueba de ello, recordemos un pasaje de, Quevedo, el escritor de nuestra nacion que tal vez abunda más que ningun otro, en expresiones de esta naturaleza:

Los diez años de mi vida  
Los he vivido hacia atras,  
Con más grillos que el verano,  
Cadenas que el Escorial.  
  Más alcaldes he tenido  
Que el Castillo de Milan;  
Más guardas que el Monumento;  
Más hierros que el Alcoran;  
    Más sentencias que el derecho;  
Más causas que el no pagar;  
Más autos que el día del Córpus;

Más registros que el misal;  
Más enemigos que el agua  
Más corchetes que un gabán;  
Más soplos que lo caliente;  
Más plumas que el torear.

Pintando D. Diego Hurtado de Mendoza al Lazarillo de Tórmes en ocasión de querer tomar venganza del ciego, su amo, por haberle hecho devolver contra su gusto la malhadada longaniza asada, le presta las siguientes palabras: Yo le puse bien derecho enfrente del pilar, y doy un salto, y póngome detrás del poste como quien espera tope de toro.

Al referir Cervántes las instrucciones dadas por D. Quijote á Sancho á fin de que no echara éste mano á la espada aún cuando viese á su señor comprometido en los mayores peligros del mundo, pone estas palabras en boca del escudero: Digo que así lo haré, y que guardaré ese precepto tan bien como el día del domingo.

En una obrita, no muy común por cierto á pesar de estar impresa el año 1815, intitulada Axiomas Militares o Máximas de la Guerra, por D. Nicolás de Castro, se lee la tan preciosa como adecuada é importante comparación que sigue:

En incesante cuidado  
Tu activo gobierno, sea  
El Reloj de Basilea  
Una hora adelantado.

Fácilmente comprenderá el juicioso lector, en vista de estos pocos ejemplos, de qué latitud tan inmensa no es susceptible este trabajo, y que si se pretendiera reunir todas cuantas frases se hallan diseminadas en los autores, sería el cuento de nunca acabar.

¿Pues qué diremos ahora si se tratase de coleccionar el número tan sin número no ya de locuciones comparativas, sino de trozos retóricos que deben su ser á esta figura, modelados por la mano maestra de nuestros clásicos, y aún e los extranjeros? Aquí se abruma la consideración del observador al ver desplegarse ante sí un panorama deleitable cuanto rico y variado, trabajo de importancia suma, á no dudarlo, y que puede reputarse como complemento á los dos susodichos. Unos cuantos ejemplos, tomados á la casualidad, nos saldrán garantes de la verdad que acabamos de emitir. Y sea el primero una inspiración de la lira del maestro Fr. Diego Gonzalez, émula de la de Fr. Luis de Leon, cantada al son de las siguientes

Décimas a una señora que se quejaba de que hubiese tratado a otra antes que á ella.

Si un caminante penara  
De sed, y junto al camino,  
Por acaso peregrino,  
Una fuentecilla hallara;

Y no siendo la más clara  
El agua, bebiera aquí  
Aunque no léjos de allí  
Otra mejor agita hubiera,  
¿Extrañarás que bebiera?  
Pues esto me pasa a mí.

Sí un infeliz naufragara,  
Y á una tabla que encontrase  
Gustoso la mano echase  
Y así la vida salvara;  
Hubiera quien lo extrañara,  
Ni juzgara frenesí  
¿Porque tal vez por allí  
Pasar un barco pudiera  
Que al puerto le condujera?  
Pues esto me pasa á mi.

Yo soy aquel caminante  
A quien la sea desalienta,  
Y en amorosa tormenta  
Soy infeliz naufragante.  
Ya os he dicho lo bastante  
En comparaciones dos;  
Hablad, Señora, por Dios,  
Que ese silencio me abrasa;  
Esto es lo que á mi me pasa:  
Decid lo que os pasa á vos.

Así como los niños suelen llorar, y les da el berrinche cuando sus madres los peinan y los lavan, así ellos (los escritores justamente zaheridos), viendo que se les daba un amoroso jabon con el honrado fin de ponerlos en limpio, no pudiendo sufrir la cura porque se hacía por medio de algunos vejigatorios, se emberrinchan de buena gente, dan sus corcovos, y liran las coces hasta soltar las herraduras.

(D. TOMÁS DE IRIARTE).

Los que propalan doctrinas, de cualquier clase que éstas sean, con cuyos principios no están conformes, se asemejan á los charlatanes, quienes nunca usan de los remedios y drogas que confeccionan, por más que de continuo cacareen su excelencia.

(ANÓNIMO).

Los judíos eran los pedagogos de la cristiandad, porque llevaban para ella los libros que no podían entender.

(S. AGUSTIN).

El poeta que viste pensamientos obscenos en armoniosos versos se parece a un cantor que difunde por los aires hedor y melodía á un mismo tiempo, y nos halaga el oído á costa de la nariz.

(RICHTER).

Los aduladores hacen su fortuna con los grandes, á la manera que los médicos con los enfermos aprensivos, pues éstos pagan por unos males que no tienen, y aquéllos por unas virtudes que debían tener.

(DE MONTAUSIER).

La mayor parte de las personas son unos violines que, bajo las cerdas del arco manejado por una mano hábil, producen todas las modulaciones que se pueda desear.

(HOFFMAN).

El derecho y el deber son como dos palmeras, que no dan fruto sin crecer la una al lado de la otra.

(LAMENNAIS).

Pero insensiblemente me había olvidado de que venia exponiendo las razones en que me fundo para no dar cabida en este mi opúsculo á ejemplos de tal linaje; y así, alegada la primera, procedo inmediatamente á exponer la otra, que, como sucede regularmente á todas las segundas partes, es la más lastimosa.

La generacion presente es, en su mayoría, más dada al folleto que al libro, y al periódico que al folleto; y sobre todo, infinitamente más aficionada á la lectura de noveluchas y papelotes inmundos en que el cinismo y el cenismo se disputan la supremacía, que á la de escritos donde ni se atenta contra los preceptos de la moral, ni se falta á la propiedad y pureza del idioma patrio: por eso no es de maravillar que las virtudes religiosas y literarias, y otras que me callo, presenten hoy por hoy en nuestro suelo su cuarto menguante, dejando por consecuencia forzosa á los vicios en general el que ostenten su fase creciente, cuando nó toda su plenitud. ...No sé si me habré explicado.

Como quiera que sea, si á pesar de las razones expuestas lograrse por parte del público este trabajo una acogida más favorable de la que se merece, y de la que su autor puede prometerse en la actualidad, estoy pronto á manifestarle en su día mi más rendido agradecimiento, dando á la estampa otros varios trabajos de mayor importancia que el presente, los cuales, ora en embrion, ya en aptitud de hacer sudar las prensas, tengo hechos sobre el estudio de nuestra hermosa, rica, sonora y majestuosa lengua, mi objeto favorito segun he indicado anteriormente.

## Florilegio

ó Ramillete alfabético de refranes y modismos comparativos y ponderativos de la lengua castellana.

- A -

Abeja. -Andar como la abeja de flor en flor. Ser inconstante en sus determinaciones.

Abejarron. -Parecer un abejarron. Véase Moscon.

Abintestato. - Como hacienda, ó Como bienes abintestato.

Dícese de todo aquello que se halla abandonado, descuidado y sin resguardo, alguno, como sucede regularmente á los bienes de aquél que muere sin hacer testamento.

Abril. -Parecer un abril, ó Estar hecho un abril.

Estar lucido, hermoso, galan.

Fresco como una mañana de abril.

Lozano y bien conservado. Aplicase indistintamente á las personas y á las cosas.

Abuela, y

Abuelo. -Sí, como mi abuela, ó como mi abuelo.

Loc. fam. con que se niega la proposicion o comparacion por otro sustentada, y equivale á decir: eso es tan cierto como mi abuelo vive ahora (hallándose difunto); ó, esto se parece á eso otro lo mismo que á mi abuelo, (no existiendo punto de semejanza).

Acaso.-Más vale un POR SI ACASO que un, ¡QUIÉN PENSARA!

V. Más vale precaver que tener que remediar.

Aceite. -Estar nadando como el aceite en el agua.

Dícese de todo aquello que sobresale entre otras cosas, como sucede al aceite con respecto á cualquier líquido.

Echar aceite al fuego. V. Echar leña al fuego.

Extenderse como mancha de aceite.

Aplícase á todo aquello que cunde fácil y prontamente, como sucede con las manchas de aceite en el objeto sobre que caen. Usase muy frecuentemente en el terreno moral.

Caro como aceite de Aparicio.

Dícese de todo aquello cuyo costo es muy subido de precio.

Del Formulario universal, ó Guía práctica del Médico, etc. por D. Francisco Álvarez Alcalá, copio la siguiente

«Receta del Aceite de Aparicio, ó Bálsamo de Aparicio».

R.e Aceite de olivas a1jva2 (2250 gr.)

Sumidades floridas de romero, Sumidades floridas de hipericon. Ruda, a4 a3xviiij (560 gr.)  
Se digiere por tres días en un paraje caliente y se añaden: Lombrices terrestres a3vj(180 gr.)

Se cuece hasta que se consume la humedad, se cuela y se disuelve:

Trementina buena a3xviiij(560 gr.)

Resina de enebro en polvo, Incienso en polvo, a4 a3ij(60 gr.)

Almáciga en polvo a3j(30 gr.)

Se cuela y guarda. Se usaba como vulnerario.

Los ingredientes que entran á componer el anterior fármaco, no nos parecen, á la verdad, ser de tal rareza y de tan excesivo coste que basten por sí solos á haber dado origen á esta fr. prov.; razon por la cual nos inclinamos á creer que debe ésta su origen á haber sido en su tiempo un secreto beneficiado por un tal Aparicio, el cual sería probablemente el inventor de este medicamento.

Acelga. - Cara de acelga.

Dícese de la persona cuyo color del rostro es verdinegro.

Aceña. - Más vale aceña, parada, que molinero amigo.

Ref. que da á entender que en ocasiones prevalece la oportunidad sobre las recomendaciones, aludiendo á que cuando está parada la aceña por no haber cibera, el primero que llega muele inmediatamente su trigo, y despacha; en tanto que, si se halla ocupada, de nada sirve que el molinero sea amigo para no detenerse.

Acial. -Más vale acial que fuerza de oficial.

Ref. que enseña que los medios ó instrumentos propios para un fin, sirven más que la violencia.



Acíbar. -Más amargo que el acíbar.

Extremadamente amargo, como lo es el acíbar al paladar.

Acuchillado. -No hay mejor cirujano que el bien acuchillado.

Ref. que enseña cuánto importa la experiencia para proceder con acierto.

Adelfa. -Ser como la adelfa.

Aplícase poéticamente á las mujeres hermosas, que despues de haber admitido á un hombre á su cariño le hacen sufrir el más terrible desengaño, á la manera que la adelfa recrea la vista por su belleza, mas desagrada al paladar por su amargor.

Adónis. -Es un Adónis.

Aplícase al mancebo hermoso y bien dispuesto, con alusion á un personaje mitológico así llamado, aran cazador, que, habiendo sido muerto por un jabalí, fué convertido por Vénus, de quien era amado perdidamente, en anémona.

Advenimiento. -Esperar á alguno como el santo advenimiento.

Esperarle con deseo vehemente. Alude al estado en que se encontraban las almas de los justos en el seno de Abrahan desde el principio del mundo, esperando que Jesucristo bajara á aquel lugar despues de muerto para llevarlas á gozar de la eterna bienaventuranza.

Agramante. -Convertirse en, ó Ser un nuevo campo de Agramante.

Disputar muchas personas acaloradamente, sin darse lugar á entenderse unas á otras.

El rey Agramante era el jefe ó superior de todos los reyes y príncipes mahometanos que, segun la fábula del Ariosto, en su poema Orlando Furioso, concurrieron á sitiar á París. Las disensiones ó disturbios que se suscitaron en el campo de los moros fueron en número crecido, llegando por último á ponerlos en paz la prudencia del rey Sobrino, otro de los que militaban á las órdenes de Myramante, como se lee en el canto 27 de dicho poema.

Cervántes remedó y parodió esta discordia en el Quijote, cuando en la venta se andaba disputando sobre si la albarda de un asno era ó nó rico jaez de caballo.

Poseemos tambien sobre la misma materia un romance de Lúcas Rodríguez, que empieza:

En el real de Agramante  
Que sobre Paris tenía,  
Fuego ardiente de discordia  
A más andar se encendía, etc.

Agua. -Como agua, ó Como el agua.

Insensiblemente y con abundancia; y así se dice: El dinero se va como agua.

Eso es agua y azucarillos. V. Eso es tortas y pan pintado.

Amor de niño, agita en cestillo.

Ref. que manifiesta la poca duracion que suele tener el cariño de los niños, comparándolo con la insubsistencia del agua que se vertiera en un cesto.

Como el agua de mayo.

Dícese de todo aquello que llega á deseo y oportunamente, fundado en la opinion vulgar de que si llueve por mayo queda asegurada la cosecha de los granos.

Más claro, el agua.

Eso es tan patente, que sólo el agua podría superarlo en claridad.

Volverse una cosa agita de cerrajas.

No sacar de ella la utilidad ó provecho que se esperaba; con alusion á la poca sustancia que en sí contiene el agua sacada de la yerba que lleva aquel nombre.

Estar hecho un agua.

Fr. fam con que se da á entender que alguno está mojado, ó sudando considerablemente.

El hacer bien á villanos es echar agua en el mar.

Ref. que manifiesta que así como el agua vaciada en el mar queda perdida para el que la echó, de igual manera son perdidos los beneficios dispensados á los ingratos, para aquél que se los hizo.

Como quien bebe un vaso de agua.

Fr. con que se da á entender la suma facilidad y presteza con que se ejecuta alguna cosa.

Tierno como el agua.

Aplicase á todo manjar que al comerlo se deshace fácilmente resolviéndose en agua, por cansa de lo muy jugoso que es. Dícese por lo regular de ciertas frutas y hortalizas.

Águila.-Es un águila.

Epíteto que se suele dar á la persona de vista perspicaz ó de ingenio agudo, y á veces antonomasticamente á los escritores de remontado vuelo, como, v. gr. El Águila africana, San Agustín; El Águila meldense, Bossuet; etc.

Aire. -La ausencia es al amor, lo que al fuego el aire: que apaga el pequeño, y aviva el grande.

Bello como exacto símil, con cuya idea se identifica S. Francisco de Sales cuando en su Introducción á la Vida devota, exclama: La ausencia disminuye las pasiones suaves y aumenta las grandes, como el viento que apaga las velas y enciende el fuego.

Ser más libre que el aire.

Fr. con que se jacta alguna persona de gozar de completa libertad é independencia.

Canónigo del Salvador, y Abad de Olivares, todo es aire.

Ref. usado en la provincia de Sevilla ántes de la supresion de estas dos Colegiatas, aquélla sita en dicha capital, y ésta en la villa del Conde Duque, distante tres leguas de Sevilla, para expresar que ambos destinos tenían más de honorífico que de lucrativo.

Ajo. - Tener dientes de ajo.

Aplícase á la persona cuya dentadura es muy grande é irregular.

Oler á ajo.

Dícese del negocio que es sumamente arduo, con alusion á lo fuerte del olor de aquella hortaliza.

Como un ajo.

Aplícase á la persona que es de mucho vigor y brio, y más comunmente á los viejos que andan derechos y como si fueran mozos.

Ajuste. -Más vale mal ajuste que buen pleito.

Ref. que enseña se deben evitar y huir los pleitos, aún con detrimento en el ajuste, por la contingencia de perderlos, y la certidumbre de los dispendios y desazones que acarrear.

Alacrán. -No le fiaría un saco de alacranes.

Fr. con que se pondera la gran desconfianza que se tiene de alguna persona.

Alambre. -Como un alambre.

Sumamente delgado.

Alba. -Parecerse alguna cosa á las calzas del escudero de Alba, que, al ponérselas, sólo Dios y él las entendían.

Aplícase á todo aquello que, por lo enredoso de su disposicion, no se presta á ser comprendido fácilmente.

Albarda. -Coser y hacer albardas, todo es dar puntadas.

Ref. que se aplica irónicamente á los que, por no examinar bien las cosas, confunden materias muy diversas entre sí, teniéndolas por unas mismas sólo porque se parecen en alguna circunstancia accidental.

Eso es lo mismo que albarda sobre albarda.

Dícese citando alguna cosa está más cargada de lo ordinario, ó cuando en la conversacion, ó por escrito, se repite alguna especie sin necesidad, á la manera que la albarda no está destinada para ser colocada sobre otra albarda, sino sobre el pollino.

Como ahora llueven albardas.

Expresion en que prorumpimos para dar á entender lo imposible de que se cumpla aquello que nos acaban de asegurar.

Alcaravan zancudo, para otros consejo, para sí ninguno.

Ref. que reprende á los que dan consejos á otros, y no los toman para sí. Díjose porque cuando ve el alcaravan al cazador ó al ave de rapiña, comienza a dar muchos chillidos con que uyen las otras aves, mientras él permanece en el peligro.

Alejandro.

Famoso este rey, hijo de Filipo, entre otras circunstancias relevantes, por sus numerosas victorias, suele aplicarse antonomásticamente dicho epíteto á todo conquistador tan valiente como afortunado.

Alejo. -Como quien va á la romería de San Alejo.

Aplícase á las personas que, teniendo cerca de su casa lo que necesitan, van á buscarlo léjos con el objeto de pasearse ó entretener el tiempo. Esta frase proverbial equivale á aquella otra que dice: Santa María la más léjos es la más devota.

D. Fernando Pérez, ó el autor que se encubrió con este seudónimo, trae á este propósito, hablando de los etimologistas, un bello símil que copio á continuacion: «Los etimologistas pedantes son como las damas andariegas, que, teniendo la misa á la puerta de casa, va a Santa María la más lejos. Quiero decir, que teniendo en la lengua latina ó castellana

conocidamente descubierto el origen de algunas voces, van á probar su descendencia de los Partos, de los Medos, ó de los que habitan la Mesopotamia».

Alfeñique. -Parecer un alfeñique.

Ser muy delicado y quejumbroso, hablándose de personas; ó sumamente delgado y deleznable, si se trata de cosas.

Alferecía. -Parece que tiene alferecía.

Dícese de la persona ú objeto que se mueve ó agita con suma rapidez y continuacion.

Hablando Cervantes del miedo que infundió á Sancho Panza la nariz descomunal que ostentaba el escudero del Caballero del Bosque, (Don Quij., parte 2.<sup>a</sup>, cap. XIV), dice que «en viéndole Sancho, comenzó á herir de pié y de mano como niño con alferecía».

Alfiler. -Estar una cosa prendida (ó asegurada) como con alfileres.

No tener firmeza ó seguridad alguna. Véase Hilvan.

Como la punta de un alfiler.

Fr. con que se suele ponderar la excesiva y casi imperceptible pequeñez de algun objeto.

Alheña. -Molido como una alheña, ó Hecho una alheña.

Quebrantado y rendido á consecuencia de alguna fatiga ó trabajo excesivo, aludiendo al polvo á que se reducen las hojas de las flores que produce el arbusto así llamado, cogidas en la primavera y secadas despues al aire libre.

Aliste. -A fuer de Aliste, que más se obliga el que se desobliga.

Segun el Comendador Griego se dice así «porque en Aliste, como en tierra de habla no polida, llaman desobligar al mucho obligar». Don Fermin Caballero, citando este refran en su Nomenclatura Geográfica de España, indica que « se entienda por Aliste el pueblo antiguo de Alba, en la provincia de Zamora, del que aún existe un castillo cerca de Alcañices..

Alma. - Como alma que lleva el diablo.

Precipitadamente.

Parecer un alma en pena.

Aplícase á todo sujeto flaco y escuálido, especialmente si huye el trato de la gente.

Estar como el alma de Garibay.

Permanecer neutral ó indeciso en algun asunto.

Habiendo muerto Estéban de Garibay y Zamalloa, célebre cronista de nuestro país, natural de Mondragon en Guipúzcoa, quedó cerrado por espacio de muchos años el caseron en que vivió, al cabo de los cuales pretendiendo habitarlo una familia, desistió de su intento por correr voces entre el vulgo de que se sentía de noche gran ruido dentro de aquella localidad, atribuyéndolo á que el alma de su último morador andaba vagando por aquel recinto, en atencion á no hallarse en el cielo ni en el infierno. Por eso añaden algunos a la frase susodicha: que ni pena ni gloria.

Almendro.

Suelen compararse con este árbol las esperanzas defraudadas de alguna persona, por las razones que canta esta tan sabida redondilla:

Fueron mis esperanzas  
como el almendro:  
florecieron temprano,  
cayeron presto.

Por eso dice tambien un adagio: Antes moral tardío, que almendro florido.

La causa de durar tan poco el almendro es porque floreciendo precozmente se expone á las heladas de la primavera.

Almíbar.-Más dulce que el almíbar.

Dícese de aquel manjar que es sumamente dulce. Suele aplicarse por lo comun esta comparacion á cierta clase de frutas, como peras, melones, naranjas, etc., y por extension á las personas de trato sumamente afable y persuasivo.

Alquimia probada, tener renta y no gastar nada.

Ref. con que se da á entender que el medio más seguro para hacer dinero es guardarlo cuando se tiene, y no perderlo en pruebas ó tentativas vanas como las de los alquimistas, que pretendían convertir en oro todos los demás metales mediante ciertos procedimientos ilusorios.

Y ya que de alquimia y alquimistas hablamos, permítasenos recordar un hecho, quizás el más chistoso que á este propósito haya ocurrido.

Cuéntase que uno de aquellos ilusos, cuando nó tramoyistas, dedicó á cierto papa un libra que había compuesto sobre ha alquimia, lisonjeándose de obtener por esta accion una gran recompensa; pero el pontífice le envió un carro cargado de sacos vacíos, diciéndole que se los mandaba para que pudiese guardar en ellos parte de los millones que acuñara con su feliz descubrimiento, supuesto que á persona que tan fácilmente podía adquirir el oro, ni

le hacía éste al caso, ni había tampoco caudal en el mundo que pudiera competir con los tesoros que él iba dentro de poco á allegar.

Altar. -Eso es como quitarlo del altar.

Eso es una usurpacion; ó tambien, Eso es sacar las cosas de quicio, ó de su lugar.

Amarillo. -Más vale ponerse una vez colorado que ciento amarillo.

Comparada la situacion del que experimenta privaciones ó disgustos por no atreverse á reclamar lo que le corresponde de justicia, con la del que entra en el goce de sus derechos por hablar en tiempo oportuno, resulta ser preferible ésta á aquélla.

Ambar. -Como el ámbar, ó Es un ámbar.

Fr. con que se suele ponderar la excelencia de algunos licores, especialmente del vino.

Ambrosio. -Es lo mismo que, ó Vale tanta como la carabina de Ambrosio. Algunos añaden: colgada de un clavo; y otros: cargada de cañamones, y sin pólvora.

Locucion con que se manifiesta que una persona ó cosa es de todo punto inútil. Quién fuera este Ambrosio no es asunto fácil de adivinar.

Amenazado. -Más son los amenazados que los acuchillados.

Ref. con que se da á entender que es más fácil amenazar que castigar ó ejecutar.

Amigo. -Más vale un amigo, que pariente ni primo.

Réf. que enseña, que a veces vale más una cordial amistad que parentesco más cercano.

Amor. -Dar como por amor de Dios.

Dar como de gracia lo que se debe de justicia; ó Dar como de a gana.

Ampo. -Como el ampo de la nieve.

Blanco como ella.

Ana Bolena. (Es una)

Aplícase á la mujer sumamente desenvuelta, con alusion á una querida del rey de Inglaterra Enrique VIII, así llamada, á la cual sentó en su trono despues de haber repudiado inicuamente á su legítima esposa Catalina de Aragon.

Ancora de esperanza, ó de salvacion.

Aplícase al sujeto ú objeto en quien funda uno el único remedio á un grave peligro, como sucede con las embarcaciones que, estando á pique de naufragar, apelan al ultimo recurso que les queda, cual es echar al mar un ancla muy grande así llamada, y sólo destinada para los casos del mayor apuro.

Ancho. -Tantas en ancho como en largo.

Loc. ant. que se usaba para dar á entender que alguna cosa se había hecho cumplidamente y á satisfaccion y pleno deseo de alguno.

Anchuelo. -Eso es más sabido que el secreto de Anchuelo.

Existe á siete leguas de Madrid una villa llamada Anchuelo, la cual se halla situada en un valle entre dos cerros. Cuéntase, pues, que cierto dia vió un pastor desde la cumbre de una de estas colinas á una hermosa zagaleja que se hallaba en el alto de la opuesta, y que despues de haberla estado requiriendo de amores le rogó que á nadie comunicase su atrevido pensamiento, sin echar de ver que al pasar las voces de un cerro á otro eran escuchadas por los vecinos que se hallaban en medio.

Por esta causa se hace una aplicacion feliz de dicha frase cuando se nos exige por alguna persona la reserva y el sigilo en asuntos cuya noticia es del dominio público.

Andadera, y

Andador.-Poder andar sin andaderas, ó sin andadores.

Modo de hablar con que se da á entender que alguno es bastante hábil por si mismo para necesitar del auxilio ó cooperacion de otro, como sucede á los niños cuando habiéndose soltado á andar no necesitan ya de ninguno de aquellos dos mecanismos.

Anea. -Se menea como una anea.

Dícese de todo aquello que por su poca consistencia se mueve fácilmente á todos lados.

Ángel. -Cantar como un ángel.

Fr. fam. con que se da á entender la dulzura y destreza con que canta alguna persona, suponiendo los graves concentos con que cantarán los ángeles en el cielo al Dios tres veces Santo.

Ser como un ángel, ó Ser un ángel.

Dícese de todo individuo de genial sumamente amable y candoroso, ó de rostro por extremo. bello.

Anillo. -Como anillo de oro en hocico de cerda.



Comparacion oriental que se usa para expresar la inoportunidad de alguna cosa.

En el cap. XI, v. 22 de los Proverb. de Salomon, se lee que: «La belleza en una mujer fatua es como sortija de oro en el hocico de un cerdo». *Circulus aureus in naribus suis, mulier pulcra et fatua.*

Nosotros decimos tambien con este motivo, Como una guitarra en, un entierro: y Como un, santo Cristo con un par de pistolas. Los italianos se valen de la siguiente frase comparativa

Comme Pilato nel Credo.

Honra sin provecho, anillo en dedo.

Ref. que enseña que así como el mero adorno no proporciona utilidad alguna, de igual manera suele suceder con los honores y distinciones que carecen de emolumentos.

Venir como anillo al dedo.

Fr. fam. con que se significa que alguna cosa se ha dicho ó hecho con oportunidad, aludiendo, á lo justo que entra el anillo en el dedo.

Ansar. -Como el ánsar de Cantimpálos, que salió al lobo al camino.

Ref. que se dice por aquéllos que inconsideradamente se exponen á algun daño ó peligro.

Año. -Al cabo del año más come el muerto que el sano.

Ref. con que se denota lo mucho que suele gastarse en el primer año despues de la muerte de una persona, en sufragios y otras cosas.

Cual el año, tal el jarro.

Ref. que advierte que el jarro con que se dé de beber, sea chico ó grande segun haya sido abundante ó escasa la cosecha de vino. Úsase tambien para expresar la necesidad que haya de que los gastos no excedan los medios de cubrirlos.

Más produce el año que el campo bien labrado.

Ref. que enseña que el temperamento y las estaciones favorables hacen producir por sí solos más frutos que las labores.

Más vale alto tardío que vacío.

Ref. con que se significa que lo que es conveniente, más vale que se realice aunque sea tarde, que nó que deje de verificarse.

Apestar. -Hiede, que apesta.

Fr. fam. y jocosa, toda vez que heder y apestar son sinónimos rigurosos, de los muy contados que hay en nuestro idioma, la cual se usa para ponderar el olor malo, fuerte y penetrante, que arroja de sí alguna persona ú objeto.

Arador. -Canonista sin leyes, arador sin bueyes.

Ref. con que se pretende dar á entender que así -como el arador no puede labrar bien la tierra sin la ayuda de los bueyes tampoco podrá salir consumado en el estudio de los cánones el que no curse el de las leyes.

Araña. -Parecerse al patron, Araña.

Dícese por los que exhortan ó otros á hacer; aquello mismo de que, ellos huyen, como lo atestigua el refran: El patron Araña embarca, y él se queda en tierra. Algunos dicen: Parecerse al capitan Araña, y tal vez vayan más fundados, pues segun testimonio de personas fidedignas, cuando á principios del último tercio del siglo pasado se enviaba á las Américas gente de nuestro país, con el fin de combatir á los insurrectos de aquel suelo, existía en una de las ciudades de nuestro litoral un capitan de buque llamado Araña, (nombre que el vulgo hubo de transformar luego festivamente en Araña), del cual se cuenta que despues de reclutar individuos con el precitado objeto, nunca más volvió á emprender viaje alguno allende los mares. V. con motivo de esta significacion la palabra Campana.

Es una araña, ó Parece una araña.

Aplícase á la persona que es muy aprovechada y vividora.

Ser más puerco que la araña.

Dícese fam. del sujeto que es por extremo desaseado. No se comprende, á la verdad, de dónde tomó pié el vulgo para inventar esta comparacion, toda vez que en el insecto aludido no milita tal circunstancia; si ya no es que temeroso de que ejerza debidamente la escoba sus funciones, busque adrede para hacer su tela los rincones ménos aseados.

Andar en zancas de araña.

Aplícase á aquél que se vale de rodeos ó tergiversaciones para huir de alguna dificultad que se le propone, ó cargo que se le dirige, á la manera que da mil vueltas la araña, estirando las patas, ántes de decidirse á atrapar el insecto que ha quedado preso en su tela.

Árbol. -Tiene más peros en su linaje que Aragon en sus árboles.

Fr. prov., usada más comunmente en tierra de Aragon y Murcia, para manifestar las manchas ó Torrones que tiene alguna persona en su familia.

Arca.- Reventar como arca vieja

Aplícase al cajón ó cualquier otro receptáculo que se llena más de lo que puede contener en sí; y met. á la persona que come con exceso ó á reventar, como vulg. se suele decir, aludiendo á la necesidad en que se encuentra de estallar un arca vieja puesta en aquellas condiciones.

Algunos dicen tambien,

Tronar como arca vieja, aludiendo al estallido que produciría un arca vieja al estirarse demasiado su encordadura.

Arca de Noé.

Suele llamarse así cualquiera habitacion ó cofre donde se encierran muchas y diversas cosas, aludiendo al par de animales de cada especie que mandó el Señor á Noé encerrarse dentro del Arca juntamente con su familia, para preservarlos de las aguas del Diluvio.

Ardilla. -Ser más ligero que una ardilla.

Aplícase á la persona sumamente ligera, por ser esta una de las cualidades más distintivas en dicho cuadrúpedo.

Arena.

Suele servir esta palabra de término de comparacion cuando se trata de manifestar lo dilatado ó numeroso de alguna especie, como v. gr.: Su descendencia es mas numerosa que las arenas del mar.

Comer arena antes que hacer vileza.

Ref. que exhorta á la virtud, aconsejando que no se ha de obrar contra ella por más que estreche la necesidad, sino que se prefieran las privaciones á los goces ilícitos.

Eso es lo mismo que quien edifica sobre arena.

Fr. con que se da á, entender á alguno la poca duracion que tendrá su empresa, por carecer de bases sólidas.

Argos.-Ser un Árgos, ó Estar hecho un Árgos.

Fr. con que se da á entender la suma vigilancia de alguno, aludiendo al personaje mitológico de este nombre, de quien cuenta la fábula que tenía cien ojos, la mitad de los cuales estaban abiertos en tanto que los otros dormían.

Aristarco.

Aplícase este epíteto á todo crítico ó censor juicioso y severo, con alusion á un célebre gramático de la antigüedad así llamado, natural de Alejandría, que publicó nueve libros de correcciones sobre las obras de Homero. V. Zoilo.

Arma. -Largo y angosto como arma de vizcaino.

Aplicase á todo objeto, y rara vez á sujeto, que reúne las dos cualidades susodichas, con alusion á las antiguas armas de los naturales de Vizcaya.

Armiño. -Más blanco que un armiño, ó que el armiño.

Aplicase á todo objeto de suma blancura.

Tratándose de personas, se propone como tipo de extremado aseo, por serlo tanto el de este cuadrúpedo que, si cuando se halla perseguido por el cazador no encuentra otro recurso para librarse de sus emboscadas que atraveso algun charco, prefiere entregarse, á ver manchada su piel con el lodo.

Arpa. V. Arca.

Arpía. -Ser una arpía, ó Ponerse hecho una arpía.

Aplícase á la persona huraña y de genio agreste, y á veces tambien á la que es hábil y mañosa para sacarlo á otro sus intereses.

Las arpías eran unos monstruos fabulosos, hijos de Neptuno y de la Tierra, sumamente voraces, que al rostro de mujer unían cuerpo de buitre con alas, garras en los pies y en las manos, y orejas de oso. Las principales se llamaban Aello, Ocipete y Celeno.

Arrope. -Dulce como el arrope.

V. Caramelo.

Arroz. -Pesado como el arroz.

Aplícase á las personas y á las cosas de calidad pesada é indigesta.

Artillero. -Morir como buen artillero al pié del cañon.

Morir siendo víctima del cumplimiento de su deber.

Asador. -Parece que come asadores.

Fr. fam. que se aplica al que anda muy tieso sin hacer caso de nadie.

Ascu. -Estar como un ascua de oro, ó Parecer un ascua de oro.

Brillar, lucir ó resplandecer mucho una persona ó cosa. V. Brasa.

Asiento.- Tener culo de mal asiento.

Fr. prov. con que se moteja á las personas. inconstantes en sus determinaciones, a semejanza de las vasijas que, teniendo el fondo ó base en desnivel, se están moviendo un buen rato antes de que el centro de gravedad las haga fijar definitivamente.

Asno. -Tanto entiende de eso como el asno de la vihuela.

Fr. que se usa cuando á un ignorante se le explican cosas que por demasiado sutiles no están á su alcance, para manifestar que semejante proceder es tan inútil como lo sería el pretender dar lecciones de guitarra á una bestia.

Ave de cuchar, más come que val.

Ref. que denota la poca utilidad y escaso mérito de esta familia de aves acuáticas, como son los patos, ánades, etc.

De las aves que alzan el rabo, la peor es el jarro.

Ref. que denota las fatales consecuencias de la embriaguez, comparando chistosamente al jarro con el ave por tener pico como ésta, y llamándote, aún más burlescamente rabo, en lugar de cola, al asa ó lugar por donde se agarra para empinarlo.

Es un ave.

Es una persona sumamente activa.

Es un ave fría.

Es una persona sumamente apática.

Avellana.

Suelen compararse á esta fruta los diamantes de gran tamaño. Así lo emplea nuestro festivo Salas cuando, describiendo el carácter de los madrileños, exclama en su tan conocida décima:

Aun las personas más sanas,  
si son en Madrid nacidas,  
tienen que hacer sus comidas  
de píldoras y tisanas.  
Diamantes como avellanas  
estirado corbatin,

ricas vueltas y espadin  
suele ser su adorno bello;  
mas siempre marcado el cuello  
con sellos de Auton Martin.

Ave-María. -Saber una cosa como el Ave-María.

Saberla de corrido y al pié de la letra.

Avenencia. -Más vale mala avenencia que buena sentencia.

V. Más vale mal ajuste que buen pleito.

Avicena. -Más vale un no cena que cien Avicenas. Más mató la cena que sanó Avicena.

Refs. que provienen que el cenar con exceso suele ser causa de gran perjuicio para la salud, y á veces hasta un atentado contra la vida.

Avispa. -Tener la gracia en el culo como las avispas, ó Tener la gracia de las avispas.

Carecer alguna persona de gracia ó habilidad; y más comunmente, causar alguna molestia en son de entretenimiento. Alude á que sobre no producir la avispa obra alguna de utilidad, mortifica notablemente con la picadura ocasionada por medio del aguijon, el cual lo tiene situado en la parte trasera.

Azabache. -Más negro que el azabache.

Extremadamente negro.

Azacan. -Andar, ó Estar hecho un azacan.

Andar alguno muy afanado en dependencias ó negocios, especialmente si son de persona extraña.

Azafran.

Tipo usual del color amarillo, singularmente hablándose del rostro.

Azogado. -Temblar como un azogado.

Estar sumamente tembloroso, á consecuencia del excesivo frío, miedo, etc.

Azogue. -Ser, ó Parecer un azogue.

Aplícase á los individuos, y especialmente á los niños, sumamente inquietos.

Azúcar.

Suele servir esta sustancia de término de comparación para expresar que una cosa es sumamente dulce.

Suegra, ni aún de azúcar es buena.

Ref. que advierte que por lo comun las suegras, aún las más prudentes y recomendables, se avienen mal con las nueras y con los yernos.

Azucena. -Más blanco que un a azucena.

De extremada blancura.

- B -

Baba.-Se quedó como á quien se le cae la baba.

Aplicase á aquél que se queda embobado en fuerza de la grande admiracion que le ha causado algun objeto agradable ó portentoso.

Babaza.-Estar hecho una babaza.

Dícese de todo objeto blando, húmedo y pegajoso, con alusion al reptil llamado babaza ó babosa.

Babel. -Es una Babel,

Aplicase á todo paraje ó asunto donde reinando gran confusion no pueden entenderse unas personas á otras, aludiendo á la construccion de aquella célebre torre emprendida ciento veinte años despues del Diluvio, por medio de la cual pretendieron los descendientes de Noé escalar el cielo para arrebatarle sus secretos, y en castigo de cuyo atrevimiento la desplomó el Señor hasta los cimientos haciendo que los constructores se encontraran hablando diversas lenguas hasta entonces desconocidas, con cuyo motivo no podían entenderse unos á otros.

Babia. -Como el que está en Babia.

Entiéndese comunmente por Babia el país de los tontos; por eso se dice que está en Babia el que se halla completamente distraído y alelado.

Babieca.-Es un Babieca.

Dícese de la persona que es boba, tonta, imbécil.

Este era el nombre del caballo del Cid, de quien se cuenta que lo eligió entre otros para su uso, á pesar de la mala traza que presentaba.

La Academia en la primera edicion de su Diccionario, y Covarrubias en su Tesoro, dicen que el nombre babieca se aplicó al bobo con alusion al sonido de la voz. Tal creo yo tambien, pues veo verificada á las claras en la formacion de esta palabra la figura onomatopeya, dado que el bobo ó simple antes de romper á hablar comienza por balbucear ó repetir el sonido de la b, consonante que predomina en la palabra que encabeza este artículo,

Babilonia. -Es una Babilonia. V. Babel.

Bala. -Como una, bala.

Con rapidez y velocidad suma, como sucede con la bala cuando es arrojada por el arma que la contiene.

Balanza.-Estar una cosa como la balanza en el fiel.

Guardar las proporciones justas, debidas y adecuadas al objeto para que se la destina.

Balde. -Ni de balde.

Dícese de todo aquello que, por ser tan malo ó despreciable, nadie lo quiere tomar ni aún regalado.

Balsa. -Estar como una balsa de aceite.

En plena tranquilidad y sosiego. Suele aplicarse á las naciones en general, y á los pueblos ó concursos en particular.

Bálsamo. -Ser un bálsamo.

Empléase por lo comun esta frase para significar y ponderar que algún líquido es muy confortante oloroso y perfecto en su especie. Dícese más particularmente del vino bueno y añejo.

Ballena.

Con este animal, que es el mayor de los cetáceos, suele comparar el pueblo á toda mujer que es excesivamente gruesa, y, por lo tanto, mal formada.

Bamboche. -Es un bamboche ó Parece un bamboche.

Frase que se aplica á la persona muy gruesa y de baja estatura que tiene los carrillos abultados y encendidos por, parecerse á las figuras de los cuadros que los pintores llaman bamboches ó bambochadas, los cuales representan orgías ó banquetes ridículos.



Banderilla.-Lo mismo que si le hubieran, puesto un par de banderillas de fuego.

Aplícase á la persona que sale repentinamente de algun lugar, ó que monta precipitadamente en cólera por alguna especie sensible que se le ha dirigido, con alusion a aquella suerte que se suele practicar en la plaza cuando se lidian toros mansos.

Baqueta. -Tratar á la baqueta. Tratar sin consideracion de ningun género. Aplícase indistintamente á personas y cosas, y trae su origen del castigo que se daba antiguamente en la milicia obligando al penado á que corriera una ó más veces, desnudo de medio cuerpo arriba, por entre las filas que formaban los soldados, los cuales al pasar el sentenciado le daban en la espalda con las baquetas, varas, correas ó portafusiles.

Barato. -El barato de Juan del Carpio.

Fr. prov. equivalente á Ir por lana y volver trasquilado.

Cuéntase que un tal Juan del Carpio estuvo dando naipes y despabilando toda una noche, y cuando quiso á la conclusion cobrar el barato, se armó tal riña entre los jugadores, que vinieron á tirarse los candeleros á la cabeza, descalabrando con uno de ellos al postulante.

Barato. -No hay cosa más barata que la que se compra.

Ref. que significa que no pocas veces los regalos y agasajos suelen salir más costosos que aquello que se compra con el dinero efectivo.

Barbecho. -Como quien se mete en un barbecho.

Dícese de la persona que entra inconsideradamente en alguna empresa ó aventura, y por tanto sin atenderá las consecuencias desagradables que puedan sobrevenirle. Aplícase con más frecuencia al que pone su firma al pié de algun escrito sin examinar previamente su contenido, y entonces se dice que firma como en un barbecho.

Barca. -La ventura de la barca, la mocedad trabajada y la vejez quemada.

Ref. que se aplica á los que toda su vida son desgraciados, con alusion al destino de la barca, que despues de haber sido el azote de las aguas mientras era servible, al llegar á inutilizarse son arrojados sus fragmentos al fuego.

Barceló. -Es más valiente que Barceló por la mar.

Fr. prov. usada frecuentemente en Andalucía para expresar el valor heroico de que se halla dotada alguna persona. Su origen es debido á un marino español llamado D. Antonio Barceló, natural de Mallorca, el cual se hizo famoso á mediados del siglo XVIII por las persecuciones tan denodadas como victoriosas que hizo á los moros que infestaban á la sazón las costas de nuestro reino.

Barrabás. -Es más malo que Barrabás.

Aplicase á las personas malvadas, ó á los muchachos sumamente traviesos, con alusion á aquel célebre sedicioso á quien hizo entrar Pilatos en turno con Jesus para ser sentenciado á muerte, ó absuelto, segun lo pidiera el pueblo judaico.

Bartolomé. -Estar hecho un san Bartolomé.

Estar desollado, por ser éste el género de martirio que sufrió dicho santo Apóstol.

Tal es el vino para los gargajos, cual es san Bartolomé para los diablos.

Ref. con que se compara indecorosamente por el vulgo la propiedad que tiene el vino de hacer expeler las flemas, con la virtud especial que concedió el Salvador á san Bartolome para lanzar el espíritu maligno del alma de los posesos.

Basilisco. -Ponerse hecho un basilisco.

Ponerse sumamente encolerizado, hasta el extremo de desear matar con sola la vista, si fuera posible, al objeto que produce la ira, cualidad que atribuían los antiguos al basilisco, especie de lagarto, reptil del órden de los saurinos, cuya carne es comestible en la isla de Java.

Baston. -No hay tal razon como la de un baston.

Ref. con que se da á entender lo enérgico y expresivo que suele ser para muchas personas, o en algunas ocasiones, el lenguaje del palo, ó sea la ley de la fuerza.

Beber. -Es tan delgado que no se puede beber.

Ponderase con esta expresion metafórica lo sumamente fino y delgado de algunos lienzos, encajes y otras cosas.

Belen. -Quedarse como el que está en Belen.

Quedarse embobado, como los pastores y demas personas sencillas al presenciar el natalicio del Dios hecho hombre.

Es un Belen.

Es una confusion, aludiendo al suceso anterior.

Bendicion.-Que es una bendicion, ó Que es bendicion de Dios.

Fr. fam. con que se pondera la abundancia de alguna cosa, lo mismo en buen que en mal sentido; y así se dice: Llueve, N. da limosna, ó Miente, que es una bendicion.

Bendito.-Ser un bendito.

Aplícase á la persona que es demasiado sencilla, ó de carácter sumamente blando y complaciente.

Benedictino. -Más erudito que un benedictino.

Aplícase á la persona que es muy instruida, aludiendo á la vasta erudicion é incesante laboriosidad literaria de que solían estar adornados los individuos de la órden benedictina, cuyo antiguo esplendor no podrán extinguir jamás los enemigos de Calmet, Alabillon, Feijoo, Sarmiento y mil más.

Berlina. -Estar en berlina.

Fr. que se aplica á aquél que, ocupando una posicion crítica y por lo común desventajosa, está á la expectacion pública, atrayendo sobre sí la atencion ó la censura de la multitud, con alusion á los que usaron las primitivas berlinas, que eran entonces unas carrozas descubiertas, así llamadas por haberlas inventado en Berlin, capital de la Prusia, Felipe Chiese, primer arquitecto de Federico Guillermo.

Otros, sin embargo, atribuyen la invencion de tal clase de carruajes á los italianos, diciendo que éstos le adjudicaron el nombre de berlina, que en su lengua significa primitivamente la picota ó rollo en que exponen á los reos á la vergüenza pública.

Bernardo. -Es como la espada de Bernardo, que ni pincha ni corta.

Aplícase á la persona que por cálculo ó por temperamento carece de energía y resolucion en las ocasiones que lo exigen, y tambien á las cosas que son de todo punto inútiles.

La salsa, ó La sopa de San Bernardo.

Fr. prov. con que se da entender que para que sepa bien cualquier manjar que carezca de sustancia ó del condimento requerido, no hay cosa como tener buen apetito, o haber perdido el paladar. Tal vez aluda á lo que se cuenta en la ida de este Santo, tocante á que en cierta ocasion estuvo comiendo por espacio de bastantes días sebo ó unto muy rancio que le pusieron por equivocacion en lugar de manteca, sin haberlo echado de ver hasta que se lo dijeron.

Bigote. -Llueve más que cuando enterraron á Bigote.

Fr. prov. usada en algunos lugares de Andalucía para manifestar que está lloviendo con exceso. En Castilla la Nueva suelen decir: Llueve más que cuando enterraron á Zafra. V.

Blanca.-Más vale blanca de paja, que maravedí de lana.

Ref. que enseña que hay cosas que compradas por menos precio, aprovechan doble que otras que cuestan más.

Blanco. -Ir tanta diferencia de una cosa ú otra como de lo blanco á lo negro.

No existir entre ellas semejanza alguna.

Bledo. - No dársele á uno un bledo.

Fr. fam. con se da á entender el poco caso ó aprecio que hace uno de alguna cosa. Tambien se dice: No importa, ó No vale un bledo, refiriéndose, á la cosa misma, para manifestar su poco valor ó importancia.

Boca. -Venir, ó Llegar como á pedir de boca.

Dícese de la persona o cosa que se presenta á satisfaccion del que deseaba su aparicion.

Bocado. -Más valen dos bocados de vaca que siete de patata.

Ref. que manifiesta que es preferible lo poco siendo bueno, á lo mucho que, ó no lo es tanto, ó, es malo.

Eso es bocado caro para estudiantes.

Aplícase á todo objeto cuya adquisicion es costosa, y que por lo tanto sólo se halla al alcance de las personas acomodadas, con alusion á los estudiantes, que por lo regular andan escasos de dinero.

Ser una cosa bocado de rey, ó de príncipe.

Aplícase á todo aquello que por su óptima calidad y excesivo precio, es difícil de adquirir.

En el lenguaje familiar solemos usar los españoles á este propósito una frase, que huele que trasciende á italiano macarrónico puro, á saber: Eso es boccato di cardinali. Y digo que huele que trasciende á italiano macarrónico puro, porque en el idioma del Tasso, bocado se dice boccone ó boccata, en tanto que boccato se aplica á todo aquello que tiene boca, como olla, horno, etc.

Bodegon. -Como si los dos hubiésemos comido juntos en un bodegon. V. Plato.

Bola. -Estar hecho una bola, ó Estar redondo como una bola.

Aplícase á la persona rechoncha, y tambien á la que ostenta el vientre abultado por haber comido con exceso,

Bolo. -Ser un bolo.

Ser estúpido.

Bolonio.-Ser un bolonio.

Fr. fam. con que metafóricamente designamos á un hombre que presume de sabio, pero que en realidad no pasa de ser un ignorante.

Tuvo origen en España, y se aplicó á los primeros estudiantes que cursaron en el distinguido colegio de españoles fundado en la ciudad de Bolonia, en Italia, por el eminente cardenal de Toledo D. Gil Carrillo de Albornoz, para treinta colegiales y cuatro capellanes, bien porque quisieran darse más importancia de la que en efecto tenían bien por envidia de los demas escolares que no habían cursado en aquellas aulas.

Bomba. -Caer como una bomba.

Dícese de la persona que se presenta inopinadamente en una reunion, ó de la noticia inesperada que se comunica, y cuya respectiva aparicion ó referencia, por la gravedad que en sí encierra, deja suspensos y como aplastados á los circunstantes, causando en lo moral parecidos efectos á los que en el terreno material produciría la explosion de una bomba.

Hecho á prueba de bomba.

Dícese de las personas y cosas que tienen mucho aguante y fortaleza, aludiendo á los edificios cuya solidez es tal, que fácilmente podrían resistir el ataque de un bombo.

Bombo.

Suele compararse con este instrumento músico al sombrero de copa que tiene grandes dimensiones.

Borrigo. -(Ser un)

Ser de mucho aguante y resistencia en el trabajo.

Hacerse á los palos, ó á los golpes, como los borricos.

No tener una persona al castigo, en fuerza de lo acostumbrada que está á que la maltraten, como sucede con los jumentos.

Botica. -Haber en alguna parte de todo como en botica.

No faltar nada de lo necesario, ó de lo que se presume debe existir en un paraje dado. Antiguamente se llamaba en castellano botica todo almacén ó tienda en general, como sucede entro los franceses con su voz boutique; y en este sentido, y nó en el de farmacia, opino que está aquí tomada dicha palabra.

No quedar, ó No servir ni aún para mozo de botica.

Quedar tan mal parada alguna persona, que para nada absolutamente, pueda servir.

Es comparacion que no se comprende, ó, por lo ménos, yo no la alcanzo; pues tratándose de negocio de tanto momento cual lo es la salud, parece lo más natural que los elementos que conducen á alcanzarla no se confien á personas inexpertas ó de todo punto inútiles, sino por el contrario, á las que estén dotadas de la mayor disposicion y del celo más exquisito; si ya no es que, usada aquí tambien la palabra botica en la misma acepcion que he indicado en el caso anterior, pretenda establecerse en esta frase ponderativa la diferencia que existe entre un mozo de cordel, cuya cualidad esencial es la robustez, y un mancebo ó dependiente de tienda, para cuyo cargo no es indispensable aquella circunstancia.

Botija. -Parecer una botija.

Suele aplicarse en estilo fam. á la persona baja y ventruda. Dícese tambien que parece un botijon, y en Andalucía especialmente, que es una botija perulera.

Brasa. -Estar como en brasas.

Estar en grande inquietud ó desasosiego.

Pasar como sobre brasas.

Tocar superficialmente una cuestion de que no puede uno eximirse, máxime cuando de detenerse en ella podría sobrevenir notable riesgo.

Breva. -Estar más blando que una breva.

Aplícase al que estando en un principio muy tenaz, se ha reducido por fin á la razon ó á lo que de él se pretendía. Dícese tambien de aquel tumor que se halla en estado de ser reventado para arrojar el pus; y de cualquier objeto que á fuerza de traído ó magullado ha perdido su lozanía y vigor.

Como quien está papando brevas.

Aplícase á la persona que se halla embobada.

Breviario. -Tener más letra menuda que un breviario.

Tener mucha picardía y recámara.

Brijan. - Saber más que Brijan.

Dícese de toda persona ladina.

Bronce. -Tener un corazon de bronce.

Ser duro é inflexible, y por lo tanto nada propenso á apiadarse de las miserias ó quejas ajenas.

Ser un bronce.

Ser infatigable en el trabajo á causa de la robustez y buena salud.

Gente del bronce.

Llámase así á los valentones y espadachines.

No hay más bronce que años once. Algunos añaden: ni más lana que no saber que hay mañana.

Ref. que acredita no haber robustez, resistencia ni indiferencia que pueda compararse con la que tienen naturalmente las personas jóvenes.

Bruja. -Parecer una bruja.

Aplicase á la mujer fea, vieja y chismosa, circunstancias tres de las cuales nos libre Dios.

Parece que le han chupado las brujas, ó que le chupan brujas.

Frase que se aplica al que está pálido y extenuado, con alusion á la ridícula creencia en que se halla el pueblo bajo é ignorante, de que las brujas chupan como vampiros la sangre, de las personas cuando están durmiendo, matándolas insensiblemente y por consuncion.

Bu. -Ser más feo que el bu. V. Coco.

Buho. -Ser un buho, ó más solitario que un buho.

Dícese del sujeto que huye demasiado del trato social, aludiendo al aislamiento en que vive aquella ave nocturna.

Buitre. -Comer com o un buitre.

Comer glotonamente, como sucede á ésta y demas aves de presa.

Más vale pájaro en mano que buitre volando.

Ref. que enseña, cuánto más valen las cosas seguras, aunque sean cortas, que nó las contingentes, aunque parezcan mayores.

Bula. -Tiene tanta fuerza, que no puede ni con la bula.

Fr. con que se exagera la debilidad de alguna persona, llevando la ponderacion hasta el extremo de decir quo, no puede alzar ni siquiera, un pliego de papel.

Buñuelo. -Eso es un buñuelo.

Aplícase á todo, aquello que es fácil de hacer ó de conseguir. Usase más comunmente en la forma negativa, para expresar la cualidad contraria, diciéndose tambien: No es un buñuelo que se echa á freir.

Burguillos. -Como la aseada de Burguillos.

Fr. fam. usada en Andalucía, para motejar de verdaderamente desaseada á una persona que se jacta, por el contrario, de ser primorosa.

En efecto, cuéntase allí que hubo un tiempo en Burguillos, pueblo distante tres leguas de Sevilla, cierta mujer que la daba de muy pulcra, la cual para cerciorarse de si el aceite que tenía puesto á la lumbre estaba bien caliente ó nó, apelaba al medio, bastante limpio por cierto, de echar en la cazuela ó sarten un escupitajo.

Burla. -No hay peor burla que la verdadera.

Ref. que aconseja que en las chanzas no se echen en cara á los demás los defectos que tienen, porque vienen á parar aquéllas insensiblemente en veras, y por lo tanto se expone el que las da á experimentar alguna desazon.

Burra. -Sentarle alguna cosa á uno como á la burra las arracadas.

Sentar mal alguna cosa á quien la lleva puesta, por ser impropia de su estado, edad, etc.

Burro. -Como el que iba montado en el burro, y lo echaba de ménos.

Aplícase proverb. y familiarmente á aquél que anda buscando un objeto que por distraccion no ha echado de ver que lo lleva consigo.

Cuéntase con este motivo que cierto día salió al campo un patan montado en un burro, y llevando otros tres por delante de él. En la mitad del camino se lo mete en la cabeza que le faltaba un pollino; vuelve á contarlos, sin incluir por supuesto el en que iba montado, y naturalmente sólo sacaba tres. Afortunadamente pasaba por allí un amigo suyo, quien le advirtió su torpeza. haciéndolo caer como decirse suele, de su asno.

Este suceso ha dado márgen á la comparacion precitada, como tambien al refran que dice: Uno, dos, tres, y mi burro no parece.

Buzo. -¡Buen resuello para buzo!



Aplícase á la persona que tarda mucho en contestar á la pregunta que se le ha hecho, ó en presentarse en el lugar donde se le estaba aguardando, con alusion irónica á los buzos, que cuanto más tiempo puedan contener la respiracion debajo del agua, tanto mejores son.

- C -

Caballero cubierto.

Llámase así burlescamente al hombre descortés que no se descubre cuando lo exige la urbanidad, con alusion al Grande de España que goza de la preeminencia de ponerse el sombrero delante del monarca.

Caballo. -Parecer un caballo padre. Véase Garañon.

Tener más intencion que un caballo. Aplícase á la persona que es sumamente intencionada en todos sus actos, ó en aquél tan sólo de que se trata, aludiendo á esa cualidad, una de las más distintivas en dicho animal.

Tener más alma que un caballo.

Se aplica comunmente á las personas indolentes, flemáticas o impertérritas, de las cuales se suele decir también que tanto se les da por lo que va como por lo que viene.

Tener la conciencia de un caballo.

No tener conciencia alguna.

Como un. caballo enfrenado.

Dícese de aquella persona que está completamente sujeta y rendida á la voluntad de ótra, á la manera que obedece el caballo á las riendas manejadas por el jinete.

Ahí va, como el caballo de copas.

Exp. fam. que se suele usar cuando se da ó echa alguna cosa, aludiendo á la costumbre que había antiguamente, y que aún se practica hoy en día por algunos grabadores, de poner las palabras Ahí va en la carta ó naipe del caballo de copas.

Cabello. -Ponerse los cabellos tan altos.

Erizarse ó levantarse por, algun susto, espanto ó terror.

Como un cabello.

Sumamente delgado.

Caber. -No cabe más, ó Es cuanto cabe.

Exp. fám. con que se suele ponderar lo perfecto, pulido, acabado, oportuno, apto y conveniente de alguna persona ó cosa para el objeto á que se la destina.

Cabeza. -Más vale ser cabeza de raton que cola de leon.

Ref. que denota que es más apreciable ser el primero, y mandar en una comunidad ó corporacion, aunque pequeña, que ser el último en otra mayor.

Cabra. -Parecer una cabra.

Aplícase regularmente á los muchachos traviosos, retozones, y saltarines, por parecerse á las cabras cuando andan trepando y triscando por los montes.

Ir uno tras otro, como las cabras.

Seguir fiel y dócilmente las pisadas de ótro, ya en sentido material, ya figurado.

Caco. -Ser más ladron que Caco.

Ser muy aficionado á retener lo ajeno contra la voluntad de su dueño, aludiendo á aquel personaje fabuloso de este nombre, hijo de Vulcano de quien refiere la mitología que habiendo hurtado cierto día unos bueyes á Hércules, y metidos en su caverna á reculones para que el dueño no pudiese hallarlos fácilmente, al pasar el resto del ganado se puso á mugir uno de los encerrados con lo que fué descubierto el hurto, lo cual sabido por Hércules, le estimuló á hundir la puerta de la caverna, y matar al ladron.

¡Lástima que en nuestros dias existan tantos discípulos de Caco, y no se encuentre siquiera medio Hércules pará un remedio!

Caer. -Como quien se cae y se agarra.

Fr. fam. que se aplica al que hace su negocio con disimulo y aparentando no cuidarse del asunto, como aquél que fingiendo caerse se ase al propio tiempo del primer objeto que encuentra á mano para no causarse daño.

Cagajon. -Parece un cagajon de arroyo.

Fr. baja y popular con que se manifiesta desprecio hacia alguna persona.

Caiman. -Es muy caiman.

Aplícase á la persona astuta y disimulada que afecta sencillez para llevar á cabo sus intentos. V. Cocodrilo.

Cain. - Es más malo que Cain.

Aplícase á las personas malvadas, ó á los muchachos por extremo traviesos, con alusion al primer homicida que hubo en el mando, segun consta de la historia sagrada, el cual mató á su hermano Abel por envidia de su virtud.

Cajon. -Parecer un cajon desastre.

Aplícase á la persona ó libro que encierra especies inconexas y desordenadas, á la manera del cajon de un sastre donde se hallan retales de diferentes clases, tamaños y colores, revueltos y confundidos. Dícese tambien de aquel lugar a objeto cuyas partes ó elementos componentes se hallan mezclados y barajados en el mayor desórden.

Cal. -Ser de cal y canto.

Aplícase á las personas y cosas de suma resistencia y fortaleza, con alusion á las paredes así formadas.

Calabaza. -Salir una calabaza.

Aplícase al hecho de no corresponder una persona ó cosa al juicio que úno tenía preconcebido de ella.

Tener cascós de calabaza.

Ser casquivano.

Calaínos.-Dársele á úno de alguna cosa lo mismo que de las coplas de Calaínos.

Fr. con que se da á entender el poco caso y aprecio que se hace de aquello de que se trata.

Caldera. -Es una caldera.

Aplícase al reloj de bolsillo sumamente abultado. Con este motivo ha inventado en nuestro idioma el vulgo un término tan chistoso como gráfico, llamando á esta clase de relojes calderómetros.

Caldera de Pedro Botero, ó Botello.

El infierno. Covarrubias sospecha que este sujeto fué un tintorero que usó de una caldera descomunal.

Caldo.-Ser alguna cosa más transparente que caldo de sopista.

Ser sumamente delgada; y en estilo metafórico, Ser tan clara y evidente, que su sentido á nadie puede ocultarse. Alude á la pobreza de la mayoría de los estudiantes, razon por la cual la sopa que comen suele tener de todo, ménos de sustancia.

Como caldo de altramuces, ó de zorra, que está frio y quema.

Ref. que se aplica á ciertos dichos y expresiones que, aún cuando parecen suaves, encierran sentido picante y ofensivo, aludiendo á lo cálida que es el agua donde se ponen á remojar y los altramuces, y á lo perjudicial que es el a uso del vino aunque sea agradable al paladar, cuyo exceso en la bebida, ó sea embriaguez, es tambien llamado por el vulgo, zorra.

Calentador.

Suele decirse de un reloj de faltriquera demasiado abultado, que es un calentador.

Calepino. -Sabe más que el calepino.

Dicho que se usaba antiguamente entro los escolares, especialmente de gramática latina, para calificar de buen humanista á aquél á quien se lo aplicaban, con alusion al Diccionario de varias lenguas llamado Calepino por haberlo compuesto Fray Ambrosio Calepino ó de Calepio pueblo de la provincia de Bérgamo en Italia.

Esta obra vió la luz pública por vez primera en Reggio el año de 1502. Posteriormente se hicieron infinitas ediciones corregidas y aumentadas hasta el extremo de contener en sus columnas la correspondencia de las palabras en once lenguas.

Fr. Ambrosio murió el año de 1511, á los 76 de edad.

Cama.-Más vale buena fama que cama dorada.

Ref. con que se da á entender ser preferible el buen nombre á todas las riquezas imaginables, como lo atestigua Salomon al cap. XXII, v. 1 de sus Proverbios, y de donde lo tomaría probablemente Cervántes (Quij. p. II), si ya no es que el pueblo lo usaba como ref., cuando dijo: Más vale el buen nombre que muchas riquezas.

Camaleon. -Ser como el camaleon.

Fr. con que se denota que un hombre muda fácilmente de pareceres ó doctrinas cada y cuando que el interes propio ó el espíritu de adulacion le impele bajamente á ello.

La causa que ha movido al vulgo para constituir á este reptil en emblema del hombre voluble á impulsos del interes ó de lit lisonja, es la particularidad que tiene dicho animal de ostentar alternativamente distintos colores. Segun unos naturalistas, cada pasion imprime á la piel de este animalejo un color diferente, observándose que en la alegría lo presenta verde esmeralda con listas parduzcas y negras; en el temor, amarillo pálido; en la cólera, oscuro y amaratado; si lo tocan, se cubre al punto de manchas negruzcas; y si se le

envuelve en un lienzo ó pedazo da tela, luégo se amortiguan dichos colores. Segun ótros, proviene tal variedad de los reflejos de luz producidos por los objetos que le rodean, á causa de la tersura de su piel.

Sustentarse del aire como el camaleon.

Dícese de la persona a quien para el mantenimiento de la vida le basta con alimentarse escasa y tardíamente. Tambien se dice de aquél á quien presta poco la comida, que parece que se sustenta del aire etc., con alusion á la costumbre que tiene dicho animal de alargar la lengua fuera de la boca por un gran espacio de tiempo, á fin de que la cubran las hormigas y podérselas comer de una vez.

Camándula. -Tener más cuentas que una camándula.

Ser muy bellaco; tener mucha trastienda.

Camello. -Más fácil es que pase un camello por el ojo de una aguja, que no que éntre un rico en el reino de los cielos.

Fr. que se registra en la Sagrada Escritura (Mat. XIX, 24), y que ha llegado á ser proverbial, para significar lo absolutamente difícil ó casi imposible que se hace la salvacion de un rico avariento.

Algúnos, hallando más proporcionada la comparacion, entienden por la palabra camello un cable ó maroma gruesa con que se amarran las naves contra el furor de las tempestades, que eso significa, tambien la voz griega, kamélos, y de este sentir es el sabio Teofilacto. Otros quieren que aluda en esta ocasion el Salvador á una puerta de Jerusalem llamada Ojo de aguja, de tan corta elevacion que no podía pasar por ella un camello si no era arrodillado y deponiendo ántes la carga. Cualquiera de los dos términos de comparacion es á cual más expresivo: pues si el camello (animal) podía pasar, aunque con trabajo, por el Ojo de aguja, (puerta), tambien el camello (cable) puede pasar, desbaratado en hebras una tras otra, por el ojo de una aguja (instrumento de coser). Más claro: que depuesta la carga de las riquezas para repartirlas entre los pobres, es como únicamente podrán ingresar los ricos en el reino de los cielos.

Ser más giboso que un camello.

Ser sumamente jorobado.

Camino de Santiago tanto anda el cojo como el sano.

Ref. que se dice de los que se juntan para ir en romería, pues, como se van esperando únos á ótros, todos consiguen llegar á un mismo tiempo, aunque no sean de igual robustez, salud y aguante.

Camisa. -Más cerca está la camisa de la carne que el jubon. Ref. V. Más cerca están mis dientes que mis parientes.

Campana.-Cual es la campana, tal la badajada.

Ref. que enseña que las acciones son más ó menos sonadas ó escandalosas segun la calidad de las personas que las ejecutan.

Parecerse á la campana, que llama á los fieles á la iglesia y ella se queda fuera.

Dícese por los que exhortan á ótros á hacer aquello mismo de que ellos huyen, como lo atestigua nuestro antiguo refran: No entra en misa la campana, y a todos llama.

De esta clase de hombres, esto es, de los que predicán bien y obran mal, decía Zenon que se parecían á la moneda de Alejandría, bien acuñada, pero de baja ley; no faltando algun Santo Padre que los comparara á un cedazo que conserva el salvado y da la harina. Tenemos otro ref. de sentido idéntico al ya enunciado, que dice: Como tablilla de meson, que á todos alberga, y ella quédase á la puerta.

Camuesa. -La mujer y la camuesa por su mal se afeitan.

Ref. con que se denota que los afeites en las mujeres se usan comunmente para encubrir ó disimular sus deféctos; aludiendo á la camuesa, que cuando está más colorada y parece mejor, suele hallarse podrida por dentro.

Tal es la definicion del Diccionario de la Academia. apoyada en la causa que ella encuentra para esta comparacion. Veamos ahora cómo enuncia y explica este refran el doctor Luis Galindo en su nunca bien ponderada obra Sentencias filosóficas, i Verdades morales, que otros llaman Prouerbios ó Adagios castellanos tomo 1, núm. 108.

Dice así:

«La mujer y la cereza por su mal se afeitan.

Pónense de venta (dice S. Jerónimo) y para que se vendimie su honestidad y perezcan más fácilmente las doncellas que se arrebolan. Y no pudo más graciosamente pintarlo nuestro castellano que por esta su comparacion. Porque así como la cereza y frutillas tempranas en comenzando á colorear convidan á los deseosos y llaman á los compradores á que les echen mano, así la mujer que se afeita da indicios de su madurez y publica que está de sazón al apetito de los que a miran, y da entrada al atrevimiento contra su honestidad. Y lo que por palabras no pudieran, por ser contrario ay encogimiento natural, solicitan por el sobrescrito y señas que pintan con los cuidados del afeite. Y así el Comendador Griego da la razón á este refran y dice: «La mujer porque es requerida, y la cereza porque es comida».

Canal. -Abrir ó Hender en canal.

Dividir ó separar violentamente, de arriba á abajo y en dos mitades iguales un objeto cualquiera, como sucedería, v gr., con un cuerpo cilíndrico hueco, cada una de cuyas dos partes así separadas tendría la forma de una canal.

Canasta. -Vaciarse como una canasta.

Dícese de aquellos que padecen excesivo flujo de vientre, y también de los que hablan sin reflexión ni comedimiento alguno cuanto se los viene á la boca.

Cancerbero. -Parecer un cancerbero.

Aplicase fam. al portero soez y brutal, ó al custodio severo, intratable é incorruptible, con alusión al perro de tres cabezas que, según la mitología, guardaba la entrada de los infiernos, llamado Cancerbero ó Cerbero.

Candela. -Alegría secreta, candela muerta.

Ref. que enseña que así como la candela muerta ó apagada no presta utilidad alguna, de igual manera no puede llamarse verdaderamente alegría el gusto que no se comunica y celebra con los amigos.

Candelilla.-Sus ojos parecen dos candelillas. V. Tener los ojos como candiles.

Candil. - Puede arder en un candil.

Esta locucion en su origen servía únicamente para expresar la excelencia de un vino generoso, exquisito, suponiendo que por abundar en él la parte espirituosa ó alcohólica pudiera arder como aceite en un velon ó candil. Hoy nos servimos de esta expresion para ponderar la bondad ó excelencia de alguna persona ó cosa, y más comunmente la sagacidad, destreza, malicia ó truhanería de cualquiera de ellas.

Tener los ojos como candiles.

Fr. fam. que se suele aplicar á los niños cuando están muy despabilados y cuesta trabajo el hacerles coger el sueño.

Candil sin torcida, mujer sin guarida.

Ref. que enseña la triste situacion en que se encuentra toda mujer que no tiene medios ó recursos á que apelar para librarse de cualesquier peligros que puedan sobrevenirle, como sucede al candil que no tiene torcida, el cual para nada sirve, según lo acredita aquel otro ref. que dice: ¿Qué aprovecha candil sin mecha?

Cangrejo.-Andar, ó Adelantar como el cangrejo.

Ir hácia atras. Usase más frecuentemente en el sentido figurado que en el recto.

Canilla. -Irse como una canilla, ó de canilla. V. Vaciarse como una canasta.

Tener las piernas, ó los brazos como canillas.

Tenerlos sumamente delgados, como si, careciendo de carne, estuvieran tan sólo en los huesós y el pellejo.

Canino. -Tener hambre canina.

Aplícase á aquél que tiene ansia extremada de comer, como sucede con el can ó perro, cuya voracidad es tal que nunca se encuentra hartó.

Canjilon. -Como los canjilones de noria.

Dícese de todo aquello que sufre alternativas ó vicisitudes contrarias, como sucede con los canjilones de la noria cuando da vuelta la rueda, que miéntras los únos se llenan de agua., los ótros la están vaciando.

Cánon. -Estar alguna cosa más manoseada que las hojas del cánon.

Hallarse ajada y deslucida en fuerza de ser manoseada, como sucede con las hojas del cánon en el misal, pues miéntras las ótras no se usan con tanta frecuencia, y algúnas sólo una vez al año, aquéllas se manejan diariamente.

Canónigo. -Llevar, Pasar ó Tener una vida de canónigo.

Con descanso y regalo.

En nuestros días puede pasar esta fr. por irónica, toda vez que tan léjos de percibir dicha clase la mezquina renta que le ha quedado asignada por el Gobierno como indemnizacion á las fincas y demás bienes que lo fueron incautados, hace cuatro años que no vemos los prebendados un céntimo siquiera de nuestro beneficio eclesiástico. Si con tan tristes como incalificables premisas se puede llevar una vida de descanso y regalo, quemó desde ahora mis libros, y confieso paladinamente que no sé dónde tengo mi mano derecha.

Caña de pescar.

Con dos tines distintos suele compararse á algunos individuos á la caña de pescar: en un caso, para dar á entender lo alto delgado de y su estatura; en otro, para manifestar su sagacidad y destreza en dar pronta, acertada y lucrativa cima á sus negocios.

Cañon de órgano. -Tener las tripas como cañon de órgano.

Tenerlas vacías; esto es, no haber comido.

Caoba. -Todo árbol es madera, pero el pino no es caoba.

Ref. V. Metal.

Capa. -Como la capa del estudiante.



Aplícase á cualquier prenda de ropa llena de remiendos abigarrados, como canta aquella estrofa antigua

La capa del estudiante  
parece un jardín de flores,  
toda llena de remiendos  
de diferentes colores.

En el campo de Barahona más vale mala capa que buena azcona.

Ref. con que se da á entender que la exposicion de ser robado se evita mejor en los parajes peligrosos llevando traje de pobre, que echándola de valiente y blandiendo las armas. Azcona es voz vascongada, que significa dardo ó arma arrojadiza.

En invierno no hay amigo como una capa.

Cuéntase que hallándose Sócrates un invierno bastante riguroso rodeado de gran número de amigos, ninguno de éstos echó de ver que el ilustre filósofo carecía de capa con que abrigarse. Pasada la estacion del frio, como quiera que otro sabio amigo suyo celebrase la dulzura de su carácter y su profundo talento, pretendiendo atribuir á ellas cualidades la causa de que se viera constantemente rodeado de sus adeptos, Sócrates le contestó con cierta ironía mezclada de amargura: Bien podrá ser así; pero desengañáos que en invierno no hay amigo como una capa.

Caracol.-Estar metido en su concha como el caracol.

Aplícase á aquél que no es aficionado á salir de su casa, ó á tomar parte en cargos públicos. Es tipo asaz gráfico del egoísta.

Hacer caracoles, ó como el caracol.

Dar vueltas á una parte y á ótra torciendo el camino.

No dársele á uno dos caracoles. No valer un caracol, ó dos caracoles. V. Bledo.

Caramelo. -Más dulce que un caramelo.

Sumamente afable, si se trata de personas; y dulce por extremo, si de manjares.

Carbon.- Como un carbon.

Sumamente negro, ó sucio.

Carbonero. -Tener la fe del carbonero, ó, Su fe es como la del carbonero.

Dícese de aquella persona cuya fe es tan sencilla en materias de religion que sin ningun género de exámen ni discusion científica, abraza ciegamente la doctrina do J. C. propuesta y explicada por la Iglesia católica. Su origen es el siguiente.

Cuéntase que habiendo ido á llevar carbon á cierto convento un hombre dedicado á este oficio, cuya sencillez se llamaba la atencion de todo el mundo, uno de los frailes se propuso reirse aquel día á costa del bienaventurado, con cuyo motivo le preguntó qué era lo que creía acerca del misterio de la Trinidad. -Creo, contestó aquel infeliz lo que tiene y enseña la Santa Madre Iglesia: Un Dios en la esencia, y trino en de las personas. -Pero ven acá, inocente, le replicó el fraile para tentarlo; ¿no comprendes que es un absurdo el que uno sea tres, y que tres sean uno?-No hay tal absurdo en ello, padre, ó yo no sé donde tengo mi mano derecha.-Y diciendo y haciendo, cogió una de las extremidades de la capa que llevaba puesta -y doblándola en tres partes, exclamó: -Un paño en tres dobleces, y tres dobleces en un paño; -con lo que dejó confuso y corrido al bueno del religioso.

Cardillo. -Tener la cabeza como espuerta de cardillos.

Aplícase á la persona que lleva el cabello ensortijado con cierto desórden, ya sea natural ó artificialmente, con alusion á la vista que ofrece la reunion de aquellas plantas revueltas entre sí cuando están puestas á la venta.

Cardona. -Ir más listo que Cardona.

Andar con suma ligereza.

Carmin.-Más encendido que el carmin.

V. Ponerse más colorado que un pavo.

Carnero. -Tan presto va el cordero como el carnero.

Ref. que enseña no deber fiarse mucho de la mocedad, pues tan pronto muere el mozo como el viejo.

Como el carnero encantado, que fué por lana y volvió trasquilado.

Ref. que se aplica al que emprende algun negocio ó acomete alguna empresa de que se lisonjeaba salir ganancioso ó lucido, y vuelve, por el contrario, perdido y abochornado.

Carnicería. -Parece carnicería.

Explica el gran desórden y confusion que resulta de hablar muchos á la vez sin poderse entender únos á ótros, como suelo suceder en las carnicerías.

Carreta.-Más tiran dos tetas que dos carretas.

Ref. con que se manifiesta el influjo y predominio tan activo que tiene la voluntad ó insinuacion de la mujer en todos los lances de la vida. Algúnos dicen: Más tiran tetas que sogas cañameñas.

Carretero. -Jurar como un carretero.

Blasfemar ó echar muchas maldiciones, segun costumbre reprobable de los que ejercen aquel oficio.

Carro. -No lo mueve ni el carro de la basura.

Dícese de aquellos sujetos por extremo indolentos para quienes no hay estímulo alguno bastante á ponerlos en accion.

Carta. -Tanto se peca por carta de mas como por carta de ménos.

Ref. V. Tanto es lo de mas como lo de menos.

Cartilla. -Saber una cosa como la cartilla.

Saberla al pie de la letra, y sin dificultad ó tropiezo alguno.

Casa. -Entrar como por su casa.

Venir ancha y muy holgada alguna cosa; meterse con demasiada facilidad en ótra, como el calzado, vestido, etc.

Mucho gasta el que va y viene, pero más el que casa mantiene.

Ref. que pondera los, gastos del mantenimiento de una casa sobre los de los viajes. Nó en balde se dijo por alguno que, los gastos de una casa se parecen á las penas del infierno, porque nunca se les ve el fin.

Mi casa, mi cama, mi mujer.

Ref. que manifiesta no haber cosa comparable con ninguna de la misma especie á que pertenecen estas tres, cuando son propias.

Casarse. -Para reñir, lo mismo que para casarse, se necesitan dos.

Fr. prov. que se aplica familiarmente á todo aquel negocio que no pueda ser llevado á cabo sin la concurrencia de dos individuos, como sucede para que se verifique un casamiento ó una riña. Por eso tambien dice otro ref.: Cuando úno no quiere, dos no barajan.

Cascabel. -Ser un cascabel.

Tener poco juicio y asiento.

Cascajo. -Estar hecho un cascajo.

Aplícase á la persona ó cosa que está sumamente vieja y quebrantada.

Cáscara. -Gente de la cáscara amarga.

V. Gente del bronce.

Casco. -Se parecen los cascos á la olla.

Ref V. Como canta el abad responde el sacristan.

Casta. -Más hay de su casta que de la mia.

Exp. fam. en que se suele prorumpir cuando se lamenta una persona á causa de consumirse algun género ó romperse algun objeto, dándole á entender lo fáciles que son de reponer aquellas desapariciones cuando aún quedan existencias de su clase en el comercio.

Castaña. -Parecerse una cosa á otra como un huevo á una castaña.

Ser completamente disímiles.

Castaño. -Eso pasa de castaño oscuro.

Dícese de cualquiera accion que, en fuerza de ser abusiva, llega á hacerse intolerable.

Castañuela. -Ser, ó Estar como unas castañuelas.

Ser, ó estar muy alegre, y divertido, aludiendo á ser ésta la condicion del que las toca.

Castillo. -Como quien hace castillos en el aire.

Aplícase á los que viven de meras ilusiones.

Como quien levanta castillos de naipes.

Dícese de aquéllos que con medios débiles é ineficaces se proponen alcanzar resultados sólidos y positivos.

Es como el castillo Chuchurumbé, que miéntras más se mira menos se ve.

Aplícase fam. á todo aquello que cuanto más se estudia, analiza ó considera, se comprende menos; y alude á las mismas palabras susodichas de que se valen los charlatanes citando enseñan el titirimundi ó mundonuevo, para excitar así más la admiracion de los incautos.

Catedral. -Ser alguna cosa la obra de la catedral.

Aplícase á todo aquel trabajo ó labor que tarda mucho tiempo en llevarse á cabo, como sucede á los edificios de esta naturaleza. Tan cierta es esta proposicion, que entre más de 60 catedrales que hay en España, quizás no se encuentre úna de la cual se pueda decir en todo rigor que se halla concluida, al cabo de tantos siglos como llevan algunas de edificadas.

Caton. -Es un Caton.

Aplícase al hombre sabio, grave, pensador, ó que afecta serlo, con alusion á Marco Porcio Caton, romano, célebre por la austeridad de sus máximas y costumbres, por su valor, y por sus escritos. Fué Censor en Roma, por lo cual se le suele conocer con el dictado de Censorino, y floreció cerca de 200 años ántes de la venida de J. C. al mundo.

Cavador. -Tener manos de cavador.

Dícese de aquella persona que las tiene toscas ó callosas.

Cebada. -Desear una cosa tanto como la cebada una mula de alquiler.

Dícese así porque las caballerías de alquiler son regularmente maltratadas por sus dueños, y se hallan casi siempre hambrientas.

Cecina. -Estar como cecina.

Aplícase á la persona ó cosa que se halla sumamente enjuta.

Cedazo. -Muy ciego es el que no ve por tela de cedazo.

Ref. que manifiesta como hay cosas de suyo tan claras y perceptibles, que sólo una persona muy torpe puede dejar de penetrarlas.

Cenacho. -Tener la cabeza como un cenacho vuelto al revés.

Aplícase al que tiene los cabellos desgreñados y tiesos, por no habérselos peinado ni untado de aceite ó pomada, con alusion al cenacho, especie de sportilla de esparto tosca y desigualmente trabajada en su interior.

Cencerro. -Parece un cencerro.

Calificacion que se suele hacer de todo instrumento cuyos sonidos son desagradables.

Cendra. -Ser como la cendra.

Aplícase á la persona sumamente limpia y ligera, con alusion á la cendra ó copela.

Ceniza. -Estar como el fuego (ó la lumbre) bajo la ceniza.

Aplícase á toda pasion, de cualquier género que sea, que no se halle bien extinguida.

Censo. -Es un censo perpetuo.

Dícese de aquella persona ó cosa que acarrea gastos frecuentes y gravosos.

Centella. -Es una centella.

Es sumamente vivo.

Cepa. -Más borracho que una cepa.

Extremadamente borracho.

Cera. -Ser una cera, ó hecho de cera, ó como una cera.

Aplícase al que es de genio blando y dócil.

Quedarse, ó Estar, más blanco que la cera, ó más amarillo que la cera.

Aplícase á la persona cuyo rostro está pálido, bien accidentalmente por efecto de algun susto, bien por enfermedad ó naturaleza.

Parecer hecho de cera.

De lo hermoso y airoso en la escultura se dice que parece hecho de cera, por la facilidad de la materia en obedecer á las manos del artífice que óbra en ella, segun su ingenio y destreza, todo lo que imagina.

Cerceta. -Parecer una cerceta.

Aplícase generalmente á los niños de carácter inquieto y revoltoso.

Cerda.- Término de comparacion para aquel cabello, de calidad gruesa y áspera.

Cerdo. -La gordura del cerdo.

Así como se ceba á los cerdos para matarlos despues de gordos, de igual manera dicen muchas personas de sí, cuando se hallan excesivamente gruesas y alcanzan cierta edad, que tienen la gordura del cerdo, dando á entender con semejante expresion que tal grosura puede contribuir á acelerar los días de su vida, especialmente si proviene ese estado de superabundancia de humores.

Ser un cerdo, ó Parecer un cerdo.

Dícese de toda persona desaseada.

Ceremonia. -Como por ceremonia.

Fr. con que se significa que una cosa se ha hecho por mero cumplimiento, y nó de buen talante; esto es: sintiéndose lo que se dice, y nó diciéndose lo que se siente,

Cereza. -Cerezas y hadas malas, toman pocas y llevan sartas. O, Cerezas y hadas malas, pensais tomar pocas y viénense hartas.

Ref. con que se denota que las desdichas son como las cerezas, que únas acarrear en pos de sí ótras.

Con analogía al símil anterior, y guardando la proporcion y aplicacion debidas, se dice tambien: Las palabras son como las cerezas, que tras de una vienen muchas.

La mujer y la cereza por su mal se afeitan. V. Camuesa.

Cero. -Ser un cero á la izquierda.

Dícese de la persona ó cosa que para nada sirve absolutamente.

Cerro. -Como por los cerros de Úbeda.

Fr. con que se da á entender que aquello que se dice ó hace no viene al asunto ó propósito de que se trata; á la manera que no sería acertado para aquél que, pudiendo marchar via recta y por un sendero llano al lugar que se propone, prefiriese trepar por unos cerros altos y escabrosos, como los de Úbeda en la provincia de Jaen, cuya disparatada determinacion hiciera más largo y penoso su camino.

Cesto. -Estar hecho un cesto.

Estar poseído del sueño, ó de la embriaguez.

Ser alguno un cesto.

Ser ignorante, rudo é incapaz de toda instruccion.

Cid. -Es valiente como la espada del Cid.

Aplícase á la persona de ánimo esforzado, por el que acreditó en tantas ocasiones Rodrigo Diaz de Vivar, llamado el Cid Campeador. Las crónicas y los romances cuentan que este héroe tuvo dos espadas, llamada la úna TIZONA, y la ótra COLADA.

Ciego. -Como relacion de ciego.

Aplícase á todo razonamiento dicho de carretilla y sin expresion ni accidentes oratorios, con referencia á la cansera y monotonía con que los ciegos suelen relatar los romances y oraciones que van vendiendo por las calles.

Palo de ciego.

El golpe que se da desatentadamente y sin duelo, como lo daría quien no viese; y tambien, el daño ó injuria que se hace sin reflexion ni medida.

Cielo. -Es un cielo, ó Es como un cielo.

Aplícase por lo regular á las mujeres hermosas.

Es como bajado del cielo.

Dícese de cualquier cosa prodigiosa, excelente, peregrina y cabal en todas sus circunstancias.

Estar hecho un cielo.

Úsase para expresar que algun templo ú otro sitio está muy iluminado y adornado.

Venir una persona, ó cosa, como llovida del cielo.

Con oportunidad, y cuando más falta hacía. Empléase alguna vez en sentido irónico.

Eso es lo mismo que quien escupe al cielo.

Dice un refran que Quien al cielo escupe, en la cara le cae. A esta verdad infalible alude, pues, la frase anterior, con el intento de significar que los medios de que se ha valido alguno en contra de ótro, como juzgándolos. conducentes á lograr, el resultado favorable que se proponía, acabarán por refluir en daño propio.

Distar una cosa de ótra tanto como el cielo de la tierra.,

No tener entre sí punto alguno de semejanza.

Ciencia. -El de las siete ciencias.

Aplícase hoy en estilo burlesco para motor de pedante á alguna persona que, sin previos estudios ó conocimientos indispensables, habla y falla en lenguaje ampuloso y en tono enfático é impertinente sobre materias que, ó le son de todo punto extrañas, ó nó bastante conocidas; y alude á las siete ciencias que un día constituían el saber humano, y cuyo estudio se dividía en dos ramos, conocidos con los nombres de Trivio y Cuatrivio, como si dijéramos tres ó cuatro vias que conducen á la posesion de la ciencia.



El Trivio comprendía los estudios siguientes: gramática, dialéctica y retórica; y el Cuatrivio: aritmética, geometría, astronomía y música.

Ciervo. -V. Gamo.

Ser medroso como un ciervo.

Ser muy tímido y asustadizo, como sucede á este animal en ocasion de decidirse á abandonar el paraje más solitario del bosque, que es su retiro ordinario, ó cuando es ó cree ser perseguido; circunstancias que han dado pié para formar el adjetivo cerval, que se aplica al miedo excesivo, y a veces infundado, que perturba los sentidos.

Cigarra. -Cantar, ó Hablar como una cigarra. V. Chicharra.

Cigüeña.-Tener pescuezo de cigüeña.

Tenerlo largo y delgado, á semejanza de este ave.

Cilicio. -Ser un cilicio, ó Servir de cilicio.

Aplícate á las cosas, y áun á las personas, que producen excesiva molestia.

Cipres. -Como un cipres.

Suele decirse de las personas altas y derechas, cualidades características de la forma de dicho árbol.

Cirineo. -Ser el Cirineo de una persona.

Aplícate á aquel sujeto que ayuda á llevar á ótro todas las cargas, tribulaciones y trabajos que aquejan á éste, con relacion á un tal Simon, natural de Cirene, á quien alquilaron los judíos para que ayudase á llevar á Jesus la cruz cuando iba en direccion al Calvario, temerosos de que sucumbiera la víctima en la mitad del camino, oprimida bajo el leño de la ignominia.

Ciruela. -Como el maestro Ciruela, ó Ser el maestro Ciruela, que no sabía leer y ponía escuela.

Ref. que reprende á los que siendo ajenos á una profesion, se entrometen á dar consejos ó lecciones á los que se hallan en igual caso, ó son tal vez hábiles en ella.

Cisne.-Suele compararse con este ave á los poetas y músicos de nombradía. Así se dice el Cisne de Mantua, por Virgilio; el Cisne de Pésaro, por Rossini, etc.

Clavo.-Como el que se agarra á un clavo ardiendo.

Fr. que se aplica á aquél que, para lograr el fin que se propone, necesita valerse de algun recurso peligroso, como sucedería, v. gr., á la persona que al ir á caerse no tuviera otro medio, bien cruel por cierto, de evitar la caída, que asirse á un clavo ó hierro ardiendo.

Eso es dar una en el clavo y ciento en la herradura.

Fr. con que se moteja á los que hablan mucho, y lo más de ello fuera de propósito, como sucedería á un mariscal inhábil que, en ocasion de estar herrando una caballería, diese por cada cien martillazos en la herradura uno tan sólo en la cabeza del clavo.

Clérigo.-En ménos que se persigna un clérigo loco. V. En un santiamen.

Coco. -Ser, ó Parecer un coco; ó Ser más feo que un coco

Ser extremadamente feo, aludiendo al espantajo ridículo con que se suele amedrentar á los niños para acallarlos.

Cocodrilo. -Se parece al cocodrilo, que siempre llora por lo que queda.

Aplicase á aquellas personas naturalmente exigentes que nunca quedan satisfechas con lo que se les da.

Viene este símil de que, segun refieren algunos naturalistas, cuando desea el cocodrilo devorar su presa, forma una especie de quejido, que, excitando la compasion ó curiosidad de los viajeros ó de algunos otros animales, los atrae al paraje donde se halla escondido para lograr así más fácilmente su intento.

Cochino. V. Marrano y Cerdo.

Abrir á alguno como á un cochino.

Darle una gran cuchillada, como la que se da á estos animales para matarlos.

Coger. -Como sembráredes, cogerédes.

Exp. prov. con que se da á entender que el fruto ó el premio se hallan por lo regular en razon directa del trabajo ó del mérito.

Cohete. -Como un cohete.

Con suma velocidad y rapidez.

Cohete á la Congreve.

Dícese que á alguno le han soltado, lanzado ó dirigido un Cohete á la Congreve, para manifestar cualquier flaco servicio que se le ha hecho, aludiendo á lo destructores que son

estos proyectiles, así llamados por haber sido su inventor un coronel inglés de este nombre, que nació el año de 1760.

Cojo. -Más presto se coge al mentiroso que al cojo.

Ref. que enseña la facilidad con que suelen descubrirse las mentiras.

Cola. -A cola de milano.

Dícese de la abrazadera ó pieza con que los artífices unen los maderos, piedras etc., por tener la forma semejante á la de la cola del milano.

Colchon. -Parecer un colchon sin bastas.

Aplícase por lo regular esta comparacion á la mujer excesivamente gruesa, y que por su abandono en el vestir carece de talle. Costal, Fardo, Talega, y Tripa de morcon, son sinónimos para el caso.

Agudo como punta de colchon.

Sumamente torpe. Es comparacion irónica.

Caer como en un colchon de plumas.

Dícese de aquél que por hallarse muy cansado, se queda pronta y fácilmente dormido al acostarse, sin que sea parte la dureza de la cama ó del objeto sobre el cual se ha tendido, para despertarlo.

Colmena. -Tener la casa como una colmena.

Tenerla llena y abastecida de todo lo necesario.

Estar juntos como las colmenas.

Dícese de las personas ó cosas que se hallan unas junto á otras.

Colodra. -Ser una colodra.

Beber vino con exceso.

Color.-Tan variados como los colores del arco íris.

Aplícase á los objetos que se diferencian notablemente entre sí.

Colorado. - Más vale ponerse una vez colorado que ciento amarillo. Ref. V. Más vale rostro bermejo que corazon negro.

Coloso. -Ser un coloso.

Tener una estatura gigantesca, con alusion á la célebre estatua del Coloso de Ródas, una de las maravillas del mundo, cuya elevacion era tal, que, al decir de los escritores antiguos, pasaban los navíos á vela tendida por debajo de sus piernas. Dicha estatua que era de bronce, y en cuya construccion se invirtieron doce años, fué sepultada en el mar á los cincuenta y seis de colocada, con motivo de un gran terremoto que sobrevino en todo el Oriente, doscientos veintidos años ántes del nacimiento de J. C.

Met. se aplica tambien al que sobresale en cualquier línea como v. gr.: al que tiene fuerzas enormes; al que es muy aventajado en las ciencias, artes, etc.

Comadre.- Más va en la comadre que en la que lo pare.

Ref. con que se manifiesta que la mayor parte de las cosas se consiguen en este mundo por medio del favor, de la inteligencia ó de la intriga, cuando vemos que muchas veces es una persona premiada ó atendida, miéntras ótra deja de serlo en igualdad de circunstancias, aludiendo a las mujeres que, hallándose en el parto salen bien de él, en tanto que ótras experimentan un éxito desgraciado, efecto por lo regular, de la destreza o impericia de quien las asiste en aquel terrible trance.

Comer.-Ser alguna cosa más vieja que el comer.

Contar mucho tiempo de existencia.

Ser alguna cosa tan necesaria como el comer. Ser absolutamente indispensable.

Cometa.-Aparecer como los cometas.

Dícese de las personas ó cosas que se presentan en alguna parte de tiempo en tiempo, como sucede con los cometas, cuya aparicion suele ser periódica.

Comino. -No vale, ó No monta un comino.

Úsase para despreciar alguna cosa, ó ponderar su poco valor.

Como para mí, como para tí, etc.

Fórmula, con que se pondera en grado excesivo la accion expresada por el verbo á que se refiere; y así se dice: Me he dado una de escribir, como para mí, se ha dado un hartazgo, como para él: etc.

Comodin. -Ser, ó Parecer un comodin.

Aplícase -á aquel objeto, y más particularmente á aquella persona á quien se hace servir para diversos empleos segun las ocasiones y necesidades, á semejanza de la carta así

llamada en algunos juegos de naipes por tomar accidentalmente el valor que acomoda al jugador para sus resultados favorables.

Cómodo. -Es un Don Cómodo.

Aplicase á toda persona regalada y amiga de su comodidad y descanso.

Coneja. -Es, ó Parece una coneja.

Aplicase á la mujer que pare á menudo, aludiendo á la fecundidad de aquel animal.

Conejo. -Cazar como á conejos.

Fr. con que se denota haber sucedido alguna mortandad mediante armas de fuego, verificada especialmente por hallarse, escondidos y en acecho los que la llevaron á cabo.

La risa del conejo.

Dícese fam. de la que suelen causar á la hora de la muerte algunos accidentes, ó el movimiento exterior de la boca y otras partes del rostro, semejante á la que forma el conejo por medio de algunas contracciones de la cara ántes de morir. Tambien se usa algunas veces para denotar que alguno se rie forzadamente cuando tiene motivos de pena ó dolor, en cuyo caso coincide en la significacion con la fr. Risa sardónica. V.

Contadero. -Salir o Entrar por contadero.

Fr. que se usa cuando el sitio por donde tienen que transitar varias personas es tan estrecho, que sólo pueden hacerlo una tras otra, á la manera que dan ese mismo nombre los ganaderos á un lugar de iguales condiciones para poder contar sus reses sin confusion.

Copon. -Se tragará el copon.

Fr. con que se suele ponderar familiarmente la excesiva ambicion ó voracidad de alguna persona.

Coqueta. -Falsa como una coqueta.

Fr. proverb. importada del frances, con la cual pretendemos dar á entender que una mujer no habla palabra de verdad, como sucede con la coqueta, que nunca la dice, ni cuando aparenta querer, ni cuando finge aborrecer.

Es palabra que, como otras muchas, para maldita de Dios la cosa nos hace, falla en nuestra lengua; ántes al contrario, su introduccion ha servido para hacer caer en desuso nuestras, no menos expresivas y positivamente castizas, caretera y retrechera. Dice una antigua coplilla:

Por falsa y por retrechera,

mis ojillos te han de ver  
de puerta en puerta, pidiendo  
limosna para un debil.

Coral. -Fino como el coral, ó Más fino que un coral.

Aplicase á las personas de suma habilidad, destreza ó astucia, y á las cosas que son primas en su clase.

Corazon. -No dice más la lengua que lo que siente el corazon.

Ref. que enseña que por lo comun se habla mucho de aquello de que más penetrado se halla el ánimo.

Esta máxima está tomada de aquellas palabras de J. C., que tambien se usan como proverbio: De la abundancia del corazon habla la boca.

Más negro que mi corazon.

Dícese del objeto que es sumamente negro, jugando del vocablo negro, por opuesto á blanco, y en significación de triste, infausto, etc.

Corcho. -Andar como el corcho sobre el agua.

Estar siempre dispuesto á dejarse llevar de la voluntad ajena, á la manera que el corcho, por razon de su liviandad, va adonde la corriente del agua lo lleva.

Tener cara de corcho.

Haber perdido la vergüenza.

Cordel. -Hallarse como el que está con el cordel a la garganta.

Hallarse en el último extremo y apuro, como sucede á aquél que próximo á espirar estrangulado.

Estar á cordel.

Dícese de los edificios, calles, arbolúdas, etc. que están en línea recta, cual pudiera formarla tan cordel un cordel en tension.

Cordero. -Manso, sufrido, etc. como un cordero. V. Oveja.

Estar como corderos entre lobos.

Hallarse alguna persona ó cosa en situacion sumamente peligrosa y comprometida, como lo es la del cordero que se halla á la vista del lobo sin el auxilio de pastor ni mastin.

Cornado. -No valer un cornado.

Fr. que manifiesta el poco precio ó valor que tiene alguna cosa por su inutilidad.

El cornado era una moneda de vellon que circuló en tiempo del rey D. Sancho el IV de Castilla y sucesores, hasta los Reyes Católicos, y que se llamaba así por llevar grabada una corona. Los más antiguos equivalían á cinco maravedis de los actuales, y á la mitad los más modernos.

Cornudo. - Más vale ser cornudo sin que lo sepa ninguno, que no serlo y que lo piense todo el mundo.

Ref. que encarece en los vicios la reserva y cautela sobre la publicidad.

Esta idea la expresó bastante elegantemente cierto personaje de la antigüedad, diciendo: Más vale ser Cornelio Tácito, que Publio Cornelio.

Corral. -Ser como, ó Parecer un corral de vacas.

Fr. que se aplica á la poblacion de caserío pobre, y que carece de animacion y comercio. Suele decirse alguna vez de los aposentos mal amueblados, sucios y revueltos, y donde duermen muchas personas juntas.

Corte. -¿Es la corte, ó pesan vaca?

Modismo que se emplea cuando se junta en un paraje mucha gente sin gran motivo ó fundamento.

Tuvo origen de las aldeas, en donde cuando se mata un buey, cosa que raras veces acontece en aquellas localidades, tódos acuden a comprar carne y se junta mucha gente en el sitio en que está de venta.

Costal.-Parece un costal. V. Parecer un colchon sin bastas.

Costal de verdades.

Aplícase á la persona mentirosa, porque es claro que no diciendo nunca verdad alguna las tiene guardadas todas en su cuerpo, como pudieran encerrarse en un costal si fuesen cosas materiales.

Estar hecho un costal de huesos.

Hallarse sumamente flaco.

Como costal de carbonero, malo de fuera, peor de dentro.

Ref. que se aplica á aquellas personas que siendo de mala apariencia son peores en el interior, como sucede con los sacos ó costales donde se guarda el carbon, pues si por fuera están negras por lo manoseados que son y por el polvo que del carbon se les pega, por dentro lo están mucho más á causa del contacto inmediato que tienen con aquel combustible.

Cotorra. -Hablar más que una cotorra. Véase Urraca.

Cotufa. -Eso es lo mismo que pedir cotufas en el golfo, ó en la mar.

Fr. que se aplica á todo aquél que pide cosas imposibles, como sucedería á quien habiéndose embarcado sin cotufas se le antojara encontrarlas en alta mar, siendo así que la especie de juncia que produce esta frutilla, nace, como todas las de su familia, á orillas de los pantanos.

Coz. -Es lo mismo que dar coces contra el aguijon.

Fr. prov. con que se da á entender que alguna persona se opone obstinada é inútilmente á una fuerza superior, á la manera que sucedería con la bestia que pretendiera dar patadas á la aijada, que lo que conseguiria sería pincharse más pronta y profundamente. Nuestro Samaniego, al versificar la fábula La Serpiente y la Lima de Esopo, imitada despues por Fedro y La Fontaine ha compendiado la moraleja de este apólogo en la siguiente redondilla:

Quien pretende sin razon  
Al más fuerte derribar  
No consigue sino dar  
Goces contra el aguijon.

Credo. -En ménos que se dice el Credo.

En un brevísimo espacio de tiempo.

Como quien se halla con el Credo en la boca.

En peligro inminente.

Que canta el Credo.

Exp. con que se suele ponderar la gravedad, importancia o consideracion de una cosa, y así se dice: Suelta, cada mentira... Se come cada plato de carne... Dice cada barbaridad, etc. que canta el Credo.

Crear. -Más vale creerlo que irlo á averiguar.



Ref. con que se manifiesta ser más conveniente en algunas ocasiones dar asenso á aquello que se nos cuenta y de cuya certidumbre dudamos, ó por no ser fácil sacar en claro la verdad ó por exponernos a recibir algun daño al pretender inquirirla.

Creso. -Más rico que Creso.

Aplícase á la persona que posee inmensos caudales, con alusion á Creso, quinto y último rey de Lidia, uno de los hombres más opulentos que se han conocido. Floreció 550 años ántes del nacimiento de J. C.

Crianza. -El trato y comunicacion hace más que la crianza y linaje.

Es un principio garantido por la práctica, que nada penetra más suave y profundamente en el alma que la influencia del ejemplo. Y esto es precisamente lo que da á entender aquel refran castellano que dice: Dime con quién andas, y te diré quién eres.

Criatura. -Ser una criatura.

Aplícase a la persona mayor que conserva la inocencia y bondad propias de un niño.

Criba. -Estar como una criba, ó hecho una criba.

Fr. fam. con que se da á entender que algun objeto está muy roto y lleno de agujeros.

Crin. -Tener el cabello como crin.

Dícese de la persona cuyo pelo es sumamente áspero.

Cristal. - Como un cristal.

Dícese de todo objeto que presenta una superficie tersa y pulida, y con más razon todavía si es transparente.

Cristo. - Eso sienta como á un Santo Cristo un par de pistolas.

Fr. que se emplea para denotar la falta de propiedad, relacion ó armonía que existe entre dos ó más cosas.

Poner como un Cristo á algúno.

Maltratarle, herirle ó azotarle con mucho rigor y crueldad,

Más duro que los piés de Cristo.

Aplícase á todo objeto de suma dureza, y cuyo origen no es fácil seguramente de demostrar.

Cristóbal. -Parecer un san Cristóbal.

Aplicase á toda persona de estatura gigantesca, por ser costumbre, inmemorial de los pintores el representar á este Santo bajo formas colosales.

Cuadra. -Como quien entra en una cuadra.

Dícese del que entra en algun paraje sin saludar á nadie.

Cuajado. -Como el que se queda cuajado.

Aplicase al que se queda parado por la sorpresa ó estupefaccion que le causara alguna cosa.

Cuaresma. -Más largo que la cuaresma.

Aplicase á aquel objeto, y más singularmente á aquel plazo, de dimension ó duracion prolongada, aludiendo á lo penoso y dilatado que se hace el transcurso de la cuaresma por causa de los ayunos y comidas de vigilia.

A pesar de tales inconvenientes existe un medio eficacísimo para abreviar la duracion de este tiempo de privaciones y de recogimiento, y es el que manifiesta aquel refran que dice: Debe algo para Pascua, y hacérsele ha corta la cuaresma.

Cuarto. -Dar un cuarto al pregonero.

Fr. fam. con que se moteja al que no sabe guardar un secreto; y así se dice: El confiar eso a fulano, es lo mismo que dar un cuarto al pregonero.

De tres al cuarto.

De poco valor; con alusion á cualquier mercancía de cuya especie se vendan tres unidades por un cuarto.

Más viejo que préstame un cuarto. V. Sarna.

Cuarto. -Este cuarto no da agua.

Fr. en que se prorumpe cuando hallándose úno debajo de techado oye llover con fuerza, para manifestar la que se está de que allí no ha de llegar el agua. En esta loc. se juega del vocablo cuarto por el aposento ó habitacion, y por la cuadratura de la luna, en cuya fase actual no anuncia el calendario que habrá lluvias.

Cuba.

Término de comparacion que se suele establecer entre él y las personas ventradas, y tambien entre las dadas al vicio de la embriaguez.

Cucaracha.

Suele compararse con este animalejo á la mujer sumamente morena. V. Curiana.

Cuchara. -Dure lo que durare, como cuchara de pan.

Exp. con que se contesta al reparo que opone alguien acerca de lo poco que podrá durar alguna circunstancia ú objeto de interes, haciéndole ver que miéntras exista semejante conveniencia, esa utilidad se saca de su uso.

Es una media cuchara.

Aplícase á la persona que es poco hábil, diestra ó entendida en cualquiera facultad, aludiendo al mal servicio que puede prestar una cuchara ó cualquier otro utensilio parecido que no esté entero.

Cuéllar.-Adelantarse como los de Cuéllar.

Fr. prov. que se aplica á los que se anticipan en la ejecucion de alguna cosa, dando lugar con su impremeditacion á consecuencias de gravedad.

Creo que su origen provendrá, pues no hallo otra explicacion más satisfactoria, de la precipitacion con que procedieron algunos magnates para que se celebraran el año de 1354 en aquella villa de la provincia de Segovia, las bodas entre D. Pedro I de Castilla y D.<sup>a</sup> Juana de Castro, una vez anulado injustamente el matrimonio con D.<sup>a</sup> Blanca de Borbon, lo cual, unido á otras mil concausas todas agravantes, acarreó serios disturbios al reino.

Cuenta. -Como la cuenta del trillo, en cada agujero su piedra.

Aplícase á las cuentas que siendo de suyo claras y triviales, se hallan fácilmente al alcance de cualquier persona.

Alude este modismo al instrumento de agricultura llamado trillo, el cual consiste comunmente en un tablon hecho de tres trozos ensamblados uno con otro y lleno de agujeros, en cada uno de los cuales se encajan unos pedazos de pedernal que cortan la paja y separan el grano de la espiga cuando se hace rodar en la era sobre las mieses.

Las cuentas del Gran Capitan.

Exp. fam. con que se da a entender la exorbitancia de las partidas de, una cuenta formada arbitrariamente sin la debida justificacion, aludiendo á las que, habiéndoselas pedido inconvenientemente los Reyes Católicos á Gonzalo Fernandez de Córdoba, intitulado El Gran Capitan, despues de haber conquistado éste para ellos el reino de Nápoles, les presentó en la forma siguiente:

«Doscientos mil setecientos treinta y seis duros y nueve reales en frailes, monjas y pobres para que rogasen á Dios por la prosperidad de las armas españolas.

Cien millones en palas, picos y azadones.

Cien mil ducados en pólvora y balas.

Diez mil ducados en guantes perfumados para preservar á las tropas del mal olor de los cadáveres de sus enemigos tendidos en el campo de batalla.

Ciento sesenta mil ducados en poner y renovar campanas destruidas en el uso continuo de repicar todos los días por nuevas victorias conseguidas sobre el enemigo.

Cincuenta mil ducados, en aguardiente para la tropa en un día de combate.

Millon y medio de ducados para mantener prisioneros y heridos.

Un millon en misas de gracias y Te Deum al Todopoderoso.

Tres millones en misas para los muertos.

Setecientos mil cuatrocientos noventa y cuatro ducados en espías; y...

Cien millones por mi paciencia en escuchar ayer que el Rey pedía cuentas al que le ha regalado un reino.

Más vale cuenta que renta.

Ref. que encarece las ventajas de la economía sobre las de las riquezas.

Cuento.- ¡Es mucho cuento!

Es inaguantable, hablándose de personas ó de cosas.

Cuerno.

Suele servir esta palabra injuriosa de término de comparacion para todo aquello que proporciona disgusto ó molestia, á causa de no ser nada apetitoso el bocado de infidelidad entre los cónyuges. Así se dice fam: La, noche está más fría que un cuerno; Este caldo quema como un cuerno; etc.

Cuerpo. -Tratar como á cuerpo de rey.

Aplícase á la persona que se trata, ó á quien tratan con todo esmero y regalo, como sucede con las personas Reales.

Ser cuerpo y alma, ó Estar unidos como cuerpo y alma. V. Ser uña y carne.

Cuerpo glorioso.

Llámase así á aquella persona que se pasa mucho tiempo sin subvenir á sus necesidades corporales, ó que se presenta sin sentir donde ménos se esperaba, con alusion á los cuatro dotes de que gozan los cuerpos de los bienaventurados, y son: claridad, agilidad, sutileza é impasibilidad.

Cuervo. -La ida del cuervo.

Loc. fam. con que se da entender que alguna persona que se ha ausentado no piensa volver más, aludiendo al cuervo que despues del diluvio despachó Noé desde el arca á guisa de mensajero ó explorador, para saber la situacion en que se encontraban las aguas, y el cual no volvió á parecer.

No puede ser el cuervo mas negro que las alas.

Ref. con que se da a entender que ya no hay que temer mayor mal, en el asunto de que se trata, por haber sucedido lo peor que podía acontecer.

Cual el cuervo, tal su huevo.

Ref. que enseña que de ordinario los hijos suelen ser como sus padres, ó, de un modo más lato, que los consiguientes están por lo regular en armonía con los antecedentes.

Venirle a algúno el cuervo, como á san Pablo.

Recibir algun socorro, especialmente si es repetido. Alude al cuervo que alimentaba á san Pablo, primer ermitaño, en el desierto.

Una bandada de cuervos.

Suele compararse jocosamente con ella á la reunion de varios eclesiásticos que caminan juntos en atencion á lo negro de su ropaje y al movimiento de las alas de sus descomunales sombreros.

Hablando cierto escritor del erudito canónigo aragones Bartolomé Leonardo de Argensola, dice que

Pareció cuervo en el manto,  
Pero fué cisne en el canto.

Cuesta. -Lo mismo es á costas que al hombro.

Ref. que da á entender que como se haga lo que úno pretende, importa poco que se lleve á cabo de un modo ó de otro.

Culebra. -Saber más que las culebras.

Dícese del que es muy astuto y precavido para su provecho.

Culo.- ¿Qué le va el culo al pulso?

Fr. popular con que se pretende dar á entender no existe semejanza alguna entre dos objetos que se trata de comparar entre sí. Dícese tambien en igual sentido: ¿Qué tiene que ver el culo con las temporas?

No debe úno bajarse tanto, que se le vea el culo.

Ref. V. Monte.

Culo de pollo.

Suelen valerse las costureras de esta comparacion para manifestar el punto mal cosido en una media ó tela, y de manera que forme borde.

Cuña. -No hay peor cuña que la del mismo palo.

Ref. que expresa que de ordinario ninguno es peor para enemigo, que el que ha sido amigo, compañero, etc., es del mismo oficio ó familia.

Ser buena cuña.

Dícese de alguna persona gruesa, cuando se mete en lugar estrecho incomodando á los demás. Tambien se aplica á la persona de importancia y valer, cuya recomendacion ó empeño es una garantía de buen éxito en el negocio que se solicita.

Curar.- Como te curas, duras.

Ref. que enseña que la conservacion de la salud y la prolongacion de la vida dependen, por lo regular, del cuidado con que úno se trata, y viceversa

Más fácil es recetar que curar.

Ref. V. No es lo mismo predicar que dar trigo.

Cureña. -A cureña rasa.

Aplicase en sentido met. á todo aquello que carece de cubierta, defensa ó abrigo; y asi se dice: Aguantar la lluvia á cureña rasa, por lo mismo que sin capa; Dormir á cureña rasa, por dormir al descubierto, etc.

Curiana. -Parece que lo han chupado las curianas.

Dícese de toda persona escualida, aludiendo al estado de consunción en que vienen á quedar los pollos cuando les chupan la sangre por el ano las curianas, cucarachas ó correderas.

Cursi.

No há muchos años que en una de las más bellas ciudades de Andalucía moraba una familia, parte de la cual la componían varias hermanas que vistiendo lujosamente, lo hacían, empero, con pésimo gusto y ridícula afectación, atendidas las leyes de la exigente, despótica ó inexorable moda. Unos cuantos jóvenes de buen humor pertenecientes á las clases más distinguidas de aquella localidad, aficionados á burlarse hasta de su propia sombra, y que para entenderse mejor en sus reuniones privadas, habían adoptado un lenguaje especial, tan sólo de ellos conocido, consistente por lo regular en el uso de la metátesis, dieron en llamar cur si á toda aquella persona que en su modo de vestir lujoso, pero desgarrado, era una viva imitación de aquellas señoras, bien así como á todo objeto chocarrero ó inelegante, áun cuando de valor; de donde, repetido un día y otro dicho término, llegó á hacerse en breve de un uso común y corriente, hasta el extremo de verse precisada nuestra Academia á darle cabida en las columnas de la última edición de su Diccionario.

- CH -

Chicharra. -Hablar como una chicharra.

Fr. con que se moteja á alguno de gran hablador.

Cantar como una chicharra.

Dícese del que canta mucho y mal, importunando en consecuencia á los oyentes.

Chicharrón. -Estar como un, chicharrón.

Aplicase á la carne ú otra vianda cuando está muy requemada, y también á las personas cuyo cutis se halla muy tostado por el sol.

Chinche.-Ser más pesado que una chinche.

Aplicase al sujeto por extremo porfiado y enojoso, con alusión al insecto de este nombre que, en tanto que es perseguido y nó cogido por el paciente, vuelve siempre á picar en el mismo sitio donde lo hizo por vez primera.

Caer, ó Morir como chinches.

Fr. con que se denota haber ocurrido alguna gran mortandad ya en el campo de batalla, bien de resultas de alguna epidemia, etc.

No hay más chinches que la manta llena.

Con esta expresion se suele ponderar el exceso de cosas molestas y perjudiciales.

Chino. -¿Somos como los chinos? ó ¿Somos chinos?

Pregunta que se dirige á aquél que pretende engañarnos, para manifestarle con ella que no es fácil lo consiga, con alusion á la creencia errónea en que están muchos de que los chinos son simples, ó se encuentran muy atrasados.

Tener la cabeza más pelada que un chino.

Aplícase á la persona que está completamente calva ó rapada, aludiendo á la costumbre que tienen los naturales de la China de afeitarse la cabeza, dejándose tan sólo un copete ó tupé; ó bien á la lisura que ostentan los rollos o piedras redondas y peladas que sirven para cubrir el suelo de las calles, tal vez llamados chinos por la conformidad que presentan con la cabeza de los naturales de aquel país.

Chiquito. -Hacerse el chiquito.

Fr. que se aplica á la persona disimulada que pretende callar lo que sabe, ú ocultar lo que puede hacer, como sucedería con un chico ó niño de quien no se podría esperar ni lo úno ni lo ótro.

Chisme. -Ser un chisme.

Dícese de toda persona inútil y despreciable.

Chispa. -Ser como una chispa, ó Ser una chispa.

Aplícase á la persona sumamente viva y despierta, y con especialidad si es de baja estatura.

Chistera. -Parece una chistera.

Dícese vulgarmente de todo sombrero descomunal y en mal estado.

Chita. -No importársele a úno dos chitas. No valer una chita. V. Bledo.

Chivo. -Parecer un chivo.

Aplícase al jóven que lleva el pelo de la barba en forma de mechon, ó sea largo y terminado en punta, como sucede á los chivos.

Chorlito. -Es un chorlito, ó Es una cabeza de chorlito, ó Tiene cabeza de chorlito.



Suele decirse de las personas atolondradas.

Chorreadero. -Es un chorreadero.

Dícese de aquel destino á ocupacion que en cortas, pero repetidas cantidades, produce una suma considerable al cabo de la temporada, á la manera que el líquido que se sale gota á gota de cualquier receptáculo, llega por último á constituir una laguna.

Chufa. -Tener la sangre como horchata de chufas.

Aplícase á las personas que por nada se alteran.

Chula. -Más perdido que las chulas.

Aplícase á aquel individuo cuya vida es vagabunda y desastrada, con alusion á la que llevan las mujeres prostitutas. Tambien se suele significar con esta frase, en otro sentido, el apuro en que alguno se encuentra por carecer de recursos pecuniarios, ó por hallar expedientes hábiles que le saquen de su embarazo.

Chupa. -Poner á alguno como chupa de dómine.

Darle una fuerte correccion, ya sea de palabras, ya de obras.

Churriana. -Ser como el Beneficiado de Churriana.

Fr. prov. de sentido idéntico á la que enseña que La privacion es causa del apetito.

Cuéntase del sujeto á quien alude la comparacion susodicha, que nadie le conoció ama, moza ni anciana, hasta el dia en que se ordenó de mayores.

Chuzo. Tener la cabeza como chuzos.

Aplícase al que, teniendo el pelo bronco y un tanto corto, se halla completamente despeinado y con la punta de los cabellos hácia arriba.

- D -

Dado. -Estar como un dado.

Fr. fam. con que se significa que alguna cosa está bien arreglada y ajustada.

Lo mejor de los dados es no jugarlos.

Ref. que enseña que lo más prudente es evitar las ocasiones y los riesgos.

Dama. -Parecer una danta.

Aplícase al hombre afeminado.

Damócles. -Estar bajo la espada de Damocles.

Aplícase á la persona que se halla amenazada de un peligro inminente.

Damócles era uno de los cortesanos aduladores de Dionísio de Siracusa, llamado el Tirano. Celebrando de continuo sus riquezas su magnificencia. y, sobre todo, su felicidad, convidóle cierto día Dionisio á un espléndido banquete, despues de encargar á sus criados que le atendieran y sirvieran en todo como á su propia persona. Pero á lo mejor de la fiesta, hé aquí que abre los ojos Damócles y ve con sorpresa que sobre su cabeza colgaba del techo una espada desnuda, sostenida tan sólo por una cerda de caballo. Horrorizado del peligro tan inminente en que se encontraba, pidió permiso para retirarse, nó sin conocer desde luego por medio de aquella alegoría, que la existencia de un tirano no era tan feliz como él se la había figurado.

Dar. -Más vale dar que recibir.

Ref. que se explica naturalmente por si mismo, pues el dar arguye abundancia, y el recibir, indigencia.

S. Lucas (Act. Apost. XX. 35.) pone esta sentencia en boca de S. Pablo, quien se la atribuye á su vez á J. C. Es cierto que no se encuentra semejante máxima en los Santos Evangelios; pero sobre no consignarse en ellos todo lo que ocurrió en el nacimiento, vida, pasion, muerte y resurreccion de J. C., el Vaso de eleccion pudo muy bien haberla oido de boca de otro apóstol, o por inmediata revelacion del Salvador mismo.

Tanto se le da por lo que va como por lo que viene.

Es insensible é indiferente á todo lo que pueda acontecerle, ya sea próspero, ya adverso.

Dátil. -Más me gustan los tomates que los dátiles.

Fr. jocosa inventada del sonsonete que resulta entre dátil y tomate, para manifestar que prefiere úno tomar á dar.

Decir. -Como si dijéramos.

Fr. con que se trata de suavizar ó atemperar la proposicion que se ha enunciado, dando á entender que si el hecho no es exactamente igual á lo que se acaba de sentar, le falta poco para serlo.

Como quien no dice nada.

Exp. con que se manifiesta la importancia que entraña lo que se ha dicho ó va á decirse.

Dedo.-Hasta alcanzarlo, ó tentárselo con el dedo.

Fr. Pop. con que se manifiesta que alguna persona se ha dado un gran hartazgo.

Los dedos de la mano no son iguales.

Ref. con que se da á entender que hay diferencia en los estados y personas.

Dejar. -Que déjelo V. estar.

Fr. fm. con que se pondera el exceso ó abundancia de alguna cosa recomendable, ó se significa que no faltará ocasion de poner correctivo á alguna falta. Así se dice en el primer caso: Tiene una gracia en aquellos ojuelos, que déjelo V. estar; y en el segundo: Se ha conducido de una manera tan villana, que déjelo V. estar.

Demonio. -Ponerse,hecho un demonio, ó Ponerse como un demonio.

Encolerizarse, enfurecerse.

Ser algúno un demonio.

Fr. Fam. con que se da á entender la demasiada perversidad, travesura ó habilidad de alguna persona.

Parecer un demonio.

Fr. Que se aplica á la persona que tiene un aspecto horroroso ó repugnante..

Desierto. -Como quien predica en desierto.

Aplícase á aquél que trata de persuadir á ótro en vano, con alusion al ref. que dice: Predicar en desierto, sermon perdido.

Desnudo. -Más da el duro que el desnudo.

Ref. que acredita que siempre se ha de esperar más del avaro que tiene que dar, que nó del liberal que nada tiene, fuera de su buen deseo.

Devanadera. -Parecer una devanadera.

Dícese de la persona que se agita frecuentemente dando vueltas de un lado á ótro, y tambien de la mujer que es algo ligera de cascos.

Dia. -Tan cierto como ahora es de dia.

Modo de asegurar la verdad de lo que se está diciendo, tomando por testigo la claridad del día que reina en ocasión de pronunciarse esta frase.

Ir tanta diferencia de una cosa á otra, como del día á la noche.

No existir entre ellas el más mínimo parecido.

Más largo que un día sin pan.

Dícese de aquel plazo ó camino cuyo término se desea con ansia que acabe de llegar comparándolo con lo largo que se hace el día al infeliz que no tiene que comer.

Diablo. -Parecerse como un diablo á otro.

Ser iguales dos personas ó cosas, ó sumamente parecidas.

Como un diablo.

Exp. con que se da á entender la mala cualidad de alguna cosa, y así se dice: pesa, cuesta, rabia, grita, amarga, etc., como un diablo.

Hay un diablo que se parece á otro.

Fr. con que se trata de excusar á alguna persona de la falta que se le imputa, por ser muy propio de la pequeñez humana el confundir una persona con otra pagándose de exterioridades.

Más que el diablo.

Exp. con que se manifiesta la gran repugnancia que se tiene en hacer alguna cosa.

No valer un diablo.

Fr. con que se da á entender que una cosa es muy despreciable y de ningún valor.

Tanto quiso el diablo á sus hijos, que les sacó los ojos.

Ref. con que se denota el daño, bien sea material ó moral, que causa un amor imprudente.

Hacerle la cruz como al diablo.

Aplicase á aquél que huye de alguna persona ó cosa, con el mismo horror que si se le presentase el espíritu maligno y lo conjurara mediante la señal de la cruz.

Diamante. -Ser más duro que el diamante.

Ser de excesiva dureza.

Diente. -Más cerca están mis dientes que mis parientes.

Ref. con que se explica que cada uno debe mirar primero por sí que nó por los ótros, por muy allegados que sean.

Diestro. -De diestro á diestro, el más prestó.

Ref. que da á entender que entre dos igualmente hábiles, astutos y sagaces, el más pronto en resolver ó emprender el intento lleva la ventaja.

Dieta. -Más cura la dieta que la lanceta.

Ref. que significa que el buen régimen contribuye más que las medicinas, y especialmente las sangrías, á conservar y restablecer la salud.

Difunto. Parecer un difunto.

Dícese de toda persona macilenta.

Parecer un difunto de taberna.

Mote que se da á los demasiadamente encendidos de color, acaso por el parecido que en esta parte guardan con los que se embriagan.

Estar, ó Quedarse más callado que un difunto. V. Misa.

Dinero. -Irse un caudal como los dineros del sacristan.

Alude al ref. que dice: Los dineros del sacristan, cantando se vienen y cantando se van; y significa que, un caudal se ha deshecho repentinamente, por la costumbre que hay de ordinario en gastar con facilidad lo que se ha ganado á poca costa.

Dios. -Más puede Dios que el diablo.

Fr. con que nos animamos á proseguir en algun buen intento, aunque nos salgan al encuentro estorbos maliciosos.

Es como Dios, que no tiene principio ni fin.

Aplícase al objeto que carece de dichas circunstancias, por ser éstas propiedades características del Supremo Sér. Usase más frecuentemente tratándose del libro falto de sus primeras y últimas hojas.

Más vale á quien Dios ayuda, que quien mucho madruga.

Ref. con que se reprende á los que confían más en sus diligencias que en la proteccion de Dios.

Miente más que da por Dios.

Loc. fam. que se usa para ponderar el exceso con que alguno miente. Tambien se dice: Es más embustero que Dios piadoso.

Más puede Dios que sus santos.

Ref. que aconseja que para obtener mejor y más onto éxito en cualquier empresa, es preferible dirigirse al que ejerce la autoridad superior que nó al que tiene la subalterna.

Tan cierto como hay Dios.

Especie de juramento con que se certifica de la existencia de alguna cosa, ó se asegura llevar á cabo infaliblemente algun propósito.

Diosa. -Parece una diosa.

Dícese de la mujer que es notablemente hermosa.

Disparar más que apuntar.

Fr. met. que se aplica á aquél que dice más disparates que palabras.

Dobladilla. -Como quien juega á la dobladilla.

Fr. que se aplica á aquella persona que repite algun hecho, con alusion á cierto género de juego de naipes antiguo, cuya esencia consistía principalmente en ir doblando la parada á cada suerte.

Doblon. Como quien escape doblones.

Jactarse frecuentemente de ser rico.

Doctor.-Más vale burro viejo, que doctor muerto.

Ref. que acredita que la vida es el mejor de todos los bienes.

Doctrino. - Lo mismo que un doctrino.

Fr. con que se tacha á alguno de inocente, bobalicon ó ignorante, comparándolo con los doctrinos ó niños huérfanos y pobres á quienes se recoge en ciertas casas ó colegios de beneficencia destinados á doctrinarlos ó instruirlos en la enseñanza primaria, y especialmente en la doctrina cristiana.

Dogal. -Como quien está con el dogal á la garganta, ó al cuello.

Hallarse en un grande apuro, sin saber cómo salir de él.

Dracon. -Escrito á lo Dracon.

Aplicase á toda disposicion, órden ó ley de carácter violento y terrible, con alusion á un legislador de Aténas, así llamado que existió unos 600 años ántes de la venida de J. C., y el cual dictó á aquel pueblo unas leyes tan crueles, que con razon dijo el orador Démades que estaban escritas con sangre, y el historiador Heródoto, que no habían sido formadas por un hombre, sino por un dragon, aludiendo al nombre del bárbaro legislador.

De aquí el adjetivo draconiano, aplicado á dichas disposiciones, decretos, leyes, etc.

Droguísta. -Mentir más que un droguista.

Dícese de aquella persona que miente excesiva y descaradamente, como sucede por lo regular con los vendedores de drogas y menjenges, que con su labia van por los pueblos seduciendo al vulgo incauto.

Nó sin motivo se puede asegurar que los que propalan doctrinas, de cualquier clase que éstas sean, con cuyos principios no estan interiormente conformes, se asemejan á los charlatanes, droguistas y curanderos, quienes nunca usan de los remedios y drogas que confeccionan, por. más que de continuo cacareen su excelencia y virtudes.

Duende. -Parecer un duende, ó Andar como un, duende.

Aplicase al sujeto que acostumbra presentarse en los lugares donde ménos se le espera.

Dueña. -Poner á algúno cual digan dueñas.

Maltratarlo, especialmente de palabra.

- E -

Eccehomo. -Estar hecho un Eccehomo.

Hallarse con el cuerpo cubierto de heridas ó cardenales, como cuando fué presentado Jesus por Pilatos al pueblo judaico diciéndole: Ecce homo; esto es, hé aquí el hombre.

Ejército. -Terrible como un ejército formado en órden de batalla.

Aplicase á toda persona pujante y aguerrida, y por antonomasia á la Vírgen María.

Embudo. -La ley del embudo.

Dícese de aquellas personas que en la aplicación de la justicia quieren lo favorable ó ancho para sí, y lo adverso ó estrecho para los demás.

Empedrada. -Tener la cara empedrada. V. Rallo.

Encargo. -Es más tonto, pillo, bobo, pesado, terco, torpe, etc. que hecho de encargo.

Es excesivamente tonto, pillo, etc., aludiendo á que los objetos mandados hacer expresamente, están por lo regular mejor acabados que los que se compran de surtido.

Enjambre. -Parecer un enjambre.

Aplícase á la muchedumbre de personas ó cosas juntas, con alusión á las abejas cuando salen en tropel de las colmeras.

Ensalada. V. Gazpacho.

Más vale ensalada que hambre.

Ref. V. Más vale algo que nada.

Equis. -Estar hecho una équis, ó Andar hecho una équis.

Fr. fam.,. que se aplica al borracho, porque con la debilidad de sus piernas las va cruzando en forma de X cuando anda.

Erizo.-Parecer un erizo, ó Ponerse como un erizo. V. Puerco espin.

Erre. -Estar como el que tropieza en las erres.

Fr. fam. con que se da á entender que alguno se ha excedido en la bebida, por, trabársele la lengua al que está ebrio y no poder articular bien la letra R.

Escoba desatada, persona desalmada.

Ref. que denota que no se puede sacar buen partido de alguna persona ó cosa que está en desorden, á la manera que una escoba desatada no puede servir para barrer, por hallarse dispersas y desunidas las palmas ó ramas de que se compone.

Hablando el P. Sarmiento de la conveniencia de redactar los vocabularios bajo un orden más metódico que el que arroja de sí el alfabético, dice de esta manera: «El método más instructivo de vocabularios es colocar juntas las cosas, de una misma clase, y explicarlas allí; y á lo último formar un alfabeto de todas las voces con remisión al sitio en donde se explican. Los vocabularios que únicamente ponen las voces por el alfabeto, no son para instrucción, sino para refrescar la memoria de lo que ya se ha estudiado. Las voces por



alfabeto son escobas desatadas, ocasionan mil confusiones, y jamás se entienden bien, porque no se entienden junto á su raíz y en su matriz».

Escorial. -Ser alguna cosa la obra del Escorial. V.Catedral.

Escuadra. -A escuadra.

Mod. adv. con que se manifiesta que alguna cosa está hecha en forma de escuadra o en ángulo recto, y así se dice: cortar una piedra, una tabla, etc., á escuadra.

Ese. Ir alguno haciendo eses.

Fr. fam. que se suele aplicar á los borrachos, porque en su andar van describiendo una prolongacion de líneas curvas, ó en forma de SS.

Esopo. -Ser más feo que Esopo.

Tódos saben que el esclavo de Janto y de Idmon era de una fealdad extremada, como asimismo que fué autor de las fábulas ó apólogos que más adelante versificó Fedro, liberto de Augusto. Pues bien, como nunca han faltado imprudentes en la sociedad, cierto día que iba por la calle un hombre excesivamente feo, ótro que pasaba le dijo al compañero que llevaba á su lado, en voz nó tan baja que pudiera pasar inadvertida para aquél: Ese hombre se parece mucho á Esopo. -Tiene V. razon, replicó el aludido, porque hago hablar á los animales.

Espada.

Tómase algunas veces como término de comparacion tratándose de alguna de sus cualidades constitutivas, y así se dice cortante, agudo, limpio, reluciente, etc., como una espada.

Espárrago.-Solo como el espárrago.

Dícese de aquél que, ó no tiene parientes, ó, vive y anda por lo regular sin acompañarse con nadie.

Hablando Covarrubias de esta planta dice lo siguiente:

«Los que se hallan entre los trigos, que son gruesos y tiernos, son los mejores, y están apartados unos de otros, de do tomó ocasion el proverbio castellano: Solo como el espárrago, porque cada uno sale exento de la tierra.»

Esparto. -Seco como un esparto.

Aplícase á aquello que se halla sumamente enjuto.

Espejo.

Suele compararse con este objeto de tocador á todo aquel ótro que, aún cuando de distinta especie retrata al natural á la persona que lo contempla, ó pueda servirle de consejero que le eche en cara sus imperfecciones para poder corregirlas. Así se dice á una persona respecto de ótra, ó de un libro, ó de cualquier accidente de que necesitemos tomar ejemplo para lo sucesivo: Mírale en ese espejo. Tambien se entiende por Mirarse en una persona como en un espejo, el tenerle mucho amor y complacerse en contemplarla.

Esperanza. -Más vale buena esperanza que ruin posesion.

Ref con el cual se da á éntender que algúno prefiere esperar á que se presente mejor ocasion, por no quedar satisfecho con lo exiguo que actualmente se le ofrece.

Espanja. -Chupar como una esponja.

Dícese de todo aquel objeto que puesto dentro de algun líquido lo absorbe, en demasía; y tambien de aquellas personas que con maña y sutileza atraen y chupan la sustancia y bienes de los demás.

Espuela. -Como quien, está con las espuelas calzadas.

Dícese de aquél que se halla dispuesto á acometer cualquier empresa, así como el tener las espuelas calzadas manifiesta estar pronto á montar para ponerse en viaje.

Espuerta.-Tener la boca como una espuerta.

Dícese de las personas que la tienen rasgada.

Espuma. -Crecer, ó Subir como la espuma.

Usase para manifestar que algúno ha hecho una fortuna rápida y á poca costa, ó en caudal o en honores. Suele emplearse alguna que otra vez como sinónimo de Crecer á palmos. V.

Esquilador. -Ponerse como el chiquillo del Esquilador.

Aplícase á la persona que se ha dado un hartazgo. Ref. usada en el territorio de Leon.

Estaca. -A estaca, ó A la estaca.

Con sujecion, y sin poder separarse de un lugar, como sucede con la estaca, que una vez clavada en un paraje no se mueve de allí.

Estatua. -Más parado que una estatua.

Aplícase á la persona que es de natural apático, o que se queda desconcertada, sin movimiento, y como paralizada, á consecuencia de la sorpresa que le causara alguna noticia, la presencia de un objeto extraño, etc.

Estentor. -Tener voz de Estentor, ó estentórea.

Estar dotado de una voz fuerte y retumbante, con alusion á Estentor, guerrero griego que se halló en el sitio de Troya, cuya voz era tan pujante, al decir de los historiadores, que producía mas estrépito que la de cincuenta hombres robustos que gritáran á la vez.

Estopa. V. Fuego.

Estoperon. -Tener la cabeza como un estoperon, ó, más seca que un estoperon.

Aplícase al que tiene los cabellos desgreñados y tiesos por no habérselos peinado ni untado de aceite ó pomada, con alusion al estoperon ó estoperol, que es aquella mecha formada de filástica y otras materias semejantes que hacen los marineros en las embarcaciones.

Estrella. -Más alto que las estrellas.

Pondera la demasiada elevacion en que se coloca alguna persona ó cosa.

Más numeroso que las estrellas del cielo.

Aplícase á la abundancia tan excesiva y dilatada de alguna especie, que se hace sumamente difícil poderla computar.

Estropajo. -Estar como un estropajo, ó Parecer un estropajo.

Suele decirse de la carne que, por haber cocido demasiado en la olla, ha quedado desustanciada.

Estuche. -Ser un estuche.

Aplícase á la persona que reúne muchas habilidades, á la manera que en un estuche se encuentran colocadas varias herramientas para distintos usos y aplicaciones.

Estudiante.-Es lo mismo que buscar un estudiante prieto en Salamanca

Aplícase, al que pretende algun imposible, como lo sería el hallar antiguamente en Salamanca un estudiante vestido de aquel color, por solas estas señas, dado que el número de los que cursaban en las aulas de aquella célebre universidad, una de las primeras de Europa por su fundacion y por, su lustre, ascendió algun año á catorce mil.

Etcétera. -Andar como, ó hecho una etcétera.

Andar encorvado hácia adelante, á la manera de la giba que forma el signo llamado .

Etna. -Estar hecho un Etna. V. Horno.

Evangelio. -Ser una cosa tan cierta como el Evangelio.

No admitir género de duda su existencia.

Exhalacion. -Como una exhalacion.

Con suma prontitud y rapidez, como acontece con la aparicion y desaparicion de las exhalaciones ó estrellas, fugaces.

- F -

Fardo. V. Colchon,

Farol.-Ser un farol de retreta.

Ser excesivamente presuntuoso.

Fe.-Crear una cosa como si fuera artículo de fe.

No abrigar género alguno de duda respecto de su existencia.

Fénix.-Es un fénix.

Aplicase á la persona ó cosa que es exquisita ó unica en su especie. Así se llama en nuestra nacion El Fénix de los Ingenios á Lope de Vega.

Renacer de sus cenizas como el fénix.

Aplicase al sujeto que, hallándose en una posicion necesitada ú oscura, sabe darse tales trazas, que logra alcanzar grandes riquezas, ó desempeñar altos destinos.

El fénix es un ave fabulosa que, segun la creencia de los antiguos, tenía el tamaño del águila, vivía 500 ó 600 años, era único en su especie, y de su corrupcion salía un gusanillo que iba creciendo hasta convertirse en otro fénix, y así sucesivamente: de aquí la alusion de las dos frases anteriores.

Esta fábula no pasa de ser una alegoría bastante signitativa de la naturaleza, que se reproduce por sí misma sin aniquilarse, como observamos tantos siglos há segun canta aquel verso de Persio:

Gigni de nihilo nil, in nihilum

nil posse reverti.

Fideo.- Estar como un fideo.

Hallarse sumamente delgada alguna persona.

Fiera.-Ponerse hecho una fiera.

Enfurecerse en demasía.

Figuron.- Parecer un figuron de proa.

Dícese de las personas muy feas y estrafalarias, con alusion á las figuras grotescas que se solían pintar antiguamente en la proa de los buques.

Filigrana.-Es una filigrana, ó Parece una filigrana.

Dícese de todo objeto delicado, pulido y bien acabado; y tambien se aplica á las personas pequeñas y de facciones finas.

Filípica.-Enderezar á alguien una buena filípica.

Dirigirle reconvenciones acres y severas. Alude á las célebres y elocuentes arengas pronunciadas en el Senado por Ciceron contra Antonio ántes del último triunvirato, y llenas de las más violentas invectivas.

Flándes.-Eso es lo mismo que poner una pica en Flándes.

Fr. proverb. con que se denota existir muchos y muy considerables obstáculos para la consecucion de alguna empresa.

El origen de este modismo proviene de la mucha dificultad que un día hubo en hallar reclutas españoles que quisieran alistarse y tomar la pica -como si dijéramos ahora el fusil- para pasar á servir en nuestros estados de Flándes, cuando los Países-Bajos formaban parte de la Monarquía española; dificultad producida por la posicion que tenían entónces los hijos de la península á la emigracion.

A veces se usa esta frase en sentido irónico y burlon con el objeto de ridiculizar los exagerados esfuerzos que alguno cree indispensables para conseguir una bicoca ó cosa insignificante.

Flor. -Como mil flores, ó Como unas flores.

Exp. con que se explica la galanura y buen parecer de alguna cosa.

Ser la flor y la nata.

Aplícase á la persona ú objeto que sobresale entre los de su clase. Dícese tambien, Ser la flor de la canela.

Es la flor de la maravilla.

Dícese del que convalece súbitamente ó con mucha brevedad de alguna dolencia, y está tan pronto buéno como malo, á semejanza de la flor así llamada, que presenta frecuentemente las alternativas de lozanía y marchitez. A esta circunstancia alude el ref. que dice: La flor de la maravilla, cáatala muerta, cáatala viva.

Eso es andarse á la flor del berro.

Aplícase al que se entrega á la vida ociosa y regalona, corriendo tras de devaneos y de una á otra parte en busca de los placeres y diversiones, y no pocas veces del vicio, con relacion al ganado que, cuando está bien pacido y harto, busca las yerbecitas más sabrosas, y con especialidad las florecitas del berro.

Folio.-De á folio. V. Templo.

Fraile.-A pares, como los frailes.

Dícese de las personas ó cosas que suelen ir pareadas, como solía suceder con los frailes, cuando iban por la calle.

No lo creera, si se lo predicán frailes descalzos.

Fr. usada para significar que nadie en el mundo, por autorizado ó recomendable que sea, podrá convencer á algúno de la existencia ó veracidad de tal ó cual cosa, aludiendo al respeto y veneracion que habían llegado á granjearse por su virtud los frailes descalzos ó de la más estrecha observancia.

A la manera que hoy se emplea poco, esta frase, por la sencilla razon de no existir actualmente comunidades de frailes, tambien se puede asegurar que pasa lo propio tocante al modo ó forma de enunciarla, esto es, respecto del uso de la palabra sí, empleada nó como conjuncion condicional, sino como adversativa, pues muy contada es la ocasion en que se usa en tal sentido, si no es en ésta ú ótra análoga: No callará, si lo matan, para dar á entender que aunque, ó así lo maten, no dejará de hablar, cantar, gritar, llorar, ó lo que sea.

Fúcar.-Es un Fucar, ó és más rico que Fúcar.

Dícese de aquella persona que posee inmensos caudales.

Antonio Fugger, llamado Fúcar por los españoles, descendiente de una familia de tejedores de Ausburgo (Alemania), y cuyo nombre lleva una de las calles de Madrid, situada entre las de Atocha y San Juan, por haber existido allí las posesiones y oficinas que tenía en esta capital, era un banquero de los más opulentos que se han conocido, el cual floreció en el siglo XVI. Enséñase aún en su patria la casa donde vivió, parte de la cual está

convertida hoy en una hostería intitulada de Los tres Moros, y especialmente el salon en que ofreció á Cárlos V aquel espléndido banquete á cuya conclusion quemó en la chimenea el recibo de un millon de florines que el Emperador le había firmado para emprender su campaña contra Túnez. Habiendo manifestado no poca extrañeza el monarca á vista de tamaño desprendimiento, le dijo Fugger: -Señor, quedo suficientemente pagado con el honor que acaba de dispensarme V. M. al dignarse poner los piés en mi casa, y asi renuncio gustoso al reembolso de la suma prestada.

Este banquero dejó á su muerte seis millones de escudos de oro en metálico, amén de una inmensa cantidad de alhajas y joyas preciosísimas, así como una infinidad de bienes en toda Europa, y hasta en las Indias. De él se asegura que dijo Cárlos V á Francisco I en ocasion de hallarse enseñándole éste en París el tesoro de la corona: «Tengo yo en Alemania un tejedor, que con sólo su dinero podría pagar sobradamente al contado todas estas joyas».

En una de las plazas de Ausburgo se enhiesta la estatua de bronce dedicada á la memoria de este célebre capitalista.

Fuego.-Estar hecho un fuego.

Estar demasiadamente acalorado por exceso de alguna pasion.

Tal queda la casa de la dueña, ido el escudero, como el fuego sin trashoguero.

Ref. que enseña cuánto importa la presencia del hombre en una casa para que los negocios marchen prósperamente, al modo que necesita ser sustentada la chimenea por el trashoguero, ó leño gruesa, sin cuya intervencion se apaga luégo la lumbre.

El hombre es fuego, la mujer estopa, llega el diablo y sopla.

Ref. que enseña el riesgo que hay en el trato frecuente y demasiado familiar entre hombres y mujeres por causa de la fragilidad humana.

S. Jeronimo expresa esta misma idea, pero invirtiendo las cualidades atribuidas al hombre y á la mujer, de esta manera: La mujer es fuego, el hombre estopa, y el diablo fuelle. Me parece, con perdon del Santo, que la calificacion adoptada por el pueblo, es más adecuada,

Es un furgo fatuo.

Aplicase á las personas inconstantes, y más comunmente á sus gustos y caprichos voltarios, aludiendo á la corta duracion de esa especie de exhalaciones ó metéoros así llamada.

Furia.-Parecer una furia, ó Ponerse hecho una furia.

Estar muy irritado y colérico. Alude á las Furias, divinidades infernales entre los gentiles, que eran presentadas como tres hermanas, que eran llamadas Alecto, Tisifone y Megera.

- G -

Gaceta.-Miente más que la gaceta.

Aplícase á la persona que falta á la verdad con tanta frecuencia como descaro, y con tanto descaro y frecuencia como impunidad. Un ejemplo de esto es lo que suele acontecer con la mayor parte de los papeles noticieros, periódicos ó diarios, en los que sus redactores presentan no pocas veces las especies al público bajo el prisma que más les acomoda á sus fines ulteriores de política, ó á los de su bolsillo.

Siendo lo más probable que la palabra gaceta venga del italiano gazzetta, diminutivo de gazza, URRACA, atendido á su origen debía escribirse en nuestro idioma gazeta, y nó con c como de muchos años á esta parte se viene practicando.

Gacela.-Tener ojos de gacela.

Fr. tomada de los orientales para celebrar los, ojos de una mujer, por tener los de aquellos cuadrúpedos la cualidad de ser rasgados. negros, vivos y sumamente tiernos y expresivos.

Gachas.-Hacerse unas gachas, ó Parecer unas gachas.

Erase que manifiesta la debilidad del sujeto, en el extraordinario gusto con que da á entender su pasion en presencia del objeto que es causa de ella, ó haciendo memoria de él.

Aplícase tambien al guiso que, por haber cocido demasiado y estar sumamente blando, se parece á ellas.

Gaiféros.-Dársele á úno de alguna cosa lo mismo que de las coplas de Don Gaiféros. V. Calaiños.

Gaita.-Alegre como una gaita.

Dícese del que está muy alegre y divertido, aludiendo á que la gaita suele presidir en los lugares á los festejos públicos.

Gaitero.-Como el gaitero de Bujalance, un maravedí por que empiece, y diez por que acabe.

Ref. que se aplica á aquellas personas que despues de haberse hecho de rogar para lucir su habilidad, se hacen al fin sumamente importunas y molestas con su saciedad.



Galápago.-Tener más ronchas que un galápago.

Ser taimado en demasía.

Sacar la gaita como un galápago.

Alargar ó estirar el pescuezo hácia adelante, á imitacion de este animal cuando lo saca de su concha.

Andar, ó Vivir como el galápago.

Aplicase al vagabundo que no tiene casa ni hogar; y tambien al muy necesitado que lo poco que posee lo lleva consigo, á la manera del galápago que siempre anda con su casa, esto es, con la concha á cuestas.

Galga.-Se parece á la galga de Lucas.

Dícese de aquél que desaparece en la ocasion que más necesidad se tiene de él.

Galgo.-Parece cama de galgos. V. Podenco.

Es tan lejano, que no le alcanzará un galgo.

Exp. fam., con que se suele ponderar lo dístante de algun parentesco.

Galimatías.

Cuenta el erudito Huet que allá en tiempos en que era costumbre defender los pleitos en latín, tratándose un día de cierto litigio que se había suscitado con motivo de un gallo que pertenecía a un tal Matías, sucedió que el abogado defensor, hombre por extremo difuso, repitió tantas veces en su peroracion las palabras gallus y Mathias, que trabándosele por último la lengua vino á decir, en lugar de gallus Mathiae (el gallo de Matías), galli Mathias (Matías del gallo), lo cual promovió la hilaridad en el auditorio, y dió origen á llamar galimatías, ó, lo que es igual, á comparar con Matías del gallo á todo razonamiento embrollado y confuso.

Puede decirse que, bien considerado, existen dos clases de galimatías: el simple y el doble. Consiste el primero en no ser entendido el lenguaje por parte del que escucha, y sí del que habla; verificase el segundo cuando se sustrae igualmente á la oomprension del que habla y del que escucha.

Gran parte de los enigmas y adivinanzas pertenecen á la primera de estas dos especies, como v. g.:

Existe cierto animal  
que rebuzna y no es borrico,

y en la cara y en hocico  
al borrico es todo igual.  
Siente como irracional;  
  discurre, y nunca merece  
como los borricos crece;  
y por ser cosa bien rara,  
tiene de burro la cara,  
no es borrico, y lo parece.

A la verdad que esa de rebuznar tratándose de un animal que, sobre tener la cara y demás aditamentos propios del burro, lo parece sin serlo, es para desesperar á cualquier hijo de vecino, por poco que diste, atendidos sus cortos alcances, de poder ser comparado con el héroe de este galimatías. Entre tanto, el que lo propone se rie del próximo, hasta que despues de meditar más ó menos, viene á sacar éste en claro que el objeto de que se trata es la burra.

Como ejemplo del galimatías de la segunda especie, citaré el siguiente bello pasaje que, aun cuando algo extenso, no disgustará al lector por ser parto de nuestro inimitable Moreto, en su comedia El Lindo Don Diego. Dice así:

Mosquito. Yo, señor, al conocerla  
La vi que al zaguan entró,  
Y un pobre entonces llegó  
Que no dio limosna ella.  
El pobre pasó adelante;  
Don Dierro vino tras él;  
Y repitiendo el papel  
Vino el pobre vergonzante.  
Traía un vestido escaso  
De color, Dios me lo acuerde,  
Que no era tal sino verde.  
D. Tello. Pues, ¿el vestido es del caso?  
Mosquito. Habiendo el pobre salido  
Vino la condesa luégo,  
Y cuando vino Don Diego,  
Vino... porque había venido...  
D. Tello. ¿Quién había venido?  
Mosquito.  Él  
D. Tello. ¿Luego ella le fué á buscar?  
Mosquito. No señor, porque al entrar  
Ella, entraba con aquél;  
Y el pobre que entraba cuando  
Entraba él, no llegó.  
D. Tello. Pues, ¿quién era aquél que entró?  
Mosquito. Eso es lo que voy contando.  
Entró ella, y cuando entraba,  
Entró el pobre, fué D. Diego,

Y como entró con sosiego,  
Después de entrado allí estaba.  
Y de esto se quedó loco  
Porque entraba muy esquivo  
D. Tello. No lo entiendo, por Dios vivo.  
Mosquito. Pues eso, ni yo tampoco.  
D. Tello. ¿Quién á quién vino á buscar?  
Mosquito. ¿Luego no lo has entendido?  
D. Tello. Nó; ni explicarte has sabido.  
Mosquito. Pues vuélvotelo á contar.  
Él buscó a quien le buscaba,  
Porque ella buscando vino  
Y buscando de camino  
Él busco la que ahí estaba  
Y el pobre que los buscó  
No buscó duelos ajenos.  
D. Tello. Ahora lo entiendo ménos.  
Mosquito. Pues, ¿qué culpa tengo yo?  
D. Tello. Tú has de apurar mis enojos;  
¿Qué dices?  
Mosquito. ¡Hay tal rigor!  
Viven los cielos, señor,  
Que lo vi por estos ojos  
D. Tello. ¿Qué es lo que viste?  
Mosquito. Esta historia.  
D. Tello. ¿Qué historia? que en tu torpeza  
Ni tiene piés ni cabeza.  
Mosquito. Pues no será pepitoria.  
D. Tello. Sabes tú si él de ella es dueño,  
¿O tiene empeño?  
Mosquito. ¡Hay tal como!  
Yo no soy su mayordomo:  
¿Qué sé yo si tiene empeño?  
D. Tello. Anda, vete, mentecato  
Que eres un simple.  
Mosquito. Eso quiero.

Si esta relacion no se puede comparar con un verdadero galimatías, venga Dios y véalo.

Galleta. -Parecer una galleta.

Aplícase al pan que está muy duro ó por demasiado cocido, ó por llevar muchos dias de hecho.

Gallina. -Como gallina en corral ajeno.

Fr. con que se manifiesta la vergüenza que experimenta alguna persona por hallarse entre gente desconocida.

Eso sucederá cuando meen las gallinas.

Exp. con que se da á entender la irrealizacion de alguna cosa.

La gallina de mi vecina más huevos pone que la mía, ó más gorda está que la mía.

Ref. que reprenda á los envidiosos que al comparar sus bienes con los ajenos hallan siempre superioridad en éstos.

Tan contenta va una gallina con un pollo, como ótra con ocho.

Ref. que manifiesta el amor y solicitud de las madres con sus hijos, á la manera de la gallina, que cobija debajo de sus alas á un pollo solo con el mismo esmero y cariño que la que tiene muchos.

Es más puta que las gallinas.

Aplícase á la mujer disoluta.

Parecerse una cosa á ótra como un huevo á una gallina. V. Castaña.

Gallinero. -Parecer un gallinero.

Dícese de todo lugar donde por reinar suma confusion y gritería no se pueden entender únos á ótros.

Gallo.-En menos que canta un gallo.

Instantáneamente, por lo breve que es el canto de este animal.

Hacerse, ó Ser el gallo.

Ser el primero en autoridad, aprecio ó saber en alguna poblacion, comunidad ó junta, sin admitir rival, como sucede con el gallo respecto de las gallinas.

Quedarse como el gallo de Moron, cacareando y sin pluma.

Exp. fam que se aplica á los que conservan algun orgullo, aunque en la pendencia ó negocio en que se metieron queden vencidos.

Engreído como gallo de cortijo.

Fr. con que se moteja al que presume valer más que ótros, y por eso desdeña su compañía.

Tener memoria de gallo.

Apodo, con que se zahiere al que tiene poca memoria.

Gamo. -Corre como un gamo.

Con gran velocidad.

Gana. -Como quien no tiene gana.

Fr. con que se critica al que aparenta no querer una cosa, cuando interiormente la desea con ardor.

Ganapan.-Tener las fuerzas de un ganapan.

Ser sumamente forzado.

Ganga.-Como quien anda á caza de gangas.

Aplícase al que procura proporcionarse utilidades con poco trabajo y á poca costa.

Garañon.-Parecer un garañon.

Aplícase familiarmente al hombre que es sumamente dado al vicio de la fornicacion.

Segun el P. Sarmiento, la voz Waranio significa en gótico caballo padre; de ahí nuestra castellana garañon, la provenzal guaragnon, y la italiana guaragno.

Garbanzo.-Como un garbanzo en una olla.

Dícese del lugar desairado que ocupa un objeto pequeño colocado en medio de ótro que es infinitamente mayor. Usase por lo regular con los verbos saltar ó bailar.

García.- La ventura de García.

Fr. irónica con que se da á entender que á alguien le ha sucedido alguna cosa al contrario de lo que deseaba.

Garduña.

La comparacion que se suele establecer entre algunos de los individuos que pertenecen á cierta clase de la sociedad y este cuadrúpedo rapaz, la dará á entender, mucho mejor de lo que pudiera yo hacerlo, la siguiente fábula de mi distinguido compatriota, el ilustre académico que fué de la Española, D. José Joaquin de Mora, intitulada

## « EL GATO LEGISTA.

Primer año de leyes estudiaba  
Micizuf, y aspiraba  
Con todos sus conatos  
A ser el Cesalpino de los gatos.  
Estudiando una noche en las Partidas,  
Halló aquellas palabras tan sabidas:  
«Judgador non semeie á las garduñas,  
Ca manso et non de furtos es su oficio,  
Et faga el sacrificio  
De cortarse las uñas.  
¡Las uñas! dijo el gato, bueno es esto.  
Qué hace sin uñas un letrado, ignoro.  
¿No vemos que en el foro  
Trabajan más las uñas que el Digesto?».

Garrote.-Más tieso que un garrote.

Aplícase á aquel objeto que, habiendo estado humedecido ó remojado ántes, ha venido á quedar al secarse sumamente duro ó tirante.

Gata. Hacer la gata, ó la gata ensogada, ó la gata muerta, ó la gatamorta.

Afectar humildad, moderacion ó disimulo, para lograr mejor lo que se desea; como sucedió á la gata de la abuela, que se fingió muerta para atrapar más prontamente á los ratones que, creyéndola verdaderamente sin vida, se andaban paseando descuidados alrededor de ella.

Como la gata de Marí-Ramos.

Exp. con que se nota á aquél que con melindre ó disimulo, pretende alguna cosa, dando á entender al propio tiempo que no tiene mayor empeño por alcanzarla.

Gato.-Mucho sabe el rato, pero más el gato.

Ref. que acredita que muchas veces se encuentra un astuto en la mitad de su camino con otro que podría darle lecciones de bellaquería.

Estar como el gato escaldado.

Alude al ref. que dice: El gato escaldado, del agua fria huye; y significa que el que ha experimentado algun daño en ocasiones y lances peligrosos, con dificultad entra aún en los de menor riesgo.

Como gato sobre ascuas, ó brasas.

Denota la celeridad con que se huye de algun daño, peligro, cuestion ó inconveniente. Dícese tambien simplemente, Pasar como sobre ascuas.

Como gato maullador.

Aplicase á los que hablan mucho y hacen poco, á semejanza de los gatos que quanto más maullan menos cazan.

Caer de pié como los gatos.

Tener muy buena suerte.

Tener siete vidas como los gatos.

Salir en bien de cualquier peligro, por repetidas veces que se caiga en él.

Defenderse como un gato boca arriba.

Dícese, ya propia, ya figuradamente, de aquél que hace esfuerzos supremos para librarse de los ataques de su adversario.

Gavilan. -Tener uñas de gavilan.

Dícese del que, habiéndoselas dejado crecer en demasía, las tiene corvas y puntiagudas como este animal.

Hidalgo, ó Franco como el gavilan..

Fr. con que se encarece la generosidad ó agradecimiento de alguna persona para con aquella que lo ha dispensado algun beneficio.

Véase lo que respecto del origen de esta comparacion dice el licenciado Francisco Marcuello, en su Primera, parte de la Historia Natural y Moral de las Aves.

«El Gabilan es de la especie de los Azores, y Halcones, el mas pequeño entre ellos; pero el mas privilegiado: porque siempre que los caçadores pasan algun arco de aves de caça de un Reyno a otro, si llenan entre ellas vn Gabilan, no pagan derechos ningunos en ningun puerto de mar, ni de tierra; y aunque el Gabilan se aya muerto en el camino, si todavia lo llenan con prouança de escriuano, como lo sacaron viuo de la parte que traen las demas aues, gozan del mismo privilegio. Introduxose esta costumbre, que tiene ya fuerra de ley entre las gentes, por vna gentileza, y liberalidad, que esta aucecita vsa con otras menores, que ella; y es, que quando se quiere yr á dormir las noches de Inuierno, quando haze mucho frio, busca vna aucecita en que dispuntar, y cogiendola se va con ella a dormir, teniendola toda la noche en los pies, para calentarlos con su calor: porque es muy fria de pies: y venido

el día, le paga el beneficio, que della ha recibido, dexandola bolar libremente, pudiendo si quisiera comersela: y aun dizen, que trae cuenta por que parte va, para caçar ella aquel día por la contraria; y si acaso se bueluen a encontrar el mismo dia, no la ofende a ella ni a las que van en su compania».

Diego de Funes y Mendoça, en su Historia géneral de Aves y Animales de Aristoteles Estagiríta, se explica de esta manera:

« Y no es tanta su ferocidad, que no tenga mucho de piedad, y mansedumbre; pues como dize Plinio, acompaña, y fauorece á la Lechuza, enemiga comun de todas las aues: y suelta por la mañana el paxaro que tuuo en las vñas la noche antes para dormir, y se tiene por cosa cierta, que adierte á la parte que boló, para no ir por alli, y no encontrar con el: y de aquí nacio el prouerbio en España, para llamar á vno liberal y generoso, dezir Es franco como vn Gauilan.

Fr. Luis de Granada, despues de referir las cualidades susodichas, que no repetimos por no incurrir en la nota de molestos, se produce así: «De estas noblezas nació el comun proverbio que dice: Hidalgo como un gavilan».

Por mi parte, no me atreveré á asegurar si existen ó nó en este ave esas cualidades de nobleza é hidalguía tan decantadas, por más que se me haga no poco de cuesta arriba darles completo asenso: quede para los naturalistas modernos el ventilar esta cuestion, en tanto que ú nosotros nos cumple saber cuál ha sido la causa que diera márgen á la creacion de esta frase comparativa.

Gaviota.-Ser como las gaviotas, que miéntras más viejas, más locas.

Fr. fam. que se suele aplicar á las mujeres de edad aficionadas á componerse y á andar en bureos.

Gazpacho.

Suele ser comparado con este manjar aquel desbarajuste ó confusion que resulta de mezclar cosas inconexas entre sí, tanto material como intelectualmente.

Genciana.-Ser una cosa más amarga que la genciana.

Ser excesivamente amarga.

Gerifalte. -Ser más ladron que un gerifalte.

Ser muy dado al vicio del hurto, con alusion el ave de rapiña así llamada.

Géstas. -Es peor que Géstas,



Dícese de alguna persona por extremo malvada, y singularmente de los chicos traviesos, con alusión al mal ladrón que fué crucificado juntamente con Jesús, el cual aseguran que se llamaba así. Algunas personas dicen impropriamente: Peor que Geta.

Gigante.-Ser un gigante.

Tener una estatura descomunal.

Como gigante, (ó Ser gigante) en tierra de enanos.

Aplícase fam. al hombre de pequeníssima estatura.

Gilando. -Estar como san Gilando en el cielo. Y algunos añaden: que ni Dios hace caso de san Gilando, ni san Gilando de Dios.

Estar con la boca abierta como un bobo.

El nombre ficticio de Gilando podrá reconocer por origen el verbo hilar, (aspirada la h), que se aplica en Andalucía y en algunas otras provincias de España al sujeto que se queda parado ó alelado de resultas de alguna sorpresa, por la semejanza que en su falta de movimiento y en su fijeza en un punto dado presenta con la mujer que está hilando. De ahí sin duda el llamarlo también con los apodos de Gil, Giles, lilia, lilibó, y otros parecidos, palabras todas de formación congénere.

Gineta.- Tener los cascos á la gineta. V. Jineta.

Giralda. -Ser más alto que la Giralda.

Aplícase á la persona o cosa que es de una altura desmesurada, con alusión á la torre de la Catedral de Sevilla, así llamada, cuya elevación mide 350 pies. Esta maravilla del arte fué construida á principios del siglo XI por un moro andaluz llamado Heber, excelente arquitecto y matemático, é inventor del álgebra, según sienten algunos; en el siglo XVI le añadió los últimos tres cuerpos que hoy ostenta, el célebre maestro Fernán Ruíz.

Girasol.-Es como el girasol.

Aplícase al sujeto que se amolda fácilmente al parecer, genio y exigencias de los magnates, para recabar mejor sus favores, con alusión á la creencia en que se hallaban los antiguos de que esta flor miraba siempre de cara al sol.

El verdadero origen de llamarse así esta planta, es debido á que cuando vuelve el sol al trópico de Cáncer, ó séase en los mayores calores, vuelve á nacer esta flor.

Gitano.- La entrada del gitano.

A las personas que cumplen bien en un principio y después se comportan mal, se les suele aplicar este dicho, con alusión á la conducta observada generalmente por la raza con quien las compara la frase susodicha.

Suele compararse también con los gitanos á las personas sumamente morenas; á aquellas que por su mucha gracia, especialmente en la conversacion, logran fácilmente cuanto se proponen, como sucede con las gitanas cuando van diciendo la buenaventura; y á las que llevan una vida vagabunda y que andan desastradas. El doctor Sancho de Moncada, catedrático de Sagrada Escritura en la Universidad de Toledo, cita las siguientes palabras en su Discurso de la expulsión, de los Gitanos: «Juan Goropio Becano dice que solía ser refrán, es más pobre que un gitano, y que se ha de mudar y decir: es mayor ladrón que un gitano».

Gloria.

Suele compararse con la mansión de los bienaventurados todo aquello que presenta un aspecto de grandeza, hermosura y fulgor que deslumbra. Así es que se dice indistintamente de las personas y de las cosas.

Gobernador.- Como el Gobernador de Cartagena.

Cuando á alguno le hacen un flaco servicio en cualquier sentido, se dice que le han fastidiado como, ó que le ha hecho la misma, gracia que al Gobernador de Cartagena.

Tal vez reconozca por origen esta comparación el hecho siguiente.

El año de 1585 arribó á la costa de Cartagena el pirata inglés Drake; hízole frente el gobernador con 500 arcabuces, enviando al propio tiempo á pedir auxilio á varios puntos comarcanos; mas habiendo llegado éste tarde, logró entrar la escuadra inglesa en la ciudad á viva fuerza; hizo un atroz saqueo sin respetar ni aún las cosas sagradas; quemó sus mejores edificios, y cargó con la artillería de los fuertes y de las naves haciéndose luego á la vela para Jamaica.

Gomia.-Comer como una gomia.

Aplicase á la persona que come vorazmente, comparándola con lo que comería una gomia ó tarasca si fuera sér viviente.

Llámase también gomia, en el mismo sentido metafórico á todo aquello que consume, gasta y aniquila.

Gonela.-Tener más faltas que el caballo de Gonela.

Loc. que se usa para ponderar los muchos defectos ó imperfecciones que resaltan en alguna persona ó cosa, con alusión al caballo de un tal Gonela, bufón del duque Borso de Ferrara, que vivía en el siglo XV, del cual refiere la historia que se hallaba en los huesos y el pellejo.

Cervántes compara con él á Rocinante de esta manera: «Fué luégo á ver (D. Quijote) á su rocin, y aunque tenía más cuartos que un real, y más tachas que el caballo de Gonela., que tantum, pellis et ossa fuit, le pareció que ni el Bucéfalo de Alejandro, ni Babieca el del Cid con él se igualaban».

Gormaz.- Esta es una de las buenas de Gormaz.

Habiendo ocurrido varios hechos de armas y dádose célebres batallas en las inmediaciones de S. Estéban de Gormaz, provincia de Soria, va en tiempo de D. Ordoño I, ya en el del Conde Fernan González, y tambien reinando D. Ordoño III, como quiera que los que toman parte en semejantes lances suelen extenderse en exageraciones desmedidas, se aplicó despues este dicho en las ocasiones en que se oía contar alguna baladronada, ó alguna hazaña descomunal é increíble.

Gorrion. -Hacerse á los gritos como los gorriones.

Dícese de la persona que en fuerza de ser frecuentemente reprendida, no hace ya caso de gritos, amenazas ni reconvenciones.

Gotera. V. Chorreadero.

Gracia. -Más vale caer en gracia, que ser gracioso.

Ref. que enseña que á veces puede más la fortuna y dicha de un sujeto, que su propio mérito.

Es una de las tres Gracias.

Aplícase á la mujer por extremo hermosa, jovial y fascinadora, con alusion á aquellas tres hijas de Vénus así llamadas en grupo, y en particular: Aglaya, Eufrosina y Talía.

Grajo.-Quedarse como el grajo de la fábula.

Dícese de todo plagiario ó rapsodista cuyo hurto es descubierto, con alusion al grajo pintado por Esopo en una de sus fábulas, el cual, habiéndose vestido de las plumas de un pavo real, llegó á ser la mofa de todas las demas uves tan luégo como fué echada de ver la superchería á que había apelado para enaltecerse.

Más negro que un grajo.

Extremadamente negro.

Gramas.-Más vale comer grama y abrojo, que traer capirote en el ojo.

Ref. que enseña que más vale poco con libertad y adquirido legítimamente, que mucho sin ella, ó nó adquirido por medios lícitos. Dícese tambien bajo esta forma: ¡Capirote sobre el ojo!... Más vale comer grama y abrojo.

Grana.-Más encendido que la grana. V. Ponerse más colorado que un pavo.

Granadero.-Parecer un granadero.

Suele decirse de las personas que son muy altas, por tener esta circunstancia los soldados que componen la compañía que de su nombre hay en cada batallon de infantería

Grande. -Tratarse á lo grande.

Darse el mismo trato fastuoso en su porte, mesa, etc. que el que puede tener un Grande de España.

Granizo.-Saltar como granizo en albarda.

Fr. fam. con que se manifiesta que alguna persona se resiente y altera con facilidad y sin fundamento de lo que ótra ha dicho.

Así se sacude como granizo de albarda.

Ref que trae la Coleccion de D. Iñigo Lopez de Mendoza, y cuya glosa, hoy sumamente rara y generalmente desconocida, impresa en el año 1541, lo define así: El mal acondicionado consigo mesmo está descontento.

Creo que sean debidas estas dos, frases al ningun daño que puede causarle á la albarda el granizo que caiga sobre ella.

Grano.-Parecer un grano de anis.

Aplícase á todo objeto sumamente pequeño..

Ahí es un grano de anis.

Exp. fam. de que se usa irónicamente para denotar que una cosa tiene más gravedad é importancia de lo que á primera vista parece.

Grillo. -Como el que anda á grillos, ó á cala de grillos.

Dícese del que se ocupa en cosas inútiles ó de poco valor.

Cantar como un grillo.

Cantar mucho y en tono desapacible.

Tener memoria de grillo.

Apodo con que se zahiere al que tiene mala, memoria.

Grulla. -Tener estómago de grulla.

Ser voraz en la comida.

Estar en un pié como grulla.

Estar con suma vigilancia y cautela, sin descuidarse en el cumplimiento de su obligacion como hacen las grullas, que cuando bajan á tierra se queda úna de centinela miéntras duermen las ótras, con la cabeza levantada y deseando sobre un pié para poder avisar y huir más prontamente á la menor apariencia de peligro.

Sobre estas dos comparaciones que acabo de apuntar, se lee un cuento en El Aparador del Gusto, que por lo ingenioso procedo á copiar al pié de la letra. Dice así:

«Hallándose un Cojo y un Quebrado en cierto convite, empezaron á motejarse chistosamente sobre sus respectivos defectos: el Cojo le rallaba las tripas con las cosas que le decía al bueno del Quebrado, pero éste siempre hallaba en el Cojo pié para volvérselas al cuerpo. Sucedió, pues, que insultando una señorita al Cojo sobre que comía mucho, respondió muy agudo: No se maraville V. de eso, porque yo tengo estómago de grulla. Tú que tal dijiste; apénas lo oyó el Quebrado, comenzó á decir en altas voces: Oigan ustedes una coplilla al Cojo, miéntras echo un trago:

Que eres grulla, bien se ve  
sin que de aquí te rebullas,  
pues sólo toca á las grullas  
el andar siempre en un pié.

Y diciendo esto, tiró con grande alegría el vaso contra el techo; pero fué cosa rara, que aunque dió en las vigas un recio golpe, y otro al bajar en los ladrillos de la sala, no sólo no se rompió, pero ni áun hizo la menor señal; lo que visto por el Cojo, despicándose de la copla, dijo á su opositor esta quintilla:

Mira qué afrenta, menguado,  
es el andar con braguero,  
pues aqueste vaso honrado,  
sólo por no ser quebrado,  
se volvió á quedar entero.

Tener pescuezo de grulla. V. Cigüeña.

Más vale pájaro en mano, que grulla volando. V. Buitre.

Guadalajara. -Como el Hidalgo ó el Escudero de Guadalajara.

Aplícase á las personas informales, como lo acreditan aquellos refranes que dicen: El Escudero de Guadalajara, de lo que promete á la noche no hay nada á la mañana; y El Hidalgo de Guadalajara, lo que pone á la noche no cumple á la mañana.

Gualda. -Tener cara de gualda.

Tener el rostro sumamente pálido, con alusion á las flores amarillas que echa la planta así llamada.

Guante. -Poner á alguno más suave que un guante.

Reprenderlo ó castigarlo hasta el punto de quedar reducido á la razon.

Guardacanton.-Ser más bruto que un guardacanton.

Aplícase al sujeto que es por extremo estúpido.

Guardia.-Ir á lo guardia de Corps.

Dícese de las personas que van andando únas detras de ótras, como formaban los guardias de Corps cuando acompañaban al Rey.

Esta institucion militar fué creada por Felipe V el año de 1704.

Beber más que un guardia valon.

Beber el vino con exceso.

Ser más torpe que un guardia valon.

Ser excesivamente torpe.

Guarro. V. Cochino y Marrano.

Guerrero.-Un guerrero debe tener él asalto del galgo, la huída del lobo, y la audacia del jabalí.

Ref. que manifiesta las tres cualidades de que debe hallarse adornado todo hombre que hace la guerra, comparándolo con el galgo en atacar pronto; con el lobo, en huir lentamente; y con el jabalí, en defenderse con intrepidez y constancia.

Guindilla.-Pica más que la guindilla. Véase Pimienta.

Guinea.

Con esta vasta region del África occidental se suele comparar todo paraje donde reina gran confusion y movimiento, aludiendo al que existe en aquel país con motivo de la trata de negros.

Guitarra. -Como una guitarra en un entierro.

Fr. con que se significa la aparicion inoportuna de alguna cosa.

Es tan antiquísimo este modismo, como que en el cap. XXII, v. 6, del Eclesiástico, se lee ya: Musica in, luctu importuna, narratio: UN RAZONAMIENTO INTEMPESTIVO SIENTA LO MISMO QUE LA MÚSICA EN UN DUELO.

Gusano.

En el lenguaje ascético se compara con este insecto al ser racional, en cuanto á la materia; y en el familiar, al hombre humilde y abatido.

Guzman.-Es más héroe que Guzman el Bueno.

Aplícase este calificativo á la persona que ha dado pruebas del mayor heroismo, aludiendo á la abnegacion de aquel renombrado gobernador de Tarifa, que prefirió entregar su hijo á la crueldad de los moros sitiadores, ántes que abrirles las puertas de la plaza cuya custodia le había sido confiada.

- H -

Haber. -Es bruto, tonto, sabio, miserable, etc., si los hay.

Es excesivamente bruto, etc. o de otra manera: Si el sujeto de quien se trata no es bruto, etc. no existen brutos, etc. en el mundo.

Hablar.-El que más habla es el que tiene por qué callar.

Ref. con que se patentiza que por lo regular los que más critican y murmuran son precisamente aquéllos de quienes hay sobrado fundamento para criticar y murmurar más que de ótro alguno.

Miente más que habla.

Fr. con que se pondera lo mucho que algúno miente

Haca. -Estar á diente como haca de buldero.

Pasarse todo el dia sin comer.

Alude á la práctica antigua de los que iban por los pueblos predicando la concesion de la bula y cobrando su importe, llamados bulderos, los cuales, llegado que habían al lugar, se apeaban cerca de la iglesia ataban la haca ó cabalgadura en alguna reja, y echadas las bulas y recogida la limosna tomaban otra vez la caballería para seguir recorriendo los demas pueblos comarcanos, sin dar de comer á la bestia hasta el regreso de noche á su hogar.

Hacer.-Es más bobo, pesado, pillo, etc. que mandado hacer. V. Encargo.

¿Haces mal? Espera otro tal.

Ref. que enseña que si queremos vivir en paz y sin pesadumbres, no las causemos á otros; porque de obrar mal, siempre se sigue padecer.

Como quien hace otra cosa, ó Como quien tal cosa no hace.

Exp. con que se denota que algúno ejecuta algo con disimulo, de forma que no lo comprendan los demás.

Harapo. -Andar, ó Estar hecho un harapo. Aplícase á la persona que lleva el vestido muy roto y desaseado.

Harina.-Eso es harina de otro costal.

Fr. con que se da á entender que comparado lo que se va á decir ó hacer con lo que acaba de ser hecho ó dicho, difiere totalmente en sus circunstancias ó accidentes.

Aquél que pega a su mujer es como quien apalea un saco de harina.

Loc. prov. con que se manifiesta que así como cuando se sacude fuertemente un saco de harina se marcha lo mejor de ella, ó séase la flor, quedando en el fondo lo peor y más basto, de igual manera, una vez degradada la mujer con el castigo del palo, desaparecen de ella todas sus buenas cualidades, quedando en el fondo de su corazon la abyeccion y la ira despechada.

Heliogábalo. -Comer como un Heliogábalo.

Comer opípara y vorazmente, con alusion al emperador romano de este nombre, cuya memoria se ha hecho execrable á la posteridad por sus crímenes y torpezas.

Hereje. -Tener cara de hereje.

Ser alguna persona o cosa de aspecto sobre modo horrible. Así dice un refran: La necesidad tiene cara de hereje, calcado quizás sobre el patron latino: Necessitas caret lege.

Herrero.-Ser como el herrero de Arganda,



Aplícase al sujeto que desempeña sus necesidades por sí mismo, sin apelar al servicio, auxilio ó favor ajeno, fundándose en aquel ref. que dice: El herrero de Arganda, él se lo fuella y él se lo macha, y él se lo lleva a vender á la plaza.

Hidra. -Es una hidra.

Dícese de toda persona que, siendo de carácter naturalmente irascible, tan léjos de ceder á la fuerza de las razones, se irrita más con ellas, aludiendo á un monstruo fabuloso que con este nombre fingieron los poetas habitaba en la isla de Lerna, y á la cual concedieron siete cabezas que el conceder los poetas es asunto fácil cada una de las cuales renacía á medida que las iban cortando.

Hiel. -Ser más amargo que la hiel.

Ser alguna cosa excesivamente amarga.

Hielo. -Estar como el hielo. V. Mármol.

Hiena.

Tipo de toda persona de instintos feroces y sanguinarios.

Hierba. -Crecer como la mala hierba.

Fr. fam. que se aplica á los muchachos que crecen cuando al mismo tiempo no adelantan en sus estudios; ó dicho de otra manera, que crecen en estatura al propio tiempo que en picardía.

Hierro. -Eso es como quien machaca en hierro frío.

Exp. con que se da á entender ser inútil el tiempo y el trabajo invertido en aquella empresa que úno ha acontecido.

Eso es lo mismo que llevar hierro á Vizcaya.

Motéjase con esta fr. la indiscrecion de los que dan alguna cosa á los que teniendo abundancia de ella no la necesitan, aludiendo á las muchas minas de hierro que hay en Vizcaya.

Hígado. -Parece hígado, ó -Está como un hígado.

Comparacion que suelen establecer a algunas personas entre esta parte del cuerpo animal, y el chocolate cuando se halla tan sumamente espeso que más bien se puede cortar que beber.

Hija. -Mejor parece la hija mal casada, que bien abarraganada,

Ref. que manifiesta ser más aceptable á los ojos de la sociedad sensata una mujer separada de su marido por causas legítimas, aunque arrastre penosa existencia, que nó pretendiendo deslumbrar mediante un gran fausto que sea gaje de la barraganía o amancebamiento.

Hijo.-El sosten de un vicio cuesta más que criar dos hijos.

El sentido que encierra esta comparacion proverbial coincide con lo que ya había dicho Séneca en su tiempo, á saber, que los vicios se sostienen con grandes esfuerzos: VITIA MAGNO IMPENSO COLUNTUR. (De Ira, II, 13)

Estar como los hijos de Mari-Rabadilla.

Frase con que se significa la poca union que tienen entre sí personas de una misma familia, pues como dice el ref.: Los hijos de Mari-Rabadilla, (ó de Mari-Sabidilla ) cada uno en su escudilla.

Hijo fuiste, padre serás, cual hiciste, tal habrás.

Ref. que enseña que á la manera que los hijos trataren á sus padres, así lo serán ellos cuando lleguen á tener hijos.

Hijo malo, más vale doliente que sano.

Ref. que advierte ser preferible en el hijo malvado el que esté enfermo á que disfrute de salud, porque miéntras carece de este beneficio se priva de obrar el mal, con lo que evita disgustos y pesares á sus padres.

Hilar.-Parece que está hilando. V. Gilando.

Hilo. -Como un hilo.

Sumamente delgado.

Como cosido con hilo blanco.

Aplícase á aquellas cosas que desdican ó no se conforman ni avienen entre sí.

Como cosido con hilo gordo.

Dícese de todo artefacto que está hecho con poca curiosidad y primor.

Hilvan. -Estar una cosa cosida como con hilvanes.

No tener firmeza ó seguridad alguna. Aplícase no sólo en el terreno físico, sino en el intelectual; pues se dice v. gr. de un estudiante que no lleva bien sabida su leccion á la clase, que la lleva aprendida como con hilvanes, ó hilvanada.

Hocico. -Poner, ó Sacar tanto hocico.

Extender, los labios hácia afuera, en señal de enojo, disgusto ó mal humor.

Hoja.

Suele servir esta palabra de término de comparacion citando se trata de manifestar lo dilatado ó numeroso de alguna especie; y así se dice. Más fácil sería contar las hojas del árbol, que reducir á guarismo sus riquezas.

Temblar como la hoja en el árbol. V. Azogado.

Hojaldre. Más delgado que hojaldre.

Sumamente delgado y fino, como lo es esta clase de pasta.

Hombre. -El primer hombre del mundo. V. Es el mejor que sustenta la tierra y que calienta el sol.

Hongo. -Brotar como los hongos.

Aplícate á todo aquello que se produce pronta ó inesperadamente en algun lugar, con alusion, á la espontaneidad con que nacen los hongos.

Horca. -Tan grande como la horca.

Aplícate á la persona ó cosa de estatura gigantesca.

Hormiga.

Tipo de la persona económica, guardadora y concertada en el arreglo de su casa, por ser éstas cualidades distintivas en aquel animalejo.

Hormiguero. -Es, ó Parece un hormiguero.

Dícese del paraje donde hay mucha gente en contínuo movimiento, á semejanza del lugar en el que anidan las hormigas bullendo incesantemente.

Horno. -Estar hecho un horno.

Estar demasidamente acalorado por exceso de alguna pasion.

Hospital. -Estar hecho un hospital.

Dícese de la casa donde hay muchos enfermos, especialmente si éstos guardan cama.

Parecer un hospital robado.

Aplícase á la vivienda ó paraje en que los muebles y chismes se hallan en el mayor desórden y confusion.

Hostia. -Como una hostia.

Aplícase á los objetos que son sumamente delgados.

Hacer un pan como unas hostias.

Laméntase con esta fr. irónica el desacierto ó, mal éxito que ha tenido algúno en la empresa acometida.

Hotentote -Es un hotentote.

Aplícase á toda persona incivil, con alusion á los salvajes de un país inmediato al cabo de Buena-Esperanza, así llamados.

Hoyos. -Tiene más fuerza que el capitan Hoyos.

Aplícase á la persona que tiene fuerzas prodigiosas, con alusion al general D. Isidoro de Hoyos, marqués de Zornoza, de quien, entre otros alardes notables de fuerza, se cuentan los siguientes:

Hallándose en La Bañeza, villa de la provincia de Leon, por los años de 1830, mandó herrar su caballo, y so pretexto de que las herraduras que le aplicaban no eran bastante fuertes, las hizo saltar en dos pedazos cada una sin más instrumento que sus manos. Con motivo de tener que salir su destacamento de aquel pueblo, pidió el bagaje; y habiéndole proporcionado un jumento, mandó que lo llevaran á la puerta del Ayuntamiento, en ocasion en que se hallaba reunido el municipio. Allí cargó con la bestia en los hombros, la subió por la escalera, y arrojándola en medio de la sala, preguntó que quién iba á llevar á quién.

Huevo. -Parecerse una cosa á ótra como un huevo á otro huevo.

Existir gran semejanza entre ellas.

Parece que va pisando huevos.

Aplícase á la persona que anda despacio y con cierto recelo ó precaucion, como sucede al que transita por un paraje donde se han estrellado algunos huevos, que lo hace así para no exponerse á resbalar y caer.

Aborrecer, ó Aburrir los huevos.

Desistir de alguna buena obra comenzada por causa de haber incomodado al que la había emprendido, como hace la gallina si, estando sobre los huevos, se los llegan á manosear.

Cacarear y no poner huevo.

Prometer mucho y no dar nada, como sucede frecuentemente con las gallinas que nó por cacarear han puesto huevo alguno.

Parece que está empollando huevos.

Dícese de los que se hallan apoltronados á la lumbre ó muy metidos en su casa, con alusion á las gallinas y demas aves cuando se hallan cierto número de días echadas sobre los huevos para que con su calor se forme el pollo ó pichon.

Como quien se sorbe un huevo.

Con suma facilidad. y presteza.

Humazo. -Dar humazo.

Hacer de modo que algúno se retire del paraje adonde acostumbraba concurrir sirviendo de molestia, á la manera que se produce cierto humo sofocante ó venenoso en los buques despues de haber cerrado las escotillas, para matar ó ahuyentar las ratas.

Humildad de garabato.

Dícese de aquélla que siendo falsa y afectada se finge tenerla en las ocasiones que convierte, á la manera que se echa mano de cualquier objeto que está colgado en un garabato, cuando se tiene necesidad de él.

Humo.

No puede ser más bella ni exacta la comparacion establecida entre el amor que el egoista se profesa á sí mismo, y el humo. En prueba de ello al abrir por la página 165 un precioso librito intitulado La Pereza, Coleccion de Cantares originales de Augusto Ferran, (Madrid-Fortanet -1871) leo y copió:

El amor que el egoista  
Tiene á su propia persona.  
Es como el humo del fuego,  
Que no calienta y ahoga.

La del humo.

Dícese de una persona que se va y no vuelve, que su ida es la del humo.

Más negro que el humo, ó que el humo de pez.

Sumamente negro.

Huron. -Es un huron.

Aplícase al hombre que descubre y averigua mafiosamente todo lo escondido y secreto, con alusión al huron cuando entra en las madrigueras de los conejos para cazarlos.

También se dice, y quizás más comunmente, de la persona mohina, ó de la que huye del trato de la gente; en cuyas dos últimas acepciones no encontramos solución más satisfactoria á este símil, que decir se justifica el primer caso con el hocico prolongado del huron, y el segundo, con el sonsonete que existe entre las palabras huron y huraño, sonsonete que ha dado en nuestra lengua origen á más de cuatro frases familiares, como v. gr.:

jabon de PALENCIA, (tunda de palos)

no quiero CASACA, (no quiero casamiento)

hubo PERDICES, (hubo pérdida);

se llama FEATRIZ, (en lugar de Beatriz, por ser fea)

vamos á la COMEDIA-, (á comer),

e infinidad de ótras de ótras que me ocupo más por extenso en mi obra intitulada «Monografía sobre los Refranes, Adagios y Proverbios castellanos, y las Obras ó Fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua,» M. S. que alcanzó el premio en el concurso convocado por la Biblioteca Nacional de esta Corte el año 1871.

Hurto. -Ni sobró, ni faltó, ni hubo hurto.

Fr. fam. con que se da á entender que comparadas unas cosas con ótras, ó dos ó más circunstancias entre sí, han venido justas y cabales para el objeto deseado.

Tal vez deba su origen esta exp. á la conducta observada por la mayoría de los sastres y costureras en ocasion de meter la tijera á las telas para hacer los vestidos.

Huso. -Más derecho que un huso.

Fr. fam. con que se pondera que alguna persona ó cosa es muy derecha ó recta, por tener el huso esta circunstancia.

Hablando Cervántes (D. Quij. p.1. cap.iv) de Dulcinea del Toboso, dice que era más derecha que un huso de Guadarrama, en cuya ocasion la comparó con la rectitud y esbelteza del pino, llamado vulgarmente huso en aquella comarca.

- I -

Imágen. -Es una imágen, ó Parece una imagen.

Aplícase comunmente á las jóvenes cuya hermosura arrebatadora compite con su modestia y majestad.

Quedarse para vestir imágenes, ó Como la que se queda para vestir imágenes.

Dícese de la mujer que habiendo salido, ó estando para salir de la edad juvenil, permanece célibe sin tener esperanzas de casarse, por ser antiguamente costumbre que las personas encargadas de vestir las imágenes y cuidar del ornato de los altares en las iglesias, fuesen las solteras entradas en años.

Iman. -Ser como el iman.

Aplícase á la persona ú objeto que atrae suavemente hácia si el ánimo de quien los contempla, aludiendo á la fuerza de atraccion que tiene la piedra iman.

Incienso. -Más vale oler vivo á ñoña, que muerto á incienso y á cera.

No hay bien alguno que pueda compararse con la vida.

India. -Es una India.

Dícese de todo negocio lucrativo, por ser aquel país muy rico en metales y piedras preciosas.

Infierno. -Es un infierno.

Aplícase al lugar donde hay mucho alboroto y discordia, y también á la misma discordia. Asi se dice: La casa donde tódos quieren mandar y ninguno obedecer;¿ es un infierno; qué infierno es éste con tantos gritos y dicharachos?

Los gastos de una casa se parecen á las penas del infierno.

Ref. con que se da á entender que nunca tienen fin los gastos que acarrea el mantenimiento de una casa, pues, cuando se acaba de cubrir una necesidad, surge repentinamente ótra, cuando nó ciento.

Inocencia. -Como quien se halla en el estado de la inocencia.

Dícese del que obra con la sencillez propia de un párvulo.

Iris.

Llámase así al que establece la paz entre los que están discordes ó desavenidos, con alusion á una deidad de la mitología griega, mensajera de Juno, así llamada, cuyo destino era ser portadora desde el cielo á la tierra de noticias favorables y lisonjeras, describiendo en su marcha un arco luminoso, que tomó en lo sucesivo del nombre suyo el de arco iris.

- J -

Jabon.

Suave, blando y resbaladizo de suyo y destinado para lavar ó limpiar, entra el nombre de este compuesto artificial, como término de comparacion, á formar parte de varias locuciones peculiares de nuestro idioma, ya en sentido propio ya figurado.

Más vale rato de sol que cuarteron deja bon.

Ref. con que se da á entender, á más de su sentido recto cuando se trata de la ropa lavada, que muchas veces prevalece la influencia, aunque sea en corta escala, de la naturaleza, sobre la del arte, áun cuando sea ésta en mayor línea.

Jalea. V. Gacha.

Jarra.- En jarras.

Modo adverb. que da á entender la postura que presenta alguno arqueando los brazos y descansando las manos en la cintura, á la manera de, las asas de alguna jarra, puchero y otras vasijas.

Jaula. -Parecer una jaula.

Aplícase á la casa habitacion que es alta y estrecha.

Jeremías. -Se parece á Jeremías, ó Es un Jeremías.

Aplícase á la persona que es muy llorona, con alusion al profeta Jeremías cuando en sus Trenos ó Lamentaciones lloró la ruina de Jerusalen.

Como quiera que de aquél que se lamenta frecuentemente de la gran necesidad en que se halla, ó que pretende dar á entender le asiste, áun cuando en realidad no sea así, se dice en nuestro idioma que siempre está llorando, ó que llora miserias, de ahí que tambien se le suelo aplicar la comparacion susodicha.

Jesuita. -Parece un jesuita.



Calificación que el vulgo suele hacer de una persona hipócrita.

Muchos han sido los detractores de este instituto religioso pocos sus defensores; yo creo, en mi humilde sentir, que más de una vez ha presidido la pasión á los sujetos que se han afiliado bajo las banderas de uno y otro partido.

Parecerse á los jesuitas.

Fr. que se suele aplicar á aquellas personas que acostumbran dejar las cosas en el mismo lugar de donde las tomaron.

Jeta. -Estar con tanta jeta.

Mostrar en el semblante enojo, disgusto ó mal humor, poniendo hocico, como también suele decirse vulgarmente.

Jigote. -Dejar, ó Poner una cosa como jigote.

Reducirla á pedazos menudos, á semejanza de la carne de que se compone esta clase de guiso.

Jineta. -Tener los cascos á la jineta.

Tener poco juicio, ó Ser alborotado y bullicioso.

Así escribe y define la Real Academia Española esta frase familiar en la última edición de su Diccionario. Con la definición estoy desde luego conforme, porque tal es el valor que, como á moneda corriente, da el vulgo á esta locución; pero en cuanto al modo de escribir el término comparativo, éste es ya otro cantar.

En efecto, yo creo que debe escribirse gineta, y no jineta, aludiendo á lo atolondrado y reton de aquel animal, especie de comadreja, con cuya ortografía lo escribe acertadamente la Academia; pues, la verdad sea dicha, no hallo punto de contacto entre el sentido en que se toma esta frase, y el que revela el arte de montar á caballo llevando los estribos cortos y las piernas dobladas abrigando con ellas el vientre del bruto, que es lo que quiere decir el modo adverbial á la jineta.

Tal vez evoque á su favor dicha respetable Corporación el texto del ref. que dice: No hay hombre cuerdo á caballo; pero yo me atrevería á replicar en ese caso que, el parentesco es tan lejano, que no sólo no lo alcanza un jinete que vaya galopando á rienda suelta, pero..., lo que es más, ni tampoco un galgo.

Job. -Sufrir más que Job.

Fr. que se aplica frecuentemente al hombre paciente y resignado en demasía, con alusión á aquel santo varón natural de Hus, así llamado, que se hizo célebre por las pruebas que Dios permitió hiciera el espíritu maligno en su alma y en su cuerpo, y de las cuales salió

triunfante merced á su virtud heróica, tanto más rara cuanto más difícil se hace el practicarla en medio de la más fastuosa opulencia. Puede verse su historia en la Sagrada Escritura, en el libro que lleva su nombre.

Jordan.

Se dice de todo lo que remoja, hermosea y purifica, aludiendo al río Jordan, santificado por el bautismo del Salvador.

Jota. -Eso no vale una jota.

La jota, llamada iota, por los griegos, es la letra más pequeña de su alfabeto, la enana de las letras, segun la expresion de Celio: *pumilio litterarum, quòd omnium et figurâ et sono tenuissima sit et minima*. Por esta razon se ha empleado en distintas ocasiones como sinónimo de toda cosa insignificante, como cuando se dice: Eso no vale una jota; no saber una jota; sin faltar una jota, etc., y aquella expresión del Evangelio segun S. Mateo, (cap. v, v. 18): No pasará de la ley ni una JOTA, ni un tilde hasta que todo sea cumplido.

Natural parecería á primera vista que de este pasaje de la Escritura hubiera tomado pié la introduccion de semejante frase en las lenguas modernas, pero no es así: atribúyesele otro origen, tanta más curioso, cuanto que se relaciona con uno de los hechos más importantes de la historia eclesiástica, á saber, el del triunfo momentáneo del arrianismo.

Acordes desde un principio los fautores de esta herejía y los eusebianos en atacar el dogma de la consustanciabilidad, y divididos despues á consecuencia de la falsa profesion de fe hecha en Ancira, creyó el emperactor Constancio, quien tenía especial interes en reconciliar á entrambos partidos entre sí, no poder conseguir mejor su intento que convocando un concilio en Oriente y ótro en Occidente. Celebróse aquél en Seleucia, ciudad de Isauria, al cual asistió S. Hilario, quien, como testigo presencial, ha legado al porvenir un relato fiel de lo allí ocurrido, por el cual nos consta que sólo se presentaron en él quince obispos defensores de la buena doctrina, los cuales fueron atacados por quinientos ótros, manifestándose en aquella ocasion tal divergencia de opiniones entre los sectarios mismos, que tuvieron que separarse tódos sin haberse decidido cuestion alguna. El segundo concilio, en el cual se hallaban en mayoría los ortodoxos, se verificó en Rímini, en la Romanía, siendo igualmente borrascoso á causa de una disputa de las más tenaces con motivo de pretender introducir los novadores una jota en la voz griega OMOOUSION, (consustancial), que se hubiera convertido entónces en OMOIOUSION, (de igual sustancia), lo que hubiera expresado de una manera muy imperfecta la esencia divina del Hijo, úna con la del Padre. Semejante transformacion así hecha, era favorable á los progresos del arrianismo, y por tanto fué rechazada por la mayoría, ortodoxa como ya hemos dicho pero conviniendo á las miras del emperador, el que se adoptara, logró ganar, ya astuta, ya violentamente, á los diez obispos á quienes había diputado el concilio para que pasasen á darle cuenta de sus actas, obligándoles á suscribir una fórmula contraria á la decision que se acababa de pronunciar, y estimulándolos á que volviesen inmediatamente á la asamblea cuya clausura había tenido buen cuidado de retardar. Negóse el concilio en un principio á comunicar con los emisarios; pero cediendo poco á poco de su energía los más de los asistentes, empezaron á firmar unos tras ótros, con cuya conducta creían realizar un

acto de conciliación, dado que al fin y al cabo la fórmula era católica en el fondo mas luego que echaron de ver que los enemigos de la fe comenzaban á triunfar so capa de la forma, se retractaron unánimes a pesar de las persecuciones de Constancio. Entónces quedó proscrita y despreciada la jota, teniéndose á gala el decir en lo sucesivo, cuando se trata de manifestar el poco aprecio que se hace de cualquiera, cosa: Eso no vale una jota.

El hecho histórico de que queda hecha mención, tuvo lugar en el siglo IV.

Juan. -Es como Juan Palomo, yo me lo guiso y yo me lo como.

Ref. que se aplica á los que por suma destreza, sobra de egoísmo, o por cualquier otro motivo, no consienten la ayuda ajena en sus quehaceres o negocios, especialmente si son éstos domésticos.

Hasta que san Juan baje el dedo.

Loc. fam. con que se pondera un plazo ilimitado, y así se dice: Déjalo que hable hasta que san Juan baje el dedo; esto es: hasta que no quiera más.

Creo que traerá su origen esta hipérbole, de la actitud en que suelen representar los escultores al Discípulo amado con el dedo índice de la mano derecha, como en ademán de señalar á la Santísima Virgen el lugar donde debe de encontrar á Jesus, á quien conducen al Calvario.

Jubileo. -Parecer un jubileo.

Aplícase á la entrada y salida frecuente de muchas personas en alguna casa, tienda ú otro lugar, con alusión á la multitud de personas que afluyen á las iglesias con objeto de ganar las indulgencias concedidas á al un jubileo.

Jubon. -Eso es lo mismo que el que tiene un jubon en Francia.

Dícese burlescamente de aquél que se jacta de poseer alguna cosa que no le puede servir por no tenerla á mano, ó de tener algun pariente acomodado que, por residir léjos, ó por cualquier otra causa, no se acuerda de él.

Júdas. -El beso (ú ósculo) de Júdas.

Aplícase á todo acto que so capa de amistad, envuelve en sí un fin aleve, como lo verificó Júdas cuando entregó al Salvador en poder de sus enemigos. Tambien se dice de una persona ó cosa falsa, que lo es más que Júdas, ó que el alma de Judas.

Estar hecho un Judas, ó Parecer un Judas.

Dícese de la persona desaseada, y cuya falta de primor resalta especialmente en lo roto y maltratado del vestido. Alude á las figuras ridículas y grotescas que se suelen poner en las

calles el sábado santo, representantes del Discípulo traidor, para servir de blanco á los escopetazos de los transeuntes, y ser por último quemadas.

Judía.-Como la Judía de Zaragoza, que cegó llorando duelos ajenos.

Ref. que se aplica á aquellas personas amigas de entrometerse en negocios extraños, con perjuicio de los propios.

Esta Judía de Zaragoza sería probablemente una de aquellas mujeres que, con los nombres de endechaderas ó plañideras, se asalariaban en lo antiguo para acompañar al entierro de los difuntos, llorando estrepitosamente, haciendo mil gestos de dolor, llevando la cabellera suelta. y rasgándose los vestidos.

Judío. -Como el tocino en casa del judío.

Aplicase á aquellas cosas que, teniéndolas á nuestra disposicion, no las usamos ni hacemos caso de ellas, aludiendo á la prohibicion que por su ley tenían los judíos de comer carne de puerco.

Ser un judío, ó Tener conciencia de judío.

Fr. que se suele aplicar al comerciante ó prestamista usurero, aludiendo á la conciencia nada estrecha que en materia de intereses tiene aquel pueblo errante.

No es mancha de judío.

Fr. fam. con que se desprecia ó disminuye como de poca consideracion la tacha que se pone á alguien ó á alguna cosa, con alusion á la nota de infamia que pesa sobre la nacion deicida.

Achacoso como judío en sábado.

Dícese de aquél que se finge achacoso ó delicado con el intento de burlar el cumplimiento de su deber, aludiendo á que si bien prohibía á los judíos su ley encender lumbre para hacer ni calentar la comida en el día del sábado, que equivale entre ellos á nuestro domingo, semejante precepto no regía con los achacosos ó de salud quebrantada.

Juego. -Parecerse al juego de tira y afloja.

Loc. con que se da á entender que se ordenan a un mismo tiempo cosas opuestas entre sí, por lo que no se pueden ejecutar ú obedecer; y tambien, que en el mando y en otros negocios se procede empleando alternativamente el rigor y la suavidad, con alusion al juego llamado de tira y afloja, que consiste en asir cada uno de los que lo juegan la punta de una cinta, pañuelo ó sábana, y cuando el que dirige el juego manda que se tire, deben aflojar los demás, y viceversa, perdiendo prenda el que no lo practique así.

Juez. -Tener cara de juez.

Aplicase á la persona de rostro serio, y ademanes circunspectos y severos, por ser éstas las cualidades que suelen ostentar los administradores de justicia cuando hacen estrados.

Más limpio que la cara de un juez.

Dícese de todo aquello que se muestra limpio y reluciente, aludiendo á la costumbre que ha solido reinar entre los jueces de nuestra nacion de afeitarse por completo la cara.

Justicia. -Como la Justitia de Peralvillo, y algúnos añaden: que despues de asaeteado el hombre le fulminan el proceso.

Ref. con que se moteja á algun tribunal ó autoridad de haber procedido con suma ligereza en su determinacion. Aplicase tambien metafóricamente á los que empiezan cualquier negocio por donde debían acabarlo.

Trae su origen de la asombrosa actividad con que procedía el Tribunal de la Santa Hermandad contra los delincuentes de su jurisdiccion, asaeteándolos en Peralvillo, pueblo inmediato á Ciudad-Real, camino de Toledo, luégo de justificado sumariamente el delito cometido en despoblado.

Quevedo llamó Peralvillo de las bolsas, en la Fortuna con seso, al estu dio de un abogado ignorante y embrollon porque en el bufete de aquel letrado dan fin las bolsas de los litigantes, como en Peralvillo lo encontraban á su existencia los ladrones y malhechores.

- K -

Kirie. -Tardar los kiries.

Emplear mucho tiempo en ejecutar alguna cosa, con alusion, bien á los kiries de la misa que puestos en música, son repetidos infinitas veces; bien á las letanías, á causa de empezar éstas por dicha palabra.

- L -

Laberinto. -Es un laberinto, ó Es más enredoso que un laberinto.

Aplicase á todo lugar artificiosamente formado de calles, encrucijadas, galerías, etc. para que confundiéndose el que está dentro no pueda acertar con la salida, con alusion á alguno de los famosos Laberintos de la antigüedad, entre los que sobresalieron el de Egipto y el de Creta.

Hácese igualmente extensiva la aplicacion de este símil á todo asunto que, por lo intrincado, confuso y embrollado, no se presta á ser resuelto fácilmente.

Ladilla. -Pegarse como ladilla.

Arrimarse á algúno con pesadez y molestia.

Dícese tambien Pegarse como una lapa, aludiendo en ambos casos á lo fuertemente que se asen, este marisco, á las peñas, y aquel insecto, á las partes vellosas del cuerpo humano.

Lagartija. -V. Salamanquesa.

Lagarto. -Es un lagarto.

Dícese del hombre astuto y taimado, por ser ésta cualidad distintiva de aquel animal.

Aun cuando la Acad. no adjetiva esta palabra en el sentido que acabamos de indicar, suele hacerse frecuentemente en el terreno familiar, diciendo: Fulano es muy lagarto; mengana es bastante lagarta.

Lágrima. -Nada se seca tan pronto como una lágrima.

Fr. prov., atribuida al retor Apolonio, con la que se demuestra la inconstancia del corazon humano que apénas ha acabado de llorar cuando ya se está riendo.

Lana. -Cuál más, cuál ménos, toda la lana es pelos.

Ref. con que se manifiesta que es inútil pararse á escoger entre personas ó cosas que, comparadas entre sí, adolecen de unos mismos defectos.

Langosta. -Caer como langosta.

Dícese de aquél que se lanza precipitada é inopinadamente sobre algun objeto, causando más ó ménos estrago en él, á la manera que la langosta destruye los sembrados.

Lanza. -Es como la lanza de Aquíles, que hiere y sana.

Fr. prov, con que se da á entender que alguna cosa lleva en sí el remedio para el mal que ha producido, ó que alguna persona repara por sí misma el daño que ha ocasionado. El origen histórico de esta loc. comp. es como sigue:

Marchando Telefo, hijo de Hércules y de la ninfa Auge, contra los griegos que iban á sitiar á Troya, y habiendo sido herido por Aquíles, aconsejóle el Oráculo que hiciera alianza con este príncipe y no se apartara del método curativo que lo trazase el sabio Quiron. Este médicofarmacéutico logró curarlo, poniéndole en la herida un unguento en cuya confeccion entraba especialmente el óxido de hierro de la misma lanza que había vulnerado á Telefo.

Por esta razón, y para recordar mejor semejante suceso, sustituyen algunos á la frase susodicha esta ótra: Es como la lanza de Telefo.

Más derecho que una lanza.

Aplícase á todo aquello que guarda la rectitud propia de este arma.

Eso es como quien, echa lanzas en la mar.

Fr. con que se manifiesta á alguno haber trabajado sin provecho.

Lapa. -Pegarse como una lapa. V. Ladilla.

Lástima. -Más vale que nos tengan envidia que nó lástima.

Ref. fundado en que la envidia suele reconocer por causa la prosperidad, y la lástima, la indigencia.

Lavativa.- Sentarle á uno alguna cosa como lavativa de agua hirviendo.

Causarle gran molestia ó disgusto, ya física, ya moralmente.

Lázaro. -Estar hecho un Lázaro, ó un san Lázaro.

Dícese algunas veces de la persona pobre que anda muy andrajosa; y más comunmente, de la que tiene su cuerpo lleno de llagas, heridas, úlceras, pústulas, etc. con alusion al mendigo Lázaro de quien habla S. Lucas en su Evangelio, cap. XVI, y cuyo relato creen unos comentadores que es histórico, en tanto que otros sienten ser una mera parábola.

Leche.-Más blanco que la leche.

Expresion con que se pondera la blancura de alguna persona o cosa.

Como una leche.

Loc. fam. con la cual se denota que algun manjar cocido ó asado está muy tierno.

Lechera. -Eso es como el cuento de la lechera.

Dícese de aquél que prometiéndose felices resultados de la empresa que ha acometido, sufre al fin cualquier amargo desengaño por efecto de las contingencias que caben á todas las cosas de este mundo.

Es alusion á la tan conocida fábula de aquella lechera que lisonjeándose comprar con el importe de la leche que iba á vender al mercado una infinidad de cosas, habiéndose caído y hecho pedazos el cántaro en que se contenía el germen de su presunta felicidad, de resultas

de los brincos y saltos que su loca alegría le estimulaba á dar, vió repentinamente convertidas en humo sus esperanzas más halagüeñas.

Lechuga. -Más fresco que una lechuga.

Sumamente fresco.

Lejía.- Color de lejía.

Dícese del cielo cuando está completamente cerrado; del agua potable cuando se halla rebotada, etc.

Lengua. -Tener lengua de sierpe, de escorpion, de víbora.

Dícese del que es murmurador ó maldiciente.

Lenteja. -El pecado de la lenteja.

Suele compararse con este cereal aquella falta que á pesar de ser leve é insignificante, es abultada ó ponderada por alguno.

Leña. -Echar leña al fuego.

Fomentar una discordia con nuevas querellas; ó Dar pábulo á una pasión cualquiera para que llegue á hacerse más vehemente de lo que ántes lo era.

Es como llevar leña al monte.

Motéjase la indiscreción de los que dan alguna cosa á quien tiene abundancia de ella ó no la necesita.

La leña cuanto más seca más arde.

Ref. que advierte que la lascivia suele ser más vehemente en los ancianos que en los jóvenes.

Leon.-Cornada de ansaron, uñarada de leon.

Ref. que se aplica á los escribanos, para denotar cuán perjudicial es cualquier yerro ó falta de legalidad en su oficio. Dícese con alusión á la pluma del ansaron ó ánsar con que se escribe.

No es tan bravo el leon como lo pintan.

Ref. con que se denota que alguna persona no es tan áspera y temible como se creía, ó que algun negocio es ménos arduo y difícil de lo que se pensaba.



Las particiones del Leon.

Dícese de aquel que se guarda ó reserva para sí los productos de una empresa en que muchos, han intervenido, con alusion á la tan conocida fábula de Esopo, en la cual habiendo pactado el leon con la becerro, la cabra y la oveja, repartir con ellas la caza que todos en comun, ó cada uno en particular hubiese hecho, llegado el momento de haber cogido la presa, se adjudicó las cuatro cuartas partes para sí; que de algo ha de servir la ley del más fuerte.

Leonera. -Es una leonera.

Aplícase á la pieza ó cuarto que suele haber en las casas, especialmente si son de familia numerosa, para meter trastos y arrinconar vestidos de desecho ó de poco uso, etc., aludiendo al desórden y confusion que reina en las jaulas ó parajes donde están recogidos los leones.

Letanía. Parecer una letanía.

Aplícase á todo razonamiento largo y repetido, y algunas veces enojoso.

Letrado. -Más discurre un hambriento que cien letrados.

Ref. con que se da á entender cuán ingenioso es el hombre cuando se ve en algun apuro ó grave necesidad.

Ley. -Más de lo que manda la ley.

Dícese. jocosamente de aquél ó aquello que en su línea supera los límites de lo justo, como v. gr.: Habla más de lo que manda la ley; hace mas frio de lo que manda la ley, etc.

Lía. -Estar hecho una lía.

Estar poseído del vino.

Libro. -Como un libro descuadernado.

Aplícase á aquel objeto cuyas partes componentes se hallan en completo desbarajuste, como sucede al libro descuadernado, que á poco que úno se descuide sale cada hoja por su lado.

Hablar como un libro.

Hablar con correccion, elegancia y autoridad.

Tener las letras más gordas que un libro de coro.

Ser por extremo estúpido.

No hay libro tan malo que no tenga algo bueno.

Un libro, por malo que sea, puede servir al menos para testimonio de su tiempo, cuando nó para huir los errores en que él misma incurre.

Esta frase, hoy proverbial. se atribuye á Plinio el mayor, segun la autoridad de su sobrino Plinio el menor en sus Cartas, lib. 3.º Entre nuestros clásicos la usaron Hurtado de Mendoza en el prólogo al Lazarillo de Tormes; Rojas en su Viaje entretenido; Aleman en el Guzman de Alfarache,; Cervántes en su Quijote, etc.

Liebre. -Dormir con los ojos abiertos como las liebres.

Dícese de aquellas personas que acostumbran tenerlos á medio cerrar cuando duermen, como sucede á las liebres por razon de lo sumamente cortos que tienen los párpados. Esta circunstancia hizo creer antiguamente á algunas personas que las liebres dormían con los ojos abiertos, de donde provino seguramente la frase

El sueño de la liebre,

que se aplica a los que fingen ó disimulan alguna cosa haciendo como que están dormidos.

Más ligero que una liebre.

Dícese del que corre con suma velocidad.

Más medroso que una liebre.

Sumamente medroso, como sucede á este animal, que sólo el ruido de una hoja que cae ó se mueve agitada por el viento, es motivo sobrado y para atemorizarlo y ponerlo en precipitada fuga,

Juras de tahir son pasos de liebre.

Ref. que define así la glosa publicada en 1541 á la coleccion de ellos hecha por Iñigo Lopez de Mendoza: «El mal inclinado: tiene tan poca firmeza, en los buenos propósitos ca por pequeña ocasion corre como liebre tras los apetitos malos».

Lija. -Parecer una lija.

Aplicase á todo objeto que es áspero al tacto, como el cútis de las manos cuando está sumamente tosco, la lengua de los gatos, etc.

Liliputiense.- Parece un liliputiense.

Designase jocosamente con esta frase al hombre que es por extremo pequeño y endeble, con alusión á los personajes fantásticos de Lilibut que, dotados de estas cualidades, imaginó el novelista inglés Swift en sus Viajes de Gulliver.

Lima. -Parecer una lima, sorda.

Dícese de todo gasto continuado é imperceptible, como también de toda persona que no cesa de estar repitiendo por lo bajo una misma especie ó solicitud, con alusión á la lima que lleva este nombre por causar su efecto en términos tales que apenas produce ruido cuando funciona.

Aspero como una. lima. V. Lija.

Limbo. -Como quien está en el limbo.

Estar distraído, alelado, embobado, y por lo tanto, indiferente á todo lo que sobreviene ú ocurre en derredor de aquél á quien se aplica dicha frase, con alusión á las almas de los finados que van á parar al limbo, cuyo estado consiste en no sufrir pena ni disfrutar de gloria.

Línce. -Es un línce.

Aplicase á la persona de vista ó entendimiento muy perspicaz, con alusión á la creencia en que se hallaban los antiguos de que este animal tenía los ojos muy penetrantes.

Liorna. -Es una Liorna.

Dícese de todo paraje donde reina gran confusión y algazara, con alusión al movimiento que por su excesivo comercio con el Levante tiene aquella ciudad de la Toscana, cuyo puerto sobre el Mediterráneo es uno de los más concurridos del mundo.

Liron. -Dormir como un liron.

Dormir profundamente, en términos tales de no despertar con facilidad, aludiendo al liron que pasa el invierno escondido debajo de tierra en un estado como de letargo ó adormecimiento.

Lobo. -El lobo y la vulpeja ambos son de una conseja.

Ref. que enseña que los malos se aúnan y con vienen fácil y prontamente para todo aquello que pueda perjudicar á los demás.

Oscuro como boca de lobo.

Aplicase comunmente á la noche cerrada y á la habitación lóbrega, con alusión al color sumamente oscuro que tiene por dentro la boca de aquel cuadrúpedo.

Comer como un lobo.

Dícese de la persona de gran voracidad, por la que distingue á este animal carnicero.

Como el que logra cabeza de lobo.

Aplícase al que se aprovecha de la ocasion en beneficio suyo, aludiendo al que ha cogido un lobo que va por los pueblos sacando dinero á los vecinos por haber librado aquellos contornos de los estragos de semejante fiera.

Eso es como quien da á guardar las ovejas al lobo, ó como quien da carne al lobo.

Aplícase á aquél que confía la custodia ó cuidado de alguna persona ó cosa á su enemigo, quien por este hecho es de presumir que no dé la mejor cuenta de su cometido, como no la daría seguramente el lobo á cuyo cargo estuvieran las ovejas.

Loco. -Más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena.

Ref. que suele decirse á los importunos que quieren apurar los motivos secretos de la conducta ajena, enseñándoles que en los negocios propios sabe más aquél á quien le incumben, por poco que entienda, que nó el que, considerándolos desde léjos, se entromete á juzgarlos sin conocimiento de causa, por muy instruido que sea.

Loma. -Como una loma.

Pondérase con esta comparacion, usada por lo regular en sentido desfavorable, lo grande ó excesivo de alguna cualidad: y así se dice: es un tuno como una loma.

De un artículo satírico de Abenamar, intitulado Más paciencia, copio el siguiente párrafo:

«Mucha es, hijos míos, la (paciencia) que necesitamos en estos tiempos. No basta ya la de san Pablo. La paciencia que este Santo aconsejaba era paciencia á secas; ahora se necesita más paciencia; plusquàm, patientia enim, vobis necessaria est; y esto se demuestra muy fácilmente. En tiempo del Santo las cosas estaban in statu quo, es decir, que todos eran unos retrógrados, como lomas; pero, como todo ha progresado, ha progresado á la par la necesidad de tener paciencia y ved aquí, pichoncitos míos, como lo de más paciencia es un verdadero progreso».

Lombriz. -Parecer una lombriz.

Aplícase á la persona que se halla sumamente chupada.

Longaniza. -Hay más días que longanizas.

Ref. que manifiesta no urgir el hacer ó decir tal cosa, por haber tiempo sobrado para ello.

Lúcas. -Ligero como el ave de san Lúcas.

Dícese irónicamente de toda persona ó cosa sumamente pesada, aludiendo al buey ó toro alado que se suele colocar en las estampas al lado de este evangelista, como tipo o emblema suyo, tomado de una vision de Ezequiel en el cap. 1 de su Profecía.

Es como Lúcas Gomez, él se lo guisa y él se lo come. V. Juan.

Lucía.-Estar como la espina de santa Lucía.

Hallarse en algun apuro extremado, y más comunmente, Estar sumamente flaco. Algúnos dicen tambien: Estar en los espinos de santa Lucía.

Lucrecia. -Es una Lucrecia.

Aplícase á la mujer de castidad relevante, con alusion á Lucrecia, dama romana esposa de Colatino, que habiendo sido violentada por Sexto, hijo mayor de Tarquino, rey de Roma, se atravesó el pecho con un puñal, el año 509 ántes de la venida de N. S.J..

Luna. -Luna llena.

Suele darse este nombre á la cabeza de una persona que se halla completamente calva, por el parecido que tiene con aquel astro cuando se halla en plena oposicion con el sol.

Luna. -Como quien se queda á la luna de Valencia.

Dícese de aquél que se queda burlado ó chasqueado en sus pretensiones o esperanzas.

Créese que el origen de esta frase prov. viene de que no permitiendo á veces las aguas del mar de Valencia atracar con facilidad las embarcaciones á la playa para desembarcar, tenían los viajeros que pasar la noche en alta mar, esto es, que quedarse á la luna de Valencia, que es como llaman allí á la playa por su figura semicircular ó en forma de média luna.

Otros quieren que provenga del chasco que recibió cierto individuo que hubo de pasar largas horas de la noche esperando inútilmente á su adorado tormento en un patio ó zaguán descubierta, que en aquel país se llaman lunas. Por mi parte, creo preferible la primera de estas dos opiniones.

Hermosa como la luna.

Aplícase á toda criatura hermosa, y por antonomasia á la Virgen María.

Luterano. -Es tan docto que está en peligro, de ser luterano.

Ref. usado en España en el siglo XVI para dar á entender el gran talento de algun sujeto, del cual podía tenerse que se extraviara en opiniones religiosas.

Es indudable que el autor de una herejía necesita unir á la energía de carácter el ejercicio de las facultades intelectuales; porque sin estas dos pujantes palancas no es asunto fácil poner en movimiento á la humanidad.

Los franceses tienen un ref. análogo al nuestro, concebido en estos términos, Un sot ne fait point d' herésie, que es como si dijéramos: Las herejías no se han hecho para los tontos.

Luz. -Ser una cosa más clara que la luz, que la luz del mediodía.

Hacerse comprender sencilla y naturalmente,

Irse apagando como la luz de una mariposa.

Aplícase á aquella persona que se muere lentamente y como por consunción, á la manera que se extingue la luz de la mariposa por irle faltando poco á poco el aceite.

- LL -

Llamar. -Eso es tan fijo, ó tan cierto como me llamo N.

Especie de juramento con que pone por testigo su nombre el que lo toma en boca, para aseverar lo que dice.

Llave. -Más vale vuelta de llave, que conciencia de fraile.

Ref. que advierte como debemos buscar y tomar por nosotros mismos, siempre que posible nos sea, las seguridades que nos parezcan mejores para la conservación de la hacienda, sin fiarnos de persona alguna por recomendable que sea. Ótros dicen: Más vale vuelta de llave, que consejo de fraile.

Llover. -Como quien oye llover.

Dícese de aquéllos que no hacen caso de las amonestaciones que se les dirigen, ó del suceso que se verifica, á la manera de aquél que hallándose resguardado debajo de techado se cura poco ó nada del aguacero que está cayendo.

Como llovido.

Dícese de todo aquello que acontece inesperada ó imprevistamente.

Eso es lo mismo que llover sobre mojado.

Aplícase á la persona que no puede reponerse prontamente de alguna desgracia por sobrevenirle inmediatamente ótra u ótras, á la manera que cuando está mojado el suelo por haber llovido, no puede secarse fácilmente si se suceden las lluvias sin interrupcion.

- M -

Macías.- Más enamorado que Macías.

Aplícase al hombre que está locamente apasionado por una mujer, con alusion á un poeta gallego de fines del siglo XIV, así llamado, célebre por sus amores con una doncella del famoso Marques de Villena.

Madeja.- Parecer una madeja sin cuenda.

Dícese de cualquier cosa que está muy enredada ó desordenada; y tambien de la persona que acumula especies sin coordinacion ni método o que no tiene concierto en sus operaciones.

Madera.-Estar como madera.

Suele aplicarse á las frutas que, por hallarse aun verdes, están muy duras. Dícese tambien alguna vez de los manjares que son duros de comer.

Madre.-No lo conoce ni la madre que lo parió.

Exp. con que se pondera lo desfigurada que ha quedado alguna persona ó cosa, hasta el extremo de no poder ser reconocidas fácilmente por sus autores mismos.

Estar tan desnudo como cuando lo parió su madre.

Hallarse en cueros, ora sea por gusto, ora por carecer de bienes.

Estar tan vírgen como la madre que la parió.

Aplícase irónicamente á la mujer que se jacta de virginidad habiéndola perdido.

Tal madre, tal hijo pare.

Ref. que acredita que por lo regular los hijos sacan al nacer las mismas cualidades de sus madres, así físicas quanto morales.

Madrid. -Enero y febrero comen más que Madrid y Toledo.

Ref usado por los ganaderos y tratantes en carnes, para expresar lo que éstas se disminuyen con la falta de hierbas que en dichos meses se padece.

Maestro.-Tener más hambre que un maestro de escuela.

Hallarse sumamente hambriento ó indigente.

Esta frase, de origen no muy moderno por cierto, revela en consecuencia lo antiguo que es el carecer de posición holgada la generalidad de los cofrades de S. Casiano.

Magdalena.- Parecer una Magdalena, ó Estar llorando como una Magdalena.

Dícese de la persona que está llorando con gran desconsuelo, con referencia á aquella penitente que borró con lágrimas amargas los extravíos de su juventud, hasta el punto de merecer ser canonizada por la Iglesia.

Magnificat.-Eso viene como Magnificat á maitines.

Dícese de todo aquello que no sienta bien al objeto para que se le destina, ó de toda conversación intempestiva al modo que sería un despropósito rezar el cántico Magnificat en los maitines, siendo así que éste es propio de vísperas.

Mamar.- Como el que mama y gruñe, ó Mamar y gruñir.

Dícese del que con nada se contenta y se queja de ser pocos los beneficios que se le hacen, como sucede con los niños cuando están mamando y rabiando al mismo tiempo.

Mandamiento.- Los cinco mandamientos.

Comparación desatinada de que usa el vulgo en frases como éstas: Come con los cinco mandamientos; Le puso en la cara los cinco mandamientos, pues entre los dedos de la mano y los preceptos de la Iglesia no hay de común más que el número.

Mano.-A celada de bellacos, mejor es el hombre por los pies que por las manos.

Ref que enseña ser ventajoso huir de pleitos y contiendas, máxime cuando reina mala fé en la parte contraria.

Como con la mano, ó Como por la mano.

Con gran facilidad ó ligereza, como anda aquél que es guiado por otro de la mano.

Que ni por mano de santo.

Loc. con que se pondera la extremada virtud, de alguna cosa, como para manifestar que no haría más en el particular la intercesión, de algun santo. Así se dice: Este remedio cura de tal modo esa dolencia, que ni por mano de santo.

Manteca.- Estar hecho una manteca.



Úsase esta comparacion para manifestar la suavidad exquisita de algunos manjares, y asi se dice de los garbanzos, patatas, etc. que tienen buena cochura, son como manteca.

Cuando los enamorados se producen ante el objeto de su cariño con rendimiento y ternura, se dice igualmente que están hechos una manteca, ó que están más derretidos que la manteca.

Maña.-Más vale maña que fuerza.

Ref. V. Acial.

Mar.- Estar hecho un mar de lágrimas.

Llorar con gran desconsuelo.

Hablar de eso es como hablar de la mar.

Fr. con que se da á entender ser imposible la ejecucion ó la inteligencia de aquello que se pretende; y tambien, que aún queda mucho por hablar del asunto de que se está tratando.

Es la mar.

Aplícase modernamente á la abundancia ó confusion de cualquier cosa, en el mismo sentido que se decía ántes: Es un mare magnum.

Ir hecho un brazo de mar.

Dícese de la persona que va lujosamente vestida y ricamente aderezada. Es comparacion que á la verdad no comprendo, pues no alcanzo cuál pueda existir entre la ostentacion de hijo y el canal ancho y largo del mar que entra tierra adentro.

Eso es como pretender meter la mar en un pozo.

Fr. con que se da á entender que algúno tienta un imposible.

Es muy probable que haya dado lugar á vulgarizar esta comparacion, el hecho de estarse paseando un dia S. Agustin á orillas del mar, con su mente ocupada en pretender apurar algunos puntos incomprensibles del inefable misterio de la Trinidad, en ocasion de ver á un niño muy afanado aparentemente en meter el agua del mismo mar en un pozo que había abierto en la arena. Preguntóle el Santo qué se proponía hacer con aquella operacion; á lo que respondió el niño: Meter toda el agua del mar en este pozo. Pero hijo, replicó el Santo, ¿no ves que eso no puede ser?-Más fácil es esto, respondió el párvulo, que llegar tú á comprender en tu limitado entendimiento la grandeza del misterio en que te estás ocupando.

Es como echar agua en la mar. V. Agua.

Maravilla.- Es la octava Maravilla.

Dieron los antiguos el nombre de Las siete Maravillas del mundo, á los siete monumentos más notables de su época, que fueron: Las Pirámides de Egipto; los Muros y Jardines colgantes de Babilonia; el Templo de Diana en Éfeso; el de Júpiter Olímpico en Élide; el Mausoleo; el Faro de Alejandria; y el Coloso de Ródas. Posteriormente se ha dado el nombre de Octava Maravilla al célebre monasterio de S. Lorenzo del Escorial con el cual no puede competir hoy ninguno de los edificios más suntuosos del orbe; aplicándose por extension este mismo calificativo á todo objeto que por lo raro y maravilloso atrae con sorpresa la atencion de la generalidad de las personas.

Marca.-De más de la marca, ó De marca mayor.

Mod. adv. con que se declara que alguna persona ó cosa es excesiva en aquello de que se trata; y así se dice: Fulano es ladron de más de la marca; Mengano ha dicho un desatino de marca mayor, etc.

Marea.- Crecer como la marea.

Crecer ó aumentarse poco á poco alguna cosa, como sucede con las aguas en la pleamar.

Margarita.-Es lo mismo que, ó Vale tanto como echar margaritas á puercos.

Úsase esta fr. proverb. cuando se destinan objetos de precio para, ó se practican acciones recomendables con personas que no saben estimar en su justo valor aquéllos ni éstas.

Antiquísima es la existencia de esta frase, pues vemos en S. Mateo, cap. IV, v. 6, que ya la usó J. C. diciendo: No deis las cosas santas a los perros, ni echeis vuestras margaritas á los puercos.

Mari-Gargajo.-Eso es un escrúpulo de Mari-Gargajo.

Definiendo la Acad. esta locucion, dice que se aplica al escrúpulo ridículo, infundado, extravagante y ajeno de razon. Yo creo que además de dicha acepcion podía asignársele esta ótra, no ménos comun: El asco que injustamente se hace á alguna cosa, máxime cuando la persona que lo demuestra suele pecar de no muy aseada.

En este sentido parece tener analogía más íntima con el nombre de la persona á quien alude, la cual si no era la misma mismísima aseada de Burguillos que para probar si la comida que tenía puesta al fuego estaba ó nó caliente echaba dentro de ella un gargajo, sería probablemente algun fiel trasunto suyo.

Marimorena.-Haber una marimorena.

Haber una gran riña ó pendencia.

El origen de la voz marimorena se atribuye á las quimeras que en otro tiempo suscitó una tal María Morena, por contraccion Marimorena, tabernera de Madrid.

Véase como se explica en este particular D. José María de Zuaznávar, en sus « Noticias para literatos acerca de los Archivos públicos de a hoy extinguida Sala de Señores Alcaldes de Casa y Corte, y del Repeso Mayor de Corte,» folle to en 4.º, de ocho hojas, impreso en San Sebastian año de 1834.

«Por providencia de la hoy extinguida Sala de los Alcaldes de Casa y Corte, siendo gobernador de ella D. Andres Vácarcel Dato, consejero de Castilla, se formó inventario general de las causas criminales que se hallaban en el archivo de dicha Sala, posteriores al año de 1542.

»Existe todavía bien conservado este inventario; pero en el día no sirve tanto como pudo servir en otro tiempo, porque las causas criminales anteriores al 1700 se vendieron, y ya no se pueden examinar aunque las cita el inventario.

»Había entre ellas algunas curiosas, como la formada el año de 1579 contra Alonso de Zayas y Mari Morena, su mujer, tabernera de corte, por tener en su casa cueros de vino y no quererlos vender. Es muy verosímil que el nombre y apellido de esta mujer encausada, su clase y la calidad de su culpa, hubiesen dado origen desde el año de 1579 á la expresion, hoy muy usual, de Marimorena, por pendencia».

Mármol.

Suele emplearse como tipo de la dureza unas veces, y ótras de la frialdad.

Marmota.-Dormir como una marmota. Véase Liron.

Marrajo.-Hacerse el marrajo.

Dícese de toda persona cauta, reservada y maliciosa, y que encubre su dañada intencion para lograr mejor sus fines perversos, con alusion á la astucia de que se halla provisto el pez llamado marrajo ó tiburón cuando pretende cebarse sobre su presa.

De aquí provino seguramente el adj. marrajo, aplicacion al toro ó buey malicioso é intencionado que lleva la cabeza baja con el objeto de arremeter á golpe seguro; por lo cual se dice tambien de la persona que se halla en las condiciones indicadas, que parece un toro marrajo.

Marrano. -Ser un marrano.

Dícese de toda persona desaseada, y tambien de aquélla cuyo proceder es bajo y ruin.

Marta.- Se parece á Marta la piadosa.

Fr. con que se apellida irónicamente á la persona, especialmente si es mujer, hipócrita y gazmoña, que aparentando interesarse por los duelos ajenos, busca realmente su conveniencia. Así dice un ref. antiguo: Marta la piadosa que mascaba la miel á los enfermos.

Es muy probable que haya existido con este nombre alguna de tantas beatas hipócritas y farsantes como no han faltado, ni faltan por desgracia, haciendo su negocio so capa de religion; pues en manera alguna debe referirse el significado de esta frase á Alarta la hermana de María y Lázaro, la cual ejerciendo el hospedaje más desinteresado y caritativo con Jesus, y siendo el tipo de la vida activa en sentir de los SS. PP., así como su hermana de la contemplativa, mereció ser canonizada por la Iglesia.

Mártos. -Firme como la Peña de Mártos.

Fr. con que se encarece la firmeza y constancia de alguna persona ó cosa, con alusion á un despeñadero duro y elevado conocido con el nombre de Peña de Mártos, que hay cerca de esta villa en la provincia de Jaen, el cual se hizo célebre por haber servido de suplicio á los hermanos Carvajales arrojados desde su altura por pór orden del rey Fernando IV, á quien por haber citado aquellos caballeros ante el tribunal de Dios en el término de treinta días, protestando de su inocencia, y habiendo muerto efectivamente el monarca el día trigésimo, bien por casualidad, bien por providencia divina, reconoce la historia con el nombre de El Emplazado.

Más. -Es hábil pillo, tonto, etc. como el que más.

Fr. que se aplica á aquella persona que reúne cualquiera cualidad en tan alto grado como pueda tenerla el individuo que más se distinga en ella.

Matachin.- Dejar á alguno hecho un matachin.

Dejarle avergonzado y corrido. Alude á la variedad de colores que llevaban antiguamente en su ropaje los matachines, y á que de aquél á quien se sonroja se suele decir que se pone de mil colores, ó que un color se le va y ótro se le viene.

Matar. -Ni hermosa que mate, ni fea que espante. Ref. V. Monte.

Musalen. -Tener más años que Musalen.

Ser muy vieja una persona ó cosa, aludiendo á la longevidad de este patriarca de la ley antigua, de quien refiere el Génesis (cap. v) que vivió 969 años.

Por lo que respecta á la duracion de los años en aquella época computada con la de los nuestros, véase en este lugar á S. Agustin, Calmet y otros expositores.

Maza -La maza de Fraga.

Loc. fam. con que se designa ó moteja á la persona que tiene grande autoridad en todo lo que dice. Se da la misma calificacion á ciertas palabras sentenciosas ó verdades desnudas, que hacen gran impresion en quien las oye.

He aquí el origen de estas comparaciones:

Existe en Fraga, ciudad de la provincia de Huesca, de cuya capital dista 19 leguas, una famosa y antigua maza, cuya celebridad no sólo ha dado origen á la frase comparativa que encabeza este artículo, sino tambien al refran que dice: La maza de Fraga saca polvo debajo del agua, queriendo pintar bajo la imágen del peso enorme, de esta máquina, la idea de que muchos con su pesadez é importunidad logran hasta lo que parecía imposible. Este instrumento, pues, es formas idénticas á las de un mazo, es de figura cuadrada, si bien tiene más de ancho que de largo; está forrado de hierro, y se empleaba en la composicion del puente de madera por medio de un aparato formado de dos vigas de mucha elevacion, á donde subía la maza, desprendiéndose con violento ímpetu por entre las dos vigas, y dando sobre la estaca que se deseaba clavar. lo cual hacía que la composicion del puente fuese instantánea. En la actualidad ha dejado de destinarse á dicho objeto, toda vez que el puente ha sido sustituido por úno colgante de la mayor consistencia.

Mazacote.- Estar hecho un mazacote.

Aplícase al guiso, vianda ó cualquier manjar que por haberse quedado demasiado espeso ó seco, se asemeja á la mezcla así llamada de que usan los albañiles.

Tambien suele decirse del hombre molesto, pesado é indigesto en su conversacion ó en sus escritos, que es un mazacote.

Meaja.-Lo mismo que meaja en capilla de fraile.

Loc. con que se da á entender lo poco que vale alguna cosa, tanto porque la meaja era una moneda insignificante, pues valía la sexta parte de un maravedí, cuanto porque recolectando los religiosos en otros tiempos crecidas limosnas, daban naturalmente poca importancia á una meaja más ó ménos que los echaran en la capilla.

Mear. -Eso es mear fuera del tiesto.

Fr. fam. con que se manifiesta á alguno, que se aparta de la cuestion de que se está tratando, como el que se pusiera á orinar fuera del servicio.

Guardarse de hacer una cosa como de mearse en la cama.

Fr. fam. con la cual se da á entender de un modo satisfactorio que ya se abstendrá la persona á quien se alude de hacer aquello que ótra se teme.

Eso es más viejo que el mear. V. Sarna.

Meco.-No le valdrá ni la bula de Meco.

Fr. prov. que se aplica á una persona Para asegurar que cuantos medios ponga en ejecucion, por más favorables que parézcan, no serán bastantes á librarla del castigo ó de las desgracias que le amenazan.

Es alusion á una bula muy lata por medio de la que concedió Su Santidad un gran número de privilegios y exenciones á los habitantes de Meco, pueblo situado á seis leguas de Madrid, obtenida por intercesion y a favor del Conde de Tendilla, señor de dicha villa, que había estado muchos años en Roma y prestado servicios especiales al Papa y á su corte.

Medalla. V. Moneda.

Médico.- Parece visita de médico.

Dícese de las visitas de corta duracion, por tener esta cualidad las que hacen á los enfermos los facultativos.

Medusa.- Tener cabellos de Medusa.

Tener la cabellera ensortijada. Cuenta la Mitología que habiendo abusado Neptuno de Medusa, una de las tres Gorgonas, en el templo de Minerva, irritada esta diosa con semejante sacrilegio, transformó en serpientes los cabellos de Medusa, dando además á su cabeza la virtud de petrificar á los que la miraran.

Megera.- Parecer una Megeria. V. Furia.

Membrillo. -Cagajones y membrillos, todos somos amarillos.

Ref. con que se da á entender que no es la forma ó los accidentes lo que decide del mérito é importancia de las personas y cosas, sino su esencia y naturaleza.

Mendruco.-Ser una cosa más oportuna, ó Venir con más oportunidad que mendruco en boca de pobre ayuno.

Dícese por todo aquello que sobreviene con oportunidad y á deseo.

Ménos.-Tanto es lo de más como lo de ménos.,

Ref. con que se acredita que todo extremo es vicioso.

Mentiroso.-Menos malo es el ladron que el mentiroso.

Comparada la criminalidad del ladron con la del mentiroso, resulta ser ésta más grave, por cuanto el ladron roba la hacienda, y el mentiroso la fama, imposible de ser restituida; en tanto que la hacienda puede serlo, aún cuando no lo sea muy fácil ni frecuentemente. Esta sentencia se registra en el libro del Eclesiástico, cap. XX, v. 27.

Mercado. -Poder vender en un buen mercado.

Dícese del que es sagaz y astuto, como cualidades que ostentan los buenos feriantes.

Merecer. -Quien más hace, menos merece.,

Ref. con el cual se da á entender que por lo regular no se hallan las recompensas en relacion directa con el mérito, pues casi siempre son logradas por aquéllos que menos acreedores se hicieran á obtenerlas.

Merienda. -Convertirse en, ó Parecer una merienda de negros.

Dícese del lugar en que, reinando gran confusion y desórden, tódos quieren mandar y ningúno obedecer, por semejanza á la bulla y algazara que arman los negros en sus festines.

Merlin. -Sabe más que Merlín.

Aplícase á la persona ladina, con relacion al famoso encantador Merlin, personaje tal vez imaginario, del cual hablan mucho los romances y libros de caballería que tratan del rey Arturo y Caballeros de la Tabla redonda.

Mesa. -Parecer una mesa revuelta.

Aplícase á aquel paraje ú objeto donde reina la mayor confusion entre las partes que lo componen, á semejanza de una mesa de escritorio que se halla cubierta de papeles, libros y demas efectos en el mayor desórden y desbarajuste.

Parecer mesa de gallegos.

Aplícase á aquélla en que se ha olvidado poner pan.

Parecer mesa de milanos.

Dícese de aquéllas en que la comida anda escasa.

Mesalina.-Es una Mesalina.

Aplícase á la mujer por extremo disoluta, con alusion á Valeria Mesalina, esposa del emperador Claudio, cuya impudicia fué tal, que no había jóven en Roma que no se jactara con verdad de haber alcanzado sus favores. Noticioso el emperador de los inauditos desórdenes con que manchaba el tálamo nupcial su mujer, le hizo dar muerte, en union de uno de sus amantes con quien acababa de desposarse públicamente, el año 48 de J. C. De ella dijo un poeta satírico que: *Lassata viris, necdum satiata recessit.*

Mesar. -A dos manos, como quien se mesa.

Aplícase al que hace uso de ambas manos para ejecutar alguna cosa, como sucede al que airado se arranca los cabellos ó las barbas.

Mesías. -Esperar á algúno como si fuera el Mesías.

Esperarle con deseo vehemente. Alude á la solicitud y anhelo con que aguardaban los Patriarcas la Encarnacion del Hijo de Dios.

Metal. -En quanto á metales, iguales, pero diferentes en calidades.

Ref. con que se da á entender que entre dos ó más sujetos ú objetos, que al parecer son iguales por tener el mismo nombre, forma, destino, etc., existe sin embargo una gran diferencia entre ellos, atendido el valor de apreciacion que se les da, ó cualquier otra circunstancia que los distingue. Así, v. g., es tela el terciopelo, y tambien el percal; flor la rosa, y flor el jaramago; árbol el pino, é igualmente la caoba, á la manera que metal es el oro., y metal tambien el cobre.

Mico. -Tener cara de mico.

Ser muy raído, ó Hacer visajes como aquel animal.

Miel. -Eso es como miel sobre hojuelas.

Dícese cuando una cosa sienta ó cae muy bien sobre ótra añadiéndole nuevo realce, y en general de toda prosperidad que sigue inmediatamente á otro suceso favorable, con alusion á que siendo las hojuelas de suyo gustosas, se hacen mucho más agradables al paladar cuando están bañadas de miel.

Más moscas se cazan con miel que nó con hiel.

Ref. que enseña que la dulzura y la indulgencia son los mejores medios de atraerse las voluntades.

Más dulce que la miel, ó Ser cosa de mieles. V. Caramelo.

Eso es como vender miel al colmenero. V. Es como llevar leña al monte.

Miércoles.- Estar, ó Ponerse en medio como el miércoles.

Dícese de las personas ó cosas que ocupan un lugar medio entro ótras de su misma especie, como sucede al miércoles respecto de los demas dias de la semana. Alguna vez se suele aplicar á los niños que, interceptando el paso de las personas mayores, no dejan á éstas facilidad para andar á obrar.

Mierda.-Eso es como la mierda, que quanto más se menea, más hiede.



Ref. popular con que se da á entender que cuanto más sé agita ó mueve un negocio sucio, tanto más se desacredita á los que han tenido parte en él.

Más vale media mierda que mierda entera.

Ref. con que se significa en lenguaje poco culto, que de dos males es preferible el menor.

Mina.- Ser una mina. V. Ser una viña.

Mingo Rebulgo.- Dárselo á úno de alguna cosa lo mismo que de las coplas de Mingo Rebulgo. V. Calaiños.

Miniatura.-Es una miniatura, ó Parece una miniatura. V. Filigrana

Ministro. -Tener más visitas, ó negocios que un ministro.

Recibir muchas visitas, ó Despachar muchos asuntos.

Misa. - Estar, ó Quedarse más callado que en misa.

No hablar ó responder palabra.

Hacer la misma falta que los perros en misa

Estar demas o de sobra en alguna parte.

No hay como las misas de cuerpo presente.

En ciertos asuntos, la presencia del interesado vale más que todas las recomendaciones ó tercerías que pueda poner en juego á la manera que cuanto más pronto se apliquen las misas por un difunto, más oportunamente le aprovecharán á su alma; y este cuanto más pronto, claro es como la luz del mediodía que no puede ser ántes de hallarse de cuerpo presente.

Misal. -Tener más registros que un misal.

Además de su acepcion recta tratándose de un libro, se aplica en ocasiones á la persona que abunda en recursos y expedientes para desembarazarse fácilmente de cualesquier compromisos.

Como el que no sabe leer más que en un misal.

Aplicase á la persona tan limitada de alcances, que, en sacándola de su marcha habitual, no sabe dar un paso en aquella materia de que se trata, aludiendo á algunos clérigos de misa y olla tan rutineros, que si se les cambia el misal por que acostumbran celebrar diariamente, se encuentran luégo embarazados y confundidos sin saber hallar la misa que corresponde al rezo del dia.

Misterio. -Que tiembla el misterio. V. Que canta el Credo.

Mocosueno. -Eso equivale á mocosueno mocosuenas.

Cuando se da una interpretacion torcida á una proposicion ó palabra, guiado tan sólo por el sonsonete, y nó por su sentido ideológico, se dice que la tal interpretacion equivale al latin macarrónico mocosueno mocosuenas, en cuya jocosa formacion no tuvo seguramente el inventor más trabajo que invertir las letras componentes de las palabras como sueno, como suenas.

Mojama. V. Cecina.

Molde.- Venir una cosa como de molde.

Sentar bien, venir adecuada, presentarse con oportunidad, etc., segun las circunstancias.

Molinillo.-Parecer molinillo de chocolatera.

Aplícase á la persona que se halla en continuo movimiento, con semejanza á las vueltas que se da entre las manos al molinillo cuando se bate el chocolate dentro de la chocolatera.

Mona. -Quedarse corrido como una mona, ó como un mono.

Quedarse burlado o avergonzado.

Moneda.-Eso es moneda corriente.

Dícese de todo aquello que circula fácil y libremente sin hallar obstáculo ni impedimento alguno á su paso, como noticias, doctrinas, etc, al modo que la moneda legal y usual no es rechazada de nadie.

Tener como la moneda su anverso y su reverso.

Aplícase á toda cuestion que puede considerarse bajo dos aspectos diferentes.

Monedilla.-No somos monedillas de oro, que á todo el mundo gustan.

Fr. fam. con que se excusa alguna persona de no haber complacido, ó de no ser grata, á ótra, fundándose en que siendo los genios tan diversos en todas las ocasiones de la vida, sólo están conformes en gustarles el dinero.

Monja. -Tener carrillos de monja boba.

Ser mofletudo.

Tener escrúpulos, ó Ser alguna cosa escrúpulos de monja.

Dícese de todo escrúpulo infundado.

Cuéntase de una monja que hallándose preparada para comulgar, se levantó repentinamente de la sagrada mesa para preguntarle á su confesor sí podría recibir sin reparo la comunión, atento á que al pasar por la celda de una compañera había tragado sin querer... ¡oh dolor!, ¡¡¡¡ un poco de humo del aceite que estaban friendo!!!! A este tenor suelen tener algunas almas piadosas infinidad de escrúpulos á cual más impertinentes.

Los escrúpulos exagerados, si me es permitido citarme á mi mismo, son la tísisis del alma, que la van aniquilando insensiblemente despues de haberla extraviado.

Mono. -Ser un mono, ó Ser un mono de imitacion.

Dícese de las personas que en sus actos se conducen por el ejemplo de ótras, como sucede con el mono que copia, en cuanto le es posible, los ademanes de los racionales.

Parecer un mono.

Hacer muchos gestos y contoneos cuando se habla ó anda, imitando las contorsiones y los ademanes exagerados propios de aquel animal.

Tener cara de mono. V. Mico.

Montañes.-Es más hidalgo que un montañes.

Aplícase á la persona que se jacta de descender de alta alcurnia, especialmente sino está bien acreditada en sus pretensiones, aludiendo á la generalidad de los montañeses ó naturales de las montañas de Santander, que blasonan de poseer títulos de nobleza.

Esta circunstancia característica en la mayor parte de los hijos de aquel país, ha sido felizmente expresada por nuestro chistoso y epigramático Sálas en los siguientes versos:

Es del Montañes la gloria  
guardar por antigua prenda  
en una pequeña hacienda  
una grande ejecutoria.  
Del noble país la historia  
toda alojería embebe;  
y creo, pues se le debe  
al Montañes esta maña,  
que es la nobleza de España  
más cercana de la nieve.

Montar.- Tanto monta, ó Tanto monta cortar como desatar.

Loc. con que se significa que una cosa es equivalente á ótra. V. Nudo gordiano.

Monte. -Ni tan monte, ni tan ponte.

Ref. con que se da á entender que el trato de las personas en sociedad debe ser tal, que ocupe un término medio, sin erguirse como un monte elevado, ni bajarse como el puente más llano; y, por punto general, que los extremos de cualquier genero á que pertenezcan, son vituperables en todo lugar y ocasion.

Mora. -Más negro que la mora.

Aplícase á aquel objeto de color sumamente oscuro.

Morcon. -Parecer un morcon, ó una tripa de morcon.

Aplícase á la persona gruesa, pequeña floja, especialmente si es desaseada, aludiendo á la hechura de aquella especie de morcillas y á la pringue que chorrean.

Morillo.- Más tizado que morillo.

Aplícase á la persona ó cosa que se halla sumamente negra ó tizada, con alusion á las figuritas en que suelen rematar los caballetes de hierro que se colocan en el hogar para sostener la leña.

Dicen únos que estas figuritas representaban á los moros, puestas allí por los cristianos como en el fuego del infierno, en odio á sus creencias religiosas, y que de aquí tomaron el nombre de morillos en tanto que ótros se inclinan á creer que tiene dicha palabra un origen más antiguo, remontándolo á los dioses lares que eran reverenciados en aquel lugar, de donde provino el término lares ó llares para expresar la cadena y garfio de que pende el caldero colocado sobre la lumbre, por otro nombre lemurillos, con alusion á los lémures ó duendes, que decían aparecerse en la cocina al rededor de la lumbre, de donde quedó por corruptela murillos, y últimamente morillos.

Morir. -Más vale decir aquí huyó, que aquí murió.

Ref. que significa que la vida es el mayor de todos los bienes.

Morlaco. -Hacerse el morlaco.

Dícese fam. de aquél que afecta tontería ó ignorancia, con alusion á los naturales de Morlaquia, pequeña provincia de la Dalmacia- Austriaca, que son muy rústicos y salvajes.

Morles. -Eso es lo mismo que morles de Morles.

Dícese de toda explicacion cansada y enojosa, que por no pasar de ser una repeticion ó redundancia, en nada sustancial aclara el sentido de lo anteriormente dicho. Semejante comparacion no puede ser, á la verdad, más exacta, por cuanto siendo el morles una especie de tela que toma su nombre del lugar donde se fabrica, (Morlaix, ciudad de Francia), el

decir morles de Morles vale tanto como si se dijera coruña de Coruña, breña de Breña, cambrai de Cambrai, ruan de Ruan, etc.

Moro. -A más moros, más ganancia.

Léese en el Romancero del Cid como, después que se hubo apoderado éste de Valencia, fué el caudillo moro Miramamolín al frente de un poderoso ejército á quitársela; y que al ver Ruy Díaz consternadas á su esposa doña Jimena y á sus hijas por el pujante asedio en que se encontraban, les dijo para animarlas:

«No temais, doña Jimena  
                                  Y fijas, que tanto amo.  
Mientras que yo fuere vivo,  
De nada tengáis cuidado;  
Que estos moros que aquí vedes  
Vencidos habrán quedado.  
Y con el su gran haber,  
Fijas, os habré casado;  
Que cuantos más son los moros  
Más ganancia habrán dejado».

Por esto, usamos de dicha frase cuando pretendemos dar á entender que cuanto mayores sean los obstáculos que tengamos que remover, ó numerosos los enemigos que combatir, tanto más considerable será la honra y el provecho que alcancemos en caso de salir victoriosos.

Estar como moros sin señor.

Dícese de todo paraje donde reina gran confusión y desorden, por faltar una cabeza á quien obedezcan los demás.

No es lo mismo decir: MOROS VIENEN, que verlos venir.

Ref. que denota la gran diferencia que va de ser testigo de oídas de cualquier lance azaroso, á serlo presencial.

Mosca. -Ser más goloso que las moscas.

Ser muy aficionado á andar gulusmeando.

Hacer más daño que las moscas de san Narciso.

Fr. proverb. que se suele aplicar al individuo ú objeto que causa grandes estragos. Su origen es como sigue:

Refiérese en la vida de este Santo obispo y mártir, natural y patrono de Gerona, que cuando Felipe, rey de Francia, declaró la guerra al monarca de Aragon D. Pedro, y tomó

aquella ciudad, en ocasion de estar robando los soldados enemigos el sepulcro del Santo, salió de este lugar un número tan considerable de moscas y tábanos de color azul y verde con listas rojas, que, embistiendo con los jinetes y caballos del rey frances, los envenenó de tal suerte, que murieron á los pocos instantes cuantos habían sido picados. Semejante estrago puso en precipitada fuga á los enemigos que quedaran ilesos, los cuales apenas compondrían un tercio del ejército derrotado, segun consta en el libro intitulado Crónica, de los Reyes de Aragon, que se conserva en el archivo de Barcelona. Este suceso se consigna allí que tuvo lugar en el mes de setiembre de 1286.

Parecer una mosca en leche.

Dícese por lo regular de la mujer morena vestida de blanco.

Parecer una mosca muerta.

Aplicase al que aparenta ser de espíritu apocado, pero que no pierde la ocasion de hacer su negocio, ó de decir mafiosamente lo que siente. Como quien anda cogiendo moscas. V. Como el que anda á grillos.

Como quien está papando moscas.

Dícese de aquél que nada hace, y que está embelesado ó con la boca abierta.

Puñado de moscas.

Conjunto de cosas que pronto y fácilmente se dispersan ó desaparecen. Citando se pretende dar á entender el poco aprecio que se hace de alguna cosa, se suele decir: ¡Buen puñado son tres moscas!

Moscon.-Parecer un moscon.

Aplicase al sujeto que importuna á ótro, ya repitiendo continuamente la misma tema, ya murmurando sin cesar entre dientes aquello que es causa de su disgusto ó incomodidad.

Motilon. V. Trasquilado.

Moza. -Como la molza del abad, que no cuece y tiene pan.

Ref. que reprende á los que quieren mantenerse sin trabajar, como sucede á los criados de los abades ó curas en algunos paises, que se mantienen de las ofrendas que presentan los feligreses, sin necesidad de tomarse el trabajo de amasar y cocer el pan.

Mozo.-Como el mozo del gallego, que andaba todo el año descalzo, y en un dia quería matar al zapatero.

Ref. que se aplica á los que habiendo tenido tiempo para encargarse que les hagan alguna cosa, por desidia lo van dejando hasta que llega la forzosa, en cuya ocasion agobian con la prisa que meten, sin dar tiempo á los que han de trabajar.

Mudo. -Hacer hablar á los mudos.

Fr. con que se pondera la eficacia ó viveza de alguna especie, que precisa á responder á ella.

Muela. -Gustarle alguna accion á uno tanto como si le sacaran las muelas.

Ser algun hecho desagradable á aquél sobre quien recae.

Tener muelas de gallo.

Apodo con que se moteja al que, no tiene muelas ó dientes, ó los tiene malos ó separados.

Muerte.-Es una muerte.

Exp. con que se explica lo penoso ó insufrible de alguna persona ó cosa.

Mas feo que la muerte.

Fr. con que se pondera la suma fealdad de algun sujeto ú objeto.

Más vale dejar en la muerte al enemigo, que pedir en la vida al amigo.

Ref. que demuestra cuánto contribuye una economía bien entendida para libertarse del rubor y penas que ocasionan las deudas.

El amor es fuerte como la muerte.

Proverbio tomado de la Sagrada Escritura. FORTIS EST UT MORS DILECTIO, (Cantar de los Cantares, VIII, 6), con el cual se acredita que así como ningun sér viviente puede sustraerse al imperio de la muerte, tampoco es dado á ningun corazon resistir á los impulsos del amor.

Muerto. -Es capaz de resucitar á un muerto.

Aplicase ordinariamente á todo manjar que tiene mucha sustancia, y más usualmente al caldo que es muy succulento.

Parece que está alumbrando á un muerto.

Dícese de toda luz que, por haber criado demasiada pavesa en el pabulo ó torcida, no arroja la debida claridad, aludiendo á que así suele suceder con las hachas que alumbran á

los cadáveres que están de cuerpo presente, á consecuencia de descuidarlas los que se hayan hecho cargo de ellas.

Hacer de alguna persona el mismo caso que de un muerto. -Acordarse de algúno como de los muertos. -Olvidado como muerto.

Tres frases con las que se da á entender el olvido á que se ha relegado á alguna persona ó cosa, porque, como dicen dos refranes: El muerto al hoyo, y el vivo al bollo; y, A muertos y á idos no hay más amigos.

Muestra. -La muestra del paño.

Exp. con que se da á entender que alguna cosa es indicio por el cual se discurre, cómo son las demas de su especie, y se dice de las personas y sus operaciones.

Mujer. -Para ser puta y no ganar nada, más vale ser mujer honrada.

Ref. con el cual se denota que se huye de acometer alguna empresa, especialmente si no es ésta de las más justificadas, so pretexto de ofrecer poca ó ninguna utilidad.

Caprichoso como una mujer embarazada.

Aplícase á toda persona que es muy antojadiza, aludiendo á los caprichos y exigencias extravagantes que, segun dicen, suelen acometer á algunas mujeres cuando se hallan en cinta.

Hipse el huevo bien batido, como la mujer con el buen marido.

Ref., cuya comparacion establecida en él me parece sería más acertada si se invirtieran los términos en esta fórmula: Como el huevo bien batido, hispe la mujer con el buen marido, porque lo más natural es que se compare lo menos comun con lo que es más trivial. De cualquier modo, su objeto es dar á entender que así como se esponjan los huevos cuando son batidos, de igual manera llenan ó hacen engruesar las satisfacciones á la mujer que es agasajada por su marido, y atendida en todos los deberes propios del estado matrimonial.

Tales son migas de añadido, como mujer de otro marido. Ótros dicen (y esta forma la encuentro más propia por la razon susodicha):

Tal es la mujer de otro marido, como olla de caldo añadido.

Refs. con que se da á entender que así como cuando se toman algunas migas de una cazuela para despues echar en sustitucion de ellas otros pedazos de pan, ó bien se saca caldo de la olla añadiéndole al que queda puesto á la lumbre cierta cantidad de agua que reemplace á la porcion que se ha extraido, quedan ambos manjares desustanciados por haberse llevado la flor las cantidades que se sacaron, de igual manera ha perdido su mérito material la mujer á quien se toma en segundas nupcias, por haber disfrutado las primicias de ella su anterior marido.



Vestirse por la cabeza, como las mujeres.

Fr. que se suele aplicar á los clérigos y demas individuos destinados al servicio eclesiástico, por razon de ponerse la sotana y algunas vestiduras sagradas por la cabeza,

Mula. -Hacer úno la mula.

Hacerse el remolon, una de las cualidades distintivas de aquel animal.

Tener más resabios que una mula falsa.

Adolecer una persona de vicios y malos hábitos inveterados.

Más falso que una mula de alquiler.

Dícese de las personas y cosas no verídicas.

Mulo. -Comer como un mulo.

Dícese fam. de la persona que es voraz en la comida.

Tambien se dice del que no se cansa en su marcha que Anda mas que un mulo;  
del que tiene mucha resistencia ó aguante, física ó moralmente hablando, que

Carga, ó Sufre más que un mulo, etc.

Como come el mulo, caga el culo.

Ref bajo y popular con que se echa en cara á alguna persona lo abundante en su deposicion fecal, de resultas de su exceso en la comida.

Ser mulo de reata.

Aplicase al sujeto que sigue ciegamente á ótro ú ótros en su voluntad ó dictámen, con alusion a las caballerias que, yendo reatadas, tienen que seguir forzosamente los pasos de la primera que sirve de guía.

Muñoz. -Preguntádselo á Muñoz, que miente más que yo.

Fr. prov. que se dirige á aquéllos que, no siendo creidos bajo su palabra, apelan al testimonio de otro individuo, de cuya veracidad tenemos tanto ó más motivo para dudar.

Musaraña. -Como quien está mirando á ó pensando en las musarañas. V. Mosca.

Música. -Todo eso es lo mismo que dar música á un sordo.

Dícese de aquél que trabaja en vano por persuadir á algúno que no está por el gusto de mudar de opinion, á la manera que siendo el oido el conductor de los sonidos, mal pueden ser percibidos éstos por quien carece de aquel órgano, y dado que, por otra parte, no hay peor sordo que el que no quiere oir.

Todo eso es música celestial.

Fr. fam. con que se caracterizan las palabras elegantes y promesas vanas sin sustancia ni utilidad.

En mi concepto, debe ser atribuido el origen de esta locucion á la ridícula escuela de los preceptistas antiguos, empeñados en deducir los intervalos de la gama ó escala musical, de la distancia que existe entre los cuerpos celestes que componen el sistema planetario.

Así como los delirios de las novelas de caballería los de los malos predicadores fueron satirizados respectivamente por Cervántes y el P. Isla, de igual manera éstos y otros dislates musicales merecieron ser chistosa y plausiblemente zaheridos por el abate Eximeno, jesuita, en su preciosa obra intitulada Don Lazarillo Vizcardi, M. S. que habiendo permanecido inédito y desconocido por espacio de cerca de un siglo, acaba de ser dado á la estampa merced á la exquisita diligencia y laudables desvelos de la Sociedad de Bibliófilos Españoles en general, y en particular á la laboriosidad de uno de sus más distinguidos colaboradores, mi apreciable amigo el D. Francisco Asenjo Barbieri.

Músico. -No quedarle á algúno, como á los músicos viejos, más que la aficion y el compas.

Fr. prov. con que se manifiesta que alguna persona ha abandonado por completo tal ejercicio, profesion, devaneo, etc., sin perder por eso de todo punto su aficion á, y su inteligencia en, aquello que constituía anteriormente el objeto de su ocupacion ó deleite, á la manera que suele suceder con los músicos entrados en años, quienes no pudiendo ya ejecutar la música en fuerza de su edad, le siguen conservando cariño al propio tiempo que no pierden en inteligencia.

- N -

Nabo.-Es buena tierra para sembrar nabos.

Exp. fam. con que se denota lo poco que vale ó de que sirve alguna persona, aludiendo al poco aprecio que se hace de esta planta.

Tener la cabeza más pelada que un nabo.

Aplicase á la persona que está completamente calva ó rapada, á semejanza de un nabo despues de mondado.

Cortar alguna cosa cercen á cercen como si fuera un nabo.

Cortarla á raiz, como se verifica con esta hortaliza.

Cada cosa á su tiempo como los nabos en adviento.

Ref. que enseña que fuera de su lugar y tiempo oportuno pierden mucho las cosas.

Nacido. -Viene como nacido.

Exp. con que se explica la aptitud ó propiedad de alguna cosa para el fin que se desea.

Nada. -Tanto es poco como nada, que ni aprovecha ni daña.

Ref. que, áun cuando parece estar en oposicion directa con el siguiente, manifiesta que en algunas ocasiones no hay para qué dar valor á ciertas cosas, ántes al contrario, reputarlas como si nada fueran, atendida su insignificancia. Abundando en este sentir, dice otro adagio, que Poco veneno no mata.

Más vale algo que nada.

Ref. que enseña no deben despreciarse ó desecharse siempre ciertas cosas por más insignificantes que parezcan, pues cuando ménos se piensa pueden prestar alguna utilidad.

Naípe. -Estar como el naípe.

Fr. con que se da á entender que algun individuo se halla muy flaco y seco, ó que alguna cosa está muy blanda y floja por haberla manoseado mucho, con alusion á lo delgado y usado de las cartas.

Naranja.-Media naranja.

Llámase así familiarmente al sujeto que se adapta tan perfectamente al gusto y carácter de ótro, que éste lo mira como la mitad de sí propio; y más comunmente á la mujer respecto del marido, y viceversa, porque siendo dos en una carne por el lazo indisoluble del matrimonio, cada uno de ellos forma la mitad de esta entidad moral, á la manera que dos medias naranjas componen el todo material de esta fruta.

Narciso.-Es un Narciso.

Aplícase al hombre que cuida demasiado de su adorno y compostura, o presume de galan y bien parecido, hasta el punto de enamorarse de sí mismo, con alusion á aquel jóven fabuloso de igual nombre, de quien refiere la mitología que siendo amado por todas las ninfas, y habiéndolas despreciado, al mirarse cierto dia en una cristalina fuente cuando volvía de caza, quedó tan prendado de su hermosura, que se secó luégo de languidez, transformándose en la flor que leva su nombre.

Nariz. -Dejar á algúno con tantas narices, ó, con un palmo de narices.

Fr. con que se explica que algúno burló á ótro, en sus esperanzas.

No ver mas allá de sus naríces.

Ser poco avisado; tener cortos alcances.

Navaja. -Como el que está rapado á navaja. V. Tábula.

Cortante como una navaja de afeitar.

Dícese de todo aquello que tiene un filo sumamente fino como sucede á este instrumento cortante.

Necio.-No hay tal saber como necio no ser.

Ref. que acredita que la verdadera sabiduría en el trato social consiste en no dejarse engañar de nadie.

Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena. V. Loco.

Néctar.

Suele ser comparado con el néctar, nombre que daban los gentiles á la bebida de sus fermentadas deidades, todo licor suave, aromático y gustoso.

Negar. -A la par es negar y tarde dar.

Ref. que enseña cuánto desmerece la dádiva, con la tardanza.

Negra. -Esa es más negra.

Fr. con que se encarece el apuro ó dificultad de alguna cosa, y más si se compara con ótra anteriormente realizada, de condiciones tambien azarosas, aunque nó en tanto grado. Dícese igualmente: Esa sí que es negra.

Callar como negra en baño.

Fr. prov. que se aplica á aquél que disimula y calla por más denuestos que le dirijan, como sucedería á la negra que yendo á bañarse en compañía dé mujeres blancas, le dirigieran éstas en son de mofa, v. g., aquel otro ref.: ¿Para qué va la negra al baño si blanca no puede ser?

Con más dijes que una negra.

Aplícase a la persona que va muy compuesta, por lo aficionadas que son las negras á cargarse de adornos y bujerías.

Negro. -Trabajar como un negro.

Trabajar penosamente y sin descanso, como suelen hacerlo los esclavos negros.

-Tratar á algúno como á un negro.

Tratarle con harto rigor y desprecio, bien sea de palabra ó de obra, con alusion á los esclavos negros empleados en los trabajos de las colonias americanas. En este sentido dice muchas veces la persona agraviada á quien la injuria, con el objeto de que ésta se reporte: No somos negros.

Sacar de algun discurso, explicacion, etc., lo que el negro del sermon.

Quedarse sin comprender lo que se ha oído. Algúnos dicen: Sacar la cabeza caliente y los piés frios como el negro del sermon.

Eso es como quien, lava la cabeza á un negro.

Aplícase al tiempo inútilmente empleado, porque como dice un ref.: Jurado ha el baño, de negro no hacer blanco.

Nieve. -Más blanco que la nieve. V. Leche.

Más frio que la nieve. V. Mármol.

Niño. -Mimado como el niño de la rollona.

Dícese fam. de la persona que, habiendo pasado ya de la edad de la infancia, conserva aún propiedades y modales de niño; ó del muchacho crecido y robusto á quien toman en brazos y le miman como si fuera pequeño. Segun cuenta la tradicion, alude esta fr. comparativa a un angelito, ¡alma mía! que tenía siete abriles y todavía estaba mamando.

Hay algunos muchachos tan regalones que, con ser grandes, no saben desasirse de las faldas de su madre, ni de los brazos de la rollona ó niñera. De estos tales dice Covarrubias que salen, grandes tontos ó grandes bellacos viciosos.

Niño de teta.

Aplícase fam. á la persona ó cosa que es sumamente inferior á ótra en alguna de sus cualidades; y así se dice, v. g.: Gerardo Lolo es niño de teta comparado con Fr. Luis de Leon; la capilla del Palacio Real es un niño de teta en comparacion de la catedral de Toledo.

Úsase alguna vez irónicamente.

Noche. -Tan cierto como ahora es de noche. V. Dia, guardando las proporciones debidas en la explicacion.

Pasar una noche toledana.

Fr. prov. con que se denota pasar alguno una noche sin dormir, á causa de los disgustos ó molestias que le impiden entregarse al sueño. Su, origen es el siguiente:

Nombrado el joven Yusuf gobernador de Toledo, causaron tales disturbios sus excesos, que en poco estuvo el que le costara la vida. Pero los magnates toledanos mediaron á favor suyo, y disponiendo su encierro para mayor seguridad de su persona y más pronta recuperacion de la tranquilidad perdida, solicitaron su deposicion al emir, el cual dispuso fuese reemplazado por su padre Amrú, quien solicitó el cargo, deseoso de vengar el ultraje que presumía haber recibido en la persona de su hijo. Con efecto, en el año 806 se le terció la coyuntura apetecida con ocasion de pernoctar en Toledo el hijo de Abd-el-Rhaman, jóven de quince años que pasaba á la España oriental mandando un cuerpo de caballería compuesto de cinco mil hombres. So pretexto de celebrar la llegada de este príncipe con un banquete, invitó el vengativo á los magnates de Toledo; y cuando se encontraban éstos entregados á los placeres propios del festin, cayó sobre ellos la tropa de Abd-el-Rhaman, pasando á cuchillo á cuatrocientos individuos de la grandeza.

Más oscuro que una noche sin luz.

Sumamente oscuro, como sucede con la noche lóbrega cuando se está á campo raso, ó encerrado, en una habitacion sin encender luz.

Norte.

Aplícase á la persona ó cosa que sirve de direccion o guia en cualquier empresa, tomada la alusion de la estrella del Norte, por la cual se guian y arreglan los navegantes en su rumbo mediante la direccion de la aguja náutica.

Novia. -Quedarse como la Novia de Rota. Y algunos añaden: aderezada y sin novio.

Ref. que se aplica á los que despues de haber puesto por obra los preparativos todos conducentes á un fin dado, se quedan por último sin conseguirlo, aludiendo por lo visto á cierta novia residente en aquel pueblo de Andalucía, la cual, como indica la segunda mitad del refran, hallándose tan á punto de recibir las bendiciones nupciales, como que vestía el traje de boda, vió repentinamente defraudadas sus esperanzas, ó por negarse el novio á darle la mano, ó por cualquier otro motivo que nos es desconocido.

Mesurada como novia en tálamo.

Fr. con que se daba á entender antiguamente la afectada gravedad de una mujer, aludiendo á la novia que, puesta de tiros largos, recibía durante los primeros dias de sus

bodas las visitas y parabienes de sus deudos y amigos sentada con mucha gravedad en un lujoso y alto estrado, llamado tálamo, que en griego significa lugar elevado ó eminente.

Novio. -Como los novios de Hornachuelos, que él lloraba por no llevarla, y ella por no ir con él.

Ref. que se emplea cuando dos novios no se avienen á darse las manos, ó cuando dos personas

no se conciertan en algun trato por ser éste igualmente desventajoso á ámbas.

Cuéntase con tal motivo que en Hornachuelos, pueblo de Extremadura, trataron los padres de un mozo y de una joven de casarlos, á cuyo efecto celebraron el pacto sin conocerse ni haberse visto siquiera en su vida los interesados; mas llegado el momento de efectuarse el enlace, como quiera que los dos individuos se parecieron el úno al ótro extremadamente feos, cual en efecto lo eran, ni el novio quiso aceptar la mano de la novia, ni ésta la de aquél.

Nube. -Como nube de verano.

Dícese de todo aquello que, a semejanza de las nubes que se presentan en el verano, al sobrevenir estrepitosa é inopinadamente, desaparece muy en breve.

Nudo gordiano.

Aplícase á toda cuestion que es muy difícil de resolver.

Gordio, rey de Frigia y padre de Mídas, dejó el arado por el cetro, siendo un labrador cuyo caudal consistía en dos yuntas de bueyes, á causa de que habiendo consultado los Frigios al Oráculo y declarádoles éste que eligieran el primer labrador que viesen subido en su carro, tocó la suerte á Gordio cuando se encaminaba en esta disposicion hácia el templo de Júpiter á ofrecerle sacrificios. Cuenta la historia que el nudo con que estaba atado el yugo á la lanza se hallaba dispuesto con un artificio tal, que no pudiendo descubrirse los dos cabos ó extremos, se hacía absolutamente imposible el conseguir desatarlo. Entre tanto tenia declarado el Oráculo que aquél que lograrse desliarlo, llegaría á obtener el imperio del Asia; así es que muchos se habían esforzado por conseguirlo, pero en vano.

Presentóse en esto á Alejandro Magno la ocasion de pasar por la ciudad de Gordio, capital de la Frigia, con motivo de su expedicion contra Darío; pidió ver aquel carro tan decantado por causa de dicho nudo; y creyendo que semejante empresa estaba reservada para él, echó inmediatamente mano á su espada, y desbaratando el nudo de un solo tajo, exclamó: Tanto monta cortar como desatar, con lo que se cumplió luégo el vaticinio del Oráculo.

Los Reyes Católicos, D. Fernando y Doña Isabel, en atencion á las grandes conquistas que alcanzaron en nuestro suelo, ya tocante á la persecucion de los moros, ya respecto á la

unidad de nuestra nacion, adoptaron como distintivo ó empresa peculiar un yugo con las coyundas cortadas, y la letra Tanto monta.

Nuez. -Más es el ruido que las nueces.

Ref. con que se da á entender que el resultado de ciertas cosas ó sucesos no corresponde al aparato con que se anuncian.

A modo de pierna de nuez.

Exp. fam. que explica no haberse hecho alguna cosa con la rectitud que lo corresponde.

Nunca. -Más vale tarde que nunca.

Re,. V. Más vale año tardío que vacío.

- 0 -

Obedecer. -Más vale obedecer que sacrificar.

Ref. sacado de la Sagrada Escritura, que enseña ser más aceptable á Dios la obediencia, que todo género de sacrificios y privaciones.

Los SS. PP. están contestes en hacer los más cumplidos elogios de la virtud de la obediencia, porque en las demas virtudes da al Criador la criatura aquello que tiene; pero al practicar la de la obediencia se da á sí mismo, que eso, y nó otra cosa, es sujetar úno su voluntad á la del superior.

Obispo. -Eso es lo mismo que trabajar para el obispo

Fr. con que se da á entender á alguna persona que su trabajo no alcanzará recompensa de ningun género, y tal vez ni el agradecimiento de palabra.

Alude á la creencia en que se hallan algunos prelados de que todo el mundo está obligado á servirles de balde, hasta tal punto que piensan rebajarse con decir: muchas gracias, ó simplemente gracias, cuando se les hace algun favor, contentándose, cuando más, con proferir: bien, bien, bien.

Obispo por obispo, séalo don Domingo.

Ref. que se aplica al sujeto que estando facultado para conferir alguna dignidad, beneficio o destino, en vez de hacer recaer el nombramiento en una ó en otra persona de las dos que optaban al puesto ó dignidad, se lo adjudica y apropia á si mismo. El origen de este ref. es como sigue, copiado á la letra del tomo 26 de la España Sagrada, pág. 359, Trat. de la Igl. de Búrgos



«El modo de subir á la Mitra D. Domingo le refiere el Valerio de las Historias al fin del libro octavo, y por gracioso debe perpetuarse en la historia. Discordaban los Electores en la vacante, sin esperanza de concordia sobre la persona del Prelado: y como todos conociesen la integridad, justificacion ó imparcialidad de uno de los Canónigos, llamado D. Domingo; acordaron comprometerse en él, prometiendo recibir por Obispo al que él nombrase. Aceptada la comision, y reflexionando D. Domingo en que precisamente disgustaría á los de un partido el ver electo al del otro; por evitar competencias, y viendo en sí las voluntades de todos, dijo: Obispo por Obispo séalo Domingo. Pareció bien á todos los Eléctores; y conviniendo uniformes, se halló hecho Obispo el que poco ántes no imaginaba serlo».

Este ref. es úno de los más antiguos de nuestra lengua, dado que el suceso que acabamos de referir tuvo lugar por los años de 1360. De época más remota, y expresivo de la misma idea, es aquel ótro que dice:

A tanto por tanto, Avito lleve el manto esto es: en igualdad de circunstancias, sea Avito el agraciado, el preferido, el que lleve el manto o la capa.

Obligacion. -Primero es la obligacion que la devocion.

Ref. que, ademas del sentido recto, da á entender que la principal ocupacion debe ser en aquello que nos incumbe, sin distraernos á cosas extrañas.

Obrar. -Mas fácil es hablar que obrar.

Ref. V. No es lo mismo predicar que dar trigo.

Octaviano. -Paz octaviana.

Dícese de toda gran quietud, tranquilidad y sosiego, por semejanza a aquélla de que disfrutaba el universo cuando se realizó la Encarnacion del Hijo de Dios, imperando en Roma Octaviano Augusto.

Odre. -Beber más que un odre.

Beber mucho vino.

Odrina. -Estar hecho una odrina.

Fr. con que se daba á entender antiguamente que alguno estaba lleno de enfermedades y llagas, con alusion al odre lleno de botanas.

Oido. -Hacer, ó Tener oidos de mercader. V. Oreja.

Ojo. -En un abrir y cerrar de ojos. Y, En un santiamen.

Colarse como por el ojo de una aguja.

Entrarse poco á poco por algun paraje estrecho, como sucede á la hebra cuando pasa por el ojo de una aguja.

Querer á alguna persona, ó cosa, más que á las niñas de sus ojos, ó como á los ojos de su cara.

Tener predileccion hácia ella.

Abrir tanto ojo.

Modo de hablar que se usa cuando se pretende dar á entender la alegría con que algúno asiente á lo que se le promete, ó con que desea aquello de que se está hablando.

No hallarse una cosa ni por un ojo de la cara.

Dícese para ponderar que una cosa es tan rara, que no se encuentra á ningun precio por subido que sea, áun cuando fuera á trueque (hipérbole se llama esta figura) de tener que perder un ojo con tal de lograrla.

Olla. -Tener la cabeza como olla de grillos.

Tenerla dolorida á consecuencia de las muchas especies que en ella se revuelven.

Hallarse como el que suspira por las ollas de Egipto, ó suspirando por las ollas de Egipto.

Echar de ménos una conveniencia de que se disfrutó en época anterior.

Es una alusion á las quejas que dirigieron los israelitas en el desierto á sus caudillos Moises y Aaron, al verse llenos de privaciones, en estos términos: «¡Ojalá hubiésemos muerto á manos del Señor en Egipto, cuando estábamos sentados, junto á las ollas llenas de carne y comíamos el pan hasta hartarnos!»

Eso es como quien echa á perder una olla por un cuarto de cominos, ó de especias.

Aplicase á aquél que habiendo gastado lo más para llevar á cabo una empresa, la echa á perder al fin por negarse á, gastar lo ménos.

Onza. -Más vale onza que libra.

Fr. con que se explica que entre lo poco bueno y lo mucho malo, ó inferior, es preferible aquello á esto.

Más vale onza de sangre que libra de amistad.

Ref. que denota que las relaciones de parentesco suelen prevalecer sobre las de la amistad.

Oráculo. -Ser un oráculo, ó como un oráculo.

Dícese de aquella persona á quien, por su mucha sabiduría y doctrina, escuchan tódos con respeto, veneracion y acatamiento.

Orangutan. -Parecer un orangutan.

Tener las facciones muy toscas, y el cuerpo bastante abultado, como sucede á esta especie de mono que es la más parecida al hombre.

Oratorio. -Ser un oratorio.

Fr. que se aplica á la casa en que se practica mucho la virtud, y reina gran piedad y recogimiento.

Oreja. -Como quien se tira de una oreja y no se alcanza á la otra.

Aplicase á aquella persona á quien los sucesos le han sido tan adversos, que se ve en grandísimo apuro para poder desembarazarse de sus funestas consecuencias. Úsase más comunmente en materia de intereses.

Tener orejas de pollino.

Tenerlas muy largas.

Hacer orejas (u oidos) de mercader,

Darse por desentendido, hacer como quien no oye, cual sucede con los tenderos cuando no hacen caso de las proposiciones que los parroquianos ó compradores les hacen, por no estimarlas aceptables.

Órgano. -Como el órgano, y más comunmente, Como los órganos de Móstoles.

Denota esta fr. prov. que algunas cosas están colocadas sin la igualdad ó buen orden que debieran tener.

Tal vez aluda á la mala disposicion en que se encontraría, cuando se inventó esta comparacion, el órgano de la iglesia de aquel pueblo, distante unas tres leguas de Madrid; ó á cierto artificio allí usado para enfriar el vino, el cual por constar de varios tubos ó cañones de diversos tamaños, aunque dispuestos sin orden ni simetría, presenta algun parecido en el exterior con el rey de los instrumentos.

Sin embargo, la version más valida hoy por hoy en aquella poblacion es, que en cierta ocasion existió allí un cosechero de vino que ganaba cuantiosas sumas con la venta al por

menor del rico producto de sus viñedos, los cuales ocupaban el espacio de una legua que se extiende entre Móstoles y el río Guadarrama. La plaza de Móstoles declina de poniente á oriente, y el bueno del cosechero tenía en la manzana de la parte alta su bodega, y en la de la parte baja el despacho de vino, el cual consistía en una pieza anchurosa llena de bancos y mesas, á la que venían á parar las distintas clases de vino por otros tantos tubos con sus grifos ó llaves al remate, los cuales tubos así por el aspecto que presentaban, como por el ruido tan desapacible que producían al ser conductores del zumo de la vid, dieron probablemente margen á esta locucion proverbial.

Orgaz. -Como el médico (ó el físico) de Orgaz, que catava el pulso en el hombro.

Fr. prov. que se aplica a aquéllos que se valen de medios inadecuados para conseguir el fin que se proponen.

La existencia de este ref. es antigua esto que ya lo incluye en su coleccion el Marqués de Santillana, no siendo asunto fácil averiguar hoy quién podría ser ese médico tan extravagante.

Oro. -El sabio es en su patria como el oro oculto en la mina.

Bella comparacion que usamos proverbialmente tomada de los árabes, en el mismo sentido que el que encierra aquella sentencia de la Sagrada Escritura: Nadie en su tierra es profeta.

Eso es como oro molido.

Fr. con que se da á entender que alguna cosa tiene mucho valor.

Como oro en paño

Loc. que expresa el aprecio que se hace de alguna cosa cuando tanto cuidado y tan grandes precauciones se toman para conservarla.

Como un oro, ó Como mil oros.

Ponderacion que explica la hermosura, aseo y esplendor de alguna persona ó cosa.

Es otro tanto oro.

Exp. fam. con que se denota lo que una cosa sube en estimacion cuando se le añade ó agrega ótra que entraña en sí igual ó parecido valor.

Mi palabra es prenda de oro.

Fr. con que se pondera la seguridad que debe tener el que oye en la oferta que se le hace, por valer ésta más que si se diera en prenda ó señal una alhaja ó moneda de oro.

Por todo el oro del mundo.

Fr. con que se pondera lo resuelta que está una persona á no hacer tal ó cual cosa á, ningun precio ni por ninguna consideracion; y así se dice: N. es tan honrado, que no cometerá esa iniquidad por todo el oro del mundo.

Ortiga. -Ser como unas ortigas.

Fr. que se aplica á la persona áspera y desapacible en su trato y palabras, con alusion al escozor que producen las púas de aquella planta cuando se palpa.

Oso. -Hacer el oso.

Dar lugar alguno con su conducta extravagante á que los demás se rían de él, á la manera que los osos adiestrados por los domadores van por la calle siendo con sus habilidades y posturas mímicas el hazmereir de los circunstantes.

Oveja. -Como oveja salida del baño.

Fr. con que se pondera la extremada blancura de alguna cosa. Por eso dice el Tio Caniyitas al Inglés al hacerle la pintura de la Gitana:

.....  
sus dientes corren parejas  
con las piaras de ovejas  
acabaítas de bañar.

Esta comparacion es tan antiquísima, como que de ella se, sirve Salomon hablando de la Esposa del Cantar de los Cantares por medio de estas palabras: Tus dientes como manadas de trasquiladas que subieron del lavadero, todas con crias mellizas y sin haber estériles entre ellas.

Manso como una oveja.

Dícese de toda persona de carácter apacible, humilde, resignado, etc., como lo es la condicion de este animalito. Semejante cualidad ha dado márgen á varias frases, entre ótras: Ir como oveja al matadero, sin desplegar los labios; Como ovejas bobas, que por do va una van todas; etc. V. Cabra y Cordero.

Ovillo. -Estar como un ovillo, ó Hacerse un ovillo.

Aplícase á la persona que por miedo, frío, dolor ú otra causa, se encoge y se abrevia más de lo natural.

- P -

Padre. -Es un padre de concilio.

Aplícase al teólogo consumado, con alusión á los que asisten á los concilios de la Iglesia Católica para ser consultados en las cuestiones más arduas y delicadas. Alguna que otra vez suele usarse esta frase en sentido irónico, para motejar á aquél que se introduce á hablar de materias intrincadas que no puede resolver por su impericia en ellas.

¡Miren qué padre del yermo!

Fr. irón. con que se moteja á aquél que, viviendo en medio de regalos y placeres, exhorta á los demás á que lleven una vida abstinentes y mortificada, como la de los ermitaños ó anacoretas.

Padre nuestro. -Saber una cosa como el Padre nuestro.

Saberla al pié de la letra y sin titubear, como sucede á todo cristiano con la recitacion de la oracion dominical.

País. -Todo el mundo es país.

Comparados entre sí los diversos países que constituyen el mundo, ó unos siglos con otros, resulta que todos adolecen de iguales ó parecidos defectos, porque tal es la naturaleza del hombre, naturaleza que imprime de todo tiempo á cuanto toca.

Como en país, ó Como por país conquistado.

Dícese de aquella persona que se conduce en alguna parte mandando á su capricho y disponiendo libremente de cuanto encuentra al paso, como acostumbran hacer los vencedores en el país enemigo.

Faja. -No importar, ó No montar una paja.

Fr. con que se desprecia alguna cosa por inútil ó de poca entidad.

No pesar una paja.

Dícese de todo aquello que es de poco peso y consistencia.

Pajarito. -Quedarse como un pajarito.

Fr. con que se significa que alguno ha muerto con sosiego, sin hacer gestos ni contorsiones.

Tener el corazon de un pajarito.

Ser sumamente apocado.

Pájaro. -Andar como pájaro de rama en rama.

Ser inconstante en sus determinaciones,

Hombre sin abrigo, pájaro sin nido.

Ref. que manifiesta ser tanto desamparo en un hombre el carecer de abrigo, como el no tener nido un pájaro.

¡Ya es buen pájaro! ó ¡Buen pájaro está!

Dícese del que es muy astuto, sagaz y cauteloso, como suele suceder á la mayor parte de las aves para no caer fácilmente en las trampas ó redes que se les tienden.

Tal te veas entre enemigos, como pájaro entre niños.

Imprecacion que alude al mal trato que por lo comun experimentan los pájaros y demas animales por parte de los chicos.

Palabra. -Palabra y piedra suelta no tienen vuelta. -Palabra de boca, piedra de honda.

Refs. que enseñan la reflexion y cautela que se debe tener en proferir las palabras, especialmente las que puedan lastimar, porque una vez dichas no es fácil recogerlas, como sucede con las piedras que se arrojan á algun abismo, ó á distancia muy lejana.

Palabras y plumas, el viento las lleva.

Ref. que indica el poco caso que debe hacerse de algunas palabras que se dan, por el temor de que se puedan quebrar o no cumplir, y por tanto desaparecer con la misma facilidad que las plumas que se llevó el viento.

La mejor palabra es la que se queda siempre por decir. V. Sabio es quien habla poco y calla mucho.

Palacio. -Marchar algun asunto como las cosas de palacio.

Seguir su curso con lentitud. Alude esta comparacion al refran que dice que Las cosas de palacio van despacio.

Palanca. -No se puede mover ni con palancas.

Fr. con que se da á entender no ser fácil hacer desistir á una persona de su propósito, ó variar la posicion que ocupa un objeto, atendida la mucha tenacidad de aquélla, ó el enorme peso de éste.

Palillo. -Traer á algúno como palillo de barquillero. Abusar de él haciéndole ir y venir reiteradamente de una á otra parte.

Como palillos de tambor.

Sumamente delgados. Suele aplicarse más comunmente á los brazos y piernas del cuerpo humano.

Palma. -Hacer alguna cosa como por la palma de la mano.

Ejecutarla con suma facilidad y prontitud, á la manera de todo aquello que se hace con las manos y sin necesidad de aparato ó instrumento alguno.

Estar como la palma de la mano.

Modo de hablar con que se exagera y pondera que algun camino ó cualquier otro objeto es muy llano, no ofrece embarazo ni tropiezo alguno.

Semejante comparacion, que anda á cada momento en boca de tódos, no me parece, á la verdad, nada exacta; y en prueba de ello, procedamos á analizarla.

Entiéndese por Palma, la parte inferior y algo cóncava de la mano, desde la muñeca, hasta los dedos. Esto reza el Diccionario de la Acad., y esto es lo que se propone manifestar el uso comun de los españoles al proferir semejante palabra. Ahora bien: desde la línea divisoria de la muñeca hasta el nacimiento del pulgar, hay una prominencia; de ésta al centro de a palma, una bajada; dicho centro lo constituye una sinuosidad, muy visible por cierto, formando la parte opuesta á la raíz del pulgar, bien así como la que separa la palma de los demas dedos, otras nuevas y marcadas prominencias; de todo lo cual resulta que la palma de la mano, tan léjos de hallarse llana, lisa ó rasa, está por el contrario, cubierta de altos y bajos.

Limpio como una palma.

Suele aplicarse al hombre imberbe, aludiendo á la palma de la mano por carecer de pelo.

Palmito. -Estar como un palmito.

Loc. fam. con que se da á entender que algúno está curiosa y limpiamente vestido.

Palmo. -Crecer á palmos.

Crecer mucho alguna persona ó cosa en poca tiempo.

Palo. -No hay mejor razon que la del palo. V. Baston.

Estar como palo, ó como un palo.



Suele aplicarse á las frutas que, por hallarse aún verdes, están muy recias. Dícese también alguna que otra vez de cualquier manjar que es duro de comer.

Paloma. -Paloma sin hiel.

Llámase así á la persona de índole sencilla y candorosa. Dícese igualmente, Tener la sencillez de, ó Ser cándido como, la paloma.

Más blanco que una paloma.

De extremada blancura.

Pan. -Ser más bueno que el pan.

Aplicase á las personas sumamente bondadosas.

Repartirse alguna cosa como pan bendito.

Fr. con que se explica que alguna cosa se distribuye prontamente y en porciones pequeñas, con alusión al pan que se suele bendecir en la misa para repartirlo después entre los circunstantes.

Más vale pan con amor, que gallina con dolor.

Ref. que enseña que cuando no hay amor entre casados ú otras personas, sirve de poco la riqueza y el regalo, como al contrario se lleva bien la pobreza cuando lo hay.

Nó tanto pan como queso.

Loc. fam. con que se da á entender la proporción que debe guardarse en las cosas para hacer un reparto justo y debido, y también cuando se comparan unas con otras.

Costar la torta un pan.

Fr. fam. con que se da á entender que una cosa cuesta mucho más de lo que vale ó se ha pensado; y también que alguno se expone á mayor daño ó riesgo de lo que había previsto.

Como quien se come un pedazo de pan.

Con suma facilidad y presteza.

Tan buen pan hacen aquí como en Francia.

Ref. con que se da á entender que en cualquier lugar del mundo donde se halle el hombre, cuida la divina Providencia de su sustento; y también, que si en alguna parte se encuentra una persona hábil, no deja de haberlas igualmente en otras, por aquéllo de que donde ménos se piensa salta una liebre.

Pandereta. -Traer á algúno como una pandereta.

Fr. con se explica que alguna persona trata á ótra con poca consideracion haciéndole ir frecuentemente de acá para allá, á semejanza del que toca la pandereta ó pandera cuando hace girar velozmente este instrumento sobre la punta de un dedo.

Pandero. -A la mujer loca, más le agrada el pandero que la toca.

Ref. que censura en la mujer el afan inmoderado de divertirse. Dícese igualmente en el propio sentido:

Alfaya por alfaya, más quiero pandero que no saya.

Más vale un gusto que cien panderos.

Ref. con que se da á entender que prefiere úno hacer su capricho, a experimentar el bien que puede resultar de omitirlo. Este ref. se suele enunciar tambien de estos dos modos: Por un gustazo, un trancazo; y A gran gustazo, gran porrazo.

Pánico. -Apoderarse de algúno un terror pánico ó simplemente un pánico.

Sobrecogerle un miedo tan excesivo como infundado.

El origen de esta fr. viene del dios Pan, el cual aterró á sus adversarios en distintas ocasiones, ya con su figura horrible, ya con un caracol que se encontró cierta vez que iba huyendo de un enemigo que le perseguía, con cuyo caracol causó tan horrible estruendo, que el enemigo y cuantos le acompañaban se pusieron en precipitada espantosa fuga. Pero el mayor terror lo infundió á los galos capitaneados por Breno, valiéndose de los medios susodichos; y de estos sucesos, y del espanto que ponía en las fieras cuando cazaba en el monte Ménalo, provino la frase terror pánico, que nació en Grecia, haciéndose extensiva despues á todas las naciones.

Pantera. V. Fiera.

Paño. -Ser el paño de lágrimas de algúno.

Aplícase á la persona que es el amparo de ótra en todos sus apuros y tribulaciones.

Papa. -Más católico que el papa.

Dícese por aquéllos que profesan el ultramontanismo más exagerado.

Papagayo. -Hablar más que un papagayo. V. Urraca.

Papamoscas. -Estar hecho un papamoscas. V. Papanatas.

Papanatas. -Estar hecho un papanatas.

Estar con la boca abierta, como los bobos.

Papel. -Quedarse más blanco que el papel.

Palidecer repentinamente á consecuencia de algun susto.

Parche. -Eso es como ponerse el parche ántes de que salga el grano.

Aplícase al que precave prudentemente los males mucho ántes de que puedan ocurrir, como sucede con algunos individuos por extremo aprensivos, quejumbrosos y aficionados á aplicarse remedios para males que no tienen.

Pared. V. Papel.

Parto. -Eso es el parto de los montes.

Aplícase á cualquier resultado fátil y ridículo, cuando se estaba en expectativa de úno grande y considerable segun los proyectos ó antecedentes que obraban para esperarlo así. Alude á la fábula en que se refiere que hallándose cierto día un monte con dolores de parto, lo que vino á dar á luz despues de mil alaridos y estremecimientos fué un ratoncillo.

Pasa. -Como una pasa.

Aplícase á la persona anciana cuyo cútis está muy arrugado, como sucede á la uva despues de seca.

Pascua. -Tener cara de pascua.

Estar alegre y placentero con los demás. Úsase alguna vez irónicamente.

Estar como unas pascuas.

Hallarse muy contento, alegre y satisfecho.

Pasta. -Parece hecho de pasta de almendra.

Aplícase ora á la persona de condicion afable, bondadosa y pacífica, ora á la que es quejumbrosa ó nimiamente delicada.

Tambien se suele decir tal vez de las cosas que tienen poca consistencia.

Pata. -Más tieso que la pata de Perico.

Aplícase á todo objeto que se halla en gran tension. Tal vez aluda á la pierna de palo que por estar cojo llevara alguno que se llamaba Pedro ó Perico, de donde quedó en proverbio.

Patena. -Limpio como la patena.

Dícese de todo aquello que está muy limpio y reluciente, como lo queda la patena en el acto de la celebración de la misa después que el sacerdote la ha restregado prolijamente con las yemas de los dedos pulgar é índice, á fin de que no quede en ella la más mínima partícula consagrada.

Pateta. -No hiciera, ó No dijera más Pateta.

Fr. fam. con que se pondera la gravedad de alguna acción o expresión, aludiendo al demonio, á quien en lenguaje familiar se suele llamar Pateta, y también Patillas.

Pato. -Estar hecho un pato.

Estar sumamente mojado, especialmente si es á consecuencia del sudor.

Patriarca. -Tiene, ó Lleva una vida como un patriarca.

Exp. de que se usa para ponderar las comodidades ó descanso de alguna persona, con alusión á la vida tranquila y exenta de inquietudes que, según cuenta la historia, llevaban los primitivos vivientes. Tan envidiables antecedentes no podían menos de dar por resultado la longevidad; y así del que vive muchos años se dice también que tiene la vida, ó que cuenta los años de un patriarca.

Pavana. -Esas son entradas de pavana, ó ¡Buena entrada de pavana!

Modo de hablar familiar con que se moteja á alguno que viene con gran seriedad y misterio á decir ó proponer alguna cosa fútil ó impertinente, con alusión al modo grave, serio y pausado de romper el antiguo baile español llamado pavana, el cual era una especie de minué. Procediendo de deducción en deducción se puede asegurar que la voz pavana se deriva de pavo, por la gravedad y aplomo que ostenta este animal al andar, especialmente cuando abre la cola en forma de abanico; y como quiera que ni de este aparato ni de aquella danza resulte utilidad alguna inmediata, de ahí seguramente el origen de esta locución.

Pavesa. -Estar hecho una pavesa.

Fr. que se aplica en estilo fam. á la persona que se halla sumamente extenuada y débil.

Ser una pavesa.

Ser muy dócil y manejable.

Pavo. -Ponerse más colorado que un pavo.

Subirse la sangre al rostro de alguno, por vergüenza, temor, esfuerzos físicos, etc.

Ser más pesado que un pavo.

Tener mucha sosería ó cachaza, ó ambas cualidades reunidas.

No es moco de pavo.

Dícese de aquellas cosas que tienen más mérita ó importancia de lo que á primera vista, parece.

Payaso. -Hacer el payaso, ó Parecer un payaso.

Ser el hazmereir de los demás; echarla de gracioso.

Pedrada. -Como pedrada en ojo de boticario.

Dícese en lenguaje familiar de todo aquello que llega con oportunidad.

Parece lo más probable que el inventor de esta frase se propuso significar con ella que las consecuencias de una piedra arrojada al ojo de un boticario tenían muy pronta y fácil cura que nó si hubiera dado en el ojo de uno que no fuese farmacéutico, por hallar aquél á mano y con abundancia los remedios necesarios á combatir el mal. Pero se puede sentar al propio tiempo como principio indiscutible que su ánimo fué referirse á una lesion leve; pues de no ser así, vive Dios que no se alcanza semejante comparacion, porque si al infeliz del boticario la vaciaran el ojo de resultas de la tal pedrada, todas sus drogas y menjunjes no bastarían á hacerle recuperar el ojo que había perdido,

Pedro. -Como Pedro por su casa.

Dícese de aquél que se toma tanta libertad y familiaridad en una casa ajena como aquéllas de que pudiera usar en la suya propia.

Tan bueno es Pedro como su compañero.

Ref. con que se denota que tanto motivo hay para desconfiar, entre dos sujetos, del uno como el otro.

Como la madre de san Pedro. Y algunos añaden: que quiere ser sola para todo.

Invectiva dirigida á los egoistas.

Ótros dicen: Como el ama de san Pedro. De uno ú otro modo me es absolutamente desconocido el origen de esta locucion, por más diligencias que he practicado para averiguarlo.

Negar alguna cosa como san Pedro.

Negar rotunda y descaradamente alguna rosa que es bien sabida, como cuando se atrevió á jurar Pedro en el atrio de Caifas, hasta por tres veces, que no conocía á J. C.

Peine. -Ya es un buen peine.

Dícese de aquél que, despuntando de agudo, ni se deja engañar fácilmente, ni hay cuestion, por embrollada que esté, que se sustraiga á su solucion; así como el cabello, por más enredado que se halle, lo desenreda fácilmente un peine que sea bueno.

Peineta. -Como peinetas.

Dícese de las uñas redondeadas á manera de peineta.

Pelar. -Que se las pela.

Fr. con que se pondera la suma actividad ó vehemencia con que se ejecuta alguna cosa; y así se dice: N. canta, baila, lee, corre, salta, come, duerme, que se las pela. Úsase regularmente en la forma susodicha, esto es, en tercera persona; y si alguna que otra vez se emplea en cualquiera de las ótras, es regularmente en presente de indicativo.

Pelícano.

La creencia errónea y general en que estaban los antiguos de que este ave acuática se abría el pecho con el pico para sustentar con su sangre sus polluelos, siendo así que lo que hace es sacar de una especie de bolsa que tiene debajo del pico la pesca y demas comestibles que guarda en ella para alimentarlos, ha dado margen á constituir al Pelícano en símbolo ó emblema del amor de padre, que se quita el bocado de la boca para dárselo á sus hijos.

En lenguaje místico se llama Divino Pelícano á J. C. sacramentado, por darse á sí mismo en alimento á los fieles.

Pelo. -Ser largo como pelo de huevo, ó de rata.

Ser excesivamente mezquino.

Como el pelo de la masa.

Llano, liso y mondo.

Tiene más trampas, inconvenientes, exigencias, etc., que pelos tengo en la cabeza.

Modo de exagerar la abundancia que hay de aquello que se parangona con la muchedumbre de los cabellos que úno tiene.

Pelota. -Estar redondo como una pelota, ó Estar hecho una pelota.

Dícese de la persona ó del animal que tiene buenas carnes.

Tener más faltas que un juego de pelota.

Loc. que se usa para ponderar los muchos defectos é imperfecciones que tiene alguna persona ó cosa, con alusion á los repetidos lances que salen fallidos en aquel juego.

Tratar á algúno como quien juega á la pelota.

Tratarle con menosprecio; abusar de su posicion desgraciada, ó de su carácter condescendiente.

Estar inflado como una pelota.

Aplícase á las personas que están aopadas, ó á las cosas que están hinchadas, por el parecido que presentan con el balon ó pelota grande de viento.

Pelote. -Más duro que un pelote,

Dícese de aquella cosa que está sumamente dura como sucede al pelote ó vedija de lana que á fuerza de haber, servido se ha aplastado y endurecido.

Pellejero. -Como la madrugada del pellejero, que se levantaba citando le daba el sol en el trasero.

Dícese de los que se jactan de madrugar cuando en realidad se levantan de la cama tarde, aludiendo indudablemente á algun pellejero en quien se verificaba esta circunstancia. Es comparacion que he oido en la provincia de Sevilla.

Penélope. -Es la tela de Penélope.

Locucion que se usa para dar á entender que nunca se ve el término ó conclusion de una obra por estarla rehaciendo sin cesar, con alusion á Penélope, esposa de Ulises y madre de Telémaco, que viéndose asediada por multitud de amantes, y habiéndoles prometido elegir uno de ellos tan luégo como acabara de tejer cierta tela que traía entre manos, nunca se le veía el fin, por desbaratar á la noche lo que trabajaba de día.

Pensamiento. -Más veloz que el pensamiento.

Aplícase á la persona ó á la accion que obra con celeridad suma.

Peña. -Ser más duro que una pena. V. Diamante.

Pepino. -No valer un pepino, ó un culo de pepino.

Ser alguna persona, y con más frecuencia, Ser alguna cosa de escaso ó ningun valor.

Pera. -La mujer y la pera la que calla es buena.

Ref. que recomienda el silencio á las mujeres, á la manera que es recomendable la pera que no cruje cuando se come, porque de hacer ruido en esta ocasion, es señal cierta de ser de mala calidad ó de hallarse aún verde, y por tanto fuera de sazón para ser comida. Por eso dice otro ref. que Pera que dice Rodrigo, no vale un higo.

Como peras en tabaque. V. Como oro en paño.

Escoger como entre peras.

Fr. met. con que se nota al que cuidadosamente elige para sí lo mejor.

Eso es lo mismo que pedir peras al olmo

Fr. que se aplica á todo aquél que pide cosas imposibles; como lo sería el que un olmo produjese peras, ó un alcornoque aceitunas.

Perder. -Pescador de caña, más pierde que gana.

Ref. que se dice contra los que por no trabajar buscan ejercicio de poco cansancio y escasa utilidad, como sucede al que pesca con caña, que á veces se pasa un día entero sin haber comido un solo pez.

Quien más pone, mas pierde. V. Quien más, hace ménos merece.

Más vale hallarlo que perderlo.

Dícese con motivo de cualquier hallazgo favorable.

Perdiguero. -Tener narices de perro perdiguero.

Fr. que además de su sentido recto para expresar que algúno tiene el olfato muy fino, denota que alguna persona es bastante avisada para prever las consecuencias de una empresa, compromiso, negocio, etc.

Perdiz. -Eso es lo mismo que querer cazar perdices en campo raso.

Fr. con que se da á entender lo difícil de conseguir que es alguna cosa, con alusion á la dificultad que hay en cazar perdices fuera del monte.

Tener patas de perdiz.

Aplícase á la persona, especialmente si es mujer, que trae medias coloradas, por ser éste el color que tienen las patas de aquella ave.

Perejil. -Poner a alguno como hoja de perejil.



Maltratarlo de palabra, y más comunmente, de obra, aludiendo, segun la mayor probabilidad, á las puntitas que tienen las hojas de esta planta, las cuales parecen haber sido picadas con algun instrumento cortante.

Perillan. -Es un perillan.

Dícese del sujeto que es muy mafioso, cauto y sagaz en su conducta y en el manejo de sus negocios; y alguna vez, aunque impropriamente segun su etimología, del que es pícaro ó astuto en mala parte, y tambien de aquél á quien se califica en nuestra lengua de pobre diablo, y en otras ocasiones de piojo resucitado.

Trae su origen de un caballero llamado Per Illan (Pedro Julian), militar distinguido y pundonoroso de quien se cuenta que, no pudiendo sufrir la idea, de que sus restos fueran hollados despues de muerto, suplicó mañosamente al rey que, en premio de sus servicios, lo otorgara la merced de ser enterrado en alta, lo que en efecto le concedió, viéndose hoy su sepulcro en la capilla de santa Eugenia de la catedral de Toledo, con la siguiente inscripcion en versos leoninos:

Qui statis coram properantes mortis ad horam,  
Ibitis absque mora, nescitis qua tamen hora.  
Sic ego nescívi, nisi quando raptus abivi  
Clarus eram Miles; clara de stirpe creatus,  
Tu cineres viles hic intró vertor humatus.  
Ergo vos sani pro me PETRO JULIANI  
Deprecor orate, precibus me posco invate.  
Obitus meus XXVII die Februarii, Era MCCLXXXV.

El linaje de los Illanes es uno de los de mayor lustre y antigüedad en Astúrias, y lleva por armas escudo de oro con un leon rapante de gúles.

El de ciertos perillanes es posterior con muchos siglos á aquél en toda la España, y su escudo representa un lobo rapante cubierto con piel de oveja sobre campo de oro, y el lema

Sólo mi vientre es Dios  
y mi alimento el turron.

Perla. -Ser como una perla.

Ser una cosa primorosa y acabada en su línea. Aplícase tal vez á las personas, especialmente á los niños hermosos.

Letras sin virtud son perlas en el muladar.

Bello símil con que se censura al hombre que, engreido por la ciencia del siglo, olvida la de su salvacion. Por éstos se dijo aquella elocuente quintilla:

La ciencia calificada  
es que el hombre en gracia acabe;  
porque al fin de la jornada,  
aquél que se salva, sabe,  
que el ótro no sabe nada.

Perra. -Está como una perra salida.

Aplícase fam. á la mujer que por su desenvoltura en palabras ó acciones da á entender que abriga apetitos lujuriosos.

Perro. -Tener carne de perro.

Aplícase á la persona que es de mucho aguante o resistencia.

Llevarse como perros y gatos.

Fr. con que se da á entender el aborrecimiento que algunas personas se tienen mutuamente, con especialidad si viven juntas, aludiendo á la mala, liga que suelen hacer estos animales entre si.

Morir como un perro.

Aplícase al que muere sin dar señales de arrepentimiento, o, áun cuando las dé, sin recibir los últimos auxilios espirituales, por llegar éstos tarde, ó por no permitir administrárselos la clase de enfermedad á que sucumbió; ó, finalmente, al que termina sus días padeciendo intensos dolores por lo agudo del mal que le aqueja. Bien es verdad que en este último caso se dice más comunmente Morir rabiando como un perro.

Como los perros de Zurita.

Ref. con que se significa que los maldicientes y de genio avieso, cuando no tienen de quien decir ó hacer mal, de sí mismos lo hacen ó dicen.

Trae sil origen de que un alcalde de Zurita tenia unos perros muy bravos que estaban de día atados, y sólo los soltaba de noche; y cuando no encontraban persona alguna en la calle a quien morder, se mordían únos á ótros. Esta circunstancia aclaratoria del refran susodicho la suelen manifestar algúnos en la forma siguiente: que no teniendo a quien morder, únos a ótros se mordían.

Como perro con cencerro, ó con maza, ó con cuerno, ó con vejiga.

Módos de hablar con que se significa que algúno se retiró sentido de alguna especie, con precipitacion y sonrojo.

Como el perro del herrero.

Fr. con que se reprende á los que huyendo del trabajo sólo se presentan á la hora de comer o en ocasion de experimentar alguna conveniencia, segun el ref. que dice: El perro del herrero duerme á las martilladas y despierta á las dentelladas.

Parecerse al perro del hortelano.

Dícese de aquéllos que, no aprovechándose de las cosas, impiden al propio tiempo que ótros se aprovechen de ellas, segun el ref. que dice:

Se parece al perro del hortelano, que ni come las berzas ni las deja comer.

Ponerse como un perro, ó hecho un perro.

Enfurecerse, como los perros cuando los provocan.

Tratar á algúno como a un perro.

Maltratarle,

Todo junto, como al perro los palos.

Exp. que se emplea para significar que todos los males le vienen á alguno de una vez; y tambien, que llegará ocasion en que pagar juntos todos los daños ó males que hubiere cometido.

Volver á lo pagado, como el perro á lo bosado.

Fr. prov. con que se reprende á los reincidentes en algun vicio ó falta, comparándolos con la conducta asquerosa de los perros cuando vuelven á comer aquello mismo que han vomitado.

Se parece al perro de Juan de Ateca, que ántes que se le dé se queja

Ref. que se dice de aquéllos que se lamentan de un mal ántes de que los sobrevenga.

Más agrio que un perro.

Dícese de todo manjar que está sumamente agrio. V. Ripio.

Hacer como los perros grandes con los chicos.

Loc. que se aplica al fuerte que desprecia los ataques que le dirige el débil; á semejanza de los perrazos con los gozquecillos, que, cuando éstos les salen al encuentro ladrándoles, alzan aquéllos la pata, se mean, y prosiguen tan frescos su camino.

Volverse el sueño del perro.

Desconcertarse algun plan cuando todas las medidas están bien tornadas, aludiendo á lo ligero que es el sueño del perro, que cuando está más dormido se le ve enseguida despierto.

Mantear á algúno como a perro por carnestolendas.

Darle alguna broma pesada, aludiendo á ser costumbre antigua en España, practicada aún en tal cual pueblo, el mantear á los perros por carnaval.

Pesadilla. -Perseguir, Atormentar como una pesadilla.

Dícese de aquella persona, y con más frecuencia, de aquella idea, que acosa obstinada y molestando á algúno, como sucede con las pesadillas durante el sueño.

Pescado. -Parece que has, vendido pescado.

Modo de hablar con que se nota en el juego al que ha recogido los cuartos de los demás.

Peseta. -Más salado que las pesetas.

Locucion fam. que se aplica á aquél que nos hace mucha gracia ó chiste, como no puede ménos de hacerlo á todo el mundo el dinero, que encierra en sí más sal que la que puedan producir todas las aguas del océano.

Peso. -A peso de oro, ó de plata, ó de dinero.

Modo adv. con que se da á entender met. el excesivo coste que ha tenido alguna cosa.

Peste. -Es más malo que la peste.

Dícese de todo sujeto ú objéto cuyas condiciones no son nada recomendables, como sucede con toda clase de epidemias.

Pez. -Estar como el pez en el agua.

Hallarse úno plenamente satisfecho en la situacion que ocupa, á la manera que el agua es el elemento del pez.

Quedarse mudo, ó callado como un pez.

No hablar ó responder palabra.

Pez. -Más negro que la pez.

Sumamente negro.

Picar más alto, ó muy alto.

Fr. met con que se da á entender que algún se jacta con demasía de las calidades o prendas que tiene; ó bien, que pretende y solicita alguna cosa, muy exquisita y elevada, desigual á sus méritos y calidad.

Picio. -Más feo que Picio.

Aplícase á la persona ó cosa dotadas de suma fealdad.

Pico. Tener mucho pico.

Describir todo lo que se sabe, ó Hablar mas de lo regular.

Picota. -Más alto que una picota.

Dícese de todo lo que ocupa una posicion elevada, como sucedía con los rollos ó picotas, á fin de que pudieran ser vistas fácilmente de los circunstantes las cabezas de los criminales colocadas en su remate para satisfaccion de los males causados, y ejemplo de la humanidad.

Pichote. -Más tonto que Pichote.

Aplícase á la persona que es rematadamente tonta.

Pie. -Cerrado como pié de muleto.

Exp. fam. que se aplica á la persona que siendo de genio duro y obstinado, no da oídos á las razones.

Eso es más viejo que el andar á pié. V. Sarna.

Piedra. -Ser más duro que una piedra. V. Diamante.

Caer como piedra en pozo.

Suele aplicarse á la persona que al acostarse rendida en la cama por el cansancio, se queda luégo profundamente dormida y sin movimiento.

Piel. -Ser la piel del diablo, ó de Barrabas.

Aplícase á los muchachos inquietos y revoltosos que tocan en incorregibles.

Pimienta. -Es una pimienta, ó como una pimienta.

Aplícase al que es muy agudo, vivo y pronto en comprender y obrar. Alguna que otra vez se suele decir tambien del que es muy propenso á picarse ó darse por ofendido con la más leve cosa.

Saber á pimienta, ó Tener mucha pimienta.

Dícese de todo aquello que se vende a precio excesivamente alto. Su origen provino de la estima en que se tenía en un principio la pimienta á causa de su escasez, cuando fué traída de Oriente á nuestras regiones en tiempo de las cruzadas. En este sentido se dice igualmente

Salpimentar los géneros ó mercancías.

Pica más que la pimienta.

Aplícase á todo manjar que está muy picante. Dícese tambien: Picar más que un pimiento, ó, que un pimiento chile.

Pino. -Como un pino de oro.

Fr. con que se da á entender que alguna persona es bien dispuesta, airosa y bizarra.

Pintado. -Se la doy al más pintado.

Loc. con que se manifiesta ser tan comprometida la situacion en que úno se encuentra que desafía al más hábil, sagaz y práctico á que salga airosamente de tan grande apuro.

No poder ver á algúno ni áun pintado.

Tenerle tal aversion, que hasta la vista de su retrato indignaría.

Venir pintado, ó como pintado, ó que ni pintado.

Fr. con que se da á entender que alguna cosa sienta tan ajustada y medida á aquel sujeto ú objeto á quien se la destina, que no parece sino que se ha hecho ex profeso para él.

Pinza. V. Tenaza.

Pipí. -Es más tonto que el pipí.

Dícese de la persona poco advertida, ó que no tiene viveza ni gracia en lo que hace ó dice, con alusion al pipí, pajarito de América, que alternando llanamente y sin reserva con aves de otra especie, es fácilmente cazado por ellas, y a cuyo canto zonzó, pues no sale de pipí, pipí, debe seguramente por onomatopeya el nombre que lleva.

Pisto. -Estar más quemado que un pisto manchego.

Aplícase á los manjares que se han requemado al cocinarlos, con alusion á los pistos que se hacen en la Mancha, que suelen adolecer de esta falta. En sentido metafórico se emplea para manifestar que alguna persona está sumamente incomodada, resentida ó quemada.

Pito.- No dársele á uno un pito. No valer un pito. V. Bledo.

Planeta.- Ser un planeta.

Aplícase al sujeto inconstante en su modo de Proceder.

Plata.- Como una plata.

Aplícase á aquello que es hermoso, limpio y reluciente.

Plato. -Eso es como quien finge mirar al plato, y lo que hace es mirar á las tajadas.

Aplícase á aquella persona que disimula su verdadera intencion, distrayendo su atencion á otros objetos que en realidad lo son de todo punto indiferentes, para engañar mejor con esta apariencia á aquél á quien se propone.

Como si los dos hubiésemos comido juntos en un mismo plato.

Dícese á los que se toman en el trato social más familiaridad y franqueza de la que debieran.

No es lo mismo comer que tirarse con los platos.

Fr. que se aplica á aquellas circunstancias que siendo parecidas en la fórmula, discrepan, empero, notablemente en el uso á que se las destina, como se colige fácilmente de la locucion enunciada.

Eso es lo mismo que el que lleva nada entre dos platos.

Aplícase á todo aquello que no tiene absolutamente valor ni importancia de ninguna clase, comparándolo con el espacio que existe entre un plato vacío y otro colocado encima de él boca abajo á modo de cobertera.

Plomo. -Más pesado que el plomo.

Dícese de la persona impertinente y machacona. Algunas veces se suele usar en esta frase de la figura ironía diciendo: Más ligero que un plomo.

Pluma. -Más blando, ó suave, que una pluma.

De extremada blandura ó suavidad, como sucede á las plumitas llamadas plumiones ó plumones, y son las que cubren en las aves el hueco que dejan entre sí las plumas grandes.

Pesar lo que una pluma.

Ser algun objeto ligero y de poco peso.

Pobre. -Sabe más que un pobre. V. Letrado

Más tiene el rico cuando empobrece, que el pobre cuando enriquece.

Ref. que da á entender que, comparada la hacienda de un rico que ha venido á ménos con la de un pobre que comienza á levantarse, supera aquélla á esta, por no ser empresa tan fácil el improvisar un caudal como el reponerlo.

Poco. -Más vale poco bueno, que mucho malo. V. Bocado.

Podenco.- Parece cama de podencos, ó de galgos.

Aplícase á la cama que, estando muy mal hecha o medio desbaratada, ofrece mal aspecto, al propio tiempo que poca ó ninguna comodidad para dormir en ella, aludiendo á la costumbre que tienen los perros de escarbar y revolver su cama ántes de echarse.

Poder.-Hasta más no poder.

Loc. con que se pondera haberse hecho tanto para lograr alguna cosa, que ya no es posible acerse más.

Polvo.

Úsase algunas veces esta palabra como término de comparacion para ponderar lo excesivo o dilatado de alguna cantidad; y así se dice: su posteridad es tan dilatada como el polvo de la tierra.

No verse de polvo.

Fr. met. que se usa para denotar las muchas palabras ásperas o injuriosas con que se ha maltratado ú ofendido á alguno, comparándolas con la polvareda, que, cuando se levanta en medio de un camino, envuelve á las personas de manera tal, que no permite se vean unas á ótras.

Pólvora. -Como quien gasta la pólvora en salvas.

Fr. con que se da á entender que los medios empleados por alguno para la consecucion del fin que se proponía, han sido de todo punto perdidos.

Eso es como el que tira con pólvora del rey.

Aplícase á aquel que disponiendo del bolsillo ajeno, gasta sin duelo ni reparo.

Es una pólvora.

Calificacion que se suele hacer de la persona que es sumamente viva ó eficaz.



Pollo. -Parecer un pollo ronco.

Aplícase al muchacho que se halla en el estado de muda, lo cual ocurre al entrar en la pubertad, por tener entónces la voz cierta ronquera parecida á la del pollo castrado.

Estar hecho un pollo de agua. V. Estar hecho un agua.

Parecer un pollo calzado.

Suele decirse de las niñas que todavía gastan perniles, cuando los llevan demasiado largos y con guarniciones anchas que caen sobre la bota, á causa del parecido que presentan con los pollos cuando les llegan las plumas hasta los pies, por cuya razon se les llama, como á otras aves, calzados.

Tener cabeza de pollo. V. Chorlito.

Parecer un pollo trabado.

Aplícase á la persona que anda á paso corto y con dificultad, á la manera de las aves de corral cuando les traban las patas á fin de que no puedan saltar y escaparse de su casa.

En ménos que canta un pollo. V. Gallo.

Parecer un pollo pion.

Fr. fam. que se aplica á la persona pedigüeña, como sucede con los polluelos cuando andan alrededor de la madre, ó en ocasion de echarles el dueño la comida.

Parecer un pollo matado á escobazos.

Dícese en algunas partes para manifestar el desgaire y el desaliño en el vestir de algunas personas.

Andarse metiendo entre los pies como los pollos.

Aplícase á los chicos que se atraviesan al paso de las personas mayores, como los pollos cuando se anda por en medio de ellos.

Popayan. -Todo el mundo es Popayan. Véase Todo el mundo es país.

Popurrí

Esta voz, puramente francesa, compuesta de pot y pourri, y equivalente en nuestro idioma á olla podrida, ha prevalecido en nuestro suelo sin necesidad alguna para comparar, con este manjar toda miscelánea literaria ó musical, y tambien aquella comision, revoltillo ó desbarajuste de hechos ó ideas, cuya comprension se sustrae á la mente del espectador. El

uso de esta voz se halla tan universalmente admitido por los doctos que, á pesar de no encontrarla incluida en nuestros diccionarios, no he vacilado un punto en darle aquí cabida, por más antigalicista que sea yo de mío.

Porra. -Pertenece á la hermandad de la Porra.

Úsase esta fr. prov. en la ciudad de Ronda, provincia de Málaga, en el mismo sentido que Pertenece al regimiento de la Posma. V.

Tener la nariz como una porra. V. Trompa.

Posada. -El salir de la posada es la mayor jornada.

Ref. que advierte que la mayor dificultad de las cosas estriba en principiarlas.

Posma. -Pertenece al regimiento de la Posma.

Fr. prov. con que se significa la suma cachaza de que se halla dotada alguna persona. Hé aquí su origen.

D. Francisco Paula María de Micon, marqués de Méritos, nació en Cádiz á 13 de noviembre de 1735. Este caballero, persona de gran instruccion y virtud, tuvo la humorada de crear un cuerpo militar fantástico a que puso por nombre Regimiento de la Posma, en el cual dió cabida á los sujetos que más se distinguieran por su flema, reservándose para sí el título de coronel, y redactando sus estatutos. No sabemos á punto fijo la creacion de este ficticio cuerpo; pero se puede asegurar que subsistió durante cincuenta y tantos años tan caprichoso entretenimiento.

El Marqués de Ureña compuso con este motivo un poemita intitulado la Posmodia; otros varios trovadores cantaron igualmente las alabanzas del cuerpo flemático ocupando entre ellos distinguido lugar el Conde de Noroña, que dedicó al Coronel dos odas en gallardo estilo, y arregladas á las ordenanzas que el Jefe había dado á sus subalternos.

Poste. -Como el que no olió el poste.

Dase á entender con esta frase la falta de sagacidad de alguna persona que dejándose llevar fácilmente de su credulidad, no ha podido prever los inconvenientes á fin de evitarlos.

Tal vez aluda esta comparacion á la treta que le jugó el Lazarillo de Tórmes al ciego á quien servía, cuando, deseoso de vengarse de él por el mal trato que lo daba, lo situó delante de un poste haciéndole creer que iba á saltar un arroyo, y, al verificarlo así el malhadado ciego recibiendo un fuerte golpe en todo su cuerpo, le dijo:

«¿Cómo olísteis la longaniza y nó el poste?»

Callar como un poste.

No hablar una palabra.

Postigo. -Tener la suerte del postigo de don Rafael.

Aplícase á la persona que es sumamente desgraciada en cualquier empresa que acomete.

Ignoro quién pudiera ser este D. Rafael de que habla el proverbio. Lo que sí sé es que se cuenta que el postigo de su casa amanecía todos los días lleno de inmundicia, y el del Santo, hasta el cerrojo.

Potosí. -Es un Potosí.

Aplícase á la casa muy acaudalada, ó al negocio que produce rentas pingües, con alusion á las ricas minas de plata en que abunda aquella ciudad del Perú, las cuales fueron descubiertas el año de 1645.

Potro. -Pacen potros como los ótros.

Ref. que advierte no deber desestimarse en algunas ocasiones el dictámen por provenir de gente moza, pues muchas veces discurren los jóvenes con tanto acierto como los hombres más ancianos y experimentados.

Pozo airon. -Caer como en el pozo airon. Ser como el pozo airon.

Dícese fam. de todo aquello que, al ir á parar á poder de alguna persona, queda profundamente encerrado, ó del lugar en que se guarda oculta y reservadamente alguna cosa, aludiendo á esta clase de pozos que abrieron los árabes durante su estancia en Andalucía, (algunos de los cuales se ven aún en Granada, Málaga y otros puntos), sin duda con el objeto de recoger en ellos las aguas llovedizas, y á los que, por su mucha profundidad, pusieron el nombre de hauron, que vale en su lengua hondo ó profundo, de donde se corrompió en aquella palabra en la de airon.

Precaver. Más vale precaver que tener que remediar.

Ref. que acredita ser preferible salir al frente de aquellos sucesos cuyo buen éxito es dudoso, á tener que ponerles remedio cuando se han presentado de una manera adversa. En este sentido se dice igualmente: Toda precaucion es poca.

Pregunta. -Como el que se halla á la cuarta pregunta.

Fr. con que se pondera que algúno se encuentra tan apurado, como que carece de los recursos necesarios para atender á su subsistencia.

¿Qué cuarta pregunta será ésta?

Confieso mi verdad, que después de reflexionar detenidamente sobre el asunto, no he hallado solución más satisfactoria que la que, con cierto temor, procedo á emitir.

Todos saben que en el catecismo de la doctrina cristiana, al explicarse la oración dominical, se divide ésta en 7 partes, correspondientes á cada una de las 7 peticiones en ella contenidas. Pues bien, al preguntarse:

¿Qué pedís en la cuarta petición?

y contestarse:

Que nos dé Dios el mantenimiento conveniente para el cuerpo, el espiritual de la gracia, y Sacramentos para el alma,

ha pretendido ver el vulgo tal vez un emblema del hombre, actualmente necesitado, del hombre que carece absolutamente de pan; y como quiera que ese vulgo es inclinado por naturaleza a emplear las metáforas más adecuadas y pintorescas, de allí que seguramente no habrá encontrado tropo más expresivo para representar la extremada miseria de alguna persona, que figurársela como el doctrino á quien preguntándole el Catecismo, y tratándose de la Oración dominical, se halla a la cuarta pregunta.

Prensa. -Como en prensa, ó Como en una prensa.

Aplícase á la persona ó cosa que se halla tan apretada u oprimida como si la estuvieran prensando.

Primavera. -Más florido que una primavera.

Aplícase á todo paraje esmaltado de flores; y fig., á todo razonamiento primoroso y amenamente exornado con las galas de la retórica, por ser la primavera la estación de las flores.

Príncipe. -Portarse como un príncipe.

Exp. con que se significa que alguno se trata con fausto y magnificencia, ó que tiene rasgos y acciones de tal.

Procrusto. -Ser el lecho de Procrusto.

Aplícase á aquel principio ó regla que, no prestándose por su índole á recibir modificación alguna se pretende aplicar indistintamente á todos los casos de cualquier naturaleza que sean.

El origen de esta frase proviene de un célebre bandido de los tiempos fabulosos, natural del Ática, llamado Procrusto, quien tenía en su cueva una cama sobre la cual tendía á los pasajeros que no habían podido escaparse de su ferocidad, estirando el cuerpo del infeliz cuya estatura era menor que el lecho, y amputando, por el contrario, las extremidades de

aquéllos que le superaban en longitud. Fué muerto por Teseo, el héroe más célebre de aquellos tiempos despues de Hércules.

Algunas personas dicen y escriben Procusto, aunque impropriamente.

Procurador de pobres.

Dícese de aquella persona que se entromete en asuntos ó cuestiones que nada le importan, y por lo tanto de que no puede esperar provecho ó beneficio alguno, como sucede con los procuradores así llamados, quienes por razon de su oficio necesitan trabajar de balde.

Prodigio. -Que es un prodigio.

Fr. que sirve para encarecer ó ponderar alguna accion, y así se dice: N. bebe, rompe, ronca, baila, -etc., que es un prodigio; Huela, llueve, graniza, etc., que es un prodigio.

Proteo.

Dícese de toda persona voluble, con alusion á aquel dios de la gentilidad, hijo del Océano y de Tetis, que tenía la propiedad de mudar de forma siempre y cuando lo convenía para sus intentos.

Puchero. -Estar haciendo, ó poniendo pucheros.

Fr. que se aplica á los niños, especialmente de corta edad, cuando inflan los carrillos mediante ciertos gestos y movimientos precursores del llanto verdadero ó fingido.

Puerca. -Como la puerca lechones.

Dícese de la mujer muy paridera, con alusion á lo fecunda que es la hembra del cochino.

Puerco. -V. Cochino y Marrano.

Puerco espin. -Parecer un puerco espin, ó Ponerse hecho un puerco espín.

Aplícase al que, teniendo el cabello bronco y un tanto corto, se halla completamente despeinado y con la punta de los cabellos hácia arriba. Dícese tambien del que ostenta modales agrestes.

Puerto. -Eso es lo mismo que naufragar en el puerto.

Dícese de aquella persona, cuya empresa fracasa cuando más probabilidades de éxito tenía.

Ser el puerto de Arrebata-capas.

Aplícase á cualquier sitio donde reinando vientos impetuosos, arramblan éstos fácilmente con todo cuanto encuentran al paso, como sucede en la montaña de Guadalupe en Extremadura, llamada vulgarmente por esta razon Puerto de Arrebata-capas.

Asimismo se aplica por extension esta, fr. á todo lugar donde, por la, confusion y desórden que hay, se corre riesgo de perder alguna prenda, sea capa, sombrero, reloj, etc.

Pulga. -Así se me vuelvan las pulgas de la cama.

Expresion algo libre con que se pondera la hermosura de alguna mujer. Vicente Espinel la puso en boca de un jóven que estaba hablando con la esposa del Dr. Sagredo en la Relacion primera de El Escudero Marcos de Obregon, y Cervántes en la de Sancho cuando se echó á los piés de la hermosa Dorotea, segun se ve en el capítulo XXX de la 1ª parte de El Ingenioso Hidalgo.

Pulpo. -Poner como un pulpo.

Dícese fam. de aquél á quien se castiga dándole tantos golpes ó azotes, que queda muy maltratado, con alusion al pescado llamado pulpo, cuya carne, por ser algo recia, es golpeada con un palo ó piedra ántes de ser puesta á guisar.

Como la madre del pulpo, que aporreada engorda.

Ref. que se aplica á los que obran bien, nó por virtud, sino por fuerza.

Pulso. -Así en el ojo el besugo, como el enfermo en el pulso.

Ref. que enseña que así como el pulso es el regulador por donde se viene en conocimiento del estado en que se halla el enfermo, de igual manera lo es el ojo en el besugo despues de muerto, para poder averiguar por su claridad ó por su paño si está fresco ó dañado.

Puñalada.-No es puñalada de pícaro.

Fr. con que se da á entender que la ejecucion de aquello que se solicita no se requiere que sea, ó no puede ser llevada á cabo de pronto, como hace el malvado que asesta una puñalada á su víctima.

Puño. -Ser como un puño, ó como puño.

Hablándose de las personas, da á entender que son agarradas ó miserables; y aplicado á las cosas, revela su magnitud ó importancia. Así se dice en este segundo caso: Ciruelas como puño; Verdades, desvergüenzas como puño, etc.

Putá. -Estar más pobre que puta en cuaresma.

Fr. vulg. con que se da á entender la extremada pobreza de algúno, aludiendo á la en que suelen estar las miserables prostitutas durante el tiempo de cuaresma, por hallarse en baja el vil comercio de su cuerpo en atencion á retirarse entónces á mejor vida muchos de los libertinos que solían frecuentar los lupanares.

Puto. -Quedarse más callado que un puto.

No atreverse á contestar á las reconvenciones que á úno se le dirigen, con alusion á los hombres afeminados, si es que el nombre de hombres merecen, cuyo estado denigrante les hace por lo regular tímidos y cobardes.

- Q -

Quebrado. -Tener más suerte que un quebrado.

Tener buen éxito en todo cuanto se emprende, ó Ser favorecido de todo el mundo. Es comparacion que no se hace fácil de adivinar, o por lo menos yo no la alcanzo, si ya no es una alusion á aquel principio general que sienta que: Vaso quebrado nunca se cae de la mano, con cuyo ref. se pretende dar á entender que los individuos achacosos, así como los objetos que tienen alguna maca, suelen durar más tiempo que los que están completamente sanos.

Queja. -Más vale buena queja que mala paga.

Ref. que se dice del que abandona el premio por no parecerle correspondiente al mérito, y estima más quedarse con accion á la queja, que mal satisfecho.

Querer. -Como así me lo quiero.

Fr. con que se da á entender la facilidad con que se hace aquello que expresa el antecedente, la abundancia que de ello existe; y así se dice: Fulano hace versos como así me lo quiero: Zutano vende sus géneros como así me lo quiero.

Como quien no quiere la cosa.

Fingiendo no querer una cosa, pero deseándola en realidad.

Como te quiero, te aprieto.

Fr. jocosa que se suele emplear cuando se maltrata á algúno, dándole á entender irónicamente que el daño que se le hace está en razon directa del cariño que se le profesa.

Más hace el que quiere, que nó el que puede.

Ref. con que se arguye á otra persona, manifestándole que por lo regular la voluntad prevalece sobre la posibilidad.

Más que quiero, que quieres, etc.

Fr. con que se denota fam. el exceso que hay, de aquello que expresa el verbo ó nombre calificado por el adverbio más; y así se dice: Estoy más aburrido que quiero; paseas más que quieres; come más que quiere; nos divertimos más que queremos; estais más ricos que quereis; son más brutos que quieren; etc.

Queso. -Como queso de muchas leches.

Aplícase á los trabajos, especialmente literarios, en cuya confeccion han intervenido diversos sujetos, á la manera que se mezclan y confunden las leches de varios y distintos animales en una vasija para hacer de ellas el queso.

Quevedo. -Estar como Quevedo, que ni sube ni baja, ni se está quedo.

Se aplica fam. á la persona ó cosa que, hallándose en continuo movimiento, causa al propio tiempo algun estrépito ó ruido, ó da que hacer á las personas que le rodean.

Cuéntase con tal motivo que una noche que salió el Señor de la Torre de Juan Abad en busca de aventuras amorosas, fué llamado desde un balcon por cierta dama que se había propuesto burlarse de él grandemente, á cuyo intento le echó con una cuerda una cesta diciendole que se metiera dentro, y que entre ella y su criada tirarían á fin de que pudiera subir. Cogido el pez en el anzuelo, tiraron en efecto; pero fueron unos cuantos chuscos que, apostados detras del balcon, dirigían al paciente los más amargos sarcasmos, los cuales eran contestados con una salva de epítetos é interjecciones que en vano se buscarían en el diccionario. Acertó entónces á pasar por allí la ronda; y como víese á un hombre que, desatándose en ruidosos improperios, se estaba meciendo en el aire, dió el quién vive, á lo que contestó el interpelado: Quevedo, que ni sube ni baja, ni se está quedo.

Quijote. -Es otro Don Quijote.

Aplícase á la persona que á todo trance quiere ser juez ó defensor de materias que no le incumben con alusion al Héroe de Cervántes.

Quina. -Es más amargo que la quina.

Dícese de todo manjar sumamente amargo.

Es más malo que la quina.

Aplícase á las personas depravadas ó traviesas, especialmente si son jóvenes, con alusion á lo mala ó repugnante que por causa de su amargor es al paladar aquella sustancia medicinal.



Quintín. -Haber la de San Quintín.

Sobrevenir alguna gran pendencia ó riña, con alusión á la sangrienta batalla de San Quintín que ganó Felipe II á los franceses el día 10 de agosto de 1557, en memoria de cuyo triunfo erigió el suntuoso monasterio del Escorial dedicado á S. Lorenzo por haber alcanzado en su día la victoria.

Quinto. -Atracarse á lo quinto.

Comer precipitadamente y en gran cantidad, como sucede á los soldados noveles cuando comen el rancho, que suelen hacerlo de esta manera, temiéndose que de no practicarlo así se van á quedar á media ración por consumir el resto los demás compañeros.

- R -

Rabiar.

Úsase en sentido ponderativo para manifestar el exceso en alguna cualidad; y así se dice: Este pimiento pica que rabia; fulano corre que rabia, etc.

Rabo. -Irse, ó Salirse rabo entre piernas.

Quedar vencido ó avergonzado, con alusión á los perros cuando se les amenaza ó castiga.

Rallo. -Tener cara de rallo.

Aplicase al que tiene el rostro cubierto de hoyos de viruelas, por el parecido que presentan con los agujeros pequeños y unidos de que se compone aquel utensilio de cocina.

Rata. -Chilla más que una rata.

Dícese de la persona que chilla mucho cuando habla ó se queja.

Más conocido que las ratas.

Aplicase fam. á la persona ó cosa que es conocida de todos, como sucede con el animal inmundo con quien se las compara.

Más pobre que las ratas.

Dícese de toda persona que se halla en gran indigencia.

Raton. -La viveza del raton.

Así como dicha cualidad sirve por lo regular á este animal para caer más pronta y fácilmente en la trampa, de igual manera cuando la actividad es irreflexiva y atolondrada en ciertas personas, suele perjudicarles más bien que servirles de provecho.

Rayo. V. Centella.

Real. -Tener más cuartos que un real.

Hablando de caballerías, vale tener muchas macas ó defectos. En esta frase comparativa se juega del vocablo cuarto, en el sentido de grieta y moneda.

De comer bien á comer mal, va un real.

Ref. que manifiesta ser muy corta la diferencia del gasto que existe entre un alimento bueno, y el inferior, pues si bien el importe ó total de los géneros comprados por mayor asciende notablemente en los que son de buena calidad respecto de los que carecen de esta circunstancia, también aquella diferencia repartida entre las cantidades parciales que se necesitan para el alimento de cada día son relativamente muy exiguas, encontrándose además el consumidor con la ventaja á su favor de la buena calidad del género.

Real. -Tirar como á real de enemigo.

Encarnizarse contra alguno, á la manera que se ejecuta en el real ó campo de batalla contra el enemigo.

Regla. -Más vale regla que renta. V. Cuenta.

Rehilete. -Salir como un rehilete.

Salir precipitadamente, como sucede al movimiento del rehilete cuando es lanzado por la pala.

Reloj. -Como el reloj de Pamplona, que apunta y no da.

Con esta comparación se suele manifestar figuradamente que alguna persona empieza una conversación y no atina á acabarla; ó bien, que promete mucho y nada cumple.

Traerá probablemente su origen de un reloj de sol que hay en la catedral de Pamplona, el cual, como todos los de su especie, señala la hora sin dar las campanadas que la anuncian.

Por esta razón se suele aplicar también alguna que otra vez este dicho a todo reloj de campana que, por tenerla descompuesta, no la hace sonar; pero el uso más corriente de esta frase es el met. que hemos indicado arriba, bajo cualquiera de aquellas dos acepciones.

Ser un reloj de repetición.

Aplícase á las personas, y más comúnmente á los niños, que repiten lo que oyen.

Estar como un reloj.

Dícese de las personas y cosas cuyos miembros ó partes componentes guardan entre sí el más perfecto equilibrio.

Remiendo. -No hay mejor remiendo que el del mismo parto.

Ref. que aconseja que todo aquello que úno pueda hacer por sí mismo no lo encargue á ótro.

Remolacha. -Tener la nariz como una remolacha.

Tenerla hinchada y amoratada.

Repelon. -Más viejo que el repelon. Véase Sarna.

Retablo. -Parece un retablo de duelos, ó de dolores.

Dícese de la persona que está muy afligida y atribulada, con alusion a los retablos donde se representan escenas de la Pasion del Señor, de los Dolores de la Virgen, etc.

Su pecho parece un retablo.

Aplícase al individuo que ostenta en su pecho multitud de cruces y condecoraciones, aludiendo á los altares de cuyo retablo cuelgan los milagros, presentallas ó ex-votos.

Retama. -Amargo como la retama.

Dícese de todo aquello que arroja de sí un sabor amargo, como sucede con esta planta.

Rey.-Hidalgo como el rey.

Expresion con que se da á entender que algúno es tan noble como el que más.

Más católico que el Rey de España.

Fr. con que se acredita á algúno de católico consumado, con alusion al título especial y antonomástico que usan los monarcas de España, así como el de Fidelísimo los de Portugal, Cristianísimo el de Francia, Defensor de la Fe el de Inglaterra, etc. Recaredo fué el primer monarca de nuestra nacion que mereció este renombre, adjudicado por el concilio III de Toledo, el cual fué renovado siglos despues por el papa Alejandro VI en las personas de Fernando V é Isabel I.

Rezar. -Como rezas medres.

Exp. fam. con que se zahiere al que está hablando entre sí, y se discurre que murmura.

Riego. -Es más liberal que Riego.

Dícese de aquella persona que profesa en política ideas liberales con alusion al general Riego, uno de los campeones más decididos del sistema ó partido liberal.

Desgraciadamente para muchos individuos, el nombre venerando de libertad es sinónimo del execrable de libertinaje.

Rio. -Es un buen pueblo de pesca, si tuviera río.

Fr. fam. con que se suplen ponderar las malas cualidades de alguna poblacion.

Ripio. -Más salado que un ripio.

Aplicase al manjar que está sumamente salado.

Este término de comparacion, que no es fácil de comprender, reconocerá por causa probablemente lo que otras muchas expresiones del pueblo, es á saber, el haberle hecho tilin una palabra que nunca había oído, y aplicádola á otro objeto muy desemejante. Así, se cuenta de un loco que, llamando ditirambos á los zapatos, por haber oído en cierta ocasion este término, cuyo significado ignoraba, se entró un día en una zapatería diciéndole al maestro si quería calzarle unos ditirambos. El zapatero que debía de estar de no muy buen humor, ó aprehendió tal vez que lo que pretendía aquel individuo era burlarse de él, lo internó en su tienda, y echando mano del tirapié, descargó sobre sus costillas una fuerte granizada de golpes, diciéndole á cada paso: ¿no querías titirambos? pues toma titirambos.

Riqueza. -Más vale el buen nombre que muchas riquezas. V. Más vale buena fama que cama dorada.

Risa. -Tener boca de risa.

Estar alegre y placentero con los demás.

Risa sardónica, sardonía, ó sardesca.

Dícese de toda la que es afectada, y que por lo tanto no nace de alegría interior; ántes al contrario, que va mezclada muchas veces del dolor más amargo.

Atribúyese comunmente el origen de esta comparacion á cierta yerba sarda, ó de Cerdeña, que causaba la muerte á los que la gustaban, haciéndoles reir al propio tiempo. Otros lo hacen venir de una práctica establecida en el mismo país, por medio de la cual inmolaban en las aras de Saturno á todo anciano que pasaba de setenta años, en medio de risas estrepitosas.

Roble. -Fuerte como un roble.

Aplícase en general á todo objeto de gran solidez, y especialmente á los jóvenes robustos y esforzados; Aquí es de notar que robur significa en latin igualmente roble y fuerza, de donde nuestra palabra robustez.

Roca. -Ser más duro que una roca. V. Diamante.

Rodrigo. -Tiene más orgullo que Don Rodrigo en la horca.

Aplícase á la persona vana y presuntuosa en demasía.

Trae su origen de D. Rodrigo Calderon, Marqués de Siete Iglesias, y privado de Felipe III, etc. á quien habiéndosele hecho doscientos treinta cargos justiciables, entro ótros la ingratitud para con sus padres y el envenenamiento de la Reina Margarita, y bajado de la cumbre del poder para subir al cadalso, mostró en el momento de su ejecucion una entereza y arrogancia admirables.

Escribióse su Vida por D. Jerónimo Gascon de Torquemada, y se publicó en Madrid el año de 1789, 1 vol. 8.º de 11-86 págs., en la imprenta de Blas Roman.

Romano. -Ser alguna cosa obra de Romanos.

Costar mucho trabajo y tiempo para llevarla á cabo, ó Ser grande, perfecta y acabada en su línea.

Sin necesidad de salir de nuestro suelo para ver demostrada esta verdad, el Puente de Alcántara, en Extremadura, podrá servir de testigo asaz elocuente, entre ótros infinitos, que la acrediten.

Ropa. -Ponerse como ropa de pascua.

Fr. irón. con que se da á entender que dos ó más personas han contendido entre sí, maltratándose mutuamente de palabra ó de obra, ó de ambas cosas á la vez.

Rosa.

Emblema de la hermosura.

Rosario. -Acabará como el rosario de la Aurora.

Este modismo, del cual nos servimos en lenguaje familiar para expresar que una cosa parará en mal, alude á cierto choque. que hubo entre los que acompañaban al rosario que en muchos pueblos, particularmente de Andalucía, se canta y lleva procesionalmente por las calles los domingos al asomar la aurora; y tanto es así que, se cree tuvo mal fin aquella contienda, que múchos suelen añadir al refran enunciado: que acabó á farolazos.

Ótros dicen:

Acabará como el rosario de Espera,

pueblo de la provincia de Cádiz, diócesis de Sevilla, en el cual suponen se verificó aquel funesto desenlace.

Rosca. -Hacer la rosca, ó Hacer la rosca del galgo.

Andar buscando un sitio cualquiera en que echarse á dormir, con alusion á las vueltas que dan los perros ántes de tenderse con aquel objeto.

Rostro. -Más vale rostro bermejo que corazon negro.

Ref. que reprende á los que por demasiado empacho ó rubor dejan de comunicar sus aflicciones y necesidades á los que pueden aliviarlas ó remediarlas; y tambien á los que ocultan por la misma causa su disgusto, enfado ó resentimiento á aquél que se lo proporcionó.

Roto. -Peor es lo roto que lo descosido.

Ref. con que se da á entender que entre dos daños úno es mayor que ótro.

Ruda. -Ser más conocido que la ruda.

Ser sumamente conocida y trivial alguna cosa. Extiéndese alguna vez á las personas.

El origen de esta comparacion es debido á lo mucho que en otro tiempo se servían las gentes de esta planta para mil enfermedades, considerada como una panacea ó sánalo todo, y de ahí el no ser desconocida á ninguna persona.

Rueda. -Como rueda de molino.

Compárase con la rueda de molino, ó muela, á todo aquel objeto que, á semejanza suya, es redondo, grande, grueso y pesado; y en sentido metafórico, á toda mentira excesiva. Así se dice en el primer caso: Un queso, un hojaldre, etc. como rueda de molino; y en el segundo: Se las traga como ruedas de molino; Comulgar á algúno con ruedas de molino, para ponderar la nimia credulidad de alguna persona.

Ruego. -Más vale el ruego del amigo que el hierro del enemigo.

Ref. con que se denota que la dulzura y suavidad suelen tener mayor poder que el rigor y las amenazas.

Ruin. -Ruin con que así casan en Dueñas.

Ref. que aconseja que el matrimonio para no ser desgraciado ha de verificarse entre iguales.

De ruín á ruín, quien acomete vence.

Ref. que da á entender que entre dos cobardes vence por lo comun el que se esfuerza y comienza á reñir.

Ruiseñor. -Cantar como un ruiseñor.

Cantar con voz agradable, y haciendo primorosos gorgoros y rápidos trinos.

- S -

Sabañon. -Comer como un sabañon

Comer mucho y con ansia.

El vulgo ha abusado en esta comparacion del doble significado del verbo comer, que significa alimentarse y picar. De ahí el origen de la palabra comezon

Saber. -Más vale saber que haber.

Ref. que enseña que debe preferirse la ciencia á la riqueza.

Sabio es quien habla poco y calla mucho.-¿En qué se parece un tonto á un sabio? En lo que calla.

Estos dos refs. manifiestan como es cualidad de todo hombre prudente el ser circunspecto y comedido en lo que habla, reservándose siempre aquella proposicion que pueda comprometerlo, ó descubrir sus ulteriores miras de lucro.

Sacamuelas.-Hablar, ó Mentir más que un sacamuelas.

Dícese de toda persona que habla ó miente con exceso y desfachatez; como acontece á los sacamuelas y otros charlatanes que, situados en las calles y plazas, traen embaucados al pueblo, haciéndole creer con su parola y sus exageraciones, que sacan las muelas sin producir dolor alguno.

Sacramento. -Es incapaz de sacramentos.

Como quiera que los amantes ó fatuos no son sujetos hábiles ó aptos para recibir ninguno de los siete sacramentos que dispensa la Iglesia, de ahí que, para calificar en estilo fam. á la persona que es sumamente ruda ó boba, se vale uno de la frase susodicha.

Sacristan. -Como canta el abad responde el sacristan.

Los inferiores, por lo comun, se acomodan al dictámen de los superiores, é imitan sus costumbres.

Ser sacristan de amén.

Aplícase al sujeto que sigue ciegamente á ótro en su voluntad ó dictámen, con alusion al sacristan que, bien conteste amén al preste en la celebracion de los oficios divinos, o cualquier otra expresion, éstas se hallan siempre en conformidad con las palabras del celebrante que es quien lleva la iniciativa.

Sagrado. -Como quien se acoge a sagrado.

Fr. que se aplica á aquél que no pudiendo satisfacer la dificultad que se le ha presentado, interpone alguna voz ó autoridad respetable. Alude al lugar, fuera ó nó sagrado, que servía de asilo á los delincuentes en su fuga, para quedar exentos por este hecho de la aplicacion de la última pena.

Sal. -Deshacerse como la sal en el agua.

Disiparse y consumirse en breve tiempo los bienes y riquezas, con la misma facilidad y prontitud con que se disuelve la sal comun en el agua.

Salamandra. -Como la salamandra en el fuego.

Aplícase á todo aquello que, á pesar hallarse en medio del peligro, no experimenta lesion alguna, con alusion á la creencia que profesaba antiguamente el vulgo supersticioso de que la salamandra arrojada al fuego permanecía incombustible.

Salamanquesa. -Parecer un rabo de salamanquesa.

Fr. que se suele aplicar á los niños que se hallan en continuo movimiento, á semejanza del rabo de este animal cuando se acaba de separar de su cuerpo, que permanece largo rato dando vueltas y sacudidas.

Salomon.-Es un Salomon

Dícese de la persona que es muy sabia ó instruida, aludiendo á Salomon, rey de Judá y de Israel, é hijo de David y de Betsabé, á quien habiéndole dicho Dios que le pidiera cuanto desease, le otorgó el don de la ciencia infusa, siendo reputado por este hecho como el más sabio de todos los hombres.

Salsa.-Más vale la salsa que los caracoles.

Ref. con que se da á entender que en aquella materia de que se está hablando vale ó cuesta más lo accesorio que lo principal.



Saltimbánquis. -Parecer un saltimbánquis.

Aplícase fam. al hombre entrometido, bullidor e insustancial, por la semejanza que tiene con los saltimbánquis, jugadores de manos ó titiriteros.

Salto. -Más vale salto de mata, que ruego de buenos.

Ref. que enseña que al que ha cometido algun exceso, por el cual teme que se le ha de castigar, más lo aprovecha el ponerse en salvo y escaparse, que nó el que pidan por él personas de suposicion y autoridad.

Salud.-Para poca salud, más vale ninguna.

Ref. con el cual se significa que algúno desecha la dádiva que se le hace por estimarla inferior á sus merecimientos, prefiriendo no tomar nada á tomar poca cosa.

La comparacion establecida por la letra del ref. es, á la verdad, un tanto exagerada, pues no cabe género de duda tocante á que entre carecer por completo de salud y disfrutar de alguna, siquiera sea ésta escasa, el que más y el que menos, tódos se hallan dispuestos á optar por esto último.

Eso es lo mismo que curarse en salud. V. Eso es como ponerse el parche ántes de que salga el grano.

Saludador. -Beber más que un saludador.

Beber con exceso, aludiendo á los aficionados a echar bréndis á la salud de los circunstantes.

Sangría. -Lo mismo son sangrías que ventosas.

Ref. con que se desecha como inútil é impertinente el medio que algúno propone, por ser equivalente á ótro ya tomado.

Sanguijuela.

Tipo tan adecuado como tristemente positivo de los gobernantes que chupan la sangre del pueblo por medio de impuestos onerosos, con la diferencia de que aquel animal saca la sangre para dar la vida, mientras que al extraerla estos (los gobernantes, nó los animales) producen insensiblemente la muerte.

Sanson. -Ser un Sanson

Tener estatura y fuerzas colosales.

Santiamen.-En un santiamen.

Pondérase la brevedad con que se hace ó dice alguna cosa, comparándola con el poquísimos tiempo que se necesita para pronunciar las palabras In nomine Patris, et Filii, el Spiritus SANCTI, AMEN.

Santo.-Ser un santo.

Aplícase á la persona por extremo virtuosa.

Callar como un santo.

Dícese de aquellos sujetos que no desplegan sus labios por más injurias y denuestos que les prodiguen.

Ser como el santo de pajares.

Aplícase á la persona hipócrita, y por tanto de cuya santidad aparente hay que desconfiar. Fúndase este dicho en cierta conseja en la cual se cuenta que se quemó el santo y quedó la paja, circunstancia que suelen expresar algunos al enunciar la frase susodicha.

Tener los ojos como los santos de Francia, claros y sin vista.

Fr. empleada por el vulgo para expresar que alguna persona padece amaurosis ó gota serena. Alude á la práctica de poner en aquel país ojos de cristal á las imágenes de bulto, cuando en el nuestro sólo era costumbre pintarlos; y como quiera que aquel procedimiento imita mucho mejor al natural, y que la persona que está afecta á dicha enfermedad no aparenta hallarse falta del órgano de la vista, de ahí seguramente el origen de semejante símil.

Parecer un santo en andas.

Aplícase á la persona que carece de soltura en sus miembros cuando anda.

Sara. -Ser más viejo que Sara

Dícese jocosamente de la persona ó cosa que cuenta muchos años de existencia, con alusión á los ciento diez que vivió Sara, esposa de Abrahán. Algunas veces se usa para ponderar á alguno lo generalmente sabido que es una noticia, por hacer ya tiempo que se halla en circulación, cuando el tal pretende comunicarla con carácter de novedad.

En el Quijote (p. 1. cap. XII) se lee el siguiente pasaje

«...quizá, y aún sin quizá no habréis oído semejante cosa en todos los días de vuestra vida, aunque viváis más años que sarna. Decid Sarra, replicó D. Quijote, no pudiendo sufrir el trocar de los vocablos del cabrero. Harto vive la sarna, respondió Pedro: y si es, señor, que me habeis de andar zaheriendo á cada paso los vocablos, no acabáramos en un año.

Perdonad, amigo, dijo D. Quijote, que por haber tanta diferencia de sarna á Sarra os lo dije; pero vos respondísteis muy bien, porque vive más sarna que Sarra...»

Harta razon asistía al cabrero Pedro para preferir la comparacion, establecida con la sarna, pues al fin y al cabo existirá ésta miéntras haya sarnosos en el mundo, en tanto que la longevidad de Sara sólo alcanzó á ciento diez años, segun hemos significado: así es que D. Quijote no pudo menos de deferir á la observacion del rústico, como hemos visto arriba.

El usar Cervántes de la voz Sarra, por Sara, no nos debe llamar la atencion, supuesto que así se ve escrita en obras antiguas, tales como la Cárcel de amor de Diego de San Pedro, el Valerio de las Historias de Diego Rodríguez de Almella, y ótras; si ya no es que viviese por aquel tiempo alguna persona así llamada, y que por contar muchos años de existencia diera pié al vulgo para crear semejante frase proverbial.

Es el parto de Sara.

Aplícase á la mujer que, habiendo concebido en edad algo avanzada, llega á tener sucesion, aludiendo á la individua antecitada, quien, á pesar de su esterilidad y vejez, dió milagrosamente á luz un hijo, el cual fué llamado Isaac, nombre que en hebreo significa risa, por haberse reido y mofado Sara al anunciarle un ángel que llegaría á ser madre, cuando contaba noventa años de vida.

Sardina. -Estar como sardina en banasta.

Hallarse sumamente apretado y reducido, ó por la estrechez del lugar, ó por la abundancia del concurso, ó por ambas circunstancias juntas.

Como sardina que lleva el grito.

Aplícase á todo aquello que habiendo desaparecido no hay esperanza de recuperarlo, con alusion al ref. que dice: Sardina que lleva el gato, tarde ó nunca vuelve al plato.

Sarna. -Ser más viejo que la sarna. V. Sara.

Sastre. -Como el Sastre del Campillo, que trabajaba de balde y encima ponía el hilo.

Expresa este ref. que hay muchas personas que, no contentas con que se les sirva sin interes de ninguna especie, exigen además que, si sobreviene algun gasto extraordinario, corra por cuenta del que le dispensa el favor; á semejanza de cierto sastre que habría en alguno de los varios pueblos ó aldeas que tienen en España el nombre de Campillo, el cual llevaría su abnegacion hasta el extremo que expresa el refran.

En nuestros clásicos se suele ver empleado este proverbio con las variantes que siguen:

El alfayate del Campillo hacía la obra dé balde y ponía el hilo.

El alfayate de Cantillo hacía la costura y ponía el hilo.

El alfayate de las encrucijadas cosía de balde y ponía el hilo.

El sastre del Campillo y la costurera de Miera, que el uno ponía manos, y la otra trabajo y seda.

Ser corto sastre.

Tener poca habilidad, astucia ó inteligencia. Cuando se quiere dar á entender las circunstancias contrarias, se dice: Ser buen sastre.

Sazon. -Más vale sazon que barbechera ni vinazon.

Ref. con que se denota que valen más los temporales oportunos, que las mejores labores; y en general, que muchas veces da mejor resultado una buena coyuntura, que todos los preparativos y esfuerzos imaginables.

Seda. -Ser una seda.

Aplícase á las personas dóciles y de genial blando, y á las cosas que son suaves al tacto.

Semana. -La semana que no traiga viernes.

Exp. fam. con que se aplaza el cumplimiento de alguna promesa, ó la realizacion de alguna cosa para una época que no ha de llegar.

Parece la más probable que haya dado margen á esta fr. prov. el hecho siguiente:

Cuando el papa Benedicto XII hizo su entrada en París, no pudo verificarla un juéves como lo tenía proyectado, á causa de las fuertes lluvias que sobrevinieron aquel día y así tuvo que diferirla al siguiente. Para solemnizar en cierta manera este acontecimiento, dispensó á los parisienses el que cumplieran en semejante dia con el precepto de la comida de pescado, razon por la cual careció aquella semana de viénes en este sentido.

Semanero. -Retirado como un Semanero.

Se aplica á un secular, bien que más adecuadamente á un eclesiástico de conducta ejemplar, cuya vida es apartada del tumulto del mundo y retraida del trato de las gentes. El origen histórico de esta frase comparativa es como sigue:

Con el loable propósito de que el canónigo hebdomadario que debía officiar durante la semana de su cargo no se distrajese con objetos profanos, era práctica antigua en algunas iglesias catedrales el que permaneciese recogido toda la octava en una habitacion dispuesta al efecto en el mismo edificio, de la cual no salía sino para ir á celebrar en el templo el santo sacrificio de la misa y el oficio divino. Con este motivo, y á fin de prestar á dicha reclusion la importancia conveniente, acompañaba procesionalmente el cabildo el sábado

por la noche al nuevo semanero, dejándole en la vivienda que estaba preparada para su retiro espiritual.

Lo mismo, con corta diferencia, solía practicarse ántes de dar principio á cierta devocion de misas y oraciones que se acostumbraba celebrar en algunas iglesias por espacio de treinta días, durante los cuales no salía tampoco de la iglesia el sacerdote celebrante, por cuya circunstancia se llamaba esta práctica religiosa Treintenario cerrado.

Séneca. -Es un Séneca.

Dícese de la persona que es muy sabia ó erudita, con alusion al famoso Lucio Anneo Séneca, filósofo cordobes, y maestro que fué de Neron.

Señorito.-Parecer un señorito de pueblo.

Aplícase al hombre desgarbado y que no sabe llevar la ropa propia de las personas de condicion, á semejanza de los individuos acomodados de los pueblos que cuando van á las grandes ciudades no saben andar cuando se ponen una levita.

Mutatis mutandis dícese igualmente de las mujeres.

Sepulcro. -Parecer un sepulcro blanqueado.

Aplícase á los hipócritas, pues así como los sepulcros están adornados por fuera y llenos de corrupcion por dentro, de igual manera los hipócritas ostentan visos de santidad, teniendo el corazon lleno de toda clase de vicios.

Ser. -Lo que fue y no es, como si no hubiera sido.

Ref. con el cual se da á entender que en vano se evoca en algunas ocasiones el recuerdo de alguna cosa cuyo valor pasado de nada sirve pará las circunstancias actuales.

Serpiente. -Ser astuto como, ó Tener la astucia de la serpiente.

Ser muy receloso ó prevenido. Úsase en buen y en mal sentido.

Ponerse como, ó hecho una serpiente.

Ponerse furioso. La palabra serpiente está usada aquí en el sentido de demonio, por ser aquélla la figura bajo la cual se disfrazó el espíritu maligno para abusar de la credulidad de nuestros primeros padres en el Paraíso.

Seso. -Nó tan calvo que se le vean los sesos.

Fr. con que se da á entender que los extremos exagerados suelen conducir á resultados funestos.

Sicofanta. -Es un sicofanta.

Es un calumniador, un delator falso, un chismoso, y también, un hipócrita.

La voz Sicofanta, latinizada por Plauto, es de origen griego, en cuya lengua significa denunciador de higos, y el motivo de su invención es como sigue: Había promulgado una ley el Senado de Atenas, por medio de la cual se prohibía exportar los ricos higos de la Ática, imponiendo, entre otras penas, á los infractores la de pagar una multa á favor del denunciador, á quien el pueblo disgustado por aquella determinación adjudicó el nombre de Sicofanta. Mas como quiera que en lo sucesivo se llegó á abusar de tal ley acusando á los inocentes, de aquí el hacer extensiva la significación de este vocablo á la que hemos presentado arriba, de calumniador, etc.

Sierra. -Entrarse, ó Colarse como el Tío Sierra.

Fr. vulg. de que se valen en algunas partes como equivalente á Como Pedro por su casa.  
V.

Sierra. -Parecer una sierra.

Dícese de aquel objeto que presenta dientes ó sinuosidades por el estilo de la hoja de la sierra, y especialmente de la navaja ó cuchillo que tiene muchas mellas.

Silla. -No servir para silla ni para albarda.

Exp. fam. con que se pondera la total inutilidad de alguna persona ó cosa.

Sobra.-Es bruto, miserable, etc., hasta dejarlo de sobra.

Es excesivamente bruto, etc. Úsase por lo regular en sentido desfavorable.

Socorro. -Es como el socorro de Escalona.

Ref que se aplica á todo remedio que llega tarde.

Tuvo origen de que habiendo ocurrido un incendio en Escalona, villa distante ocho leguas de Toledo, situada en un alto de la ribera del Alberche, y bajado sus habitantes al río en busca de agua para apagar el fuego, cuando subieron se encontraron con que éste había abrasado ya cuanto tenía que devorar. Semejante circunstancia la expresan algunos añadiendo á la frase susodicha: que cuando le llega el agua es quemada la villa toda.

Soga.-Más tiran tetas que sogas cañameñas. V. Más tiran dos tetas que dos carretas.

Sol. -Ser una cosa más clara que el sol. Algunos añaden: de mediodía.

Dejarse comprender pronta y fácilmente.

Ser una cosa más fija que el sol.

No admitir género alguno de duda su existencia, ó su realizacion. Algúnos dicen: eso es mas fijo que el sol que nos alumbra, ó que nos calienta.

Escogida como el sol.

Aplícase á toda criatura única en su clase, y antonomásticamente á la Virgen María.

Sol de invierno, ó en invierno.

Aplícase á todo aquello que es de corta duracion, y á este propósito dice un ref.: Sol de invierno sale tarde y se pone presto; y ótro: Amistad de yerno, sol en invierno.

Sombra. -Parecer sombras chinescas.

Dícese de las personas que, escondidas detras de las cortinas transparentes de una puerta vidriera, dibujan su forma á beneficio de la tal cual claridad que existe en la habitacion donde se hallan, claridad que permite las puedan entrever los sujetos que están de la parte afuera.

Suelen hacerlo con mucha frecuencia las señoras mujeres, en ocasion de haber alguna visita y no hallarse en disposicion ó deber de presentarse á la sala donde se la ha recibido; pues no gustando de dejar sin satisfacer el condigno tributo á la curiosidad, quieren ver sin ser vistas.

Pasar como una sombra.

Dícese de todo aquello cuya duracion es transitoria, como sucede con la sombra que proyecta el cuerpo que pasa con prontitud.

Sopa. -Poderse comer sopas en alguna parte.

Suele decirse de todo objeto pillero, y singularmente de las habitaciones cuando tienen el suelo primorosamente fregado.

Ponerse hecho una sopa, ó como una sopa.

Locucion que se aplica al que viene muy mojado, en especial á causa de las lluvias fuertes.

Sordo. -No hay peor sordo que el que no quiere oír.

Ref. que explica ser inútiles los medios con que se trata de persuadir al que tenaz y maliciosamente no quiere hacerse cargo de las razones ó reconvenciones que se le dirigen.

Subida. -Cuanto mayor es la subida, tanto mayor es la descendida.

Ref. que advierte que cuanto más eleva la fortuna á los hombres, suele ser más considerable la caída.

Sudar. -Más vale sudar que estornudar (ó que toser).

Ref. con que se exhorta á algúno á que se arrope ó se precava de la corriente del aire, por ser preferible en todo tiempo para la salud la transpiracion al constipado.

Sudario. -Quedarse blanco como un sudario.

Perder alguna persona el color natural del rostro por causa de estupezacion.

Sueco. -Hacerse el sueco.

Fr. fam. con que se nota al que se hace el desentendido en alguna conversacion ó en el asunto de que se está tratando, con alusion á ser el disimulo y la envidia cualidades características de la clase del pueblo en Suecia, segun informes de los viajeros más autorizados y fidedignos.

Suela. -De cuatro suelas.

Aplicase en sentido desfavorable á todo aquello que es notable en su línea, y así se dice: Es un pillo, un tonto, un embustero de cuatro suelas, con alusion al calzado que las tiene, que es el más excelente, fuerte y duradero.

Parecer una suela de zapato.

Loc. fam. que se aplica algunas veces á la masa que está poco frita, ó a la carne cuando está correosa por no haber obrado suficientemente en ella la accion de la lumbre, ó bien por ser de naturaleza dura.

Es tan inferior á él, que no le llega a la suela del zapato.

Exp. con que se suele ponderar la inferioridad que ocupa una persona respecto de otra, así en lo físico, como en lo intelectual y moral.

Sueño. -Pasar como un sueño.

Aplicase á todo aquello cuya duracion es corta y por lo regular de naturaleza agradable, aludiendo á las imágenes risueñas y lisonjeras, que siendo creadas por la fantasía durante el sueño, desaparecen llegado el momento del despertar, dejando tan sólo un recuerdo sin la realidad.

Sursum corda. -No te levanta, ó No te vale ni el Sursum corda.



Fr. fam. con que se pondera que todos los esfuerzos humanos no bastarán á sacar á alguna persona del abatimiento ó posicion azarosa en que se encuentra.

Es una alusion á las palabras, que profiere el sacerdote ántes del Prefacio de la Misa, por medio de las cuales exhorta á los fieles á que levanten sus corazones al Señor.

- T -

Taberna. -A tú por tú como en taberna.

Fr. prov. con que se denota que algúno trata á ótro con la mayor familiaridad y franqueza, como sucede entre la gente que frecuenta las tabernas, de cuyo lugar está desterrado todo linaje de ceremonias y cumplimientos.

Tablilla. V. Campana.

Tábula. Voz latina que entra en el modismo siguiente muy usado en nuestra lengua: Tener la cabeza, ó Quedarse, tanquam tábula rasa, para significar que alguna persona es absolutamente ignorante, ó que sólo lo está de alguna materia ó suceso en particular. Algúnos completan el sentido de esta frase diciendo: in qua nihil est depictum, esto es, como una tabla lisa en la cual nada hay pintado.

Puede asegurarse que nó sólo en la significacion, sino tambien en la enunciacion, existe bastante punto de contacto entre esta frase y aquélla ótra que se suele usar vulgarmente, cuando se dice: Estar rapado a navaja en una cuestion, noticia, etc.

Talega. V. Colchon.

Tambora. -Tener la barriga como una tambora.

Frase pop. que se significa tener alguna persona el vientre abultado y duro.

Tamorlan. -Parece descendiente del Gran Tamorlan

Fr. que se aplica jocosamente á algúno que se jacta de descender de alta alcurnia.

Tanto. -Ni tanto, ni tan poco.

Ref. V. Tanto es lo de más como lo de menos.

A tanto por tanto Avito lleve el manto

Ref. V. Obispo.

Tapia. -Sordo como una tapia.

Extremadamente sordo.

Tapiz. -Parece arrancado de un tapiz.

Aplícase al sujeto que reúne á la ridiculez personal mal atavío, con alusión á las figuras grotescas que se suelen estampar en los tapices o alfombras.

Tapon. -No servir ni para tapon de alberca.

Aplícase á las personas ó cosas que, en fuerza de gastadas, han llegado á ser completamente inútiles, aludiendo á que los tapones de las albercas suelen estar formados ó, cuando ménos, cubiertos de desechos de trapos viejos.

Tarántula. -Parece que está picado de la tarántula.

Aplícase al sujeto que, adoleciendo de alguna afección física ó moral, se altera y conmueve fácilmente al menor motivo, con alusión á los picados de aquel animal, cuyo veneno consiguen lanzar de su cuerpo por medio del movimiento y agitación. El pueblo suele usar dicha frase para dar á entender que alguno padece de mal venéreo.

Tarasca. -Parecer una tarasca.

Aplícase fam. á la mujer fea, sacudida, desenvuelta y de mal natural, á quien suele comparar el vulgo con aquella figura de sierpe monstruosa que se sacaba antiguamente en la procesion del Córpus, así llamada, representante de los vicios y de las herejías.

Taza. -Tener los ojos como tazas.

Fr. fam. que se aplica al niño que tiene los ojos completamente abiertos, cuando se creía que estaba dormido, ó próximo á coger el sueño.

Parecer una taza de plata.

Aplícase á todo objeto que presenta un aspecto hermoso y reluciente.

Teja. -Quedarse alguno como si le hubiera caído una teja en la cabeza.

Estar alelado ó irresoluto.

Telar. -Más vale gordo al telar que delgado al muladar.

Ref. que enseña que no se deben apurar tanto las cosas ni quererlas tan exquisitas que se pierda todo.

Telaraña. -Las leyes son como las telarañas.

El ref. que dice: La telaraña, suelta al rato y la mosca apaña, enuncia los polos sobre que gira dicha comparacion; porque, en efecto, los grandes y poderosos suelen eludir el cumplimiento de las leyes, en tanto que sólo son aplicadas éstas á los débiles y pequeños.

Como si fuera una telaraña.

Da á entender la suma facilidad con que se ha desbaratado alguna cosa.

Templo. -Como un templo.

Úsase esta comparacion cuando se quiere ponderar la magnitud física ó moral de alguna persona ó cosa, y así se dice: es un hombre como un templo; le dijo verdades como templo, etc.

Tenaza. -No se lo sacan ni con tenazas.

Exp. con que se da á entender la suma dificultad de conseguir ó sacar alguna cosa que ótro tiene en su poder, especialmente si se trata de dinero.

Tener. -Tanto vales cuanto tienes.

Ref. que acredita que desde que el mundo es mundo, el poder y estimacion entre los hombres pende por lo general del tener ó nó dinero. Por eso dijo Cervántes, despues del autor de La Pícará Justina, que en este mundo sólo conocía dos linajes: el uno se llama tener, y el ótro no tener; idea que parafraseó el poeta portugues Antonio Enriquez Gómez, de este modo:

«El mundo tiene dos linajes solos  
En entrambos dos polos:  
Tener está en Oriente,  
Y no tener asiste en óccidente».

Quien más tiene, más quiere.

Ref. que advierte la insaciabilidad de la codicia, que se aumenta á proporcion que se van allegando más riquezas.

Tanto come el que tiene, como desea el que no tiene.

Ref. con que se da á entender que los deseos de los hombres son todos únos, con la diferencia de que el rico puede satisfacerlos, en tanto que el pobre, si los alimenta, es sólo de esperanzas ó ilusiones, alimento inferior por cierto, y con ésto queda dicho todo, al de las berzas.

Cuéntase con este motivo que habiendo ido un pobre patan desde su aldea, que era todo el mundo que había visto, á una gran ciudad, y detenídose al pasar por una pastelería ante un escaparate que ostentaba profusion de platos los más exquisitos é incitativos, después de

haberlos contemplado por largo rato y devorado con la vista, ya que con la boca no le era posible hacerlo, levantando, por último, los ojos al cielo y cruzando ambas manos en ademán entre eucarístico y deprecativo prorumpió en esta sentida exclamación: «¡Dios mío, qué cosas tan buenas habéis criado para regalo del hombre! ¿Y cuándo seré yo hombre?».

Terciopelo. -Más chafado que el terciopelo.

Fr. met. y fam. con que se da á entender ha quedado alguna persona cortada en alguna conversacion, por la reprimenda ó reconvencion que ótra le ha dirigido.

Teta. -Eso es lo mismo que dar una teta al asno.

Fr. fam. con que se da á entender la improporcion ó inutilidad de alguna accion que se ejecuta con quien no la ha de agradecer ó aprovechar.

Tiberio. -Armarse un Tiberio; ó ¡Buen Tiberio se ha armado, ó ha habido!, etc.

Suscitarse, una gran pendencia, alboroto ó desórden.

Alude á los excesos que cometió durante su reinado el emperador Claudio Tiberio, los cuales fueron tantos y tales que, sobre haber dado muerte á Julia su mujer, Germánico, Agripa, Druso, Neron, Seyano, é infinidad de parientes y amigos, puede asegurarse no había familia en Roma que dejara de contar entre sus miembros alguna víctima sacrificada al furor de aquel aborto del infierno, hasta que al cabo de veintitres años de reinado tan abominable, vino á morir ahogado á manos de su sucesor Cayo Calígula, en el 36 de la era cristiana.

Tiburón. -Ponerse hecho un tiburón. V. Fiera.

Tiempo. -Más vale llegar á tiempo que rondar un año.

Ref. que enseña que por lo regular da mejor resultado el llegar con oportunidad á alguna parte, aprovechando la buena coyuntura que se ha presentado, que nó el ir y venir repetidas veces fuera de ocasion.

Tienda. -La tienda de los cojos.

La más cercana al paraje en que se habita; aludiendo á que parece natural que el que adolece de este defecto quiera ahorrarse el andar mucho, aún cuando de ir más lejos tendría la probabilidad de hallar mercancías mejores ó más baratas.

Tierra. -Es el mejor que sustenta la tierra y que calienta el sol.

Fr. hiperbólica con que se da á entender que alguno es sobresaliente ó de especialísima habilidad en aquella materia de que se trata.

Como tierra.

Insensible, y abundantemente; y así se dice:

Gasta el dinero como tierra; En este paraje se cazan conejos como tierra.

Tigre. V. Fiera.

Tilin. -Hacer tilin una cosa.

Llamar extremadamente la atención, como suele suceder cuando hallándose uno distraído, vuelve repentinamente la cabeza hacia el lado donde ha sonado una campanilla.

Timon. -Como nave sin timon.

Aplicase á todo aquello cuya marcha es desordenada y torcida, con alusion á la nave que careciera del gobierno ó direccion del timon.

Tio. -Eso es como el que tiene un tio en las Indias. ó, Como el que tiene un tio en Granada, que ni tiene tio ni tiene nada. 0, Como el que tiene un tio en Alcalá, que ni es tio ni es ná (nada). V. Jubón.

Colarse como un tio del campo.

Dícese de aquellos sujetos que se introducen en alguna parte de una manera brusca y atropellada, ó sin saludar á los circunstantes. A estos tales se les suele espetar tambien el siguiente requiebro: Como soy del campo, por aquí me zampo.

¿Tengo yo cara de tio?

Reconvencion que suele dirigirse á aquél que recurre en sus continuas necesidades de todo género á una misma persona, sin tener para ello suficientes títulos de merecimiento, franqueza, etc. Puede ser una alusion á que cuando los chicos no consiguen de sus padres lo que desean, suelen apelar al cariño, por lo regular extremado, de sus tíos, quienes regularmente vienen en condescender con las exigencias ó caprichos de sus sobrinos.

Como los perros (ó galgos) del Tio Alegría, que se arrimaban á la pared para ladrar,

Pondérase con esta fr. prov. lo sumamente flaco ó débil que se halla algun individuo de la especie humana ó animal.

Títere. -Hacer una cosa, títere en la cabeza.

Llamar extremada y continuamente la atención, á la manera que la reclaman y hacen fijar en sus suertes y habilidades los funámbulos ó volatines.

Tito. -Más negro que un tito.

Aplícase á las personas que son sumamente morenas, con alusion al tito (guisante) cuando está acaldillado, esto es, seco por la accion del sol ántes de haber llegado á granazon, y cuyo color es naturalmente oscuro. Es símil generalmente usado en la provincia de Leon.

Algunas personas dicen impropriamente: Más negro, ó mas feo que Tito.

Tizon. -Más negro que un tizon.

Extremadamente negro, o sucio.

Tobillo. -Más vale hasta el tobillo que hasta el colodrillo.

Ref. con que se indica que de los males son preferibles los menores.

Toca. -Caer como á la clueca las tocas.

Sentar mal alguna cosa á ótra, como en lo antiguo la toca á la cabeza de una mujer vieja ó impedida.

Tomar. -Más vale un TOMA, que dos TE DARÉ.

Ref. V. Más vale pájaro en mano, que buitre volando.

Tomate. -Ponerse, ó Estar más colorado que un tomate. V. Pavo.

Tomé.-Como santo Tomé, (ó santo Tomás), ver y creer.

Aplícase á aquéllos que no dan crédito á ciertas cosas miéntras no las vean ó palpen.

Esto es lo que sucedió con el apóstol santo Tomás, cuando habiéndole dicho sus compañeros que el Salvador había resucitado y aparecióse á ellos en el Cenáculo, en ocasion en que se hallaba él ausente les contestó: «Miéntras no vea yo en sus manos la hendidura que abrieron los clavos, y llegue á introducir mi dedo en el agujero que en ellas hicieron, y mi mano en la llaga de su costado, no lo creeré».

Topo. -Más ciego que un topo.

Sumamente ciego, ora se considere física, ora intelectualmente, con alusion á la cortedad de vista de aquel animal.

Toro. -Ponerse como, ó hecho un toro.

Enfurecerse, como sucede al toro cuando lo sacan á la plaza para ser lidiado.

Tener mas intencion que un toro, ó que un toro marrajo. V. Marrajo.

Torta.-Eso es tortas y pan pintado.

Exp. fam. con que se da á entender que un trabajo, disgusto, etc. es menor que aquel ótro con el cual se compara.

Tostado. -Ha escrito más que el Tostado.

Loc. con que se designa á una persona que ha escrito mucho, bien como autor, bien como copista, aunque más frecuentemente en el primer sentido.

Alude á la multitud de obras que dejó compuestas D. Alonso Tostado, conocido también con el nombre de D. Alonso de Madrigal por haber nacido en este pueblo del obispado de Salamanca, y con el de El Abulense por haber sido obispo de Avila.

El Tostado vivió 55 años, y habiendo dejado escritos 60.225 pliegos, resulta que corresponden tres hojas á cada dia. Sus obras en latín, impresas en Venecia el año de 1615, constan de 21 tomos en folio. Ótras muchas castellanas se imprimieron por separado, y algunas quedaron inéditas.

Traidor.-Más vale amenaza de necio que abrazo de traidor.

La razon de sér del enunciado ref. estriba en que la animadversion de aquél viene á quedar reducida comunmente a meras palabras, en tanto que los halagos de éste, acarrear casi siempre consecuencias azarasas.

Tranca. V. Garrote.

Trapo. -Poner á algúno conto un trapo, ó como un renegrado trapo.

Dejarle malparado, en fuerza de reconvenciones picantes ú ofensivas.

Tener manos de trapo.

Dícese de aquél que por tener mucha flojedad en las manos, ó falta de cuidado, deja caer al suelo lo que tenía asido.

Trascender. -Huele que trasciende.

Fr. con que se pondera el olor, por lo regular agradable, de algun objeto, hasta tal punto que se percibe muchó ántes de estar junto á él.

Trasquilado. -Colarse como trasquilado por iglesia.

Introducirse de un modo suave en algun paraje adonde no ha sido úno llamado. Parece una alusion á la conducta empleada por algunos motilonos que, prevaliéndose del hábito monacal, se entrometían donde les acomodaba.

Trastornar. -Tanto entornó, que trastornó.

Ref. que manifiesta que los nimiamente exigentes suelen echar á perder las cosas á fuerza de querer perfeccionarlas, apurarlas ó pulirlas más de lo que conviene.

Trato.-Más vale onza de trato, que libra de trabajo.

Ref. con que se da á entender la mayor ganancia que suele obtener el que trafica, aunque sea en pequeño sobre el que se busca la vida ocupándose en algun arte ú oficio mecánico, áun cuando sea en gran escala.

Tres.-Como dos y tres son cinco.

Fr. que se emplea para garantizar la existencia ó realizacion de alguna cosa, á la manera que la suma de dos objetos con otros tres homogéneos no pueden dar por resultado sino cinco.

Trigo. -No es lo mismo predicar que dar trigo.

Ref. que manifiesta la gran diferencia que va de exhortar á practicar.

Así es la mujer en domingo como el trigo con rocío.

Esta fr. prov. y comp. se funda en que así como el rocío pone al trigo más limpio y de mejor vista, de igual manera presenta aspecto más agradable la mujer que, habiendo estado trabajando durante toda la semana, se asea y compone el domingo.

Trinquete.-Es un mozo como un trinquete.

Aplícase al mancebo fornido, y por lo tanto apto para el trabajo.

Tripa de morcon. V. Colchon.

Trompa. -Tener la nariz como una trompa.

Tenerla abultada, especialmente por consecuencia de hinchazon, aludiendo á la nariz del elefante llamada trompa.

Trompetero. -Tener carrillos de trompetero.

Ser mofletudo, con alusion á lo que se inflan los carrillos del trompetero al esforzarse para introducir el aire en el instrumento.

Trompo. -Dormir como un trompo. Véase Liron.

Ponerse como un trompo.



Comer ó beber hasta hincharse.

Tronco. -Dormir como un tronco. V. Liron.

Estar como, ó hecho un tronco.

Hallarse privado del uso de los sentidos ó de los miembros, á consecuencia de algun accidente, parálisis, etc.

Troya. -Aquí fué Troya.

Fr. con que damos á entender que sólo han quedado las ruinas y señales de alguna gran poblacion ó edificio; o bien que ha ocurrido algun acontecimiento infausto ó estrepitoso, ya sea con relacion á un hecho pasado ó presente.

Alude á la ruina de Troya, célebre y antiquísima ciudad del Asia Menor, situada á la falda del monte Ida, á la que tuvieron sitiada los griegos con mil naves por espacio de más de diez años, rindiéndose al fin el de 1282 ántes de la venida de N. S. J. C.

Tudesco. -Beber como un tudesco.

Beber el vino con exceso.

Tuerto.-Como el tuerto en tierra de ciegos.

Aplicase al sujeto que siendo de escasa habilidad luce entre personas que son inferiores á él, á cuya circunstancia alude aquel ref. que dice

En tierra de ciegos el tuerto es el rey.

Turpin. -Más embustero que Turpin.

Fr. usada de muy antiguo para expresar que una persona es muy embustera.

Juan Turpin, o segun otros Tilpin, contemporáneo de C. Magno, fue monje de San Dionisio cerca de París, y luego arzobispo de Rems. Unos dos siglos despues de muerto se escribió bajo su nombre una historia de Carlo Magno llena de tantas falsedades, que dió lugar al refran que promueve este artículo.

- U -

Uña.

A la práctica de pronunciar los antiguos niquil la voz latina nihil, se debe probablemente a creacion de nuestra palabra aniquilar, como derivada inmediateamente del verbo

annihilare, propio de la baja latinidad segun observa Noltenio, y que equivale á decir ad nihilum redigere, esto es, reducir á la nada, destruir, arrasar por completo. La voz latina nihilum, y. por apócope nihil, está compuesta de la negacion nec y del sustantivo hilum, que significa aquella cenefita á modo de bigote que tienen las habas por uno de sus extremos, que la ciencia conoce con el nombre de ombligo, y á la cual suele llamar el vulgo uña ó coronilla; de modo, que decir que no se tiene nec hilum ó ni-hilum, equivale a aseverar que no se posee ni una uña ó coronilla de haba, cosa tan insignificante, esto es, nada.

Ahora bien, traslademos al lector á un terreno que seguramente no esperaba. Teniendo la uña del hombre igual forma por la parte que se corta, é idéntico color, á causa de la basura que entre ella y la carne suele introducirse, que el ombligo ó coronilla del haba, y usándose de muy antiguo en nuestro idioma el decir

Como el negro de la uña,

para indicar lo exiguo de alguna cosa, bien así como

No dar ni un negro de la uña,

con el objeto de manifestar que no se ha dado absolutamente nada, significacion que en el terreno fam. suele expresarse por medio del lenguaje de accion llevándose el dedo pulgar á la boca y produciendo una especie de chasquido mediante el choque de la uña con la dentadura superior, ¿sería violento el conjeturar que esta accion y aquella fr. reconozcan por su origen inmediato el nihilum de la lengua del Lacio? El más discreto lector contestará por nosotros.

Estar unidos como uña y carne, ó Ser uña y carne.

Dícese de dos individuos que, por profesarse una amistad estrecha, andan siempre juntos, á semejanza de la union íntima que guardan entre sí la uña y la carne.

Urraca. -Hablar más que una urraca.

Úsase para exagerar lo mucho que charla una persona especialmente tratándose de mujeres o niños.

Es una urraca, ó Parece una urraca.

Dícese del que es sumamente aficionado á recoger y guardar todo cuanto encuentra, áun cuando sean objetos de poca estima.

Utopia.

Dícese que es una Utopia aquel plan, sistema ó doctrina que halaga en teoría, pero cuya práctica es irrealizable, con alusion á la obra que escribió el lord canciller de Inglaterra Tomás Moro, intitulada De optimo reipublicae statu, deque nova insula Utopia (Del mejor

de los estados posibles y de la insula Utopia), libro en el cual compiten los mejores deseos con los mayores delirios. Está traducido al castellano, y de él se han hecho en nuestra nacion dos ediciones, en cuyos preliminares figura una noticia, juicio y recomendacion de la obra y de su autor, por Quevedo.

Uva. -Más borracho que una uva.

Extremadamente borracho.

- V -

Vaca. -Más vale vaca en paz que pollos con agraz.

Ref. que advierte como valen más las moderadas conveniencias con sosiego y quietud, que nó las riquezas y abundancia con cuidados y disgustos. Dícese tambien este ref., y lo creo más propio, de la siguiente manera: Más vale cardos en paz que pollos con agraz.

Tener más leche que una vaca.

Aplicase á la mujer que en ocasion de hallarse criando tiene leche abundante.

Por extension, suele decirse de los negocios pingües, que producen más leche que una vaca.

Hacer como vaca, y cubrir como gata.

Ref. que se aplica á los que habiendo cometido alguna gran falta se disculpan como si fuera pequeña, con alusion, aunque no muy limpia por cierto, á la costumbre que tienen los gatos de cubrir con tierra, ceniza, etc. sus excrementos, los cuales, comparados con los de las reses vacunas, son infinitamente menores en cantidad.

Vagabundo.- Suplicacionero y vagabundo todo es úno.

Fr. prov. formada en España sin duda á últimos el siglo XVI cuando la venta de los barquillos ó suplicaciones entretenía á tanta gente, que hubieron de ocuparse en su reforma los gobiernos de España y Francia.

En las Córtes de Madrid de 1575, se lee, á la peticion 85, lo siguiente: Otrosí, porque de andar por las calles suplicacioneros a vender suplicaciones, ningun otro fructo se saca sino hacer un millon de hombres que en esto entienden vagabundos y holgazanes, y que lo mismo sean los que se andan tras ellos; a V. M. suplicamos mande que ninguno pueda vender las dichas suplicaciones por las calles, sino en tienda y casa como las demas cosas.

En un pregon de buen gobierno dado en la Plaza Mayor de Madrid á 4 de diciembre de 1585, y firmado por los alcaldes de Córte, se prohíbe vender por las calles públicamente suplicaciones, buñuelos, melcochas, artalejos y tostones.

Era costumbre por aquel entónces el reunirse unos cuantos amigos en una habitacion, tienda ó portal de una casa, y llamando al suplicacionero lo colocaban en medio para que empezara á distribuir á diestra y siniestra suplicaciones ó barquillos á los circunstantes. Satisfechos éstos, tomaba la palabra el mercachifle, y por medio de una arenga ó perorata estudiada al efecto, lo cual se llamaba Echar á la buena barba, designaba á aquél de los circunstantes que debía pagar por si y por todos los demás, y éste sin remedio ni apelacion de ningun género satisfacía de contado. La voz oblea, de que se forman los barquillos, es una corrupcion de oblata (oblada ú ofrenda), palabra de que se sirvieron los escritores latinos modernos para significar una hostia no consagrada.

El nombre de suplicaciones es debido á que debajo de la primera oblea iban otras varias pegadas ligeramente, y formaban en su exterior una como solicitud ó súplica.

Habiendo variado con el tiempo esta hechura para adoptar la de un barquichuelo formado de una sola oblea enroscada, mudó tambien el nombre convirtiéndose en el de barquillos.

Valer. -A más servir, ménos valer.

Ref. V. Quien más hace, ménos merece.

Vampiro.

Epíteto que se suele dar á toda persona codiciosa, y singularmente á los gobernantes que se enriquecen á costa del sudor del pobre pueblo, aludiendo á los vampiros, nombre con que designa el vulgo supersticioso de Alemania á ciertos cadáveres que suponen salir de sus sepulcros para chupar de noche la sangre á los vivos á quienes aborrecen, cuando están durmiendo.

Vaqueta. -Tener cara de vaqueta.

Ser de aspecto adusto; y tambien, oir sin empacho toda suerte de cargos y reconvenciones.

Vejiga. -Estar inflado como una vejiga. Véase Estar inflado como una pelota.

Veleta.- Más ligero que una veleta.

Aplicase á toda persona voluble, por la facilidad con que gira la veleta á todo viento.

Vendido. -Estar como vendido.

Hablándose de las personas, significa hallarse úno receloso de que le suceda cualquier desgracia, como acontece con aquél á quien se le ha hecho traicion; y tratándose de cosas, da á entender se encuentra alguna expuesta á desaparecer fácilmente del lugar que ocupa, como sucede con los efectos que se venden, en el acto mismo de ser enajenados.

Vendo. -Ser más flojo que un vendo.

Dícese de la persona que es sumamente floja y desaliñada, con alusión á la flojedad ó falta de tirantez que le queda al vendo ú orillo despues de prensado el paño.

Vénus. -Es una Vénus.

Aplicase á la mujer jóven de belleza seductora, con alusión á Vénus á quien rendían culto los gentiles como á deidad de la hermosura, del amor y de los placeres.

Ver. -El que no sabe es como el que no ve.

Ref. con que se pretende excusar la pregunta hecha, ó la torpeza cometida por alguna persona que no tiene obligacion de saber aquello que de ella se exige, pues siendo la ignorancia una ceguera del entendimiento, no es extraño que dé, tropiezos en un terreno que le es más ó ménos desconocido.

Verdad. -Amigo Pedro, amigo Juan, pero más amiga la verdad.= Amigo de Platon, pero mas amigo de la verdad.

Con cualquiera de estos dos refranes manifestamos indistintamente, que si bien son amigos nuestros los indicados, ó los que se hallan representados por dichos nombres, todavía son superiores en nosotros á esa amistad los fueros ó derechos que la verdad nos inspira para que hagamos traicion á ésta.

El segundo de estos dichos se atribuye á Aristóteles, con motivo de atacar algunas opiniones filosóficas de su querido maestro Platon. En la carta que D. Quijote escribió á Sancho Panza cuando era ya gobernador de la Insula Barataria, le ingirió este último proverbio, pero en latín, añadiendo con no poca socarronería: Dígote este latin, porque me doy á entender que despues que eres gobernador lo habrás aprendido.

Con que muchos de los de nuestra éra no tuviesen necesidad de aprender el idioma de su país, nos podíamos dar por muy satisfechos.

Esa es una verdad de Perogrullo, ó de Pedro Grullo. Y algúnos añaden: que a la mano cerrada llamaba puño.

Fr. prov. con que se moteja á algúno que sienta proposiciones de verdad tan notoria, que es una ridiculez el que se esfuerce en probar su existencia.

Quevedo refiere algunas de ellas en su Visita de los Chistes, de las cuales trasladamos las siguientes:

Muchas cosas nos dejaron

Las antiguas profecías:

Dijeron que en nuestros dias

Será lo que Dios quisiere.  
Si lloviere habrá lodos  
Y será cosa de ver,  
Que nadie podrá correr  
Sin echar atras los codos.  
Volaráse con las plumas;  
Andaráse con los piés;  
Serán seis, dos veces tres,  
Por muy mal que lo presumas.

Ignórase si verdaderamente existió Pero ó Pedro Grullo, el inventor de semejantes verdades á que ha bautizado el vulgo con el nombre de perogrulladas. El autor de La Pícaro Justina, (novela de principios del siglo XVII atribuida por únos al licenciado Francisco de Ubeda, toledano, y por ótros á Fr. Andrés Perez, domínico de Leon), siente que fué asturiano. Lo cierto es que corre una profecía suya por Astúrias, relativa á que ha de bajar por el rio una avenida de oro y toneles de vino de Rivadabia: con cuyo motivo andan siempre descalzos los paisanos de Pero Grullo, á fin de hallarse mejor dispuestos y prevenidos para el día de la pesca.

Vergüenza. -Más vale vergüenza en cara que mancilla en corazon.

Ref. V. Más vale rostro bermejo, que corazon negro.

Tiene más sueño, miedo, etc., que vergüenza.

Modo de exagerar estas ú otras cualidades, haciéndolas resaltar sobre la mucha vergüenza que distingue al sujeto á quien se refieren.

Vesubio. -Estar hecho un Vesubio. Véase Horno.

Vida. -Es la vida perdurable.

Exp. con que se pondera que alguna persona es pesada y molesta, ó que una cosa tarda mucho en suceder ó en conseguirse.

Vidriera. -Parecerse al licenciado Vidriera.

Aplícase á la persona que, siendo nimiamente delicada y asustadiza, se estremece con sólo pensar que alguien se le acerque, temiendo recibir alguna lesion cual si estuviera fabricada de vidrio, y de la cual nos ha dejado nuestro inimitable Cervántes un retrato fotográfico en su novela de igual título.

Vidrio. -La mujer y el vidrio siempre están en peligro.

Ref. que advierte el sumo cuidado que debe tener la mujer de su honestidad y recato, segun canta aquella de todos tan sabida copla, que dice:

Es de vidrio la mujer,  
Con que no se ha de probar  
Si se puede ó no quebrar,  
Porque todo puede ser.

Viento. -Corre, que bebe los vientos.

Fr. fam. con que se pondera la suma diligencia de algúno. Dícese tambien en el propio sentido: Más ligero que el viento.

Viernes. -Tener cara de viernes.

Dícese del que tiene el rostro pálido, macilento y demacrado, aludiendo á lo poco sustanciosa que es la comida de vigilia.

Vinagre. -Tener cara de vinagre.

Ser de aspecto adusto y de condicion desapacible, con alusion á la fortaleza de aquel líquido.

Vino. -El vino como rey, y el agua como buey.

Ref. que aconseja y enseña que el agua puede beberse con abundancia sin nota alguna, y que el vino se debe beber con sobriedad por no caer en la flaqueza de embriagarse.

Viña. -Como hay viñas.

Úsase en el estilo familiar para asegurar la verdad de alguna cosa, y evitarse por este medio de emplear el juramento.

Como por viña vendimiada.

Fácilmente; sin reparo ni obstáculo alguno.

Ser una viña.

Ser cualquier cosa, ocupacion, destino, etc. de mucha utilidad y poco trabajo ó gasto.

Como viña vendimiada.

Destruido, arrasado, fulto de todo.

Violon. -Como quien está tocando el violon.

Fr. fam. que se aplica á aquél que se halla tan sumamente distraido ó embobado, que no hace alto en lo que pasa al rededor de él.

En mi concepto, el origen de esta fr. es una alusion á otra alusion. Me explicaré. El pueblo español, por efecto de lo cálido de su clima, es naturalmente propenso á dar remontado vuelo á su imaginacion, y por lo tanto, inclinado á expresarse por medio de metáforas y alusiones. Ahora bien, no teniendo que ver absolutamente nada el tocar el violon con la idea que envuelve la fr. met. que nos ocupa; ostentando el individuo que tañe dicho instrumento la misma posicion de brazos y parecido movimiento en las manos que la persona que está hilando; y siendo sinónimas para el caso las locuciones Tocar el violon y Estar hilando, ¿podría repugnar la idea de que esta segunda fr. haya dado lugar á la primera, y, por lo tanto, de que ésta sea una alusion á aquella otra alusion? El benévolo lector contestará en su mayor competencia lo que juzgue más acertado. V. Gilando.

Vision. -Quedarse como quien ve visiones.

Quedarse atónito, pasmado de lo que se ve ú oye, por ser éste el estado en que se encuentra aquel que, dejándose llevar demasiado de su imaginacion, presume ver ú oír lo que en realidad no existe.

Víspera. -Como tonto en vísperas.

Exp. fam. con que se moteja ó apoda al que está suspenso fuera de propósito, ó sin tomar parte en la conversacion. Asi sucedería con cualquier patan que entrara en la iglesia en ocasion de estarse celebrando vísperas, sin entender una jota de los cánticos y ceremonias que con tal motivo tienen lugar.

Haber otras vísperas sicilianas.

Exp. con que se denota cualquiera venganza general, interviniendo muertes violentas y otros estragos, con alusion á la terrible matanza que ejecutaron los sicilianos en su país sobre los franceses al toque de vísperas de la Pascua de Resurreccion del año 1282, sin perdonar tampoco á las sicilianas que estaban embarazadas de franceses, en tiempo de Cárlos de Anjou, hermano de S. Luis, rey de Nápoles y Sicilia.

Vista. -Más pronto que la vista.

Dícese de todo aquello que se ejecuta con la mayor rapidez por la velocidad con que atraviesa la vista el espacio para fijarse en los objetos.

Vivo. -Como de lo vivo á lo pintado.

Modo de hablar con que se manifiesta que entre tal cual cosa existe la misma diferencia que la que hay entre un objeto real, y el mismo representado por medio de la pintura.

Más muerto que vivo.

Fr. con que se pondera el excesivo susto que algúno ha experimentado.

Ni muerto ni vivo.



Exp. ponderativa que se usa para significar que alguna persona o cosa no parece, por más diligencias que se han hecho para hallarla.

Volar. -Corre, que vuela.

Fr. con que se pondera la suma ligereza y velocidad de algun sujeto, animal ú objeto impulsado por fuerza motriz, para manifestar que su movimiento puede calificarse de vuelo más bien que nó de carrera.

Volatin. -Más ligero que un volatin.

Dícese de la persona que ostenta en sus movimientos suma agilidad y presteza, como la que desplegan los volatines ó funámbulos dando vueltas y haciendo otras habilidades en la maroma.

Volcan. -Estar hecho un volcan. V. Horno.

- Y -

Ya. -Que ya.

Fr. fam. con que se pondera de una manera elíptica la accion expresada por el verbo antecedente, bien sea en sentido favorable ó adverso. Así se dice: El guiso echa un olorcillo, que ya; El chico se ha puesto de tinta la camisa, que ya.

El uso de las fr. elípticas es muy propio de la índole de nuestra lengua, y á él debe seguramente una de sus más preciadas galas, sirviendo al propio tiempo de tortura á los extranjeros que cultivan su estudio. Y si nó, dígasenos: ¿no se verifica lo úno y lo ótro en frases tales? como:

Dormir (CON LA) boca arriba;

Ir (POR EL) rio abajo;

(AL) Otro dia;

(POR) Qué callas?;

Ir (ASIDOS) del brazo;

Navegar (EMPUJADO POR EL) viento ¡QUE SOPLA DE LA PARTE) en (QUE ESTÁ LA) popa!;

Mis padres andaban (SOLÍCITOS) por darme estado;

Cuando (SEAS) aunque, sufre: cuando (SEAS) mazo, tunde;

¿y mil y mil ótras á este tenor?...

Por lo que respecta á los dos ejemplos puestos arriba en testimonio de la explicacion dada á la fr. ponderativa objeto de este artículo, fácilmente se trasluce que en el primer caso es como si se dijera: El guiso echa un olorcillo, que ya lo puede comer el más delicado, ó bien, que ya se chupará uno los dedos de gusto, ó cualquier cosa por el estilo; y tocante al segundo: El chico se ha puesto de tinta la camisa, que ya se necesitará sudar el quilo, ó, que ya será menester emplear mucho jabon, sal de acedera, agua en abundancia y nó poco zumo de muñeca para sacarla á luz, etc.

Yesca. -Estar hecho una yesca.

Dícese de todo aquello que está muy molido, hasta el extremo de asemejarse á la yesca.

Yo como tú, y tú como yo, el diablo nos juntó.

Ref. con que se explica que la conformidad en las costumbres, cuando son malas, es principio de muchos daños; y por eso parece que es obra del diablo, ó disposicion suya, el que se junten dos personas, especialmente en casamiento, que es á lo que alude el refran.

- Z -

Zafra. -Llueve más que cuando enterraron a Zafra. Algúnos añaden: pues siendo la caja de plomo, iba nadando por encima de los tejados. V. Bigote.

Zalea. V. Estoperon.

Zamarro. -Con más barbas que un zamarro.

Fr. prov. con que se reprende y da en cara al que siendo ya hombre ejecuta alguna accion propia de niños.

Zapatería. V. Zapatero.

Zapatero.

Suele compararse con este artesano á todo aquél que hace una obra chapucera ó ramplona. Por el mismo consiguiente se aplica el nombre de zapatería á la obra así ejecutada.

Zapato.-Como tres en un zapato. V. Estar como sardina en banasta.

Como tres con un zapato.

Manifiesta la miseria de algunos cuando no tienen todo lo que necesitan, ó están precisados á alternar con ótro en el uso inexcusable de alguna cosa, como sucedería v. g. con tres individuos de una misma familia, que, por no poseer más que un par de zapatos á causa de su extremada indigencia, no podrían presentarse al público simultánea, sino sucesivamente uno tras ótro, y despues que el primero se hubiera descalzado para cedérselo al segundo, y éste al tercero.

El comendador Hernan Nuñez trae así este proverbio: Como tres con una zapata, que la que antes se levanta, ésa se la calla.

Ser más necio, ruin, etc. que su zapato.

Pondera la demasiada necesidad, bajeza, etc. de alguna persona.

Llegar á tiempo como el zapato de San Nicolas.

Llegar una persona ó cosa cuando más falta hace.

En la vida de san Nicolas de Bari, obispo de Mira, cuya fiesta se celebra el 6 de diciembre, se lee el suceso siguiente:

Compadecido el Santo, siendo aun bastante jóven, de que un hidalgo natural de Patara en la Licia, su patria, trataba de hacer que se prostituyeran las tres hijas que tenía por no contar con recursos para mantenerlas ni mantenerse, y mucho ménos para darles estado, echó tres bolsos, otros dicen zapatos, llenos de oro, en otras tantas noches por la ventana del cuarto donde dormía aquel padre desnaturalizado, con lo que proveyó al remedio oportuno. En conmemoracion de este virtuoso hecho celebrábase antiguamente en España y en el palacio mismo de Felipe II una fiesta dramática muy lucida con máquinas, representaciones y músicas, que se llamaba La Fiesta del Zapato.

Zarabanda. -Dársele á úno de alguna cosa lo mismo que de las coplas de la Zarabanda. Véase Caláinos.

Zaranda. V. Criba.

Zarpa.- Estar hecho una zarpa.

Hallarse una persona ó cosa completamente cubierta de lodo.

Zarzal. -Tener más espinas que un zarzal.

Aplícase á todo objeto que abunda en púas ó espinas; y metafóricamente á todo negocio arduo y escabroso de suyo.

Zoilo.

Nombre que se aplica hoy al crítico presumido y maligno, censorador ó murmurador de las obras ajenas, tomado del que tuvo un retórico crítico antiguo, que por dejar nombre de sí censuró impertinentemente los escritos de Homero, Platon e Isócrates.

Entre un Zoilo y un Aristarco media tanta diferencia como la que existe entre una víbora y una sanguijuela, ó séase, entre la sátira maligna y fa crítica templada.

Zorra. -Como la zorra de la fábula, que dijo que estaban agrias.

Fr. prov. que se aplica á aquéllos que no pudiendo lograr una cosa, fingen desgraciarla, como sucedió á la zorra de que habla la fábula, la cual, no pudiendo comer unas uvas por hallarse colocadas muy alto, siguió su camino diciendo que no quería comerlas porque estaban verdes todavía.

El que toma la zorra y la desuella, ha de ser (ó de saber) más que ella.

Ref. que enseña que para vencer en cualquier línea al hombre sagaz, astuto é ingenioso, es necesario excederle en estas mismas dotes. Con este ref. coincide aquél otro que dice: Mucho sabe la zorra, pero más quien la toma.

No hace tanto la zorra en un año como paga en una hora.

Ref. con que se significa que el que ha cometido varias culpas ó travesuras en distintas ocasiones y no han sido castigadas, suele pagarlas todas juntas cuando ménos lo pensaba, y á veces con exceso.

Zorro. -Estar hecho un zorro.

Hallarse demasiadamente cargado de sueño y sin poder despertarse ó despabilarse. Dícese tambien del que está callado y pesado.

Hacerse el zorro.

Aparentar ignorancia ó distraccion.

Zorzal. -Ser buen zorzal.

Aplícase al sujeto astuto y sagaz, como cualidades características de aquel pájaro, cuyo instinto es tan fino que sabe buscar las uvas mejores y más maduras para su alimento.

Zumo.-Nó se ha de exprimir tanto la naranja que amargue el zumo.

Ref. que enseña la prudencia y moderacion con que se debe proceder para evitar las malas resultas que suele producir el llevar las cosas á un extremo exagerado.

## Conclusión

Toda primera edicion de una obra, y especialmente de las del linaje del presente escrito, debe reputarse por un borrador, el cual, pulido con el transcurso del tiempo mediante la más detenida reflexion sobre él por parte de su autor, y sus más extensas averiguaciones, hijas únas de la casualidad, ótras del estudio, aquéllas del interes que hácia su trabajo se tomen sus verdaderos amigos suministrándole cuantos datos y reparos puedan ocurrírseles, está llamado á adquirir ciertos grados de perfeccion relativa al ser publicado de nuevo. Así, no causará ya sorpresa al curioso lector el notar en este librejo algunos lunares y no pocas lagunas, defectos que, una vez eliminados, harían subir el mérito de esta obrilla, nueva en su género; mérito al cual se hace acreedora, si nó por el desempeño en su elaboracion, al ménos por el interes que inspira su contenido.

Pues bien, en órden á que queden borrados aquéllos y cubiertas éstas, se atreve el autor del presente opúsculo á suplicar á sus amigos y á todas las personas en general, que se sirvan ayudarle, ilustrándole en todo aquello que pueda mejorar esta produccion, ya por medio de rectificaciones, ya de aumentos, á, cuyo favor quedará eternamente obligado; en el bien entendido, empero, que áun cuando venera y acata á, cuantos santos reza el Martirologio, y á todos los que, sin hallarse incluidos en aquel Catálogo, componen la Corte celestial, profesa, no obstante, más decidida devocion, y enciende con mucho más gusto un par de velas á S. Urbano, que nó á S. Rústico, á S. Modesto, que nó á S. Narciso.

Y á hacer semejante manifestacion le impele el ver que no faltan de vez en cuando sujetos que mojando su pluma en tinta acre, mordaz y atrabiliaria, no saben escribir como no sea zahiriendo y denigrando á los demás, guiados por una cierta prevencion cuya causa es á veces incomprensible, y por una malignidad cierta cuya conducta es siempre vituperable. La República de las letras se compone, como todas las repúblicas habidas y por haber de gigantes y de enanos, de linceos y de miopes. Si asiste el mejor y más noble deseo al escritor que toma la pluma para censurar, cual es el de colocar los hechos en su legítimo centro y bajo su verdadero punto de vista, valiéndose al efecto de la persuasiva más atenta y cortés, el resultado que logre será favorable á la causa que defiende, y honorífico á su memoria; si, por el contrario, le impulsan á critiquizar y satirizar despiadadamente menguadas miras de levantar su reputacion literaria á costa de la más ó ménos cimentada de ótros, las consecuencias que obtendrá serán vilipendiosas á sus mezquinos designios, si le asiste la razon en el fondo, y contraproducentes además, si carece de ella en el fondo y en la forma. Dicho es esto sin alusion de ningun género, y sólo como una especie de parche que se suelen poner ciertos enfermos de aprension, ó por extremo precavidos, mucho ántes de que les pueda salir cualquier grano.

Quizás repugne á algúnos tal cual frase á que he dado cabída en esta coleccion, por estimarla ménos limpia en las palabras que la componen. A éstos diré no echen en olvido que lo que, yo he pretendido hacer ha sido un Ramillete, como ya lo indica claramente la portada, en el cual no sólo entran siempre á formarlas las rosas y los claveles, sino tambien las adelfas y las flamenquillas; y en suma, que si aquél para cuyo olfato son desagradables las emanaciones que exhala una flor, lo que hace es taparse inmediatamente las narices,

cierre de igual manera los ojos y los oídos quien no quiera leer ó escuchar tal pasaje que le disguste, y no le molestará más. Es remedio probado.

Concluyo insertando á continuación, en obsequio del lector que no esté acostumbrado á manejar diccionarios una lista de las

#### Abreviaturas

más generalmente usadas en este libro.

adverb..... dverbial.  
ant..... anticuado, ó anticuada.  
comp..... comparativo, ó comparativa.  
Exp..... Expresion.  
fam..... familiar, ó familiarmente.  
fig..... figurado, figurada ó figuradamente.  
Fr..... Frase.  
irón..... irónico, irónica, ó irónicamente.  
Loc..... Locucion.  
met..... metafórico, metafórica metafóricamente.  
pop..... popular.  
prov. ó proverb.. proverbial, ó proverbialmente.  
Ref..... Refran.  
V..... Véase.  
vulg..... vulgar, ó vulgarmente.

Acabóse de imprimir este libro a veintidos días del mes de Noviembre de mil ochocientos setenta y tres años de la Era Cristiana y primero de la República Española,(q. D. c.)

LAUS DEO.

#### Nota

Sabedor yo de que varios literatos, especialmente del extranjero, se han servido pedir á algunos libreros de esta localidad mi obra intitulada «Monografía sobre los Refranes, Adagios y Proverbios castellanos, y las Obras ó Fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua», -M. S. premiado por la Biblioteca Nacional de esta corte en el certamen convocado en 14 de febrero de 1871, despues de agradecerles semejante solicitud, creo de mi deber el poner en su conocimiento como aún no se ha impreso dicho trabajo, bien así como otros varios que, debidos á plumas mejor cortadas que la mia, alcanzaran igual honra en concursos anteriores, entre otras concausas, por reclamar la atención de aquel Establecimiento necesidades más urgentes é indispensables. Obtenido el competente permiso para darla yo á luz por mi cuenta, aún cuando el hacerlo así pueda tal vez no ser tan conveniente á mis intereses, toda vez que al imprimirla la Biblioteca Nacional contrajera el compromiso de obsequiarme con 300 ejemplares de dicha obra, como

complemento del premio que me adjudicó, sin embargo, altamente reconocido al favor que me dispensan las expresadas personas con su empeño en adquirir dicha producción, estoy decidido a darla a la estampa lo más pronto que posible me sea, de cuyo hecho se dará oportunamente aviso al mundo literario para su inteligencia.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

